LA HISTORIA AL FINAL DEL MILENIO

Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana





volumen 2

eun
editorial universidad nacional
facultad de ciencias humanas

LA HISTORIA AL FINAL DEL MILENIO

Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

LA HISTORIA AL FINAL DEL MILENIO

Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana



volumen 2

eun editorial universidad nacional

Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Historia

986.1

H673h La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana / comp. Bernardo Tovar Zambrano. -Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia: Editorial Universidad Nacional, 1994.
2 v.

ISBN 958-17-0120-6 (obra completa)
ISBN 958-17-0121-4 (v. 1)
ISBN 958-17-0122-2 (v. 2)

1. Colombia - Historiografía 2. América Latina - Historiografía 3. Colombia - Historia - Colonia, 1550-1810 - Historiografía 4. Colombia - Historia - Siglo XIX - Historiografía 5. Colombia - Historia - Siglo XX - Historiografía

I. Tovar Zambrano, Bernardo, 1994-

BEM - Sección Catalográfica U.N.

Primera edición: octubre, 1994
Reimpresión: diciembre, 1995

ISBN: 958-17-0121-4 (v. 1) 958-17-0120-6 (obra completa)

Editorial Universidad Nacional
Apartado Aéreo 14490 - Tel.: 2448640 - Fax 2219568, Bogotá

Diseño de carátula: Alejandro Rojas
Preparación editorial: Editorial Universidad Nacional
Impresión y encuadernación: Imprenta Universidad Nacional
Bogotá, Colombia

La Historiografía Política del Siglo XX en Colombia

Medófilo Medina[1]
Universidad Nacional de Colombia

INTRODUCCIÓN

El análisis de la producción histórica de un país está en íntima relación con su historia intelectual. Por ello las evaluaciones sobre la historiografía exigen el análisis de períodos razonablemente largos que permitan, por el camino de la comparación de la obra de los historiadores y de la consideración de los logros de la labor colectiva, identificar las transformaciones de la disciplina.

No se trata únicamente de señalar los temas que se privilegian en la elección de los investigadores, ni de juzgar las bases técnicas y el material empírico sobre los cuales operan, sino también de estudiar el intercambio entre los historiadores y la sociedad a propósito de su quehacer intelectual y la comunicación de la historia con otras disciplinas y saberes.

El presente sondeo sobre la historiografía política del siglo XX en Colombia sólo aporta un fragmento para la investigación historiográfica en el país. El carácter limitado del trabajo se relaciona, por un lado, con el cubrimiento cronológico del objeto de estudio: el siglo XX y, por otro, con el material que se incorpora en el análisis: la literatura histórica de

---

1 Expreso mis agradecimientos a Fabián Acosta por su valiosa ayuda en la recopilación de la bibliografía y en su sistematización; a los colegas César Augusto Ayala y Alberto Castañeda por su colaboración en la organización de la ponencia. Agradezco igualmente a León Arled Flórez, del Postgrado de Historia, y a Mario Barbosa, estudiante del pregrado, por la colaboración prestada. Aprovecho la ocasión para hacer un reconocimiento al personal de la Biblioteca Luis Ángel Arango, especialmente a Roberto Téllez y Patricia Sastre, Piedad Ortiz y Margarita Muñoz por su diligencia y amabilidad.

un poco más de medio siglo (1940-1992). En el presente ensayo la preocupación se dirige a la identificación de los temas, al trazo del perfil cuantitativo de las publicaciones y a la formulación de anotaciones globales sobre la producción historiográfica. No se acude al término balance. Aunque resulte inevitable la formulación de juicios de valor no es este el objetivo, como no lo es tampoco el establecimiento de un irritante "quién es quién" en la historiografía política colombiana, como parece ser el énfasis de algunos ensayos historiográficos recientes. Se trata de ver las obras en las condiciones históricas en las cuales se originaron. Se buscará ofrecer elementos de discusión sobre el impacto que produjeron en su momento y los elementos de influencia que pueden percibirse más allá de la coyuntura.

AGRUPAMIENTO POR TEMAS

Se ha agrupado la producción sobre historia política del siglo XX en 16 subcampos, los cuales pueden ser objeto de un reagrupamiento en un desarrollo posterior del presente trabajo. Dentro de estos subcampos se han incorporado los libros de síntesis sobre historia del siglo XX, así como los trabajos monográficos, artículos en revistas de historia y de ciencias sociales tanto nacionales como algunas extranjeras, tesis de magíster y de doctorado. Parte de los títulos corresponde a trabajos realizados en el exterior, pero que están o han pasado por las librerías colombianas, o se pueden consultar en las bibliotecas del país. Sólo de manera parcial se consignan referencias a los trabajos de divulgación.

Se han excluido de momento artículos de prensa, así como publicaciones documentales, memorias y autobiografías. Se ha adoptado el criterio de incorporar a la clasificación trabajos que hacen relación a una duración o abordan un acontecimiento político con el objetivo explícito de producir un análisis histórico. De antemano se asume que la bibliografía no es exhaustiva y que deja por fuera trabajos que, con distintos criterios a los aquí esbozados, podrían considerarse como una inexcusable omisión. No existen fronteras claras entre la historia política, la sociología política o la politología. Por ello resulta inevitable una dosis de subjetividad en el agrupamiento que aquí se ha realizado y en la definición del carácter histórico o no de ciertos trabajos.

LOS SUBCAMPOS - PERFIL CUANTITATIVO

A partir de una selección que comprende 470 trabajos, se realiza la distribución por temas que aparece en la Tabla 1.

TABLA 1
Historiografía política
distribución de los títulos por temas

	TEMAS	No. DE TÍTULOS	SIGNIF. %
1	Historia constitucional	45	9.6
2	Historia de las ideas políticas	30	6.4
3	Historia de las administraciones y del régimen político	90	9.1
4	Biografías de figuras políticas	26	5.5
5	Historia del Estado y sus instituciones	19	4.0
6	Historia de las Fuerzas Armadas	36	7.6
7	Historia del bipartidismo	33	7.0
8	Historia de elecciones y participación electoral	35	7.4
9	Historia de las terceras fuerzas políticas	39	8.3
10	Historia de las élites políticas	12	2.5
11	Historia de la insurgencia armada	22	4.7
12	Historia de la cultura política, las mentalidades y los imaginarios	10	2.1
13	Acontecimientos políticos	14	3.0
14	Iglesia e historia política	20	4.2
15	Historia de la política internacional de Colombia	30	6.4
16	Otros	9	2.0
TOTALES		470	100

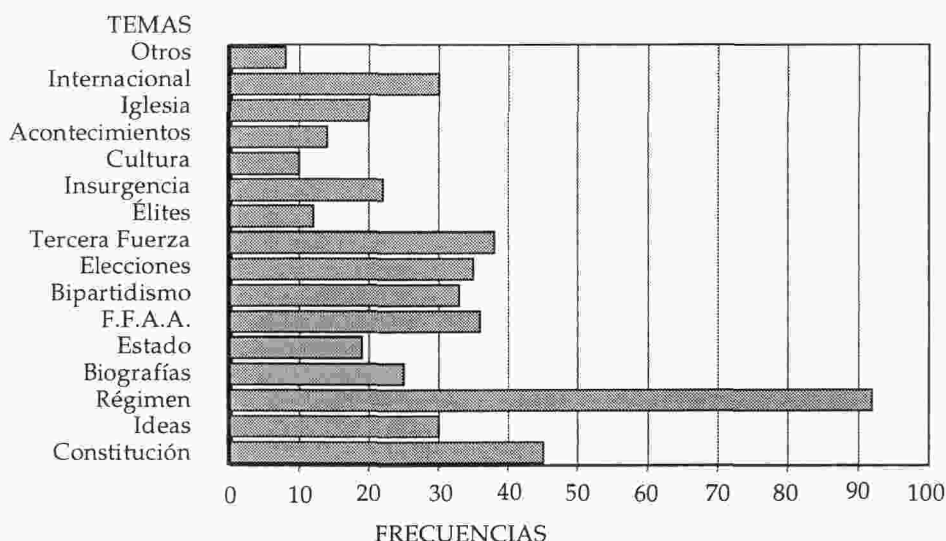
Los temas que han contado con el mayor número de publicaciones son en su orden: La historia de las administraciones y del régimen político, la historia constitucional y la historia de las ideas políticas. Tal distribución denota una estructura notoriamente tradicional desde el punto de vista de los temas que han sido objeto de investigación en la historia política.

En el Gráfico 1 se aprecian algunos fenómenos obvios y otros un tanto desconcertantes. No sorprende que el mayor número de publicaciones corresponda a la historia de los regímenes políticos. En cualquier parte, la historia política aparece en un primer momento como el registro de la sucesión de administraciones. Estas constituyen un referente cronológico duro. Puede significar también que la escogencia de temáticas esté muy determinada por visiones tradicionales de la historiografía política. La alta participación de la historia constitucional está relacionada con cierto culto por la ley y los códigos, por la confianza en el poder de la letra para resolver problemas. A ese fenómeno se refería Alberto Lleras Camargo a propósito de la reforma constitucional de 1945:

> Hemos cambiado el nombre de la patria en varias ocasiones. La inseguridad, la miseria, el desorden se traducen de pronto, en el anhelo de hacer vida nueva, arrasando lo anterior, comenzando una nueva página. Cien veces nuestros caudillos militares y civiles nos han dicho: al fin vamos a ser felices. A los pocos años todo está muy semejante, y entonces nos cambiamos de nombre, dictamos otro estatuto para nuestra asociación y comienza el nuevo ensayo de la felicidad.

Circunstancias de orden coyuntural como la celebración en 1986 de los cien años de la Constitución y la adopción de una nueva, estimularon

GRÁFICO 1
Historia política 1940-1995 - Número de publicaciones



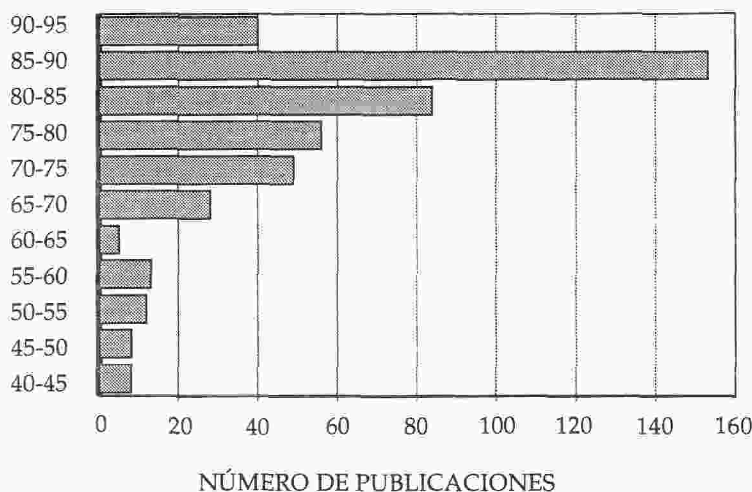
los estudios constitucionales, algunos de ellos dedicados a la historia. Resulta sorprendente la baja representación de los estudios sobre bipartidismo. Seguramente existen varias explicaciones: una de ellas es la influencia de cierto prejuicio en las ciencias sociales en relación con el bipartidismo como tema de investigación. Se pierde de vista que la naturaleza de los partidos tradicionales y su larga permanencia en el poder los convierten en un caso de excepcional interés académico.

También en el plano de las sorpresas debe registrarse la alta representación de los estudios históricos sobre terceras fuerzas políticas. Se trata de una especie de modesta revancha espiritual de la academia con respecto a la precariedad de los desafíos al bipartidismo. Por otro lado, han sido tantos los partidos que se han fundado y han tenido una vida efímera que sólo tomando a algunos de ellos se ha producido la posibilidad de un amplio número de trabajos monográficos. Llama la atención que los últimos lugares estén ocupados por temas tan importantes como las élites y la cultura política, lo cual representa vacíos importantes de la historiografía política colombiana.

Como ya se señaló, el trabajo ha registrado los títulos que han aparecido en los últimos 52 años. Las publicaciones se han concentrado en los años 80 (ver Gráfico 2). Si bien es cierto que ya en los 70 se había registrado un notable incremento, la hegemonía la mantuvieron en los

GRÁFICO 2

Historia política 1940-1995 - N° publicaciones por período



años 80 los tres temas que en el período anterior encabezaron las preferencias: historia del régimen político, historia constitucional e historia de las ideas. Sin embargo, hay temas que no estaban representados o que lo estaban muy débilmente. Dentro de éstos el que registra un mayor número de títulos es el correspondiente a las elecciones y procesos electorales. Su alta frecuencia estuvo relacionada con el impacto que en la opinión pública y en el Gobierno produjo el fenómeno de la abstención que acompañó al sistema político de manera crucial bajo el Frente Nacional. Se incrementó el número de estudios sobre historia de las fuerzas armadas, al tiempo que apareció el tema de la historia de la insurgencia armada como objeto de reflexión académica. También aumentó el número de trabajos sobre historia de las terceras fuerzas. Se registraron estudios sobre historia de la cultura política que antes no ofrecían ningún registro.

A continuación se abordará la producción historiográfica en algunos de los subcampos señalados.

LA HISTORIA CONSTITUCIONAL

El primer antecedente en este campo lo constituye el libro de José María Samper, publicado por vez primera en 1881 bajo el título de *Historia crítica del derecho constitucional de Colombia*. No entra en el radio de interés del presente estudio el análisis de la tratadística sobre derecho constitucional. Esta tuvo sus comienzos en los años cuarenta del siglo XIX.

La exposición de la historia constitucional se ha desarrollado bajo dos modalidades características: La primera está representada por los comentarios al proceso constitucional, tal como éste se plasma en los textos (constituciones o reformas a la carta, pactos de unión, etc.). Esos comentarios preceden como introducción y acompañan como notas a las compilaciones constitucionales. La segunda modalidad consiste en las secuencias de historia constitucional elaboradas con intención pedagógica para el uso en las cátedras de derecho constitucional.

La obra clásica en la primera modalidad es el libro de Manuel Antonio Pombo y José Joaquín Guerra, *Las Constituciones de Colombia,* cuya primera edición data del año de 1882. La obra incluyó las constituciones y bases de reformas constitucionales, amén de comentarios y reflexiones de los autores sobre las constituciones y las circunstancias políticas en que ellas fueron discutidas y adoptadas. La segunda edición de *Las Constituciones* de Pombo y Guerra, como se conoce la obra, se publicó en el año de

1911. Sobre esta edición adelantó su compilación, que incorpora nuevos textos, William Marion Gibson. Este autor incluyó comentarios históricos que para el lector informado carecen de novedad. La más reciente edición de la obra de Pombo y Guerra se publicó en 1984 y fue preparada por Carlos Restrepo Piedrahíta.

Se debe al esfuerzo de Diego Uribe Vargas la más ambiciosa y comprehensiva compilación de textos constitucionales, *Las Constituciones de Colombia: Historia, crítica y textos*, publicada en 1977 y que ofrece el conjunto de textos constitucionales hasta el Acto Legislativo N° 1 de 1975. En extensa introducción Uribe Vargas identifica aquellos elementos que a su juicio constituyen la herencia del derecho hispánico, estudia las líneas centrales de las constituciones y reformas y consigna juicios sobre el sentido político de las constituciones para cada período histórico. Desde una visión jurídica conservadora, de la cual quizá sólo se aparta en el juicio positivo sobre la obra constitucional de los radicales en el siglo XIX, Uribe Vargas hilvana sus comentarios sobre el proceso constitucional colombiano. La exposición se adorna con los giros grandilocuentes y vacíos propios de cierta retórica parlamentaria. Reitera el autor sólidos lugares comunes, como aquel según el cual una de las incontrovertibles características de los colombianos a lo largo de la historia sería la de "... la fidelidad al derecho y el respeto a las normas jurídicas", que de contera representaron "... la mejor herencia que recibimos de España" (Uribe, 1977, pág. 24).

Otro análisis global sobre la historia constitucional lo encontramos en la Introducción escrita por Carlos Restrepo Piedrahíta a la ya mencionada edición de *Las Constituciones* de Pombo y Guerra. Trabajo erudito, en él se estudian al tiempo las constituciones y la evolución del pensamiento constitucional en la obra de los tratadistas. Según Restrepo Piedrahíta, las numerosas reformas a las cuales fue sometida la Constitución de 1886 no alteraron de manera substancial su arquitectura doctrinaria que diseñó "... un tipo de Estado cuya complexión se articula, sustenta y fortalece mediante la interdependencia y acción recíproca de tres módulos estructurales: centralización política, ejecutivo monárquico seudorrepublicano y superestructura confesional" (Pombo y Guerra, 1986, pág. 141). Se encuentran en la exposición sugestivos atisbos sobre el fenómeno de la asimilación de la Constitución por parte de los ciudadanos. Restrepo Piedrahíta llama la atención sobre una "cultura del autoritarismo", que caracterizaría

no sólo a las instituciones sino a la psicología del pueblo colombiano (Pombo y Guerra, 1986, pág. 179).

En los manuales destinados a la docencia se destaca el libro de Tulio Enrique Tascón, *Historia del derecho constitucional colombiano. Lecciones de historia política.* Es una historia política de escaso refinamiento que toma como hitos de periodización las constituciones y las reformas a ellas. Para el siglo XX Tascón elogia la reforma de 1910, a la que atribuye con exageración el mérito de haber "... implantado instituciones verdaderamente nacionales". Al contrario, sus juicios son adversos con respecto a la reforma de 1945, la cual asocia con tendencias centralistas, conservadoras y autoritarias. En la conclusión, Tascón alude a un fenómeno inquietante: los numerosos cambios y reformas a la Constitución serían antes que expresión de la consideración y respeto por la Ley, una especie de "... comodín para legitimar el despotismo, cohonestar las ambiciones personales o implantar las dictaduras de hombres, de partidos y de clases" (Tascón, 1953, pág. 265). Los libros de Tascón sobre historia del derecho constitucional en los cuales se transparenta una conciencia jurídica democrática, tienen el valor de haber sido publicados en un momento (1951-1953) en el cual, dado el régimen político entonces imperante, la Constitución era en Colombia letra muerta.

Sin atenerse a un esquema cronológico Luis Carlos Sáchica presenta sus juicios sobre el devenir constitucional del país, los cuales expresan con entonación conservadora y diligencia técnica el enfoque instrumental que predomina entre los juristas colombianos que se ocupan del derecho constitucional (Sáchica, 1983).

Hernando Valencia Villa se propone en su ensayo *Cartas de batalla: una crítica del constitucionalismo colombiano*, objetivos muy amplios. Estos no se ven desarrollados de modo suficiente en la exposición, que disimula en su frondosa terminología foucaultiana las carencias del análisis. Valencia Villa formula la hipótesis destinada a explicar la lógica del reformismo constitucional de la siguiente manera: "Muy por el contrario, anota, el reformismo constitucional opera como eficaz estrategia de autolegitimación a través de la cual los sectores dominantes han intentado crear un consenso o han logrado prevenir un cambio" (Valencia Villa, 1987). Estudios como el propuesto por Valencia Villa permitirán, si se desarrollan, la superación del formalismo en el análisis del proceso constitucional.

Con respecto al estudio de reformas a la Constitución se distingue la obra de Hernando Yepes Arcila sobre la reforma de 1968. El autor encuadra dicha reforma en la evolución del constitucionalismo en el siglo XX y a la vez inscribe el análisis jurídico dentro de las coordenadas políticas del momento en que se debatió y se adoptó.

Álvaro Tirado Mejía y Magdala Velásquez abordaron el análisis de la reforma constitucional de 1936 y de las condiciones históricas que rodearon esa reforma. Una pertinente observación de Pablo Cáceres podría tomarse como conclusión a la reseña: "Por otro lado, el análisis del cuadro político-jurídico con la perspectiva crítica e histórica requiere de una información esencial: la historia constitucional y política. No conocemos un intento histórico científico que facilite el examen del aparato estatal y de las soluciones dogmáticas del derecho constitucional considerando el movimiento jurídico mundial y partiendo de hipótesis con sentido de totalidad". (Cáceres, 1989, pág. 87)

Quien se decida por la investigación en el campo de la historia constitucional requiere de un lado, poseer una amplia versación jurídica, de otro el dominio de los instrumentos con los cuales trabaja el historiador. La investigación practicada sobre dichas premisas contribuirá a superar la pobreza y el rutinarismo en que yace el derecho público en Colombia y al tiempo elevaría el nivel de la historiografía política. Mientras tanto continúan vigentes los interrogantes que se originan en el abismo existente entre las prescripciones normativas de un lado y su ejercicio en la vida colectiva e individual. ¿Qué explica la enervante y prolongada coexistencia entre el "fetichismo constitucional" y la creencia mesiánica en la ley de una parte y la violación cotidiana y frecuentemente impune de las normas, de la otra?

HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS

Aunque no es abundante la producción sobre historia de las ideas, en compensación se advierte una cierta continuidad. Para el período de la Independencia de la Nueva Granada se cuenta con obras como las de Rafael Gómez Hoyos y Javier Ocampo López. Para el siglo XIX se puede leer *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, de Jaime Jaramillo Uribe.

Para el siglo XX sobresale en primer lugar la obra de Gerardo Molina *Las ideas liberales en Colombia*. El libro estudia las ideas en acción y por eso

abarca temas muy amplios de la historia política del país. Su cubrimiento cronológico es dilatado: desde finales de los años cuarenta del siglo XIX hasta comienzos de la segunda mitad de la actual centuria. Los tres tomos que conforman la obra, aunque integran una secuencia, fueron publicados como trabajos autónomos entre 1970 y 1977. Molina proyecta la dinámica de la exposición sobre la contraposición de dos tendencias que se habrían expresado a lo largo de un siglo en el pensamiento y en la acción de los liberales colombianos, dicha tensión se mantuvo, a juicio de Molina, hasta el advenimiento del Frente Nacional, cuando se disolvió en las solidaridades de la dominación burocrática compartida. En el empeño por mantener el eje polémico de la obra, Molina le reconoce a la corriente popular de izquierda una continuidad y consistencia que no siempre resultan susceptibles de sustentación documental.

La lógica de oposiciones, sin embargo, no lleva al autor a perder de vista lo que podríamos denominar como la propiedad centrífuga del bipartidismo colombiano, o sea la tendencia al compromiso entre corrientes oligárquicas del liberalismo y del conservatismo ante la presencia de alas extremas en las dos colectividades. Mediante ese mecanismo, las reformas sociales, verdadero hilo nostálgico que atraviesa *Las ideas liberales en Colombia*, se han visto una y otra vez aplazadas. La excepción fueron en el siglo XX algunos momentos de la República Liberal, en particular durante la primera administración de López Pumarejo.

En lo que atañe de manera específica a las ideas, Molina desenvuelve el análisis con base en el estudio de fuentes tales como artículos y controversias periodísticas, programas y plataformas del Partido Liberal, discursos editoriales. Sólo de manera excepcional se comentan libros. Ello por supuesto no obedece a una inadvertencia del autor. Se trata del hecho simple de la inexistencia de obras orgánicas sobre política. El pensamiento político se ha gestado en el proceso de respuesta a las urgencias del día, en las vicisitudes inmediatas de la lucha por el poder entre los partidos y entre sus corrientes. Así las cosas, las ideas liberales son las ideas de los dirigentes del Partido Liberal. Jaramillo Uribe aludió a esa circunstancia con ocasión de la publicación de una antología: "El pensamiento político colombiano ha sido, en general, por razones históricas y sociales que no es del caso explicar aquí, producto de políticos activos que han dejado el testimonio de sus ideas con ocasión de circunstancias prácticas y concretas" (Jaramillo, 1970, t. 2, pág. 10). Por su parte Molina corrió con generosidad las fronteras de su objeto de estudio: "Para noso-

tros, sentenció, es hombre de ideas no sólo el que las crea y transmite, sino el que las suscita y estimula" (Molina, 1974, pág. 79). Es posible que la reciente profesionalización de los estudios de ciencia política y un despegue de la sociología política hagan innecesarias en unos años definiciones como la anterior.

El libro *Historia de las ideas liberales en Colombia* es una de las obras más amplias sobre política del país. El estilo pedagógico de la exposición, la diligencia puesta en la consulta de fuentes se han visto bien correspondidas por el favor que los lectores le han dispensado al libro. Cuando, por ejemplo, salió a la luz el tomo III de *Las ideas liberales*, el primero ya había conocido los honores de la cuarta edición.

A la pluma de Gerardo Molina se debe también el libro *Las ideas socialistas en Colombia*. Esta obra se queda muy a distancia de la anterior. En ella se pasan las páginas sin que el autor haya logrado entrar en materia. El extenso repaso de la historia colonial y de la Independencia no parece relevante para los objetivos centrales del trabajo. Las buenas descripciones logradas para los años veinte del presente siglo no sobrepasan el conocimiento histórico existente antes de la publicación del libro. El autor excluye el estudio del socialismo marxista en la modalidad en que este fue tomado por el partido comunista. Más allá de las diferencias que el político tuviera con esa formación partidaria, no era lícito para el investigador dejar por fuera de su campo de análisis una modalidad de adaptación de ideas a la realidad colombiana en el campo en que se había propuesto.

El libro sin embargo tiene una veta original: el seguimiento que el autor hace de las ideas antisocialistas desde el siglo XIX. Ese aspecto del pensamiento de la derecha colombiana no había sido sometido antes de Molina a escrutinio sistemático.

El historiador estadounidense James Henderson se empeñó en el estudio del pensamiento político de Laureano Gómez. La elección resulta afortunada por tratarse de una de las personalidades más influyentes en la historia contemporánea de Colombia. Son dos los objetivos que se destacan en el trabajo de Henderson: la composición de un cuadro de las ideas de Gómez y la identificación de las fuentes doctrinarias en que este abrevó. A despecho del esfuerzo de Henderson por evitar la aplicación de calificativos a las ideas de Gómez, la selección de las fuerzas que este identificó como sus enemigos: el liberalismo del siglo XIX y XX, el socialismo en cualquiera de sus modalidades, lo ubican en la derecha, a veces en la extrema derecha, en la clásica representación espacial de la política.

En la apreciación sobre las fuentes que inspiraron a Laureano Gómez, Henderson destaca la tradición española. Habría que acotar que en lo tocante a la tradición española existió no sólo aquella que se esforzó en recoger don Marcelino Menéndez y Pelayo. Huelga decir que en el caso de Gómez no se trata de la línea de pensamiento que reconoce en Jovellanos, Unamuno o Azaña cifras importantes del pensamiento español. Igualmente habría que hacer diferenciaciones en el catolicismo español, ya que no todo se encarna en la corriente integrista y ultramontana que el caudillo colombiano exaltó. Henderson admite sí, una etapa de eclipse derechista en las ideas de Laureano Gómez a finales de los años cuarenta, bajo la influencia del franquismo. Esa evolución se reflejó en la propuesta de la abortada reforma constitucional de 1953.

Si la monografía de Henderson sobre las ideas de Laureano Gómez se ensayara con respecto a otros dirigentes políticos, como José Vicente Concha, Alfonso López Pumarejo, Lleras Restrepo etc., se avanzaría en la comprensión de la historia del siglo XX.

Un grupo de investigadores, encabezado por Orlando Villanueva y Renán Vega, se dio a la tarea de reunir en un libro todo lo escrito por y sobre un personaje que actuó en la primera mitad del siglo XX: *Biófilo Panclasta. El eterno prisionero*. El libro publicado en 1992, incluye una presentación pendenciera y un capítulo interesante que recoge aspectos hasta ahora descuidados en la historia de las ideas de la acción obrera en los primeros decenios del siglo. El trabajo se inscribe en los ejercicios de investigación histórica encaminados a la invención de la tradición, en este caso, de una tradición anarquista en Colombia. Si bien no parece que el protagonista del libro amerite el intento, éste resulta más justificado por otras figuras que aparecen en un segundo plano, como Jacinto Albarracín, Juan Francisco Moncaleano, Carlos F. León, Luis A. Rozo. El libro es expresivo de la reacción de sectores que no quisieran que el "período sabático" en que entró la izquierda intelectual en el país se prolongara indefinidamente.

Para la historia de las ideas tiene importancia la publicación de antologías y compilaciones. Sin embargo, con pocas excepciones, las publicadas hasta ahora no han sido producto de cuidadoso trabajo de selección y clasificación. Las introducciones que las preceden son formales y explican poco o nada del material seleccionado y del sentido de su compilación. No se acompañan de un aparato de notas que oriente al lector, con el pretexto a veces de un pretendido respeto por los autores. Aparte del

sentido académico de anotaciones formuladas, ellas deberían llamar la atención sobre la seriedad de las políticas editoriales de las entidades públicas que son las que generalmente patrocinan tanto la pretendida investigación del compilador, como la edición. No se extienden los anteriores comentarios a publicaciones de clara utilidad como *Encuentros y foros del liberalismo* (Ogliastri, 1989), así como *Ideologías políticas y agrarias en Colombia*, para la cual el compilador Óscar Delgado realizó un trabajo de selección y clasificación (Delgado, 1973).

En el apartado precedente se aludió a la necesidad de una colaboración entre juristas e historiadores. Con respecto a la historia de las ideas se puede imaginar como muy fructífera la cooperación entre historiadores y filósofos. Ensayos como los elaborados por Rubén Sierra sobre aspectos de la obra de José Eusebio Caro, Baldomero Sanín Cano y Carlos Arturo Torres favorecen esa previsión. Aunque con respecto a Caro, Sierra abordó los aspectos filosóficos y de Sanín Cano tomó su condición de crítico y escritor, en ambos casos el método de análisis puede extenderse a las ideas políticas. En todo caso el tema de las ideas políticas se toca con el más amplio de la historia intelectual del país, en la cual se ha avanzado muy poco. Aun suponiendo que en el terreno de las ideas lo original en Colombia sea modesto, el proceso de adaptación y recontextualización de las ideas ofrece un campo de análisis sugestivo y necesario.

HISTORIA DEL ESTADO Y SUS INSTITUCIONES

Desde finales de los años sesenta la preocupación por el estudio del Estado ocupó posición central en las ciencias sociales colombianas. La historia no fue la excepción. Paradójicamente no abundaron los trabajos en los cuales el Estado sea el tema específico. En lo tocante al tema del Estado se produjo mucho ruido y pocas nueces. En este sentido la excepción es el cuidadoso estudio de Bernardo Tovar, *La intervención económica del Estado en Colombia, 1914-1936* (Tovar, 1984). La monografía sociológica de Fernando Uricoechea, Estado y burocracia: historia y organización, incluye un capítulo, el cuarto, que ofrece interés histórico (Uricoechea, 1986). Es cierto que se elaboraron ensayos sobre teoría del Estado, como los de Fernando Rojas y Víctor Manuel Moncayo, reunidos en la antología *La crítica marxista del Estado*, compilada por Mauricio Archila. Sin embargo, tales trabajos contenían visiones abstractas y transhistóricas que los alejaban de la condición de análisis histórico. Dentro de esa misma

atmósfera tuvieron lugar numerosos simposios y seminarios sobre el Estado.

El análisis del Estado impregnó otros campos de la investigación. Así, las historias del sindicalismo se estudiaron desde esa óptica. Son típicos al respecto, el trabajo de Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo*, 1973[2], y sobre todo el libro *Luchas obreras y política laboral en Colombia*, 1978, de Víctor Manuel Moncayo y Fernando Rojas[3]. En estas obras se expresaba el punto de vista según el cual el sindicalismo habría tenido una etapa heroica desde comienzos del siglo y hasta la gran crisis mundial. A partir de ésta, los sindicatos habrían sido cooptados por el Estado y habrían desaparecido como sujeto histórico en virtud de su institucionalización. Hoy por hoy se carece de una investigación seria que dé cuenta del desarrollo histórico del Estado colombiano.

Tuvo gran impacto la hipótesis de Paul Oquist sobre el derrumbe parcial del Estado en su libro *Violencia, conflicto y política en Colombia*, publicado en 1978. Esta obra es objeto de tratamiento particular en el trabajo sobre historiografía de la Violencia que se publica en el presente libro y por ello no se comenta aquí.

No se saben a ciencia cierta las causas de la estatalización de los estudios sociales y en particular de las discusiones académicas. Quizá ello tenga que ver con una particular asimilación en Colombia de la teoría de la dependencia y también con la incorporación apresurada de modelos externos de análisis. Es claro, por ejemplo, que la ciencia social francesa, que tanto ha influido en Colombia, tuvo un fuerte sesgo institucional. No se trata de que todo se redujera a la sociología o a la historia de las instituciones, sino que el estudio de los fenómenos tendía a desarrollarse en clave institucional. En este aspecto habría que estudiar ciertos factores históricos que influyen: la fuerza de las instituciones y en particular del Estado, en la historia de Francia y su centralidad en el sistema político. No es el caso de Colombia, donde el Estado ha sido una entidad comparativamente débil. En el sistema político colombiano han sido más bien los partidos los que han tenido el mayor peso en el sistema político. Eso lleva al siguiente tema.

---

2 DANIEL PÉCAUT, *Política y sindicalismo en Colombia*, Bogotá, 1973.

3 VÍCTOR MANUEL MONCAYO, FERNANDO ROJAS, *Luchas obreras y política laboral en Colombia*, Medellín, Editorial La Carreta, 1978.

LA HISTORIA DEL BIPARTIDISMO Y DE LAS ÉLITES POLÍTICAS

Resulta sorprendente que no se disponga de una historia del Partido Liberal, ni del Partido Conservador. Se hace referencia desde luego a una historia elaborada a partir de los instrumentos conceptuales y técnicos que caracterizan a la historiografía nacional desde los años sesenta. Sin embargo, no se pueden ignorar ciertos aportes. En primer lugar, la *Historia del Partido Liberal colombiano*, de Milton Puentes (Puentes, 1961). El libro es una apasionada secuencia de biografías de guerreros, caudillos y dirigentes civiles del Partido Liberal. Con vivos colores elabora el autor el cuadro de las guerras civiles. Es preciso saber encontrar en la torrentosa prosa de Milton Puentes información útil si se la somete a evaluación crítica. El autor dedica una parte muy reducida de su trabajo al siglo XX. Por su parte, Martín Alonso Pinzón ofrece una *Historia del conservatismo* (Pinzón, 1983). En el libro se encuentran datos, biografías, anécdotas sobre la formación del partido conservador, sobre su trayectoria en el siglo XIX. Pinzón consagra solamente unas cuantas páginas al conservatismo del siglo XX.

La pobreza de la literatura sobre los partidos tradicionales contrasta con la realidad histórica del bipartidismo colombiano. Después de 150 años de vida de estos partidos todavía no se abre camino la diversificación del sistema partidista y en consecuencia no se produce una ampliación substancial del sistema político. Una historiografía política más perspicaz o más sensible a las propias realidades, menos colonizada conceptualmente que la colombiana, no sólo hubiera abordado el estudio de los partidos sino que se habría colocado en situación de formular teorías de alcance medio sobre el sistema político colombiano.

Aunque Fernando Guillén Martínez no se propuso hacer de su principal libro, *El poder político en Colombia*, una obra de historia, su esfuerzo de elaboración de modelos de sociología histórica brindan valiosos elementos de comprensión de la historia del bipartidismo colombiano. La explicación del sistema bipartidista formulada a partir del complejo de relaciones de la hacienda decimonónica constituye un paradigma orientador.

Un trabajo interesante sobre el bipartidismo colombiano se debe a la pluma de la historiadora rusa E.E. Litavrina (Litavrina, 1986). En dicha obra se busca ante todo esclarecer la lógica de los partidos Liberal y

Conservador como sistema. Aunque el período de estudio es el Frente Nacional, tiene un capítulo original sobre la trayectoria de los mismos desde los años treinta.

Hace algunos años, con los trabajos de Miranda Ontaneda y Fernán González se inició el estudio del clientelismo como fenómeno central de la vida política colombiana. El trabajo más logrado hasta ahora en este campo es el de Francisco Leal Buitrago y Andrés Dávila Ladrón de Guevara, publicado en 1991. La obra está integrada por dos grandes partes. En la primera se aborda el clientelismo en su dimensión macrosocial y desde una perspectiva nacional, al paso que en la segunda se entrega una descripción y análisis del fenómeno en el ámbito regional: el municipio santandereano de Rionegro. La parte más novedosa del libro es la segunda. En ella se ofrece un convincente modelo de análisis del clientelismo a nivel regional. Las apreciaciones sobre el fenómeno en el ámbito nacional carecen de sustentación empírica.

Un campo de análisis de la historia de los partidos es el de la historia electoral. Los debates electorales y las votaciones son procesos públicos a través de los cuales se asegura la reproducción del sistema político. Si se toma el último siglo de la historia colombiana, se advierte que con sólo una excepción todos los gobiernos han sido producto del sufragio, conforme a las normas constitucionales vigentes en cada momento.

De allí la necesidad de estudiar los procesos electorales desde la óptica del sistema político. Hasta ahora se cuenta con numerosas investigaciones sobre las votaciones y su dinámica, para algunas elecciones se han adelantado sondeos sobre las motivaciones de los electores. Sin embargo por fuera del análisis han quedado aspectos de primer orden: las elecciones como factor fundamental de legitimación de la democracia colombiana; lo electoral y las modalidades de la comunicación política entre élites y masas; los contenidos del discurso electoral, los espacios de las campañas electorales; las elecciones y el aparato estatal; las campañas proselitistas y los valores de la cultura política de los colombianos. Las campañas electorales y los comicios mismos son la forma por excelencia, la única, anotarán algunos, de participación política. En ese sentido, el carácter pionero de ese tipo de trabajos lo tendría el libro de Mario Latorre Rueda, *Elecciones y partidos políticos en Colombia* (Latorre, 1974).

Han sido valiosos los análisis electorales llevados a cabo por Patricia Pinzón de Lewis. El que tiene mayor alcance como estudio histórico es el libro *Pueblos, regiones y partidos* (Pinzón, 1989).

Algunas novedades en el estudio de los partidos se encuentran en trabajos que se sitúan entre la historia política y la ciencia política. Sin ser todavía obras orgánicas ofrecen sugerencias interesantes para la investigación del sistema político, las formas de sociabilidad y la cultura política. Se trata de los ensayos de Fernán González y Fabio Zambrano, publicados en la serie del Cinep, *Análisis*, "Conflicto social y violencia en Colombia", *Documentos Ocasionales* núm. 53, págs. 60, 64 y 65. En el mismo tipo de estudios se inscriben los artículos de Oscar Delgado, Pierre Gilhodès, Fernán González, Rubén Sánchez y otros, reunidos en el libro *Modernidad, democracia y partidos políticos* (Delgado *et al.*, 1993). En el libro de Malcolm Deas, *Del poder y la gramática* (Deas, 1993), son varios los artículos que de manera directa o indirecta abordan la historia de los partidos.

En el estudio de las élites políticas es notorio también un serio vacío. En el discurso político abunda el uso del concepto de oligarquía. Si se quiere, es una imagen que ha estado vinculada a otras similares como la de "las 40 familias" —¿acaso no podrían ser 41?—. También la contraposición gaitanista, "país político" vs. "país nacional", expresa el mismo orden de sentimientos. El uso extendido de esos códigos en el discurso político invita a historiadores, sociólogos y politólogos al estudio concreto de sus referentes socioeconómicos. Una excepción ha sido el libro de Álvaro Echeverri Uruburu, *Élites y procesos políticos en Colombia, 1950-1978*. El autor se ocupa de cuatro aspectos: la participación política de las élites, las instancias y mecanismos de toma de decisiones, el papel de las élites económicas en la adopción de políticas por parte del Estado. Tiene interés la lectura que el autor hizo de las estrategias políticas puestas en marcha por los principales gremios económicos en los años cincuenta y sesenta. Un defecto del libro de Echeverry es la escasez de fuentes con las que trabaja. Usa casi exclusivamente prensa. Un estudio sobre élites exige incorporar diversos tipos de fuentes en busca de información que la prensa no suministra u ofrece sólo de manera parcial. La tarea de identificación y cuantificación de las élites dio lugar en diversos países a estudios que se convirtieron en una base convencional de información[4].

---

4 A guisa de ejemplo se citarán dos estudios de este tipo: PETER H. SMITH, *Politics and Beef in Argentina. Patterns of Conflict and Change*, Columbia University Press, New York and London, 1969; del mismo autor: *Labyrinths of Power Political Recruitment in Twentieth - Century Mexico*, Princeton, Princeton University Press, 1979.

HISTORIA DE LAS FUERZAS ARMADAS

Los estudios sistemáticos sobre las Fuerzas Armadas tuvieron un comienzo tardío, finales de los años sesenta. El libro de Don Tomás Rueda Vargas, *El Ejército Nacional*, publicado en 1944, es un antecedente importante pero que no tuvo continuidad. El incremento del interés académico por las Fuerzas Armadas estuvo relacionado con la importancia política que ellas habían tomado. El enfrentamiento entre el presidente Guillermo León Valencia y su ministro de Guerra el general Alberto Ruiz Novoa, que terminó con la renuncia del segundo el 27 de enero de 1965, era una evidencia del relieve político de los militares. Al tiempo, en los medios universitarios de los Estados Unidos se venían realizando numerosas investigaciones sobre los militares en América Latina. Este factor adicional influyó en los estudios colombianos.

Una labor competente de pionero cumplió Francisco Leal Buitrago. En 1969 se conoció su trabajo *Política e intervención militar en Colombia*. Leal estudia el proceso mediante el cual los militares abandonan la mediación bipartidista y crean las condiciones para una inserción autónoma en el sistema político bajo el Frente Nacional.

Desde una perspectiva de izquierda se publicaron en los años setenta trabajos como el de Álvaro Echeverri Uruburu (1978), cuyo análisis se quedó corto frente a la escala continental que tomó como referente. Fernando Calderón (1979) abordó en artículos publicados en la revista *Documentos Políticos* aspectos ideológicos de la institución militar.

Los problemas políticos del Frente Nacional, la exacerbación de la guerrilla y su frecuente acción en escenarios urbanos, contribuyeron a mantener en primer plano a las Fuerzas Armadas. La adopción del Estatuto de Seguridad en 1978, el desborde de la represión militar por medios legales e ilegales, suscitaron un estado de temor colectivo en sectores muy amplios de la opinión pública. Sobre ese telón de fondo se relanzaron los estudios sobre los militares. En 1982 apareció el libro con pretensión de historia general, de Gonzalo Bermúdez Rossi, *El poder militar en Colombia de la Colonia al Frente Nacional*.

Por el mismo tiempo fue publicado el trabajo de Gustavo Gallón Giraldo, *La República de las Armas*. En la parte primera, el libro contiene un convincente análisis de las doctrinas de la Defensa Nacional y de la Seguridad Nacional como ellas fueron tomadas y adaptadas en Colombia. El autor muestra cómo esas doctrinas sirvieron no sólo de marco teórico

para la reorganización de los cuerpos armados, sino que inspiraron una notoria militarización del Estado, que se habría plasmado en la creación de organismos tales como el Consejo Superior de la Defensa Nacional en 1965, la Junta Nacional de Inteligencia en 1967 y el Comité Nacional de la Moralización y del Transporte en 1974. Superando la fácil contraposición civiles vs. militares, Gallón ubica la causa del incremento del poder de los militares en "... la incapacidad de las clases dominantes para mantener por sí solas el predominio por medio del funcionamiento de los mecanismos habituales del juego de partidos y vigilancia policiva" (Gallón, 1983, pág. 42). En la parte final del libro el autor ofrece interesantes definiciones sobre el sistema político colombiano y sobre la democracia restringida, como califica al régimen instaurado bajo el Frente Nacional.

Gallón se detiene también en la decisiva influencia que la dependencia exterior ejerció sobre las Fuerzas Armadas colombianas. La preocupación de los Estados Unidos por "la preservación de sus mercados satélites", se señala, los condujo "a trasladar la guerra de los escenarios internacionales al interior de cada una de las naciones objeto de la influencia".

De manera ininterrumpida continuó en los años ochenta la reflexión sobre las Fuerzas Armadas. Aquí se alude solamente a trabajos que abordan el tema desde la perspectiva más o menos explícita de la historia como disciplina. Al respecto sobresalen varios trabajos en los años noventa. Adolfo León Atehortúa adelantó una investigación que si bien no ha sido hasta ahora publicada, amerita por su seriedad al menos una referencia. Se trata de una tesis de Magíster en Historia (1991). Atehortúa escribe una historia de las Fuerzas Armadas que toma como eje las viscisitudes políticas de su profesionalización. El autor se detiene en el análisis detallado de ciertas coyunturas, esclarece el impacto que produjo en esta institución la guerra con el Perú en aspectos técnicos y estratégicos. Analiza también las nuevas funciones asumidas por los militares luego de los acontecimientos del 9 de abril de 1948. La exposición se basa en un rico material de información reunido en la consulta del hasta entonces Archivo Histórico Nacional, así como en archivos regionales y privados.

Entre los militares ha sido el general (r) Álvaro Valencia Tovar quien ha escrito más extensamente sobre historia de las Fuerzas Armadas. Su trabajo *Historia militar contemporánea* es una síntesis que arranca con los comentarios sobre los aspectos militares de las guerras civiles del siglo XIX y llega hasta el Frente Nacional. Otro de sus libros, *Testimonio de una época,*

publicado en 1992, se sitúa entre el testimonio y el manual de historia. El interés del libro radica, antes que en la exposición sobre la historia, en la sistematización de la visión crítica que ha caracterizado a cierto grupo de militares, que alcanzó su más alta figuración nacional entre mediados de los años sesenta y mitad de los ochenta. A dicho grupo se suelen asociar, además del nombre de Valencia Tovar, los generales Ruiz Novoa, Pinzón Caicedo, Puyana García y Landazábal Reyes. Sin excepción, todos ellos se vieron envueltos en agudos enfrentamientos con el poder civil. Entre los varios aspectos que *Testimonio...* destaca, está el sometimiento inveterado de los militares al cumplimiento de la función de represión mediante la preparación "para la guerra improbable dentro de esquemas anticuados o desuetos del todo" (Valencia, 1982, pág. 132). El libro tiene además un interés, si se quiere historiográfico, es ilustrativo de lo que pudiera llamarse una pedagogía militar de la enseñanza de la historia.

Los dos trabajos comentados de Valencia Tovar podrían clasificarse como una visión desde dentro. Esta lleva aparejada la propensión al juicio unilateral sobre determinadas coyunturas. Eso se pone de bulto, por ejemplo, en la presentación de la huelga de las Bananeras de 1928. Por otro lado, esa visión tiene ventajas para abordar momentos que en otro tipo de investigación se descuidan u omiten. Tal es el caso de aspectos operativos de la acción militar en la guerra con el Perú o en la intervención en la Guerra de Corea. Más globalmente, Valencia Tovar ofrece precisiones sobre la evolución técnica y conceptual de las instituciones armadas.

El más reciente texto de conjunto sobre historia de las Fuerzas Armadas es el trabajo de Elsa Blair Trujillo publicado en 1993, *Las Fuerzas Armadas. Una mirada civil.* En síntesis coherente la autora traza la trayectoria de la relación militares-sistema político desde finales del siglo XIX hasta la administración Gaviria Trujillo. Una de las insistencias que atraviesa la exposición es el entrelazamiento de la acción de los militares con los procesos de toma de decisiones por parte de las élites políticas. Así, por ejemplo, la autora constata la autonomía adquirida por las Fuerzas Armadas bajo el Frente Nacional. Si embargo, la explica, no como el resultado de la evolución que bien podría llamarse corporativa, sino principalmente como "consecuencia fundamental del manejo irresponsable de los problemas políticos por parte de las élites civiles" (Blair, 1993, pág. 18).

Una de las partes mejor logradas del libro es la referente al análisis del papel jugado por los militares en los procesos de paz que se pusieron

en marcha bajo la administración Betancur. Las reservas de los militares en ciertos momentos, o su abierta oposición en otros a las negociaciones con la guerrilla, representaron un poderoso obstáculo para el logro de la paz. Sin embargo, la autora relaciona la intransigencia militar al lado o en relación con otros factores que socavaban el proceso de paz. Entre éstos Blair menciona la aversión de los gremios económicos hacia las conversaciones y su consiguiente estímulo a la posición dura de los militares; la negativa de las élites del poder a la adopción de reformas políticas substanciales; la instrumentalización de los militares por parte de los poderes regionales e incluso locales en el marco de un Estado que adolece de una seria fragmentación.

Culmina el libro con anotaciones sobre el proceso de evidente fortalecimiento legal e ilegal por el que vienen atravesando las Fuerzas Armadas. De la valiosa investigación de Elsa Blair un aspecto suscita reserva: se trata de la hipótesis que la autora formula, según la cual serían los factores internos, antes que la dependencia externa, los que determinarían la evolución de las Fuerzas Armadas colombianas. En el curso de la exposición, los factores externos desaparecen del análisis. Con ello no se pone a prueba una hipótesis sino que se la convierte en postulado *a priori*, que como tal no hace falta sustentar empíricamente. En este aspecto el libro de Blair retrocede en relación con obras anteriores.

En un trabajo monográfico sobre la bibliografía de las Fuerzas Armadas cabría una reseña pormenorizada sobre la investigación realizada en el exterior, particularmente en los Estados Unidos. Si bien se trata en su mayoría de investigaciones en ciencia política y en sociología, contienen aportes notables para la historia. Tal es el caso de trabajos como los de James Icenhour, Anthony Maingot, Richard Maullin, Robert William Studer, Lee Simpson y otros. Estos y otros estudios, que sólo parcialmente han sido utilizados por los investigadores colombianos, tienen el atractivo adicional de incorporar fuentes de información de difícil o imposible acceso en Colombia.

La investigación histórica sobre las Fuerzas Armadas presenta, como arriba se expuso, puntos fuertes. Ellos son: el estudio de los militares desde el punto de vista del desarrollo del Estado, la relación entre militares y poder político, y entre Fuerzas Armadas y movimiento insurgente. Algo similar puede decirse en relación con el análisis de los temas ideológicos. Se hacen también evidentes los puntos débiles. Al leer exposiciones sobre historia de las Fuerzas Armadas surgen a cada paso preguntas sobre la realidad misma de la institución: sus efectivos, la infraestructura técnica,

su capacidad operativa, las características de la industria militar, etc. Para dichos interrogantes la investigación no aporta respuestas. No se dispone de mayores precisiones sobre la relación de la institución armada con la sociedad y no sólo con los polos de poder. No se tienen evaluaciones confiables sobre problemas en cierto modo elementales, como el de la procedencia social de la oficialidad de las distintas armas. Sobre este tipo de problemas ha llamado la atención un conocedor profundo de las Fuerzas Armadas el profesor Pierre Gilhodès. Sin embargo, no se han adelantado las investigaciones concretas.

HISTORIA DE TERCERAS FUERZAS POLÍTICAS

La investigación histórica en este campo se ha originado por lo general en el umbral de la que se puede denominar como la historia militante, que suele estar atenta a dos retos. El primero es la búsqueda de la legitimidad histórica, en un medio donde la continuidad partidista es una de las constantes del sistema político. El segundo se relaciona con la necesidad de explicaciones a la debilidad histórica en el plano de la acción política de esas terceras fuerzas.

En 1959, en los comienzos del Frente Nacional, cuando éste parecía asociarse a una modalidad de partido dominante, Anteo Quimbaya, historiador autodidacta, publicó *Los tres partidos en Colombia*. De manera mecánica establecía una relación entre los partidos colombianos y las clases sociales. Sin embargo planteó el libro el tema de las terceras fuerzas en un régimen bipartidista.

La votación por Rojas Pinilla en 1970 produjo un enorme impacto político. El Frente Nacional logró superar este serio desafío. Sin embargo, en amplias zonas de la opinión pública quedaron serias dudas sobre la legalidad de los procedimientos mediante los cuales el gobierno de Lleras Restrepo había superado el azaroso trance. Despertó también expectativas el posterior anuncio de los dirigentes de la Anapo sobre la conversión de la Alianza en un partido político. En los medios académicos los anteriores acontecimientos despertaron el interés que dio lugar a la publicación de monografías universitarias y análisis de coyuntura. Uno de esos esfuerzos fue el de Marco Palacios, *El populismo en Colombia* (1971). Con ayuda de conceptos elaborados por estudiosos latinoamericanos del populismo, Palacios aborda el caso colombiano. No se trata de una investigación con fuerte respaldo empírico, más bien es un ensayo interpretativo sobre el populismo en sus versiones gaitanista y anapista. A manera de

argumento central Palacios afirma: "La tesis que pretendemos esbozar podría ser enunciada así: después de 1958 el populismo no tiene posibilidades de expresarse como una nueva forma de dominio burgués (Estado populista), pero la crisis en la estructura de poder bipartidista impulsa el ascenso del populismo como forma espontánea de expresión política popular".

El análisis del perfil ideológico-político de Gaitán y de Rojas Pinilla ocupa un lugar importante. Por fuera de este quedan aspectos como la base social de los movimientos populistas y el personal político que conformó el eslabón intermedio entre Gaitán y Rojas y el pueblo gaitanista y rojista. La visión de Palacios no siempre logra sustraerse a cierto esquematismo, como el que refleja el siguiente interrogante: "¿Qué ocurriría —se pregunta— si en el actual ciclo depresivo, el anapismo arribara al poder con su carácter promisorio de repartir la riqueza sin proponer crearla?" Una revisión de las huellas dejadas por los anapistas en los cuerpos legislativos de todo el país le hubiera evitado tal juicio. Precisamente distinguió a los legisladores anapistas de la provincia su preocupación por crear riqueza. Los ejemplos de José Ignacio Giraldo para el Valle, o de Pedro Pablo Mesa para el Tolima no son los únicos ejemplos de la capacidad propositiva del anapismo.

No obstante las observaciones que se le pueden formular, el trabajo de Palacios sentó algunas bases para la interpretación del fenómeno populista en Colombia.

En 1979, en la revista *Estudios Marxistas*, apareció el artículo de Medófilo Medina "Terceros partidos en Colombia". Se somete a análisis un conjunto de experiencias de formación de terceras fuerzas en un período fecundo en tentativas. Se estudian el surgimiento, plataforma y gestión de partidos que se ubicaron en todos los puntos del espectro político: ultraderecha, centro, izquierda, entre 1929 y 1940. En todo caso por fuera del campo bipartidista. Se adelantan hipótesis sobre el fracaso de la mayoría de estos partidos que no resistieron la prueba de las urnas. En el mismo estilo de análisis, pero con una ampliación del marco cronológico, se publicó un trabajo del mismo autor en la *Nueva historia de Colombia*, "Los terceros partidos en Colombia, 1900-1967".

En 1980 apareció el libro, también del mismo autor, *Historia del Partido Comunista de Colombia*. Consiste el trabajo en la elaboración minuciosa de la trayectoria de ese partido desde su fundación en 1930 hasta 1950. Una primera parte está dedicada al análisis de los intentos de

creación de un partido obrero desde comienzos del siglo XX. Se estudian las experiencias del Partido Socialista, surgido en 1919 y disuelto en 1922, y la del Partido Socialista Revolucionario P.S.R. creado en 1926. La evolución programática y organizativa del P.C., así como sus vinculaciones con los movimientos sociales, constituyen el eje del libro. Se identifican las etapas de los movimientos campesinos y obrero, que se toman como la referencia necesaria para el análisis del P.C. Se describen las modalidades de vinculación, primero con la Internacional Comunista, y luego con el llamado Movimiento Comunista Internacional, bajo la hegemonía del Partido Comunista de la URSS. Las pautas metodológicas del libro están tomadas del marxismo y del leninismo. Se incorporan dentro de esas inspiraciones teóricas indicaciones de Gramsci sobre la metodología para la elaboración de la historia de un partido político. El material factual que se utiliza en el libro permite al lector contraponer su interpretación a la visión que "desde dentro" ofrece el libro.

A finales de los años ochenta fueron publicados capítulos sueltos de lo que debería ser el 2° tomo, en *Cuadernos de historia del PCC*. Una versión global de la historia del PCC para el período comprendido entre 1958 y 1980 fue preparada por el historiador Nicolás Buenaventura. Sin embargo este trabajo no fue publicado, debido a contradicciones del autor con dirigentes del Partido Comunista.

Baudilio Bello publicó un cuidadoso estudio sobre la formación y desarrollo de la Unión Republicana, que si bien se puede ver como un frente bipartidista, expresó también el propósito de crear una fuerza política independiente. Es bien sabido cómo en algunos países el bipartidismo liberal conservador dio lugar al Partido Nacional.

En 1987, convocado por el Cinep, se desarrolló un seminario dedicado al análisis de las disidencias políticas y de las corrientes alternativas. Las ponencias y discusiones fueron recogidas en un libro preparado por Gustavo Gallón (Gallón, 1989). Aunque el material adolece de cierto tono apologético, ofrece sin embargo interesantes aportes para el estudio histórico de las terceras fuerzas.

Desde finales de los años ochenta resurge el interés por las terceras fuerzas de tipo populista. César Ayala emprende el estudio sistemático de la Anapo. Varios artículos dan cuenta del desarrollo de su investigación, así como en el libro *Orígenes del anapismo como variante colombiana del populismo 1959-1965*. El análisis se desarrolla sobre el amplio contraste que el autor ofrece del caso colombiano con los modelos populistas que se han

desarrollado en América Latina, Asia y África. El libro evalúa la etapa que podría denominarse como despegue del anapismo.

En el artículo "El discurso de la conciliación" (Ayala, 1991) el autor se ocupa de la identificación de los antecedentes ideológicos de la Anapo en la versión del fundador del movimiento, el general Gustavo Rojas Pinilla. Tiene en este trabajo especial interés el ejercicio de aplicación del método del *Content Analysis* para el estudio del discurso político. Al tiempo, y en relación con la línea central de su investigación, Ayala aborda, en otro de sus artículos, las tentativas de construcción desde el poder de una fuerza política por fuera del bipartidismo bajo el gobierno de Rojas Pinilla (Ayala, 1992).

Fabio López se ha asomado en varios ensayos a la historia de la izquierda colombiana desde la perspectiva de la cultura. Si bien hasta ahora sus logros no parecen muy convicentes, habría que abonarle la validez del punto de vista tomado para el análisis.

Aunque no resulta desdeñable lo hasta ahora logrado por la disciplina histórica en la comprensión de las terceras fuerzas, no resulta menos cierto la existencia de objetos de estudio aún no explorados. Entre estos últimos están las organizaciones y partidos de orientación trotskista, o maoísta. Su debilidad numérica y su fragmentación organizativa no debería hacer perder de vista que representaron el canal de expresión política de estudiantes ávidos de participación, o de franjas radicalizadas del movimiento sindical y de sectores informales.

Quizá es hora de aplicar metodologías nuevas al tratamiento de las terceras fuerzas. En este sentido, la antropología cultural ofrece herramientas que pueden esclarecer más lo ya logrado, mediante metodologías que han puesto el énfasis en el estudio de los programas o de la procedencia social de las fuerzas políticas. El desarrollo político del país está señalando que la diversificación del sistema político sigue siendo un anhelo en el umbral del siglo XXI.

HISTORIOGRAFÍA DEL RÉGIMEN POLÍTICO Y LOS PERÍODOS PRESIDENCIALES

Es el campo que cuenta con el mayor número de títulos. Esto se comprende por cuanto la secuencia de las administraciones es lo más aprehensible de los complejos procesos políticos. Si el análisis por campos

tiende a ser disperso, el estudio de la historiografía de las administraciones permitirá trazar ciertos rasgos generales de la historiografía política. Con tal objetivo se buscará comentar aquellos trabajos que tengan como objeto de estudio el siglo XX, que ofrezcan el estudio de períodos completos.

Los libros seleccionados se comentarán siguiendo la cronología de su publicación, más relacionada con el análisis historiográfico que con los períodos sobre los cuales versan. No se trata de reseñarlos, dado que en su mayoría son obras conocidas. Los comentarios se refieren a las circunstancias en las cuales se publicaron, a la influencia que ejercieron en su momento y a la que puede percibirse más allá de la coyuntura.

Vernon Lee Fluharty publicó en Estados Unidos en 1957, su libro *Dance of the Millions: Military Rule and the Social Revolution in Colombia 1930-1956*. El libro suscitó una notable polémica, como sucede con todos los trabajos que rinden tributo muy fuerte a la coyuntura. En 1981 se publicó en Colombia la traducción al español, bajo el título de *La danza de los millones: régimen militar y revolución social en Colombia 1930-1956*. Sin embargo, no suscitó mayor interés dado que se trataba de una traducción tardía de un libro de baja densidad analítica.

El libro inicia con un párrafo que tiene el aparente tono ingenuo de los textos de anales medievales: "El 13 de junio de 1953 un golpe militar incruento, dirigido por el general Gustavo Rojas Pinilla, destituyó al presidente dictatorial de Colombia, Laureano Gómez." (Fluharty, 1981, pág. 9). El párrafo contiene toda la intencionalidad de la obra, cuyo guión podría presentarse de la siguiente manera: Colombia vivió bajo el dominio de las oligarquías de los dos partidos un período de paz desde finales del siglo XIX hasta los años treinta. No había democracia pero la tranquilidad reinaba. Las transformaciones económicas que tuvieron lugar en los años veinte, la afluencia de capitales extranjeros, despertaron la conciencia de las masas. Factores exógenos, el principal de los cuales fue la agitación proletaria mundial, fomentaron el ambiente de rebelión. Los gobiernos intentaron soluciones desde comienzos de los años treinta, pero fracasaron por la resistencia de la oligarquía a las reformas, las cuales se plasmaron en pobres realizaciones. La sociedad entró en un estado de crisis. Gaitán expresó y encauzó el descontento y los sentimientos antioligárquicos del pueblo. El asesinato del caudillo y los acontecimientos que tuvieron lugar aquel día profundizaron la violencia que se había desencadenado mucho antes del 9 de abril. En 1953 saltó a la escena política el general Rojas Pinilla. Los militares eran la única fuerza que estaba en condiciones de

impedir "la disolución nacional". Siguiendo la argumentación de Fluharty, Rojas puso en marcha una estrategia cuya finalidad era convertir al pueblo en protagonista. Los partidos que habían rodeado a Rojas al comienzo se volvieron decididamente en su contra cuando se dio curso a las reformas.

En 1957, cuando se publicó por vez primera el libro, el autor no se sintió seguro para hacer previsiones, por entonces la suerte de la dictadura estaba muy comprometida, prefirió lanzar su vaticinio hacia el futuro menos próximo: el pueblo colombiano, habiéndose sentido soberano en virtud de la política desarrollada por Rojas, nunca volvería a ser el mismo.

Fluharty construye una visión de la historia contemporánea de Colombia a tono con la positiva valoración que quería ofrecer sobre el gobierno de Rojas Pinilla. La exposición y los juicios sobre este gobierno son una curiosa mezcla populista que al tiempo incorpora los prejuicios y obsesiones más característicos del ambiente de la Guerra Fría. En Fluharty se advierte una idealización sobre el papel de los militares en el Tercer Mundo, que en Colombia fue sustentada por Antonio García, quien toma a su manera la inspiración antioligárquica de aquel, combinada con variaciones antropológicas poco imaginativas sobre la herencia española en la sociedad colombiana.

La danza de los millones... trabaja sobre abundante material factual. No obstante, se advierten errores frecuentes. Quizá no sea el mayor el ubicar un acontecimiento tan conocido como la huelga y masacre de las Bananeras como ocurrido en 1929. Resulta sorprendente que en una obra académica, sin beneficio de inventario, se recojan los folletines que lanzaron ciertos sectores políticos como contrapropaganda a propósito del 9 de abril.

Fluharty desconoce los rudimentos de la crítica de fuentes. Eso le lleva a riesgos tales como tomar la opinión de un periodista o la versión de un testigo evidentemente interesado, como hechos de incontrovertible solidez.

Sin embargo, aún hoy, resulta atendible la polémica que Fluharty despliega en su libro sobre el papel histórico del bipartidismo. Igualmente tiene utilidad el panorama que ofrece sobre la evolución de la situación material de la población durante la primera mitad del presente siglo. En un plano secundario con respecto a los temas centrales del trabajo, el lector de Fluharty puede extraer algunos elementos que le ayudarán a comprender mejor el pensamiento político de Antonio García.

En 1963 vio la luz el libro de Diego Montaña Cuéllar, *Colombia país formal y país real.* El autor era por entonces miembro del Comité Central del Partido Comunista y figura política de relieve. Se había destacado dentro de los jóvenes liberales que habían recibido la alternativa bajo el primer gobierno de López Pumarejo. Desde mediados de los años cuarenta se había desempeñado con éxito como asesor jurídico y como consejero político de los trabajadores del petróleo, en cuya lucha por la nacionalización de los recursos naturales jugó un papel importante.

La aparición del libro se explica ante todo por la necesidad de legitimación histórica que experimentaba la izquierda, que apenas emergía de una situación de persecución y clandestinidad y que barruntaba posibilidades nuevas de llegar a públicos más amplios que aquellos a los cuales se había dirigido en el pasado. Esto en particular resultaba cierto en relación con el estudiantado, que se veía fortalecido en términos cuantitativos por la expansión de la matrícula universitaria y en el plano político, dado el general reconocimiento por el papel jugado en el movimiento contra la dictadura militar. Por el mismo tiempo, Indalecio Liévano Aguirre trabajaba en la construcción de modelos históricos al gusto de unos sectores medios radicalizados.

Colombia país formal..., es ante todo un libro sobre historia contemporánea de Colombia. El período prehispánico, la Colonia y la Independencia ocupan apenas una tercera parte del libro. El plan de exposición no se atiene mucho al esquema cronológico. Un primer capítulo se dedica al tema de la gramática y la filología usadas como factor de autorreconocimiento de las élites y como momento de exclusión de la mayoría de la población. Esta veta del análisis se encuentra también, en versión sofisticada, en trabajos del historiador Malcolm Deas.

En su exposición, Montaña Cuéllar parte de las tendencias del desarrollo económico y de las características de las políticas económicas. A este respecto se tropieza con el descuido en la mención de las fuentes de donde se toma la información. El lector se encuentra sin elementos de juicio para juzgar sobre la consistencia de las cifras.

Desde el punto de vista metodológico lo más visible en el libro es la confrontación de clases como hilo conductor de la versión que Montaña ofrece sobre el siglo XX en Colombia. Una segunda constante está representada por el análisis sobre la dependencia con respecto al imperialismo norteamericano. En este nivel, cierto esquematismo le impidió al autor examinar con mayor complejidad las estructuras de la dependencia exter-

na. La inspiración teórica de la obra, es obvio señalarlo, proviene del marxismo leninismo. Sin embargo, se advierten huellas filosóficas de otro origen: tal es el caso de la presencia del pensamiento de Ortega y Gasset. Al rastrear el desarrollo de los grupos políticos, denominados por Montaña como oligárquicos, los agrupa en términos de generaciones. Al respecto vale la pena señalar que su ubicación en la izquierda radical no inhibió a Montaña Cuéllar para presentar con acento positivo algunos rasgos del papel de los dirigentes claves del establecimiento en la presente centuria. Aún hoy se lee con interés el original parangón que establece entre las figuras de Laureano Gómez, López Pumarejo y Eduardo Santos. Frente a la extendida interpretación de la Unión Republicana como factor de modernización de las instituciones, Montaña sin descartar ese aspecto destacó la ambigüedad política de aquel experimento "La Unión Republicana, anotó, buscó conciliar el liberalismo y el conservatismo sobre la renuncia a los ideales laicos, anticlericales y racionalistas del viejo radicalismo, y a los principios radicales de la soberanía popular" (Montaña, 1964, pág. 159).

En el libro que aquí se comenta se destaca la contribución desde la izquierda al mito historiográfico de López Pumarejo, para cuya obra y personalidad política el autor no ahorra elogios. López es el "nuevo descubridor del país", es decir con él se inicia una nueva era, "...bajo su gobierno con equipo joven de hombres nuevos, era sometida la realidad nacional a una tesonera investigación, optimista y cordial" (Montaña, 1963, pág. 146). "Inmensa confianza en el pueblo" y "cabal sentido crítico de las minorías nacionales" son otros de los rasgos de la personalidad política de López.

Para reflejar las limitaciones de la Revolución en Marcha sin vulnerar el mito lopista, Montaña acudió a la astucia de colocar esas debilidades en cabeza de otros o al procedimiento de atribuirlas a circunstancias objetivas. Así, al referirse a la "frustración de la Ley de tierras" señala que ella habría estado determinada por "el filisteísmo liberal", que impidió que el movimiento campesino avanzara hasta los límites de una verdadera revolución democrático-burguesa, como habría sido el original designio del presidente López (Montaña, 1963, pág. 158). Finalmente, en el mismo orden de ideas, Montaña se acogió al supremo argumento sociológico que deja en pie el mito, y al tiempo coloca al reformador en el campo de la utopía: López habría ido más allá de las condiciones de su tiempo, al actuar en solitario por la inexistencia de una verdadera "burguesía nacional". En este argumento se refleja además un cierto sistema de coordenadas del

análisis político característico de los partidos comunistas desde los tiempos del Séptimo Congreso de la Internacional.

El libro de Montaña Cuéllar tuvo un cierto uso por parte de profesores de enseñaza media y gozó de cierto prestigio en algunos medios universitarios. Debe atribuirse a circunstancias políticas el que hubiera pasado a la penumbra desde comienzos de los años sesenta.

En 1962 apareció en los Estados Unidos el libro de John D. Martz, *Colombia. A Contemporary Political Survey*. En 1969 se publicó la traducción al español, *Colombia. Un estudio de política contemporánea*. Ya antes el autor se había ocupado de otros países de América Latina. Su labor investigativa y el tipo de interés que lo animaban se reflejaron en un trabajo sobre la penetración comunista en Guatemala y en otro sobre la situación política de varios países de Centroamérica.

Lo que en principio despertó la curiosidad de Martz hacia la historia colombiana fueron los acontecimientos del 9 de abril de 1948. Antes de esa fecha Colombia aparecía como un país muy convencional para los círculos académicos de países del centro. Paradójicamente, las páginas del libro sobre *el "bogotazo"* son de las más superficiales. El autor se limitó a reproducir las versiones oficiales del Departamento de Estado sobre aquella coyuntura.

En los dos primeros capítulos, destinados a la ambientación general, incurre Martz en el defecto tan frecuente de malgastar páginas en la elaboración de antecedentes que por el orden de generalidad no aportan nada y que dan una inadecuada impresión de superficialdad. De ese corte son las formulaciones sobre las supuestas particularidades de la cultura política de los colombianos, con la infaltable referencia a la herencia española. Como las comparaciones no se desarrollan con profundidad se convierten en vagas alusiones normativas: "La conciencia política de Colombia se basa en un concepto de democracia muy distinto del de los Estados Unidos. Implica un mínimo de responsabilidad y un máximo de libertad de acción,que en su forma extrema, conduce al anarquismo" (Martz, 1969, pág. 22).

Si en Fluharty la exposición está organizada como un conjunto de premisas para explicar un clímax que es el gobierno de Rojas Pinilla, en Jonh D. Martz el momento de plenitud está representado por el establecimiento del pacto bipartidista en 1957. Al Frente Nacional le concede el autor la condición de principio capaz de romper los "grilletes de los regímenes oligárquicos de élite". Lo presenta como un experimento de

democracia controlada, portador de un enorme potencial pedagógico con respecto a las masas y a los partidos.

El libro de Martz fue el primer relato minucioso y sistemático sobre el proceso político del período 1946-1961. En él se pueden seguir las políticas puestas en marcha por Ospina Pérez, Laureano Gómez y Urdaneta Arbeláez. De manera crítica se analiza la dictadura de Rojas Pinilla. Se describen las luchas entre los partidos y entre las corrientes de cada partido. En este sentido el libro mantiene cierto interés para la consulta, en la medida en que los estudios sobre el período de la Violencia han descuidado los aspectos del régimen político, la administración, el comportamiento de las instituciones, en aras de lo que podría denominarse como la fenomenología de los conflictos. El autor no se remite de manera muy estrecha a modelos teóricos. Predomina un tono interpretativo de tipo liberal.

Martz hace también su aporte al mito lopista. Llama a López Pumarejo "político magistral", y agrega: "López fue el primer presidente colombiano consciente del orden cambiante de la vida nacional. Aunque era hombre rico, logró hacer contacto con las masas como pocos dirigentes lo han hecho." (Martz, 1969, pág. 53). El freno a las reformas de la Revolución en Marcha, el autor lo atribuye al gobierno de Eduardo Santos. Para ello tiene que pasar sobre el hecho de que *la pausa* se inició bajo el gobierno de López.

A mediados de los años setenta apareció el trabajo del historiador Jorge Orlando Melo, "La República Conservadora", el cual se publicó como artículo en la revista *Ideología y Sociedad*. En 1977 fue incluido en la antología sobre la llamada *Nueva historia*, realizada por Colcultura. Al año siguiente se publicó de nuevo en la selección de trabajos reunidos en el libro *Colombia hoy*, cuya más reciente edición data de 1992. Esas sucesivas ediciones en publicaciones diferentes hablan bien del trabajo de Melo, pero a su vez ponen en evidencia la escasez de investigaciones sobre la historia política de los tres primeros decenios del siglo XX. Desde luego, no puede dejar de mencionarse el trabajo de Darío Mesa, *La vida política después de Panamá* (Mesa, 1980), que arroja luz sobre el pensamiento de los dirigentes políticos colombianos a comienzos de siglo. En la exposición no siempre se percibe una frontera clara entre los proyectos políticos y aquello que se plasma en realizaciones en el proceso histórico.

El "ensayo de síntesis", como denomina Melo a "La República Conservadora", integra de manera coherente los apectos económicos, demográficos, sociales y políticos, para el amplio período que va desde la

crisis económica de mediados de los años setenta del siglo XIX, hasta el advenimiento del partido liberal al poder en 1930. El lector encuentra identificados de manera clara los aspectos centrales de procesos tales como la expansión cafetera, la construcción del sistema de transportes, la industrialización y sus implicaciones en el proceso político. El autor se detiene en la consideración de los rasgos más característicos de las reformas político-institucionales adoptadas en el período: la Constitución de 1886 y la Reforma Constitucional de 1910.

Se percibe un tanto gratuita en el texto la correspondencia que se establece entre sectores socioeconómicos y corrientes políticas. No se encuentra una mínima indicación documental que permita establecer que Aquileo Parra, por ejemplo, representara a los sectores empresariales en el partido liberal, o que Uribe Uribe expresara los intereses de círculos de las profesiones liberales. En el mismo orden de ideas, no dispone el texto de respaldo empírico a la identificación entre liberalismo radical y comerciantes y grupos de financistas.

Antes se aludió a la reducida producción historiográfica sobre la República Conservadora. Ello contrasta con la relativa abundancia de investigaciones publicadas sobre el período 1930-1946, o sobre el Frente Nacional.

Quizá lo anterior tenga que ver con un factor ideológico que toma la forma de prejuicio historiográfico: se asume que la llamada hegemonía conservadora corresponde a un período de inmovilismo, desprovisto de problemas y complejidades. Ciertas frases que han hecho carrera en la literatura histórica refuerzan esta percepción. Se reitera, por ejemplo, que el siglo XIX en Colombia se prolongó hasta los años treinta de la actual centuria. En ese tipo de argumentación, por descarte, se le asigna a los gobiernos liberales el monopolio de las tendencias a la modernización.

Germán Colmenares formuló un interrogante interesante: "No cabe duda que durante el período de 1920 a 1930 se experimentaron profundas transformaciones económicas y sociales. Pero, ¿se transformó correlativamente la política?" (Colmenares, 1989, pág. 244). Sin embargo, en su artículo no se encuentran mayores novedades sobre los gobiernos conservadores.

La segunda anotación con respecto al artículo de Melo se refiere al tiempo de reconocimento de la llamada, de manera imprecisa, *Nueva historia*. Es a mediados de los años setenta cuando de manera amplia se publican los trabajos de los historiadores comprendidos en esa clasifica-

ción. A la *Nueva historia* se la presentó como la amalgama de tres corrientes teóricas en la investigación: el marxismo, la Escuela de los Annales y la nueva historia económica de Norteamérica. No se llevó a cabo luego un análisis que permitiera establecer hasta dónde y en qué medida estas escuelas de construcción historiográfica habían influido realmente. La definición se aceptó en la medida en que aportó un eclecticismo cómodo y acrítico. La carateristica verdaderamente compartida de los historiadores clasificados en la *Nueva historia* es su formación profesional en la disciplina y su vinculación con la docencia universitaria. Más allá de estos rasgos, una atmósfera más polémica que la prevaleciente hasta hoy en las ciencias sociales en Colombia hubiera permitido identificar importantes diferenciaciones.

En el decenio de los años ochenta se incrementó de manera notable el número de trabajos publicados sobre la historia política contemporánea de Colombia. Desde mediados de los años sesenta se venía en un proceso de acumulación en la investigación, de tal modo que se podía mantener un ritmo sostenido de publicaciones. Uno de los esfuerzos mayores —al menos por el número de especialistas que comprometió— se plasmó en el libro *Politics of Compromise: Coalition Government in Colombia,* cuyos editores fueron Albert Berry, Ronald G. Hellman y Mauricio Solaún.

Para la investigación se tuvo el cuidado de reunir a figuras descollantes de las ciencias sociales estadounidenses con la colaboración de profesores colombianos afines a las sensibilidades metodológicas de los primeros. Entre los quince capítulos que componen el libro dos corresponden a los autores colombianos Fernando Cepeda Ulloa y Rodrigo Losada. Las bases del libro se sentaron desde 1974, cuando tuvieron lugar cuatro sesiones de seminario sobre el tema. La investigación asumió la condición de balance sobre el Frente Nacional, a lo cual contribuía el hecho de que en aquel año culminaron los términos para los cuales se habían pactado los acuerdos del Frente Nacional.

Politics of compromise... sirve para medir el nivel alcanzado por los estudios sobre Colombia adelantados en los Estados Unidos, al menos en lo que respecta al siglo XX.

En la investigación se abordaron por especialistas los diversos aspectos de la realidad colombiana entre finales de los años cincuenta y mediados de los setenta: La participación electoral, el Congreso, la Iglesia, las tendencias hacia la tecnocracia, el desarrollo económico, el crecimiento demográfico y las políticas de población.

De conjunto el trabajo resulta desigual. Al lado de capítulos de calidad, como el de Berry sobre el desarrollo económico, se incluyen trivialidades como las del capítulo sobre participación electoral, de Rodrigo Losada. Resulta original el artículo de Gary Hoskin sobre el Congreso como escenario privilegiado de la acción del "país político", por cuanto el tema no había merecido un tratamiento especializado. Son atendibles las anotaciones de Alexander Wilde sobre la evolución de la Iglesia en el período estudiado, en particular sobre su alejamiento del conflicto partidista. Por su parte, Robert Dix limita su estudio de la oposición política bajo el Frente Nacional, al identificarla exclusivamente con las disidencias en el seno de los partidos[5].

El libro incluye dos capítulos iniciales de Mauricio Solaún y Harvey F. Kline, que constituyen una especie de presentación global desde las necesidades interpretativas del Frente Nacional, de la evolución del sistema político colombiano en el siglo XX. El hilo conductor de ese recorrido lo constituye el contrapunto compromiso-violencia entre los partidos. En un capítulo de conclusiones Berry ofrece un balance discretamente crítico sobre el Frente Nacional.

Se puede presumir que la obra *Politics of Compromise...* ha ejercido una importante influencia, si para ello sirven de indicador las numerosas referencias que a algunos de los trabajos que la integran se encuentran en estudios posteriores.

En 1981 el FAES de Medellín publicó el libro del historiador Charles W. Bergquist, *Café y conflicto en Colombia 1886-1910. La Guerra de los Mil Días: sus antecedentes y consecuencias*. La investigación se realizó a comienzos de los años setenta como tesis de doctorado para la Universidad de Standford. Ella se adelantó dentro del auge que experimentaron los estudios sobre América Latina desde comienzos de los años sesenta y que a su vez estuvo relacionado con la inquietud o el interés que suscitó en los

5 Desde luego, el trabajo de Dix en el libro que se comenta no es el mejor ejemplo de la labor investigativa que por largos años él ha desarrollado sobre Colombia. Quizá con razón Bruce M.Bagley señala que ROBERT DIX es el politólogo más reconocido sobre Colombia en el mundo angloparlante. Su libro *The Political Dimensions of Change*, publicado en 1967, continúa como referencia importante. No se entiende por qué este libro no se tradujo al español, al paso que sí lo fueron obras de inferior calidad. Dix publicó otro libro de síntesis, *The Politics of Colombia*, New York, Praeger, 1987.

círculos gubernamentales y académicos de los Estados Unidos la Revolución cubana. El estudiante universitario Bergquist había vivido y trabajado en una región cafetera de Cundinamarca a comienzos del decenio de los sesenta.

El libro consta de tres partes, integrada cada una de ellas por tres capítulos. En la primera parte analiza el autor las premisas globales de la guerra. En la segunda estudia las condiciones inmediatas desencadenantes de la contienda y el comportamiento de las facciones políticas de los dos partidos en el curso de las acciones bélicas. La tercera parte está dedicada al examen de la situación posterior a la guerra. En ella se encuentran elementos que permiten comprender las condiciones económicas, políticas y, si se quiere, psicológicas, dentro de las cuales se inicia la época contemporánea de Colombia. En un primer capítulo se expone una juiciosa síntesis del siglo XIX y en uno final se ponen a consideración interesantes hipótesis sobre el siglo XX.

A lo largo del libro se pueden interpretar unas claves del análisis sobre el período. La primera de ellas es el café. Por éste se desencadena la guerra, cuyo estallido lo concibe Bergquist como íntimamente asociado a la depresión experimentada por la economía cafetera alrededor de 1898. De otra parte, el café ganaría la guerra ofreciendo elementos de disuasión para la continuación de una contienda ruinosa y creando las bases para la estabilidad política. De manera más amplia aun trascendiendo la obra que aquí se comenta, el sector externo como factor explicativo de la historia colombiana tiene un papel central en los análisis de Bergquist. Ello suscita reservas: en un país como Colombia, que vivió un proceso lento y a veces precario de vinculación al mercado mundial, parece conveniente combinar de manera sistemática el factor externo con condiciones internas y con las peculiaridades regionales. Esta observación debe aplicarse también con respecto a la historiografía económica, que se ha dejado aprisionar demasiado por las variables externas.

La segunda clave de *Café y conflicto...* tiene que ver con el estudio del desarrollo histórico en función de la interacción entre procesos económicos y tendencias políticas. En tal sentido resulta muy interesante rastrear para el período de la postguerra la confrontación entre los sectores autoritarios del partido conservador, del ejército y la burocracia encabezados por la poderosa figura de Aristides Fernández, y los liberales y conservadores históricos ligados a la economía exportadora-importadora.

El libro de Bergquist es un excelente ejemplo de utilización original del análisis estructural en una versión marxista, desarrollado mediante una narrativa respetuosa de la diacronía que impide que la exposición derive en esquematismos sociológicos. La riqueza del material factual sobre el cual se desenvuelve el análisis es otra de las virtudes del libro. Da la impresión de que no obstante su calidad, el libro no ha sido utilizado de manera amplia en la literatura posterior. Ello está también relacionado con la relativa escasez de trabajos sobre comienzos del siglo XX.

El libro *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo 1934-1938*, de Álvaro Tirado Mejía, es otro de los trabajos que demanda un comentario. Publicado en 1981, es el único trabajo de investigación realizado por un historiador profesional sobre una administración[6]. Es cierto que en el libro no se analiza el conjunto de elementos que caracterizan a un gobierno: planes, ideas, realizaciones. Se aborda de manera preferente la dimensión ideológico - política. Ese es, además, el objetivo explícito que el autor se propuso: "analizar los partidos políticos y sus fracciones, y aspectos de la ideología y las luchas sociales" (Tirado, 1981, cap. XII).

En un primer capítulo se detiene el autor en lo que pudiera llamarse el sentido histórico del gobierno de López Pumarejo. Se trata de lo que denomina, tomando al pie de la letra al protagonista del libro, "El proceso contra las oligarquías". Sin embargo no le suscita a Tirado curiosidad siquiera el contenido que López le confiere al término oligarquía. Sería éste un ejercicio necesario de hacer por cuanto, por el mismo tiempo, otros políticos de diversa orientación ideológica, como Gaitán o Laureano Gómez, usaron generosamente el mismo término. Da la impresión de que López comprende por oligarquía a los grupos más tradicionales de los sectores dirigentes colombianos en los años veinte.

Aunque el autor trata en diversos lugares el tema de las reformas, estas no reciben la atención y el espacio que objetivamente demandan. En cambio, el estudio del juego político durante el período es al tiempo

6 Es cierto que obras de divulgación como *La nueva historia de Colombia*, de la editorial Planeta, están dedicadas de manera predominante a las administraciones. Sin embargo, en el presente trabajo se han tomado como objeto de estudio solamente publicaciones que han sido el resultado de investigaciones originales. Es igualmente cierto que algunos de los artículos de dicha obra son trabajos originales. Esta condición se evidencia, por ejemplo, en el capítulo sobre Rafael Reyes, escrito por Humberto Vélez (Vélez, 1989).

pormenorizado y fluido. Cada una de las fuerzas políticas aparecen en escena, se identifican las diversas corrientes que se conformaron dentro de los partidos tradicionales. Tiene especial interés la descripción de la actividad política de la derecha liberal y de la corriente santista dentro del mismo partido.

Al leer en Tirado Mejía el testimonio de los debates que provocaba la política sindical de López se obtienen elementos de juicio para comprender, más allá del período estudiado, el talante conservador del sistema político colombiano.

Aunque en el reparto el papel del villano corresponde a Laureano Gómez, en la exposición se dedica espacio y se atienden con interés las corrientes que, en conflicto con Gómez, se disputaron el liderazgo en el partido conservador, en desarrollo de la feroz oposición a López Pumarejo y sus reformas.

Tirado Mejía presenta de manera circunstanciada la oposición de izquierda: la evolución del Partido Comunista, el impacto del Frente Popular y del sindicalismo, la fugaz presencia del *unirismo* y los tanteos políticos de Gaitán. En el capítulo dedicado a la oposición de la iglesia el autor completa con información nueva un cuadro ya conocido.

El libro de Tirado Mejía no pretende probar una teoría. El lector no se ve sometido a la tensión que en algunos pasajes de Pécaut o Braun produce el esfuerzo de los autores por adaptar la realidad histórica a las exigencias de los marcos conceptuales. Sin embargo, ello no implica que la obra de Tirado esté huérfana de pautas interpretativas: estas son en lo fundamental de naturaleza política. López Pumarejo es proyectado en el panorama histórico como el gran reformador del siglo XX que resulta aprisionado por la reacción conservadora y clerical, y que además es abandonado por buena parte de su propio partido. Hasta aquí Tirado mantiene el punto de vista característico de Montaña Cuéllar o Gerardo Molina. Afina la argumentación cuando señala: "Sin embargo no sería impertinente preguntar, qué más podía ofrecer históricamente López, dadas las circunstancias y el conjunto de su pensamiento. Su revolución legal había sido llevada a cabo. Una acción más radical de las masas para transformar la estructura del poder hubiera sobrepasado los marcos legales y López no era partidario de una revolución de tal tipo" (Tirado, 1981, pág. 17). De esta manera Tirado corrige incluso a López, quien al final de su vida, en una visión retrospectiva sobre su primer gobierno, señaló: "Si la obra quedó trunca, el edificio inconcluso y frustradas muchas esperan-

zas, la culpa fue de quienes no seguimos avanzando y no de las masas, que instintivamente nos reclamaban nuevas reformas"[7].

Con Tirado el mito lopista no sólo se salva, se afianza. Sin embargo, al considerar detenidamente las reformas realizadas por el gobierno se advierte una moderación originaria de las propuestas. Es el caso de la Ley 200 de 1936. Los objetivos explícitos, que se mencionan cuando se presenta por parte del gobierno el memorando del 11 de abril de 1935 sobre reforma agraria, son modestos por su alcance económico y mezquinos en sus objetivos sociales. Una reforma agraria ambiciosa no podía soslayar el momento redistributivo de la gran propiedad como ocurrió con la Ley 200. Desde el comienzo, aún antes de que la oposición entrara en juego, el esquema de reforma agraria de López había excluido este elemento de crucial significación para un desarrollo amplio del capitalismo.

Quizá una manera de realizar con mayor objetividad el balance del cuatrienio 1934-1938 se encuentre por el camino de la historia comparativa. Tiene interés contrastar las reformas y las políticas ejecutadas por López Pumarejo en su primera administración, con aquellas llevadas a cabo en la misma época por regímenes reformistas o populistas en otros países de América Latina.

Aunque Tirado Mejía asume que López alentaba un proyecto paralelo y de similar importancia a las reformas económicas, en el plano de la modernización de los partidos, son escasas las pruebas que ofrece para tal aserto. Si bien López esbozó algunas ideas de innovación con respecto a la relación entre los partidos tradicionales, no elaboró un plan radical de reforma de su propio partido que se cristalizara en diseño de estructuras nuevas, de reformulación de estatutos, de formas modernas de afiliación. Desde luego López excluía como nocivas las tentativas de ampliación del espectro político por el camino de la creación de formaciones políticas nuevas.

Además de las virtudes del libro ya mencionadas es preciso hacer referencia a la riqueza de las fuentes consultadas y a su tratamiento sistemático. Aunque se echa de menos el espíritu crítico del historiador, el lector del libro de Tirado Mejía se encuentra con un cuadro coherente y

---

7 Cita tomada del libro *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*, Bogotá, Ediciones Paz y Socialismo, 1960, pág. 43.

vivo del desarrollo político del país en la primera mitad de los años 30 del presente siglo.

En 1987 fue publicada en dos volúmenes la obra de Daniel Pécaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1954*. El libro se inscribe en dos marcos cronológicos. Uno, el que el título anuncia, y en el cual centraremos nuestro análisis, constituye su núcleo. El otro, más amplio, puede encuadrarse entre 1850 y 1960. En la exposición de Pécaut van apareciendo los actores colectivos y sus peculiares modos de participación en la modernización. Se bosquejan los procesos económicos vinculados a los fugaces ciclos de la quina, el algodón y al más prolongado del tabaco. El surgimiento del café y la paulatina constitución de la burguesía cafetera, la precariedad del Estado son otros problemas que quedan planteados.

Los comentarios que se harán a continuación, sobre *Orden y violencia...*, se referirán a los aspectos más importantes de los capítulos segundo, tercero y cuarto. El capítulo del libro dedicado a la Violencia es abordado en otro de los trabajos del proyecto global sobre historiografía.

De manera interesante, Pécaut analiza el proceso de constitución de la burguesía cafetera en el eje de las élites y la importancia social y política de la existencia de un numeroso sector de medianos y pequeños productores del grano. Fue esta una condición que desde el comienzo fortaleció el poder negociador de los grandes cafeteros. Las alternativas de la negociación se siguen alrededor de la relación de los gobiernos con la Federación de Cafeteros. Ésta se comportó, antes que como un grupo de presión, como un centro de decisión (Pécaut, 1987, pág. 167). Un esquema liberal de desarrollo defendido por la Federación terminó imponiéndose a la presión de los presidentes liberales, especialmente de López, por lograr una mayor injerencia del Estado en los problemas del café.

Es original el enfoque que se desarrolla en el libro sobre la República Liberal, y en particular sobre la Revolución en Marcha, cuya significación no se asocia tanto a las reformas —cuyo impacto de todas maneras se analiza— sino a la tentativa de modernización vía institucionalización política de lo social mediante la incorporación de la noción colectiva de ciudadanía popular. Los resultados más importantes serían la conformación del Estado como soporte de una voluntad colectiva, lo cual, a su vez, suponía la constitución del pueblo en sujeto social. Lo anterior ciertamente no se logró. Al contrario, el resultado fue haber impedido la constitución de actores sociales independientes. Esos resultados se produjeron en función de fenómenos como los siguientes: la oposición a las reformas, las

inconsistencias mismas del proyecto y la política puesta en marcha por la C.T.C. y el Partido Comunista, que habrían contribuido a la inscripción del movimiento obrero en la lógica tradicional de la confrontación bipartidista. Pécaut reconoce, no obstante, los aspectos positivos que quedaron en pie de aquella coyuntura reformista y que se relacionan con avances en el proceso de secularización del país.

Resulta muy esclarecedor el análisis sobre la coyuntura histórica 1943-1945. Desde 1938 el Estado había dejado de ser el soporte de la identidad de clases. El proceso que avanzaba era el del desmonte de los mecanismos de intervención del Estado, sobre todo de aquellos que hacían viable la regulación social. Sobre ese telón de fondo, según percibe el autor, volvieron las masas a proyectarse en la conciencia de las élites como la otredad amenazante, como lo externo no asimilable. De esa manera queda planteado en el libro el origen de la violencia en las coordenadas básicas del sistema económico social y político.

A mediados de los años cuarenta y en consonancia con lo señalado arriba, el gaitanismo se proyectó sobre el telón de fondo de "La presencia amenazante de la barbarie en las fronteras del sistema..." (Pécaut, 1987, pág. 362). Esa "barbarie" estaría representada, de una parte, por lo que no entraba en el modelo liberal de desarrollo y, de otra, por aquello que no se sentía reflejado en la simbólica tradicional de los partidos. De ese cuadro extraía también elementos de sustentación el laureanismo, que en aquella coyuntura emulaba con el populismo gaitanista.

Desplegando el análisis, Pécaut se adentra en las ambigüedades del gaitanismo. La más importante, y que en cierto modo resume a las otras, es la oscilación de Gaitán entre el punto de vista del movimiento social y las estrategias del poder. Pero es de allí de donde el gaitanismo extraería "su fuerza irresistible" (Pécaut, 1987, pág. 375). La tensión dramática habría devenido en frustración por efecto de la invasión de toda la escena por "el país político". "Este es, de hecho —escribe Pécaut— el fenómeno esencial: la dualidad de las escenas. La disociación entre lo social y lo político no comienza con Gaitán. Éste lo ha llevado sin embargo a su punto culminante, negando a los sectores populares la cualidad de sujeto político y obligándolos a limitarse a la palabra del líder, alimentando una movilización social al servicio de una estrategia política tradicional." (Pécaut, 1987, pág. 479).

Las inspiraciones teóricas en *Orden y violencia...* son diversas: Claude Lefort, Pierre Rosanvallon, entre otras. Sin embargo, es el paradigma de

la *sociología de la acción*, de Alain Touraine, el que influye de manera más global. En efecto, en esta obra de Pécaut es clara la opción interpretativa de la historia contemporánea de Colombia en la óptica de los movimientos sociales y su identificación como actores colectivos que luchan por la dirección de la historicidad[8]. A veces resulta demasiado normativa la aplicación del modelo teórico. La visión sobre el papel jugado por la C.T.C. quizá esté relacionada con el sobredimensionamiento de la misión que la central debería haber jugado para cumplir con los objetivos que, según Touraine, debe realizar un verdadero movimiento social.

En la introducción, Pécaut anota: "Hemos optado por una exposición preferentemente diacrónica, y asimismo, hemos resuelto dejar que aflore la trama de los acontecimientos". Sin embargo tal solución no funcionó bien en la práctica. En la exposición se advierte un desfase entre la teoría y los análisis concretos, que asume la forma de insuperable desencuentro entre la narrativa y el discurso teórico. Si bien es preciso reconocer que el refinamiento en el análisis que caracteriza a *Orden y violencia...* demanda lectores advertidos, queda la impresión de que se hubieran podido evitar innecesarios rodeos, con lo cual el conjunto hubiera ganado en claridad. De otra parte, cierto lenguaje codificado le confiere un tono críptico al discurso.

La intención comparativa que anima al autor en relación con procesos de otros países de América Latina no se realiza con éxito. De esta intención quedan diseminadas a lo largo del libro referencias episódicas a los casos de Brasil y México que no dan pie para comparaciones fundamentadas. Esta anotación se formula a partir del reconocimiento de la urgencia que tiene la historiografía colombiana de superar su condición insular. Historiadores como el mismo Pécaut, M. Deas, D. Bushnell, han contribuido a sensibilizar a los historiadores colombianos al respecto.

La influencia de *Orden y violencia...* es palpable. Esto se avierte en la literatura histórica aparecida después de la publicación del libro. De él se han tomado observaciones, conclusiones, información. Sin embargo, no parece que el ejercicio específicamente teórico haya producido mucho impacto en dicha literatura.

---

8 Una visión crítica de las teorías sobre los movimientos sociales se encuentra en el trabajo de LEOPOLDO MÚNERA, "De los movimientos sociales al movimiento popular", en *Historia Crítica*, núm. 7 (enero-junio), Bogotá, 1993, págs. 55-80.

En 1987 se publicó en español el libro de Hebert Braun, *Mataron a Gaitán. Vida política y violencia urbana en Colombia*. Aunque el título sugiere un trabajo sobre la multitud del 9 de abril de 1948 y los acontecimientos de aquella coyuntura histórica, en realidad el estudio es mucho más amplio. Su cubrimiento cronológico abarca el período comprendido entre finales de los años 20 y comienzos de los 50. Al avanzar en la lectura se percibe que el verdadero objeto lo constituye el análisis de la cultura política colombiana en el período de despligue del capitalismo. La perspectiva escogida entraña ya una novedad, por cuanto antes del trabajo de Braun no se había abordado esta dimensión de la historia colombiana.

Los motivos alrededor de los cuales se desarrolla la exposición son: primero, las concepciones, el estilo, las convenciones de los dirigentes políticos del bipartidismo, "los convivialistas". Segundo, las ideas, la acción, la oratoria de Gaitán, el comportamiento de sus seguidores; y tercero, las pautas de conducta de la multitud nueveabrileña en Bogotá.

Braun estudia la ideología de Gaitán a lo largo de su vida política. Examina discursos, intervenciones, piezas programáticas. De manera original examina la tesis de grado de Gaitán, "Las ideas socialistas en Colombia". Esta obra no había sido sometida antes a un serio escrutinio. Según Braun, en su tesis Gaitán bosqueja como ideal una sociedad "... donde predominaba una clase de pequeños propietarios honrados y laboriosos protegidos por el Estado" (Braun, 1987, pág. 100). A diferencia de Marx —para quien el desarrollo del capitalismo conduce de manera inexorable a la separación entre el productor y los medios de producción— en la visión del político colombiano el productor no perdería el control sobre los medios de producción. Con razón Braun señala que en esta tesis radica el utopismo de las ideas de Gaitán. En términos de las contradicciones sociales, esa conclusión conduce a la proposición de la unidad entre el capitalista y el trabajador.

En una tesis global, el autor sostiene que tanto por su ideología como por su acción política, Gaitán representaba "...directamente los intereses de una pequeña burguesía que necesitaba distinguirse de la alta burguesía de la cumbre y del creciente proletariado de la sima" (Braun, 1987, pág. 147).

A la manera de Daniel Pécaut, Braun identifica las ambigüedades en que se debatió Gaitán y en las cuales se originaban contradicciones en el plano de las ideas, como tensiones en el de la acción. Braun, en forma clara, bosqueja los cambios que se producen en el discurso de Gaitán a lo largo de su vida. El igualitarismo de las "Ideas socialistas" cedió terreno a tesis

meritocráticas muy fuertes en el discurso de los años 40, cuando la moderación tendió a ser el signo político destacado. Entonces Gaitán admitía una sociedad en que una clase predominaba y en la cual los excesos se corregirían mediante la acción del Estado. En el terreno partidista esa evolución implicaba la aproximación del gaitanismo a la política tradicional, con la consiguiente asimilación de la lógica del enfrentamiento bipartidista.

De no poca novedad es el análisis de los componentes no verbales en la acción dirigente de Jorge Eliécer Gaitán: el manejo del cuerpo, los gestos. Es cierto que aquí Braun es generoso en sugerencias y avaro en demostraciones. En algunos pasajes en los que el lector esperaría que las demostraciones aparecieran, se encuentra en cambio con alguna referencia a las inspiraciones teóricas del autor. En *Mataron a Gaitán...* se pueden advertir dos ejes interpretativos. El primero de ellos se refiere a la noción de *convivialismo* , término que se refiere tanto a un grupo de personas, como a un estilo político, unos determinados valores, comportamientos, tradiciones, convenciones. Los "convivialistas" son los dirigentes políticos del bipartidismo que ejercieron el liderazgo en los años 30 y 40. Gaitán, en el guión de Braun, arremete contra los convivialistas al tiempo que con ellos comparte algunos de sus principios y fórmulas de acción.

El segundo eje interpretativo lo constituye la pareja de categorías vida pública - vida privada y las tensiones que se originan en tal contraposición en una sociedad que, como la colombiana, experimentaba las contradicciones características del desarrollo capitalista. De la mano de Richard Sennett, Braun recuerda que al capitalismo y a la era industrial les acompañó un proceso de superposición de lo privado sobre lo público, que a la postre diluyó las fronteras entre una y otra esfera. Frente a ese especie de ley sociológica, los dirigentes políticos colombianos —los "convivialistas"— se habrían empecinado en mantener una irreductible y arcaica oposición entre lo público y lo privado en sus vidas y en su actividad. Gaitán, el gaitanismo, habrían a su turno protagonizado la rebelión contra esa ominosa separación que servía a los propósitos de preservación de jerarquías, desigualdades, asimetrías.

Resulta innegable que los paradigmas teóricos le aportan al trabajo de Braun notables posibilidades de sugerencias interpretativas. Sin embargo, el cuadro de conjunto en el libro no resulta tan claro. La profusa utilización de la categoría del convivialismo hace perder de vista al autor las segmentaciones, las diferencias, los enfrentamientos, no pocas veces

violentos, entre convivialistas. La defensa de la separación entre lo público y lo privado por parte de los dirigentes del bipartidismo no parece tan rotunda y consistente en el proceso histórico como el autor lo pretende en su análisis. Aun en citas que se referencian en el texto, se advierte la presencia de ideales muy distintos en relación a la mencionada contraposición. Sucede esto, por ejemplo, con los testimonios de Carlos Lozano y Lozano y Augusto Ramírez Moreno (Braun, 1987, pág. 56).

Braun acierta cuando relaciona el avance del capitalismo con los desgarramientos políticos en un período dado de la historia colombiana. Sin embargo, resulta poco imaginativo cuando pretende operacionalizar esas contradicciones básicas en la oposición de lo público y lo privado. Luego de introducir un orden de análisis global muy ambicioso, el autor pretende aprisionar los factores puestos en juego en unos cauces interpretativos sobremanera estrechos.

Además de los denominados ejes interpretativos, se percibe en el libro una atmósfera estilística que remite a los ensayos de Elías Canetti reunidos en el libro *Masa y poder*. A veces la inspiración toca los límites de la parodia, lo cual le resta originalidad a la narrativa de Herbert Braun.

No obstante sus aspectos débiles, el trabajo *Mataron a Gaitán...* es uno de los libros más atractivos y sugerentes escritos hasta ahora sobre la historia contemporánea de Colombia.

Aunque no puede clasificarse dentro del presente apartado, se hace mención al libro *La diplomacia de la modernización: relaciones colombo-norteamericanas 1920-1940*, de Stephen Randall, publicado en 1990. El autor se detiene en la descripción del entrelazamiento entre los monopolios norteamericanos y los gobiernos. En la formulación y realización de la política exterior de los Estados Unidos, Randall advierte una continuidad básica en el siglo XX, determinada por la defensa del interés nacional. Describe la posición sumisa de los gobiernos colombianos con respecto al punto de vista del Departamento de Estado.

Desde una perspectiva diferente, David Bushnell había investigado las relaciones entre Colombia y los Estados Unidos bajo el gobierno de Eduardo Santos. En los dos casos resulta muy interesante para el lector colombiano la lectura de estas investigaciones que incorporan fuentes desconocidas en el país.

El libro de Jonathan Hartlyn, *La política del régimen de coalición: la experiencia del Frente Nacional en Colombia*, es el más reciente trabajo publicado dentro de aquellos dedicados al Frente Nacional. Aunque el orden

de exposición no es claramente cronológico, su marco temporal es el comprendido entre 1957 y 1986.

Hartlyn presenta el estudio del Frente Nacional mediante el despliegue del concepto de la "democracia consociacional". El consocionalismo fue —como lo explica el autor— un término usado originalmente "...para explicar un tipo de democracia política que implica coaliciones globales en ciertos países europeos" (Hartlyn, 1993, pág. 14). Se extendió luego su aplicación a países del tercer mundo con situaciones de determinado tipo de conflicto político o con procesos de transición a la democracia.

Varios son los autores que en la ciencia política se asocian a la teoría de la democracia consociativa, sin embargo, es Arend Lipjhard el más característico[9]. Constituye también la principal referencia teórica en el libro de Hartlyn, en el cual se mantiene una relación crítica con la teoría de la democracia consociacional, a cuyo desarrollo el autor se propuso contribuir mediante el estudio documentado del caso colombiano.

Resulta muy bien lograda en el libro la presentación del proceso de establecimiento del acuerdo bipartidista que hizo posible la convocatoria al plebiscito de diciembre de 1957. Lo crucial, a juicio del autor, no era alcanzar el apoyo del cuerpo electoral para un pacto, sino lograr el acuerdo sobre éste por parte de los diferentes sectores de las élites interesadas en el establecimiento de un sistema convincente de garantías.

Hartlyn describe al Frente Nacional como un régimen asentado sobre una estabilidad precaria dada la incidencia de tres factores: uno, tendencia al inmovilismo por la dificultad de concertar acuerdos, dadas "las diferencias intra o interpartidistas"; dos, tensiones originadas en la tortuosa relación entre élites y masas; y tres, riesgos de incoherencia de los políticos como resultado de conflictos entre corrientes favorables a orientaciones políticas generales y aquellas proclives a la defensa cerrada de sus posiciones por el camino de satisfacción de necesidades particularistas o regionales. Esto condujo a la inestabilidad, incrementada desde finales de los años setenta cuando el Frente Nacional se desarrolló bajo el signo de la crisis. Esta se haría más profunda en la etapa posterior al Frente Nacional.

9 Robert Dahl señala a David Apter como "... al primer autor moderno que utilizó el término 'consociativo' en su estudio del caso de Nigeria". ROBERT A. DAHL, *La democracia y sus críticos*, Buenos Aires, Paidós, 1991, pág. 436.

Con base en una copiosa documentación se estudia el papel de los gremios empresariales y de grandes propietarios, impropiamente denominados "los grupos de productores", en el sostenimiento del régimen político. Se demuestra cómo estos grupos predeterminaron en no pocos casos la toma de decisiones importantes en materia económica o evitaron la adopción de determinadas políticas. Pero el asunto no se limitó al acceso a las decisiones, sino que además implicó la delegación en favor de "los grupos de productores" de funciones propias del Estado. El caso de la Federación de Cafeteros es el más conocido, pero no el único. Se trata del proceso de "privatización selectiva", nombre con el cual Hartlyn designa con acierto ese proceso.

En contraste con el peso político de los gremios, Hartlyn señala la reducida fuerza de las organizaciones de los trabajadores, campesinos, consumidores, etc. La política de "divide y reina", aplicada por el régimen del Frente Nacional al sindicalismo y a otros sectores, incrementó la debilidad de dichas organizaciones y redujo sus posibilidades de influencia sobre las políticas oficiales en los campos económico y social. La Acción Comunal, creada bajo el primer gobierno del Frente Nacional, y la ANUC, surgida de la iniciativa presidencial en la administración de Lleras Restrepo, tuvieron una evolución que puso de manifiesto la radical limitación de las élites para la aceptación de interlocutores representativos y autónomos entre los sectores subalternos.

En el área social los intentos reformistas con sentido redistributivo fueron, en lo fundamental, la reforma agraria y la reforma tributaria. Sobre la primera se dieron intensos debates bajo el primer gobierno del Frente Nacional. La adopción de una ley muy moderada a finales de 1961, no desestimuló a los opositores de la reforma que lograron detener la aplicación. El agrarismo de Carlos Lleras Restrepo se estrelló contra una seria oposición. A comienzos de los años 70 se le dio finalmente entierro de pobre a la idea de la reforma agraria.

La reforma tributaria adoptada por el gobierno de López Michelsen en 1974, en uso del "estado de emergencia económica y social", se vio fuertemente recortada en sus alcances redistributivos.

Con algún detalle Hartlyn describe las políticas económicas puestas en marcha bajo el Frente Nacional y destaca en ellas una cierta dosis de eclecticismo y una alta moderación, determinados por las presiones de las distintas facciones del bipartidismo y de los "grupos de productores" que se expresaban directamente o mediante los partidos.

El libro de Hartlyn no desarrolla un alegato crítico al Frente Nacional. Sin embargo, se encuentra el lector con suficientes materiales y reflexiones que le permiten elaborar su propia visión sobre el pacto bipartidista e incluso con elementos para polemizar con sus tesis. Hartlyn se apoya en una gama muy amplia de fuentes escritas y orales, originadas tanto en Colombia como en el exterior.

Desde la introducción Hartlyn le participa al lector una intención de equilibrio en los aspectos valorativos de su trabajo. Al respecto promete "... explicar tanto los aspectos negativos como los positivos de la trayectoria reciente de Colombia y situar estos factores en un contexto comparativo amplio".

Lo anterior contrasta con el tono intencionalmente "positivo" característico de algunos balances contenidos en ensayos de otros investigadores extranjeros. La culminación del Frente Nacional estimuló la elaboración de este tipo de trabajos en los cuales se reacciona contra un espíritu que se percibe como excesivamente crítico con respecto a ese período, y de manera más global con relación al proceso político colombiano. Se trata de artículos como el de David Bushnell, "Colombia en el siglo XX: ¿un caso de éxito?" (1985), o el de Malcolm Deas, "Una tierra de leones. Colombia para principiantes" (1990), o la Introducción de Daniel Pécaut a su libro *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968-1988*. En tales trabajos, en los que el estilo ensayístico permite ciertas libertades interpretativas, se quieren recuperar realidades del Frente Nacional aparentemente olvidadas, tales como la preservación de los espacios de libertad, el civilismo de las Fuerzas Armadas, "la sorprendente capacidad de veto del Congreso" frente a una pretendida concentración del poder en el ejecutivo. Con un enfoque "constructivo" se relativiza el impacto de la violencia, mediante el expediente de comparaciones con otros países, con base en datos estadísticos aislados; se niega la existencia de una oligarquía o la influencia de las organizaciones empresariales en la política; se trae a cuento el aumento del índice de alfabetizados. La abstención o el clientelismo no impresionan a tales autores, por cuanto con "originalidad" encuentran que tales fenómenos florecen también en otros países. Es cierto que en el caso de Pécaut se mencionan fenómenos menos "reconfortantes", como la guerra sucia. A veces el esfuerzo por darle profundidad histórica al ejercicio de optimismo cobra un perfil cómico, como en la evocación que hacen Bushnell y Deas del otorgamiento del voto a la mujer en la provincia de Vélez en 1853, disposición que no llegó a aplicarse.

De otro lado, el libro *La política del régimen de coalición...* sale bien librado si se le compara con obras de más explícita intención crítica, pero menos sistemáticos en relación con el volumen y tratamiento del material factual, como es el caso de *Historia crítica del Frente Nacional*, de Alfredo Vásquez Carrizosa (Vásquez, 1992).

Aunque en la presente reseña no se ha dirigido el interés a las reflexiones de Hartlyn a propósito de la adaptación de un modelo teórico, se quiere consignar una observación al respecto. Los politólogos o sociólogos políticos que se ocupan del caso colombiano han elaborado toda una serie de categorías que serían otras tantas definiciones sintéticas del régimen político, en especial bajo el Frente Nacional. Por lo general las expresiones acuñadas toman la forma de un binomio, cuyo primer término suele acercarse a uno de los dos extremos del campo político, entendido como un espacio ideal entre los conceptos de democracia y dictadura. Quienes colocan el primer término cerca al de democracia completan el binomio con adjetivos tales como "bloqueada", "limitada", "restringida", "elitista" etc. Quienes inician el binomio con un término próximo al de dictadura adicionan luego otro que limita drásticamente al primero. Por ejemplo es conocida la expresión, no es seguro que sea un concepto, de "autoritarismo incluyente". Por su parte Hartlyn ofrece su propia propuesta: "democracia consociacionalista *y limitada*" (el subrayado es nuestro). En realidad se trataría de una limitación suplementaria del régimen político, por cuanto el consociacionalismo ya lleva implícita la idea de límite a la democracia mayoritaria. Al examinar estos juegos de combinaciones y otros similares, en los cuales no siempre brilla la lógica, surge la pregunta sobre la posibilidad y necesidad de pensar un paradigma que con menores ambigüedades refleje la naturaleza del sistema político colombiano. Es más un reto para la imaginación que un ejercicio de composición. En este sentido, la obra de Hartlyn aquí reseñada aporta ya importantes elementos de análisis.

ALGUNAS OBSERVACIONES FINALES

Alrededor de los subcampos analizados se presentaron conclusiones y se formularon algunas sugerencias que no quieren repetirse. Aquí sólo se consignarán observaciones de orden general no mencionadas en las conclusiones parciales.

De un tiempo hacia acá suelen reiterarse, con pretensión de novedad, afirmaciones más o menos solemnes sobre el derrumbe de paradigmas en las ciencias sociales. Cuando se habla sobre historiografía parecería inevitable este exorcismo, eso sí, acompañado de algún guiño de optimismo que llame la atención sobre el florecimiento de la diversidad, la aparición de nuevos temas o algo por el estilo.

Con respecto a la historiografía política sobre el siglo XX no parece posible señalar un antes y un después claros. Quizá ello se deba a que en este campo los alardes teóricos no fueron en particular muy ruidosos. La teoría no estuvo ausente, pero logró en la mayoría de los casos incorporarse de manera más o menos orgánica.

Por otro lado, y a despecho de cierta impresión en momentos dados, no se produjo una hegemonía de un modelo teórico. Por el mismo tiempo, como se vio en la exposición precedente, se adelantaron investigaciones que se inspiraban en paradigmas teóricos diversos.

Es conveniente recordar que la solvencia profesional es notable en historiadores colocados en vertientes de pensamiento opuestas. La tontería, es obvio señalarlo, se adapta también a cualquier ideología. Es notoria la colaboración de la historia con otras ciencias sociales a propósito de la historia política. En esto ha influido el que sociólogos y politólogos realizaran ambiciosas investigaciones, algunas de las cuales aquí se comentaron. Como se anotó, es frecuente en estos casos la dificultad de adaptación de los esquemas teóricos a las exigencias del discurso narrativo. Parece pertinente señalar la necesidad de una mayor colaboración de historiadores con antropólogos, filósofos y juristas. Ello podría redundar en el incremento de los estudios de historia de la cultura política, en la profundización de historia de las ideas, y en la elevación del nivel técnico de la historia constitucional y del derecho público.

Para la historia contemporánea es notoria la necesidad de una ampliación substancial del tipo de fuentes que con más frecuencia se han usado. Es insostenible la situación de la investigación que descanse en los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*. No se trata de pensar que ese tipo de prensa se agotó como fuente histórica, sino de subrayar la necesidad del enriquecimiento de la base factual del historiador.

Habría que recordar que es reducido el espectro de fuentes que hasta ahora se consultan. Se olvida, por ejemplo, que el Archivo General de la Nación cuenta con valioso material para la historia del siglo XX, al menos para los tres primeros decenios. El Archivo de la Presidencia de la Repú-

blica, si bien muy desordenado, ofrece información rica. También la ofrecen los archivos de los ministerios de Gobierno y de Relaciones Exteriores. Existen además algunos fondos en la Biblioteca de la Academia Colombiana de Historia, así como archivos de fundaciones que permiten el acceso de los investigadores. La carencia de inventarios sobre archivos regionales y locales ha influido en la escasa consulta de estas fuentes históricas. Al respecto, habría que señalar que una transformación de los estudios históricos está vinculada de manera estrecha a la superación de la mentalidad centralista de los investigadores.

Para la historia contemporánea, en cualquiera de sus campos, resulta muy pertinente el conocimiento de los métodos y técnicas de la "historia oral". Esta se ha venido incorporando en la investigación histórica, lo cual es un factor positivo. Sin embargo no debe perderse de vista que ese proceso no ha estado acompañado de una clara conciencia crítica y de la preparación adecuada. La crítica de fuentes, elemento básico en el oficio del historiador, no se reserva exclusivamente a la documentación escrita. Ella se debe ejercer con respeto a cualquier tipo de información, independientemente de su naturaleza.

En cuanto a los vacíos de investigación para algunos períodos históricos, cabe la insistencia sobre los regímenes conservadores de los tres primeros decenios del siglo, así como sobre la evolución del Estado y del sistema político en el período de la Violencia. En la superación de éstos y otros vacíos señalados, pueden cumplir una función importante las tesis de maestría, si ellas se inscriben en líneas de investigación claras.

Con respecto a la necesidad evidente de abordar el desarrollo político colombiano mediante la incorporación de claves nuevas que aportan los temas de la cultura, las mentalidades, la historia de la vida cotidiana, por ejemplo, sólo cabría la anotación de que es preciso propender porque estas inquietudes, de las cuales está impregnada la atmósfera de las ciencias humanas, se conviertan en hipótesis claras dentro de investigaciones concretas. En ningún caso resulta lícito utilizar las novedades como pretexto para renunciar a las exigencias críticas (abundancia de material empírico y crítica de fuentes), así como a la claridad conceptual, a las cuales se asocian los mejores logros de la historia como saber.



Bibliografía

HISTORIA CONSTITUCIONAL

ANGULO BOSSA, Jaime

Gestación del constitucionalismo colombiano: 1781-1991, Santafé de Bogotá, Editorial Gente Nueva, 1992, 175 págs.

ARENAS SÁNCHEZ, Gabriel

Cincuenta años bajo la Constitución del 86, Bogotá, Llano Editor, 1986, 366 págs.

BALLÉN MOLINA, Rafael

Constituyente y Constitución del 91, Medellín, Editora Jurídica de Colombia, 1991, 523 págs.

BETANCOURT, Javier

"Relaciones de poder y reforma constitucional", en *Sigue la Regeneración: cien años de constitución*. Prólogo de Leopoldo Múnera, Bogotá, CEPECS, 1986, 324 págs.

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Historia del acto legislativo núm. 1 de 1952; sesiones ordinarias 1951-1952, Bogotá, La Cámara, 1953, 459 págs.

CAMARGO, Pedro Pablo

Trayectoria y características del derecho constitucional colombiano, Bogotá, Sociedad Colombiana de Abogados, 1974, 100 págs.

CANO JACOBO, Luis

"Orientación doctrinaria de las constituciones colombianas", en *Revista Pontificia Universidad Javeriana*, vol. 17, Bogotá, 1945, págs. 325-356.

CÁRDENAS GARCÍA, Jorge

La Constitución de 1886: confesionalismo y represión, Bogotá, Banco de la República, 1983, 61 págs.

ESCOBAR NAVIA, Rodrigo

Algunas consideraciones sobre la reforma constitucional de 1957 y el acto legislativo núm. 1 de 1959, Bogotá, Editorial Diario Jurídico, 148 págs.

ESCOBAR SIERRA, Hugo

La constituyente en nuestro derecho público y la reforma constitucional, Bogotá, Imprenta Departamental, 65 págs.

FERNÁNDEZ BOTERO, Eduardo

Las constituciones colombianas comparadas, Medellín, Universidad de Antioquia, 1964, 2 vols.

GAITÁN, Jorge Eliécer

Gaitán y la Constituyente del liberalismo de 1947: Un ejemplo de democracia participativa, Bogotá, Centro Jorge Eliécer Gaitán, 1984, 54 págs.

GAONA CRUZ, Manuel

Escritos de Manuel Gaona Cruz, Bogotá, s.n., 1988, 2 vols.

GIBSON, William Marion

The Constitution of Colombia, Durham, North Carolina, Duke University Press, 1948, 478 págs.

HENDERSON, James D.

"El proyecto de reforma constitucional conservadora de 1953 en Colombia", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núms. 13-14 (1985-1986), Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, págs. 179-261.

LÓPEZ MICHELSEN, Alfonso

Introducción al estudio de la constitución colombiana, Bogotá, Universidad de Santo Tomás, 1983, 256 págs.

Cambio y reforma en 1936, Medellín, Editorial El Mundo, 1986, 186 págs.

LÓPEZ VILLA, Eduardo

Constitución política de la República de Colombia: 1886-1986, Bogotá, s.n., 1988, 409 págs.

MAYA BETANCUR, Jairo

Constitucionalismo colombiano: historia, teoría y realidad del sistema, Bogotá, s.n., 1962, 526 págs.

MAYORGA GARCÍA, Fernando

"Reflexiones sobre historiografía jurídica: un programa de historia del derecho para Colombia", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, núm. 756 (enero-marzo), Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1987.

POMBO, Manuel Antonio y Joaquín GUERRA

Constituciones de Colombia. Estudio preliminar de Carlos Restrepo Piedrahíta, Bogotá, Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular, 1986, 4 ts. en 5 vols.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Constitución de la República de Colombia y sus antecedentes documentales desde 1885. Edición concordada y anotada por Rodrigo Noguera Laborde, Bogotá, Editorial Cahur, 1950, 263 págs.

Historia de la reforma constitucional de 1968, Bogotá, 1969, 618 págs.

"Constitución política de Colombia: Cuadro comparativo constituciones 1886-1991", copia inédita, Bogotá, 1992, 183 págs.

RESTREPO PIEDRAHÍTA, Carlos

Las facultades extraordinarias: pequeña historia de una transfiguración, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1973, 259 págs.

25 Años de evolución político-constitucional 1950-1975, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1976, 237 págs.

Tres ideas constitucionales, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1978, 201 págs.

"Tres decenios de proyectos constitucionales en el Congreso de Colombia 1957-1986", en *Separata de la Revista Externado*, núm. 2, Bogotá, 1986, 54 págs.

El síndrome del presidencialismo colombiano, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1989, 43 págs.

La reforma del Estado en Colombia, Colección temas de Derecho Público, núm. 23, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1990. 42 págs.

Momentos constitucionales de Colombia, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1991, 48 págs.

RINCÓN BALLESTEROS, Eduardo

Genealogía ideológica del Estado liberal: Las ideas liberales en las constituciones colombianas, Bogotá, Editorial El Tiempo, 1990, 168 págs.

RINCÓN P., Edgardo D.

Temas de historia del constitucionalismo colombiano, Bogotá, Universidad Libre de Colombia, 1982, 102 págs.

RIVADENEIRA ARIAS, Antonio José

Historia constitucional de Colombia: 1510-1978, Bogotá, Editorial Horizontes, 1978, 411 págs.

ROZO ACUÑA, Eduardo

Desarrollo político en Colombia, Bogotá, Universidad Externado, 1974, 268 págs.

SÁCHICA APONTE, Luis Carlos

"Evolución del derecho constitucional colombiano entre 1950 y 1975", en *Revista del Colegio Mayor*, vol. 69, núm. 504 (abril-diciembre), Bogotá, 1976, págs. 31-44.

Constitucionalismo colombiano, Bogotá, Editorial Temis, 1983, 468 págs.

Estudios constitucionales, Bogotá, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1986, 147 págs.

SALAZAR, Diego Renato

Historia constitucional de Colombia, Bogotá, Ediciones Jurídicas Wilches, 1980, 386 págs.

SAMPER BERNAL, Gustavo

Breve historia constitucional y política de Colombia, Bogotá, Litografía Colombia, 1957, 266 págs.

TASCÓN, Tulio Enrique

Historia del derecho constitucional colombiano, Bogotá, Editorial Minerva, 1953, 220 págs.

TIRADO MEJÍA, Álvaro

La Constitución del 86: cien años de historia de Colombia, Bogotá, Editorial V.T.P., 1986, 197 págs.

TORO AGUDELO, Hernán

Examen de los proyectos sobre reforma constitucional, Medellín, s.n., 1968.

URIBE VARGAS, Diego

Las constituciones de Colombia: historia, crítica y textos, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1977, 2 vols.

VALENCIA VILLA, Hernando

Cartas de batalla: una crítica del constitucionalismo colombiano, Bogotá, Universidad Nacional, Cerec, 1987, 184 págs.

VEGA, José de la

La federación en Colombia (1810-1912), Bogotá, Editorial A.B.C., 1952, 253 págs.

VELÁSQUEZ, Magdala

La reforma constitucional de 1936, Bogotá, Fundación Friedrich Naumann, 1982, 361 págs.

VIDAL PERDOMO, Jaime

La reforma constitucional de 1968 y sus alcances jurídicos, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1970, 307 págs.

YEPES ARCILA, Hernando

La reforma constitucional de 1968 y el régimen político colombiano, Manizales, Imprenta Departamental de Caldas, 1974, 429 págs.

HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS

ALZATE AVENDAÑO, Gilberto

Antología del pensamiento conservador colombiano, Bogotá, Colcultura, 1982, 2 vols.

Obras selectas: pensamiento político, Bogotá, Banco de la República, 1984.

BERMÚDEZ, Alberto

El pensamiento económico y social de Álvaro Gómez, Bogotá, s.n., 1985, 266 págs.

BOHÓRQUEZ GUTIÉRREZ, Hugo Hernando

"El pensamiento político de Alfonso López Michelsen durante la gestión de gobierno". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Universidad de los Andes, 1984, 105 págs.

CENTRO JORGE ELIÉCER GAITÁN

Gaitán, antología de su pensamiento económico y social, Bogotá, Centro JEG, 1968, 419 págs.

DELGADO, Óscar

Ideologías políticas y agrarias en Colombia, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1973.

GAITÁN, Jorge Eliécer

Las ideas socialistas en Colombia, Bogotá, Centro JEG, 1984, 171 págs.

Escritos políticos, 1898-1948. Selección, prólogo y notas de Santiago Perry, Bogotá, El Áncora Editores, 1985, 183 págs.

GARCÍA, Antonio

La democracia en la teoría y en la práctica, una tercera posición frente a la historia, Bogotá, s.n., 1951, 327 págs.

HART, John William

"Topia and Utopia in Colombia and Perú, the Theory and Practice of Camilo Torres and Gustavo Gutiérrez in their Historical Contexts". Tesis, Ann Arbor, Microfilms, 1985, 308 págs.

HENDERSON, James D.

Las ideas de Laureano Gómez, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1985, 279 págs.

HOENISGBERG, Julio

Las fronteras de los partidos en Colombia. Historia y comentarios de la legislación escolar de la República desde 1821 hasta el 13 de junio de 1953, Bogotá, Editorial A.B.C., 262 págs.

JARAMILLO URIBE, Jaime

Antología del pensamiento político colombiano, Bogotá, s.n., 1970, 2 vols.

KLEINE, Harry F.

"Los ideólogos en la política colombiana", en *Razón y Fábula*, núm. 31, Bogotá, Universidad de los Andes, 1973, págs. 46-58.

LLERAS CAMARGO, Alberto

Obras selectas de Alberto Lleras Camargo, Bogotá, 1987, 10 vols.

MENDOZA DÍEZ, Raúl

"Rojas Pinilla, ¿un gobierno populista?". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1984, 94 págs.

MOLINA, Gerardo

Las ideas liberales en Colombia, Bogotá, Universidad Nacional, 1970.

Breviario de ideas políticas, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1984, 232 págs.

Las ideas liberales en Colombia, 7ª ed., Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1990, 3 vols.

Testimonio de un demócrata. Compilación de Darío Acevedo, Medellín, Universidad de Antioquia, 1991, 506 págs.

MORENO, David

Trayectoria del pensamiento político de Gaitán, Bogotá, Centro JEG, 1983, 93 págs.

NIETO CABALLERO, Luis Eduardo

Escritos escogidos, Bogotá, Banco Popular, 1984, 5 vols.

OGLIASTRI URIBE, Enrique

Encuentros y foros del liberalismo, Bogotá, Editorial Presencia, 1989, 374 págs.

Liberales conservadores versus conservadores liberales, faccionalismos trenzados en la estructura de poder de Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes, 1989, 54 págs.

PATIÑO, Abelardo

Political Ideas of the Liberal and Conservative Parties in Colombia during the 1946-1953 Crisis. Dissertation (Ph. D.) American University, 1954.

PÉREZ, Luis Carlos

El pensamiento filosófico de Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá, s.n., 1954, 69 págs.

RESTREPO JARAMILLO, Gonzalo

El pensamiento conservador: Ensayos políticos, Medellín, Editorial Bedout, 1939.

RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Edmundo

"Análisis de la posición doctrinal de los partidos políticos tradicionales ante la autonomía universitaria en Colombia". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1979, 88 págs.

SHARPLES, Richard Eduard

Jorge Eliécer Gaitán: Columbian Populist. Rutgers University, Ann Arbor, Xeros University Microfilms, 1979, 415 págs.

SIERRA MONTOYA, Jorge Emilio

El pensamiento político de Jorge Eliécer Gaitán. Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1985, 416 págs.

VALENCIA, Luis Emiro

El nuevo socialismo y Antonio García, Bogotá, s.n., 1955, págs. 7- 44.

VILLANUEVA, Orlando *et al.*

Biófilo Panclasta. El eterno prisionero, Bogotá, Proyecto Cultural "Alas de Xué", 1992, 357 págs.

HISTORIA DEL RÉGIMEN POLÍTICO Y LOS PERÍODOS PRESIDENCIALES

ALAPE, Arturo

"El 9 de abril, asesinato de una esperanza", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 33-56.

"El 9 de abril en provincia", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 57-80.

ÁLVAREZ RESTREPO, Antonio

Los golpes de Estado en Colombia, Bogotá, Banco de la República, 1982, 236 págs.

AMPUDIA PEREA, Alberto Guillermo

Sistema político del post-Frente Nacional. Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1985, 126 págs.

ÁNGEL VALLEJO, Jorge

De la anarquía partidista al nuevo orden nacional (1930-1982), Medellín, Editorial Lealon, 1985, 157 págs.

ARAOZ, Santiago

Historia del Frente Nacional y otros ensayos, Bogotá, 1977, 133 págs.

ARCINIEGAS, Germán

"Aspectos de Olaya Herrera y su gobierno", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 299-304.

"Eduardo Santos", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 349-372.

BAGLEY, R. y EDEL, M.

"Popular Mobilization Programs of the National Front, Cooptation and Radicalization", en Berry *et al.*, *Politics of Compromise*, New Jersey, Transaction Books, 1980.

BERQUIST, Charles W.

Café y conflicto en Colombia. 1886-1910. La Guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias, Medellín, FAES- Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales, 1981.

BUSHNELL, David

"Colombia en el siglo XX, ¿un caso de éxito?", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. 23, núm. 6, Bogotá, Banco de la República, 1985, págs. 3-14.

COLMENARES, Germán

"Ospina y Abadía, la política en el decenio de los veinte", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 243-268.

CRUZ DOMÍNGUEZ

"Seis dictaduras colombianas", en *Hojas Universitarias*, núm. 26, Bogotá, Universidad Central, 1986.

CHARRY TOVAR, Ricardo

La República de Santos, Bogotá, s.n., 1943.

DIX, Robert

Colombia: The Political Dimensions of Change, New Haven and London, 1969.

The Politics of Colombia, New York, Praeger, 1987.

EASTMAN VÉLEZ, Jorge Mario

Memoria de un antigobierno, Bogotá, Fundación Consigna, 1985, 1099 págs.

ESPRIELLA DE VILLOTA, Rocío de la

"La violencia y el gobierno militar de Rojas Pinilla 1953-1957". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1987, 163 págs.

FERNÁNDEZ DE SOTO, Mario

Una revolución en Colombia: Jorge Eliécer Gaitán y Mariano Ospina Pérez, Madrid, Cultura Hispánica, 1951, 178 págs.

FLUHARTY, Vernon L.

Danza de los millones: régimen militar y revolución social en Colombia (1930-1956), Bogotá, El Áncora Editores, 1989, 372 págs.

GALLÓN, Gustavo

Quince años de Estado de Sitio en Colombia, Bogotá, América Latina, 1979, 144 págs.

GARCÉS, Jean Enrique

"La continuidad del sistema a través del cambio", en *Revista Latinoamericana de Sociología,* vol. 6, núm. 1 (Buenos Aires, 1970), págs. 7-59.

GARCÍA NOSSA, Antonio

"Colombia, medio siglo de historia contemporánea", en *América Latina, historia de medio siglo,* México, UNAM, Siglo XXI, 1977.

Gaitán, apoyo y crisis de la república liberal, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1983, 279 págs.

GARTNER DE LA CUESTA, Jorge

Mis memorias o devaneos inútiles de un desocupado, Manizales, Biblioteca de escritores caldenses, 1991, 503 págs.

HALABY CÓRDOBA, Julio César

Sistema político y desarrollo socio-económico en Colombia durante el Frente Nacional. Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1985, 204 págs.

HARTLYN, Jonathan

"Military Goverments and the Transition to Civilian Rule: the Colombian Experience of 1957-1958", en *Journal of Inter American Studies,* 26.2 (mayo), Miami, 1984, págs. 245-281.

"Producer Associations, the Political Regime and Policy Processes in Contemporary Colombia", en *Latin American Research Review,* 20:3, Austin, 1985, págs. 111-138.

La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, Uniandes, CEI, 1993, 351 págs.

ILINA, N.G.

Politicheskaia Borba v Kolumbii (1946-1957), Moscú, Nauka, 1968, 242 págs.

JARAMILLO CASTILLO, Carlos Eduardo

Ibagué, conflictos políticos de 1930 al 9 de abril, Bogotá, Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983, 151 págs.

"La Guerra de los Mil Días", en *Nueva historia de Colombia,* vol. I, *Historia política (1886-1946),* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 65-88.

JUNCO VELOSA, Edmundo

Del fraude y la violencia al clientelismo. Boyacá, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1992, 261 págs.

KALMANOVITZ, Salomón

Economía y nación: una breve historia de Colombia, Bogotá, Siglo XXI, 1986, 559 págs.

LATORRE RUEDA, Mario

"1930-1934: Olaya Herrera un nuevo régimen", en *Nueva historia de Colombia,* vol. I, *Historia política (1886-1946),* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 268-269.

LEAL BUITRAGO, Francisco

Análisis histórico del desarrollo político nacional, 1930-1970, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1973.

Estudio de comportamiento legislativo en Colombia, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo y coedición con el Departamento de Ciencia Política Uniandes y Cámara de Comercio de Bogotá, 1973-1975, 2 vols.

Estado y política en Colombia, Bogotá, Siglo XXI, 1984, 294 págs.

LEMOS GUZMÁN, Antonio José

"Golpes de Estado en Colombia", en *Revista de América,* vol. 11, núm. 31 (septiembre), Bogotá, 1947, págs. 78-88.

LONDOÑO, Rocío y Fabio VELÁSQUEZ

Proceso económico y jurídico-político de Colombia, Bogotá, Editorial Camilo, 1974.

LLERAS RESTREPO, Carlos

Crónica de mi propia vida, Bogotá, Círculo de Lectores, 1983-1988, 7 vols.

MACDONALD, Austin F.

Latin American Politics and Government, New York, Thomas y Crowell Company, 1949, 642 págs.

MARTÍNEZ SILVA, Carlos

Capítulos de la historia política de Colombia, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973, 3 ts.

MARTZ, John D.

Colombia: un estudio de política contemporánea. Traducción Francisco Correa, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1969, 433 págs.

MEDINA, Medófilo

"Algunos factores de violencia en el sistema político colombiano 1930-1986", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura,* núms. 13-14 (1985-1986), Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, págs. 281-297.

MELO, Jorge Orlando

"Colombia 1880-1930, la República conservadora", en *Ideología y Sociedad*, núm. 12 (enero-marzo), Bogotá, 1975, págs. 82-110.

"De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez: republicanismo y gobiernos conservadores", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 142-215.

MENDOZA DÍEZ, Raúl

"Rojas Pinilla: ¿un gobierno populista?". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1984, 94 págs.

MESA, Darío

"La vida política después de Panamá: 1903-1922", en *Manual de historia de Colombia*, Bogotá, Procultura, 1982, vol. III, págs. 83-176.

MONTAÑA CUÉLLAR, Diego

Colombia: país formal y país real, Buenos Aires, Editorial Platina, 1963, 347 págs.

NEISA DE MÍGUEZ, Mariela

"Colombia, evolución política y administrativa". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1988.

NIETO ROJAS, José María

Próceres de la segunda República: un triunfo de la izquierda con capitanes de la derecha, Bogotá, Editorial Kelly, 1960.

OCAMPO JARAMILLO, Hernán

1946-1950, De la unidad nacional a la hegemonía conservadora, Bogotá, Editorial Pluma, 1980, 410 págs.

OCAMPO, José Fernando

Colombia siglo XX: estudio histórico y antología política 1886-1934, vol. 1, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1982, 367 págs.

PEARCE, Jenny

Colombia dentro del laberinto, Bogotá, Editorial Altamira, 1990.

PÉCAUT, Daniel

Crónica de dos décadas de política colombiana, 1968-1988, Bogotá, Siglo XXI, 1987, 438 págs.

Orden y violencia, Bogotá, Cerec y Siglo XXI, 1987, 2 vols.

PEELER, John

Latin American Democracies: Colombia, Costa Rica, Venezuela, Chapel Hill and London, University of North Carolina Press, 1985, págs. 193, 213.

PINILLA PINILLA, Luis

"¿Cómo se ejerce el poder en Colombia?: Análisis sobre procesos decisorios de importancia en la vida nacional". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1980, 280 págs.

RESTREPO RESTREPO, Carlos Eugenio

Carlos E. Restrepo, Bogotá, s.n., 1982, 2 vols.

REYES, Alejandro

"Estatuto de seguridad. La ideología de la seguridad nacional", en *Controversia,* núms. 70-77, Bogotá, Cinep, 1978, págs. 1-131.

REYES, Catalina

"La crisis del Estado, 1949", en *Ciencias Humanas* , núm. 8. Medellín, Universidad Nacional, 1985, págs. 113-150.

"Tres rupturas de la Unión Nacional: 1946-1950", en *Revista Universidad de Medellín,* núm. 47 (octubre), Medellín, 1985, págs. 101-121.

"El gobierno de Mariano Ospina Pérez", en *Nueva historia de Colombia,* vol. II, *Historia política,* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 9-32.

RINCÓN, Víctor

Historia política y social de Colombia, Bogotá, Editorial Mundo Andino, 1973, 202 págs.

RIVAS MORENO, Gerardo

Libro negro de la represión: 1958-1980 (con la colaboración de Jorge Naranjo), Bogotá, Fundación para la Investigación y la Cultura, 1980.

RODRÍGUEZ, Gustavo Humberto

"Segunda administración de López Pumarejo. Primer gobierno de Lleras Camargo", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Planeta, 1989, págs. 373-396.

ROJAS, Fernando

"El Estado en los 80: ¿un régimen policivo?", en *Controversia*, núms. 81-83, Bogotá, Cinep, 1980, págs. 7-187.

ROJAS RUIZ, Humberto y Álvaro CAMACHO

El Frente Nacional: ideología y realidad, Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1970, 189 págs.

ROMOLI, Kathleen

Colombia: Panorama de una gran democracia, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1944, 326 págs.

ROTHISBERGER, Dora E.

"Liberal Reform in Colombia, Alfonso López Pumarejo 1934-1938". Tesis Master of Arts in Political Science, The George Washington University, Faculty of Columbian College, New York, 1967, 114 págs.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo

"La Violencia, de Rojas al Frente Nacional", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 127-152.

Guerra y política en la sociedad colombiana, Bogotá, El Áncora Editores, 1991, 228 págs.

SERRANO ZALAMEA, Mariana

Soledades, olvidos y rumores de los años 20 y 30 en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes, 1988, 179 págs.

SILVA LUJÁN, Gabriel

"El origen del Frente Nacional y el gobierno de la Junta Militar", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 179-210.

"Carlos Lleras y Misael Pastrana: reformas del Estado y crisis del Frente Nacional", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 237-262.

"Lleras Camargo y Valencia, entre el reformismo y la represión", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 211-236.

SOLAÚN, Mauricio

"Colombian Politics and Problems", in Berry *et al*, *Politics of Compromise*, New Brunswick, Transaction Books, 1980, 480 págs.

TIRADO MEJÍA, Álvaro

Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938, Bogotá, Procultura, 1981.

Descentralismo y centralismo en Colombia, Bogotá, Oveja Negra - Fundación Friedrich Naumann, 1983.

"López Pumarejo: La Revolución en marcha", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 305-348.

"Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Ed. Planeta, 1989. págs. 105-126.

"Del Frente Nacional al momento actual: diagnóstico de una crisis", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 397-407.

TOVAR ZAMBRANO, Bernardo

De la República conservadora a la República liberal: un enfoque de las relaciones entre Estado y sociedad, Bogotá, inédito, 1987, 320 págs.

URÁN, Carlos H.

Rojas y la manipulación del poder, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1983, 146 págs.

VALOIS ARCE, Rafael

Enjuiciamiento de Laureano Gómez, Bogotá, s.n., 1959, 69 págs.

VALENCIA TOVAR, Álvaro

Testimonio de una época, Bogotá, Ed. Planeta, 1992, 690 págs.

VÁSQUEZ CARRIZOSA, Alfredo

El poder presidencial en Colombia: la crisis permanente del derecho constitucional, 3ª ed. aumentada, Bogotá, Editorial Suramérica, 1986, 524 págs.

Historia crítica del Frente Nacional, Santafé de Bogotá, Editorial Foro Nacional por Colombia, 1992, 256 págs.

VEGA CANTOR, Renán

Colombia entre la democracia y el imperio: aproximaciones históricas a la turbulenta vida nacional del siglo XX, Bogotá, Editorial El Búho, 1989, 322 págs.

VÉLEZ RAMÍREZ, Humberto

"Rafael Reyes: quinquenio, régimen político y capitalismo (1904-1909)", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 187-214.

VILLALBA BUSTILLO, Carlos

Los liberales en el poder: del apogeo revolucionario a la decadencia clientelista, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1982, 268 págs.

WILDER, Wilde

La quiebra de la democracia en Colombia. Conversaciones de caballeros, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1982.

WILLIAMS, Miles Wendell

"El Frente Nacional, Colombia's Experiment in Controlled Democracy". Tesis Vanderbilt University, Ann Arbor, 1979, 226 págs.

BIOGRAFÍAS POLÍTICAS

ALZATE AVENDAÑO, Gilberto

Un hombre de carácter, Armenia, Editorial Meridiano del Quindío, 1984, 107 págs.

BOJORGE, Horacio

Retrato de Camilo Torres, México, Editorial Grijalbo, 1969, 158 págs.

CACUA PRADA, Antonio

Dos hijos ilustres de Curití: Ismael Enrique Arciniegas, Alejandro Galvis Galvis, Bucaramanga, Ediciones Cámara de Comercio, 1985, 32 págs.

CONGRAINS MARTÍN, Enrique

Vida y obra de colombianos célebres, Bogotá, Editorial Forja, 1985, 215 págs.

CÓRDOBA, José María

Jorge Eliécer Gaitán, tribuno popular de Colombia, Bogotá, Litografía Corval, 1952, 169 págs.

FORERO MORALES, Néstor

Laureano Gómez: un hombre, un partido, una nación, Bogotá, Editorial Nuevo Mundo, 1950.

GUTIÉRREZ VILLEGAS, Javier

Santos y López de Mesa: sesenta años de historia nacional, Medellín, Universidad de Antioquia, 1984, 346 págs.

GUZMÁN CAMPOS, Germán

El padre Camilo Torres, México, Siglo XXI Editores, 1969, 321 págs.

HENAO HIDRÓN, Javier

Uribe Uribe y Gaitán, caudillos del pueblo, Medellín, Fondo Editorial de la Universidad Cooperativa de Colombia, 1986, 343 págs.

LEMAITRE, Eduardo

Rafael Reyes. Biografía de un gran colombiano, Bogotá, Editorial Esprel, 1967, 394 págs.

LONDOÑO BOTERO, Rocío

"Cómo leyó Juan de la Cruz Varela", en *Análisis Político,* núm. 15 (abril), Bogotá, 1992, págs. 114-122.

MORALES BENÍTEZ, Otto

Maestro Darío Echandía, Bogotá, s.n., 1982, 181 págs.

NOGUERA MENDOZA, Aníbal

Aproximación a Alfonso López, testimonios para una biografía (Selección de textos y advertencias), Bogotá, Banco de la República, 1986, 2 vols.

OCAMPO MARÍN, Héctor

Gilberto Alzate Avendaño, Armenia, Quin Gráficas, 1977, 155 págs.

ORTIZ MÁRQUEZ, Julio

El hombre que fue un pueblo, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1978, 263 págs.

ROBERT J., Alexander

Biographical Dictionary of Latin American and Caribbean Political Leaders, vol. 25, núm. 3, Westport, Conni, Greenwood Press, 1988, págs 259-509.

RODRÍGUEZ GARAVITO, Agustín

Gabriel Turbay, un solitario de la grandeza, Bogotá, Publicaciones S. A., 1965.

Marco Fidel Suárez, Bogotá, Universidad La Gran Colombia, 1983, 109 págs.

RODRÍGUEZ, Gustavo Humberto

Olaya Herrera: político, estadista y caudillo, Bogotá, Presidencia de la República, 1979, 234 págs.

SÁNCHEZ CAMACHO, Jorge

El general Ospina. Biografía, Bogotá, Editorial A.B.C., 1960, 230 págs.

SANÍN ECHEVERRY, Jaime

Ospina supo esperar, Bogotá, Editorial Andes, 1978, 267 págs.

SANTA, Eduardo

Rafael Uribe Uribe, el caudillo de la esperanza, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1974, 325 págs.

VALENCIA TOVAR, Álvaro

El final de Camilo, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1976, 257 págs.

VÁSQUEZ HIGUERA, Julio César

Gaitán. Mito y realidad de un caudillo, Tunja, Editorial Servicios Gráficos, 1992, 348 págs.

ZULETA, Ángel Eduardo

El presidente Ospina, Bogotá, Editorial Alba, 1966.

El presidente López, Medellín, Editorial Albon-Interprint, 1968, 191 págs.

HISTORIA DEL ESTADO Y LAS INSTITUCIONES

BAILEY, John

"Pluralist and Corporatist Dimensions of Interest Representation in Colombia", en *Authoritarianism and Corporatism in Latin America*. Pittsburg, 1977, págs. 259-302.

CEPEDA, Fernando, Roger FINLEY y Nicolás GAMBOA

Intervención presidencial en la economía y el Estado de derecho en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes - Cider, 1983, 177 págs.

CÓRDOBA (seudónimo)

Colombia. Génesis y consolidación del Estado, Bogotá, Banco de la República, Programa Centenario de la Constitución, 1983, 59 págs.

GONZÁLEZ, Fernán

"Precariedad del Estado y fragmentación del poder", en *Documentos Ocasionales*, núm. 56, Bogotá, Cinep, 1989.

FONNEGRA SIERRA, Guillermo

El parlamento colombiano, Bogotá, Gráficas Centauro, 1952, 276 págs.

HOSKIN, G.

"The Impact of the National Front on Congressional Behavior, the Ettempted Restauration of *El País Político*", en Berry *et al.*, *Politics of Compromise*, New Jersey, Transaction Books, 1980.

JARAMILLO, Jaime Eduardo *et al.*

Estado, sociedad y campesinos, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1988, 270 págs.

LATORRE, Emilio

Organización del Estado colombiano, Cali, Fescol-Participar, 1987.

LÓPEZ LÓPEZ, Reinaldo

"Introducción al estudio de la crisis del Congreso de la República". Tesis Doctorado en Ciencias Políticas, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 169 págs.

LOSADA, R.

"Social Background over Political Attitudes of Colombian Congressmen, 1958-1966". Dissertation Ph. D. Georgetown University, 1973, 348 págs.

PALACIOS, Marco (comp.)

Estado y clases sociales en Colombia, Bogotá, Procultura, 1986, 208 págs.

PARRA PEÑA, Isidro

El Estado, crisis y desarrollo, Ibagué, s.n., 1990, 149 págs.

RESTREPO PIEDRAHÍTA, Carlos

Esquicio para una perspectiva histórica del Congreso en Colombia, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1986, 88 págs.

SALAZAR G., Gladys M.

La formation de L' État: la nation colombienne, París, Universidad de París X, 1983, 68 págs.

SÁNCHEZ REYES, Joel Darío

El Estado y la administración pública: propuesta para la investigación historiográfica, 1878-1978, Bogotá, E.S.A.P., 1985, 139 págs.

SCHMIDT, Stefen

"Bureaucrats as Modernizing Brokers?, Clientelism in Colombia", en *Comparative Politics*, 6.3, New York, 1974.

TILLMANN, Werner K.

"Wachsender Staatsinterventionismus in Kolumbien", ("Crece el intervencionismo"), en *Revista Cámara de Comercio Colombo-Alemana*, núm. 33, Bogotá, 1967, págs. 9-22.

TOVAR ZAMBRANO, Bernardo

La intervención económica del Estado en Colombia, 1914-1936, Bogotá, Banco Popular, 1984, 247 págs.

URICOECHEA, Fernando

Estado y burocracia en Colombia: Historia y organización, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1986, 126 págs.

HISTORIA DE LAS FUERZAS ARMADAS

ATEHORTÚA CRUZ, Adolfo León

"Militares y política: la evolución de los uniformados y su rol en el sistema político colombiano durante la primera mitad del siglo XX". Tesis Maestría en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1991, 271 págs.

BABURKIN, Serguei

"Las Fuerzas Armadas en el sistema político de Colombia", en *Revista América Latina*, núm. 11, Moscú, 1984, págs. 25-33.

BERMÚDEZ ROSSI, Gonzalo

El poder militar en Colombia, de la Colonia al Frente Nacional, Bogotá, Editorial Expresión, 1982, 331 págs.

BLAIR TRUJILLO, Elsa

Las fuerzas militares: una mirada civil, Bogotá, Cinep, 1993, 200 págs.

CANAL RAMÍREZ, Gonzalo

Del 13 de junio al 10 de mayo. Las Fuerzas Armadas, confrontación de algunas teorías y episodios, Bogotá, Editorial Antares, 1958, 164 págs.

CASTAÑO CASTILLO, Álvaro

"La Policía, su origen y su destino". Tesis de grado, Bogotá, Universidad Javeriana, 1947, 196 págs.

DEMANEST, Geofry Barclay

"Officer Role Conception and Military Government in Latin America: a Case Study of Colombia", Ann Arbor, University Microfilms International, 1991, 329 págs.

ECHAVARRÍA BARRIENTOS, Raúl

Fuerza Aérea colombiana: su epopeya y grandeza 1919-1974, Cali, Fondo Rotatorio de la Fuerza Aérea Colombiana, 1974, 499 págs.

ECHEVERRY, Álvaro

El poder y los militares: un análisis de los ejércitos del continente y Colombia, Bogotá, Fondo Editorial Suramérica, 1978, 390 págs.

FUERZAS MILITARES

Escuela Militar de cadetes de Colombia 1907-1967, Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1967.

GALLÓN GIRALDO, Gustavo

La república de las armas. Relaciones entre Fuerzas Armadas y Estado en Colombia: 1960-1980, Bogotá, Cinep, 1983, 115 págs.

GONZÁLEZ DÍAZ, Andrés

Ministros del siglo XX, Bogotá, Presidencia de la República, Imprenta Nacional, 1982, 268 págs.

ICENHOUR, James Otis

"The Military in Colombian Politics: 1976". Tesis, The George Washington University, Ann Arbor, London, 1979, 266 págs.

JOV (seudónimo)

Notas preliminares para una historia del Ejército, Bogotá, Banco de la República, Programa centenario de la Constitución, 1983, 87 págs.

MAINGOT, Anthony

"Colombia: Civil-military Relations in a Political Culture of Conflict". Tesis Doctoral sin publicar.

"The Colombian Military, a Case of Inconsistent Statut", en Mcalister, L. *The Role of the Military in Latin America*, Gainesville, The University of Florida Press, 1974.

MARTÍNEZ ROA, Alejandro

Sangre en Corea, un infierno vivido en la guerra: historia del Batallón Colombia. Relatos personales 1950-1953, Bogotá, Gráficas Mundo Nuevo, 1974, 204 págs.

MAULLIN, Richard

Soldiers, Guerrillas and Politics in Colombia, Ann Arbor, 1983.

MURI, Willy

"L'armée colombiene. Étude d'une institution militaire dans ses rapports avec la société en transition, 1930-1974". Tesis Ph D. Universidad de París, 1981.

PIZARRO LEONGÓMEZ, Eduardo

"La profesionalización militar en Colombia (1907-1944)", en *Análisis Político*, núm. 1 (mayo-agosto), Bogotá, 1987, págs. 20-39.

"La profesionalización militar en Colombia II: el período de la violencia", en *Análisis Político*, núm.2 (septiembre-diciembre), Bogotá, 1987, págs. 7-29.

"La profesionalización militar en Colombia III", en *Análisis Político*, núm. 3 (enero-abril), Bogotá, 1988, págs. 6-30.

PIZARRO, Rafael E.

50 Años de la escuela militar, 1907-1957, Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Armadas, 1957, 158 págs.

POSADA, M.

"Ejército y poder burgués en Colombia, período del Frente Nacional", en *Uno en dos*, núm. 6 (noviembre), Medellín, 1975.

QUINTERO, José Gregorio

El golpe militar contra López, Cali, s. n., 1977, 271 págs.

RAMÍREZ, Gustavo

"El vicariato castrense de Colombia", en *Revista Fuerzas Armadas*, vol. II, núm. 32, Bogotá, 1965, págs. 255-268.

RAMSEY, Russell

"The Colombian Battalion in Korea and Suez", en *Journal of Inter-American Studies*, vol. 9, núm. 4 (octubre), s.l., s.n., 1967.

RODRÍGUEZ, Amadeo

Bosquejo histórico: Policía de Colombia, Bogotá, Biblioteca de la Escuela General Santander, 1967.

ROUQUIE, Alain

El Estado militar en América Latina, Buenos Aires, Editorial Emecé, 1984, 433 págs.

RUEDA VARGAS, Tomás

El Ejército Nacional, Bogotá, Librería Colombiana, 1944, 275 págs.

RUIZ NOVOA, Alberto

El Batallón Colombia en Corea 1951-1954, Bogotá, Empresa Nacional de Comunicaciones, 1956.

Enseñanzas de la campaña de Corea aplicables al Ejército de Colombia. Bogotá, Editorial Antares, 1956, 344 págs.

"Realizaciones del régimen de las Fuerzas Armadas", en *Economía Colombiana* , vol. 10, núm. 27 (julio), Bogotá, Contraloría General de la República, 1956, pág. 11.

SIERRA OCHOA, Gustavo

Diálogos militares, Manizales, Imprenta Departamental, 1951, 254 págs.

SIMPSON, Lee

"The Role of the Military Colombian Politics 1946-1953". Tesis, Princenton University, 1968.

STUDER, Robert William

"The Colombia Army: Political Aspects of its Role". Dissertation Ph. D. in Political Science, University of Southern California.

TORRES, Javier

"Military Government, Political Crisis and Exceptional State, the Armed Forces of Colombia and the National Front, 1954-1974". Dissertation Ph.D., State University of New York at Buffalo, 1985.

VALENCIA TOVAR, Álvaro

"Historia militar contemporánea", en *Nueva historia de Colombia,* vol. II, *Historia Política,* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 263-294.

VÁSQUEZ COBO, Alfredo

Pro Patria, La expedición militar al Amazonas en el conflicto de Leticia (1932-1933), Bogotá, Banco de la República, 1985, 455 págs.

WESSON, Robert (editor)

The Latin American Military Institution, New York, Praeger, 1986, 234 págs.

ZAMBRANO CÁRDENAS, Ramiro

Siluetas para una historia, Bogotá, Imprenta del Estado Mayor del Ejército, 1967, 146 págs.

HISTORIA DEL BIPARTIDISMO

ABEL, Christopher

Conservative Politics in Twentieth Century Antioquia (1910-1953). Ocasional Papers III, Oxford, Latin American Centre, St. Anthony's College, 1973.

"Conservative Party in Colombia, 1930-1953". Dissertation Ph. D. University of Oxford, 1974, 477 págs.

Política, Iglesia y partidos en Colombia. 1886-1953, Bogotá, FAES-Universidad Nacional de Colombia, 1978, 373 págs.

AGUDELO, Carlos

"El Estado y los partidos políticos en Colombia 1930-1973", en *Ideología y Sociedad*, núm. 9, Bogotá, 1972, págs. 89-107.

BOTERO JIMÉNEZ, Nodier

Crisis del bipartidismo y mitos del sistema en Colombia, Bogotá, Ediciones Lerner, 1985, 223 págs.

CANO DE ARENAS, Stella

"Algunas facciones políticas en el departamento de Risaralda 1968-1984". Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 171 págs.

CARRIZOSA DE LÓPEZ, María

Estudio sobre las tendencias del liberalismo en Colombia 1930-1945, Bogotá, Instituto de Estudios Liberales, 1985, 82 págs.

CORDEL, Robinson

El movimiento gaitanista en Colombia: 1930-1948, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1978, 200 págs.

DEAS, Malcolm

"Algunas notas sobre la historia del caciquismo en Colombia", en *Revista de Occidente* , núm. 127, Madrid, 1973, págs. 118-140.

DELGADO, Óscar

La burguesía conservadora: burguesía dependiente, patriciado político, tecnoburocracia desarrollista. Selección y prefacio, Óscar Delgado, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1973, 176 págs.

DELPAR, Helen Victoria

"The Liberal Party of Colombia, 1863-1903". Dissertation Ph. D. Columbia University, New York, Columbia University, 1967, 413 págs.

DÍAZ URIBE, Eduardo

El clientelismo en Colombia: Un estudio exploratorio, Bogotá, El Áncora, 1986, 96 págs.

DIX, Robert

Colombia: Social Change and Party System Stability. Paper presented to the XIV Congress of the Latin American Studies Asociation, New Orleans, Lousiana, march, 1988, 29 págs.

GONZÁLEZ, Libardo

El Estado y los partidos políticos en Colombia, Bogotá, Editorial Latina, 1975, 192 págs.

Contribución a la historia política de Colombia, Bogotá, Editorial La Carreta, 1985, 272 págs.

GUILLÉN MARTÍNEZ, Fernando

El poder político en Colombia, Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1979, 659 págs.

HERNÁNDEZ CERA, Hernán

Espacio histórico-político en la República Liberal 1930-1954, Barranquilla, Editorial Antillas, 1990, 98 págs.

JARAMILLO, Marino

Liberales y conservadores en la historia; itinerario de las ideas y del poder, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1972, 278 págs.

LATORRE RUEDA, Mario

Elecciones y partidos políticos en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes-Cider, 1974, 294 págs.

LEAL BUITRAGO, Francisco y Andrés DÁVILA

Clientelismo, sistema político y su expresión regional, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - Ediciones Tercer Mundo, 1990, 38 págs.

LITAVRINA, E. E.

"Dvujpartinnaya Sistema v Kolumbii v 1958-1977". Tesis Doctoral, Moscú, Universidad de Moscú, 1986.

LOZANO, Miguel Ángel

"Bipartidismo y poder económico en Colombia: una biografía de Mariano Ospina Pérez (1891-1976)". Tesis Magíster en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1991, 365 págs.

LUNA, Félix

Fuerzas hegemónicas y partidos políticos, Bogotá, Sudamericana, 1988.

MEDINA, Medófilo

"El debate electoral de 1941. Elecciones para Cámara y Asambleas", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 15, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Historia, 1987, págs. 287-324.

PASTRANA BORRERO, Misael

Colombia, la vocación bipartidista en un siglo de historia, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1984, 154 págs.

PÉREZ, Hésper Eduardo

Proceso del bipartidismo colombiano y Frente Nacional, Bogotá, Centro Editorial U.N., 1989, 116 págs.

PINZÓN, Martín Alonso

Historia del conservatismo, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1979, 306 págs.

PINZÓN DE LEWIN, Patricia

Tendencias partidistas en Colombia 1930-1976, Bogotá, Ediciones Uniandes, 1979, 240 págs.

POWERS, James Carl

"The Dynamics of Colombian Two-party Democracy, and Historical Analysis". Tesis, Washington State University, 1979, Ann Arbor, 1983.

PUENTES, Milton

Historia del Partido Liberal colombiano, Bogotá, Editorial PRAG, 1942, 657 págs.

RAMÍREZ ALJURE, Jorge

Liberalismo, ideología y clientelismo (1957-1986), Bogotá, Fotolito Inter, 1986, 138 págs.

REYES POSADA, Alejandro

Latifundio y poder político, Bogotá, Cinep, 1978, 183 págs.

ROMERO AGUIRRE, Alfonso

Ayer, hoy y mañana del liberalismo colombiano, Bogotá, Editorial Iqueima, 1944.

SALAMANCA, Guillermo

Los partidos en Colombia, Bogotá, Editorial El Voto Nacional, 1991, 331 págs.

SCHMIDT, Steffen W.

"Political Clientelism in Colombia". Dissertation Ph. D. New York, Columbia University, 1972, Ann Arbor, 1973, 223 págs.

"La Violencia" Revisited, The Clientelist Bases of Political Violence in Colombia", en *Journal of Latin American Studies*, vol. 6, part 1, London, 1974, págs. 97-111.

Friends, Followers and Factions: a Reader in Political Clientelism, Berkeley, University of California Press, 1977, 517 págs.

URIBE HOLGUÍN, María Victoria

"Bipartidismo y masacres en el Tolima durante la Violencia", en *Análisis*, núm. 60 (junio), Bogotá, Cinep, 1990, págs. 23-28.

WHITCOMB, David Eugene

"Development Policy, Political Party and Ideology in Colombia". Tesis, Ann Arbor, 1983, 251 págs.

HISTORIA DE ELECCIONES Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL

ARÁOZ, Santiago

La abstención electoral y la participación política, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1970, 73 págs.

ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES CONSERVADORES DEL TOLIMA

Historia electoral del Tolima 1914-1986, Ibagué, La Asociación, 1989, 92 págs.

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO

"Elecciones en Colombia", en *Bibliografías especializadas*, núm. 100, Bogotá, Banco de la República, 1986, 17 págs.

CEPEDA ESPINOZA, Manuel José

Cómo son las elecciones en Colombia, guía del votante, Bogotá, Universidad de los Andes-Cider, 1986, 177 págs.

COSTA PINTO, Luis de Aguiar

Voto y cambio social: el caso colombiano en el contexto latinoamericano, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1971, 92 págs.

DANE

Colombia política: estadística 1935-1970, Bogotá, DANE, 1972, 398 págs.

EASTMAN, Jorge Mario

Seis reformas estructurales al régimen político: resultados electorales de 1930 a 1982, Bogotá, Ministerio de Gobierno, 1982, 725 págs.

GILHODÈS, Pierre

"Les élections législatives de mars 1968. L'abstention électorale", en *Problèmes d'Amérique Latine*, núm. 12; Index núm. 1-62.

"Les élections colombiennes de 1978", en *Problèmes d'Amérique Latine*, (julio 1979), págs. 64-85.

"Les élections colombiennes de mars et mai 1982", en *Problèmes d'Amérique Latine*, núm. 67. s.l., 1983, págs. 37-65.

GÓMEZ DE MARTÍNEZ, Ángela y Elizabeth UNGAR BLEIR

Aspectos de la campaña presidencial de 1974, estrategias y resultados, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1977, 302 págs.

GÓMEZ DE MOGOLLÓN, Ángela

Cundinamarca electoral 1958-1984, Bogotá, Gobernación de Cundinamarca, 1986, 360 págs.

GONZÁLEZ, Fernán

Elecciones 1978, Bogotá, Cinep, 1978.

"Legislación y comportamiento electorales: evolución histórica", en *Controversia*, núms. 64-65, Bogotá, Cinep, 1978, págs. 1-59.

HALABY, Julio César y Jaime ECHAVARRÍA

Sociología política de comicios y clientelismo: un estudio sobre el comportamiento electoral en el Departamento el Chocó, Quibdó, Gráficas Universitarias - Universidad Tecnológica del Chocó, 1988, 99 págs.

LATORRE, Mario

Elecciones y partidos políticos en Colombia, Bogotá, Universidad de los Andes - Departamento de Ciencia Política, 1974, 294 págs.

MACDONALD, Austin F.

Latin American Politics and Government, New York, Thomas & Crowell Company, 1949.

MARTÍN, José Francisco

Campo y ciudad, participación y abstención electoral en Colombia, Bogotá, Fundación Friedrich Naumann, 1981, 121 págs.

MOSCA, Juan

La campaña electoral (1980-1982): reportajes, Bogotá, ANIF, 1983, 310 págs.

MORALES, Alberto

"Colombia: elecciones y crisis política", en *Nueva Sociedad*, núm. 34, (enero-febrero), Caracas, 1978, págs. 56-72.

OQUIST, Paul

"Comportamiento electoral del municipio colombiano (1930-1970) y elecciones presidenciales", en *Boletín Mensual de Estadística*, núms. 268-269, Bogotá, DANE, 1973, págs. 61-335.

PATTON, Orin Clyde

"Spatial Dimensions in Electoral Development: the Case of Colombia". Tesis Chapell Hill, 1972, Ann Arbor, London, 1979, 303 págs.

PÉREZ GÓMEZ, Carmen Cecilia

Comportamiento electoral de Santander, elecciones de asamblea departamental 1972-1986. Tesis Magíster en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1989, 256 págs.

PINZÓN DE LEWIN, Patricia

"Tendencias electorales en Colombia 1930-1946", en *Revista de la Cámara de Comercio de Bogotá*, núm. 28, Bogotá, 1977.

Afiliación partidista de los municipios colombianos: estudio comparativo entre elecciones de los siglos XIX y XX, Bogotá, U. de los Andes - Departamento de Ciencias Políticas - Facultad de Artes y Ciencias, 1982, 76 págs.

Pueblos, regiones y partidos: la regionalización electoral, atlas electoral colombiano, Bogotá, Univ. de los Andes - Cider - Cerec, 1989, 98 págs.

PINZÓN C., Marco Antonio

"Análisis del comportamiento electoral en Bogotá, por zonas electorales, según estrato socioeconómico en las elecciones presidenciales de 1978 a 1982". Tesis Maestría en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1985, 107 págs.

REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL

Historia electoral colombiana, Bogotá, Publicaciones Reginal, 1988, 235 págs.

RICO BRÍÑEZ, Edgar Enrique

Comportamiento electoral de los grupos cívicos en el Valle del Cauca 1988-1990, Bogotá, Universidad de los Andes, 1990, 77 págs.

ROLLER, B. J.

"Electoral Participation, Regime Support and Domestic Violence in Colombia, 1958 to 1966: A Comparative Analysis of Causal Factors". Tesis, Syracuse University, 1971.

"Electoral Participation and Political Support in Colombia, 1958 to 1966: A Comparative Analysis of Causal Factors". Ph. D. Dissertation, Syracuse University, 1973.

SANTANA RODRÍGUEZ, Pedro

"Participación de la izquierda en las elecciones", en *Controversia*, núm. 84, Bogotá, Cinep, 1980, págs. 45-100.

ULLOA, Fernando y Claudia GONZÁLEZ DE LECONS

Comportamiento del voto urbano en Colombia: una aproximación, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Ciencias, 1976, 61 págs.

WEISS, Anita

Tendencias de la participación electoral en Colombia 1835-1966, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1968, 135 págs.

WILLS O., María Emma

"La democracia, un camino por recorrer: la reforma política en Barrancabermeja de 1986-1988", en *Documentos Ocasionales*, núm. 58, Bogotá, Cinep, 1989, 101 págs.

ZAMUDIO ROJAS, Miguel Antonio

"Análisis del comportamiento electoral en Bogotá, por zonas electorales, según estrato socioeconómico, en las elecciones presidenciales de 1970-1974". Tesis Maestría en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1985, 91 págs.

HISTORIA DE TERCERAS FUERZAS POLÍTICAS

ANGELL, Alan

"Populism and Political Change, The Case of Colombia", en *Latin American Sociological Studies*, Keele Press, 1967, págs. 71-79.

ARANGO VÉLEZ, Carlos

Comunismo y democracia, Bogotá, Imprenta Nacional, 1948, 27 págs.

AYALA DIAGO, César Augusto

"Los orígenes del anapismo como variante colombiana del populismo 1959-1965", en *Ensayos sobre Cultura Política Colombiana, Controversia*, núms. 162-163, Bogotá, Cinep, 1990.

"Discurso de la conciliación: Análisis cuantitativo de las intervenciones de Gustavo Rojas Pinilla entre 1952-1959", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núms. 18-19, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, 1990-1991, págs. 205-243.

"El Movimiento de Acción Nacional (MAN): Movilización y confluencia de idearios políticos durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla",

en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núms. 18-19, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, 1990-1991, págs. 44-70.

BEHAR L., Olga

"Colombia política siglo XX: una historia, dos versiones; hechos y protagonistas". Tesis Maestría en Estudios Políticos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1984, 2 vols.

BUENAVENTURA, Nicolás

"La oposición al Frente Nacional", en *Estudios Marxistas*, núm. 13, Bogotá, CEIS, 1977, págs. 3-28.

Por la democracia y el socialismo. Estudio del Programa del Partido Comunista colombiano, Bogotá, Suramericana, 1977, 193 págs.

Cuadernos de Historia del P.C.C., núm. 1, Bogotá, CEIS-Inedo, 1990, 81 págs.

CANO, María

Escritos. Compilación y prólogo Miguel Escobar C., Medellín, Extensión Cultural Departamental, 1985, 136 págs.

CARTIER, W. J.

"Civic Movements and Politics in Colombia", en *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 12, núm. 24, s.l., 1989, págs. 103-120.

DIX, Robert

"The Varieties of Populism. The Case of Colombia", en *Western Political Quarterly*, s.l., septiembre 1978.

FAJARDO RIVERA, Diana

El Movimiento Revolucionario Liberal y la Alianza Nacional Popular: la oposición discrepante durante el Frente Nacional, Bogotá, Ediciones Uniandes, 1988, 209 págs.

GALLÓN GIRALDO, Gustavo (comp.)

Entre movimientos y caudillos: 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia, Bogotá, Cinep, 1989, 580 págs.

GARCÉS, Jean Enrique

"Las fuerzas políticas revolucionarias en Colombia", en *Atlántida*, vol. 8, núm. 45 (mayo-junio), Madrid, 1970, págs. 282-304.

GARCÍA, Antonio

Gaitán y el problema de la revolución colombiana, responsabilidad de las clases, las generaciones y los partidos, Bogotá, Artes Gráficas, 1955, 269 págs.

HART, John William

"Topia and Utopia in Colombia and Perú: the Theory and Practice of Camilo Torres and Gustavo Gutierrez in Their Historical Contexts", Ann Arbor, Microfilms, London, 1985, 308 págs.

JUNCO VELOSA, Edmundo

"La participación política en el proceso electoral en Boyacá a partir de la década de 1930". Tesis Magíster en Historia, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1979.

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio

"Crisis y renovación de la izquierda radical", en *Revista Foro*, núm. 15, Bogotá, Fundación Foro Nacional por Colombia, 1991, págs. 53-65.

MARTÍNEZ LEÓN, María Eugenia

"El partido comunista y la revolución en Colombia". Tesis, Bogotá, s.n., 1986, 134 págs.

MEDINA, Medófilo

"Terceros partidos políticos en Colombia", en *Estudios Marxistas*, núm. 18, Bogotá, CEIS, 1979, págs. 3-31.

"Historia del Partido Comunista y la Revolución en Marcha", en *Estudios Marxistas*, núm. 19, Bogotá, CEIS, 1980.

Historia del Partido Comunista de Colombia, t. 1, Bogotá, CEIS, 1980, 623 págs.

"Los terceros partidos en Colombia", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 263-294.

Cuadernos de historia del P.C.C, núm. 1, Bogotá, CEIS-Inedo, 1990, 116 págs.

"La crisis de la izquierda en Colombia", en *Revista Foro,* núm. 15, Bogotá, Fundación Foro Nacional por Colombia, 1991, págs. 45-53.

NIETO ROJAS, J. M.

La batalla contra el comunismo en Colombia: Capítulos de historia patria, que deben ser faro y brújula para las futuras generaciones de Colombia, Bogotá, Empresa Nacional de Publicaciones, 1956, 390 págs.

PALACIOS, Marco

El populismo en Colombia, Bogotá, Ediciones Tigre de Papel, 1971, 130 págs.

PINZÓN DE LEWIN, Patricia

La oposición en Colombia, Bogotá, Fundación Friedrich Ebert , Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes, 1986, 159 págs.

PREMO, D. L.

"Alianza Nacional Popular. Populism and the Politics of Social Class in Colombia, 1961-1970". Dissertation Ph. D. University of Texas at Austin, 1972, 336 págs.

RESTREPO, Félix

"El comunismo en Colombia. Medellín: marzo 1938", en *Revista Universidad Católica Bolivariana,* vol, 2, núm. 4 (febrero-marzo), Medellín, 1938, págs. 33-56.

RIBUN QUINTERO, María Concepción

"Proceso de formación de la Unión Patriótica". Tesis, Bogotá, Universidad de los Andes, 1987, 137 págs.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia

Política e ideología en el movimiento campesino colombiano: el caso de la ANUC, Bogotá, Cinep, 1982.

ROBINSON, Joy Cordell

El movimiento gaitanista en Colombia 1930-1948, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1976, 200 págs.

SIMON S., Fanny

"Anarchism and anarcho-syndicalism in South America", in *The Hispanic American Historical Review*, vol. XXVI, Durham, North Caroline, 1946, págs. 38-59.

TORRES GIRALDO, Ignacio

Los inconformes. Historia de la rebeldía de las masas en Colombia, Bogotá, Editorial América Latina, 1978, 5 ts.

VIEIRA, Gilberto

Escritos políticos, Bogotá, Suramericana, 1975, 198 págs.

Política y revolución en Colombia. La táctica de los comunistas, Bogotá, Ediciones Armadillo, 1977.

WESSEL-SCHULZE, N.

"Populismus in Kolumbien. Die Alianza Nacional Popular (Anapo)", in *Verfassung und Richt in Ubersee*, Hamburg, Jg. 7., 1974, págs. 275-288.

HISTORIA DE LAS ELITES POLÍTICAS

ADAMS, Jerom Robertson

"Elite Orchestration and Populist Clamor: Political Comunication and Development in Colombia, a Study of Newspaper Elites Attitudes in a Transitional Society". Dissertation Ph. D. Political Science, University of North Carolina, Chapel Hill, 1972, 248 págs.

CARRIZOSA ARGUEZ, Enrique

Linajes y bibliografías de nuestros gobernantes, 1930-1982, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1983, 623 págs.

CHRISTIE, Keith

Oligarcas, campesinos y política en Colombia. Bogotá, 1983: aspectos de la historia sociopolítica en la frontera antioqueña, Bogotá, Empresa Editorial Universidad Nacional, 1986, 262 págs.

DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, Carlos

"Dominant Classes and Elits in Economic Development: A Comparative, Study of Eight Urban Centers in Colombia". Dissertation Ph. D. North Western University, 1976, 342 págs.

ECHEVERRY URUBURU, Álvaro

Élite y proceso político en Colombia (1950-1978): una democracia principesca y endogámica; Régimen político colombiano en los ultimos treinta años, Bogotá, FUAC, 1987, 256 págs.

HOSKIN G., Swanson G.

"Political Party Elites in Colombia, a Spatial Analysis", en *Comparative Politics,* s.n., s.l., april 1974.

LEPELLY, Cynthia Jean

"Elite Perspectives on Three Crises of Legitimacy in Post-national Front Colombia", Ann Arbor, University Microfilms, 1991.

LLERAS CAMARGO, Alberto

Mi gente: Memorias, Bogotá, Colcultura, 1981.

MÉNDEZ C., Luis Carlos

Aspectos de la élite política colombiana: monoclasismo y capacidad de respuesta, Bogotá, Universidad de los Andes, 1972.

MENDOZA VÉLEZ, Jorge de

Gobernantes de Colombia (1810-1957), Bogotá, Ed. Minerva, 1957, 349 págs.

PALACIOS, Marco

Estado y clases sociales en Colombia, Bogotá, Procultura, 1986, 205 págs.

RESTREPO ARANGO, Germán Eugenio

Las generaciones silenciadas, Manizales, Industria Licorera de Caldas, 1991, 228 págs.

HISTORIA DE LA INSURGENCIA ARMADA

ARANGO ZULUAGA, Carlos

FARC veinte años: de Marquetalia a la Uribe, Bogotá, Editorial Democracia, 1984, 263 págs.

Guerrillas FARC-EPL: Crónicas y testimonios de guerra, Bogotá, Editorial Ateneo, 1985, 196 págs.

ARENAS, Jacobo

Cese al fuego: una historia política de las FARC, Bogotá, s.n., 1985, 172 págs.

ARENAS, Jaime

La guerrilla por dentro: análisis del ELN Colombia, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1972, 204 págs.

BERMÚDEZ, Luis

Gaitán: El crimen que costó 300 mil muertos, Caracas, Joseph, 1967, 222 págs.

BRODERICK, Walter

Camilo Torres, el cura guerrillero, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1977, 390 págs.

CALVO OCAMPO, Fabiola

E. P. L.: diez hombres, un ejercito, una historia, Bogotá, Ecoe Editores, 1985, 147 págs.

CASAS, Ulises

De la guerrilla liberal a la guerrilla comunista, Bogotá, s.n., 1987, 222 págs.

CASTRO CAICEDO, Germán

Del ELN al M-19.Once años de lucha guerrillera, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1980, 130 págs.

DE LA TORRE, Cristina

"Nacimiento del ELN. Revelaciones de Ricardo Lara Parada", en *Trópicos*, núms. 3-4, Bogotá, 1988.

DEAS, Malcolm

" Study of the Colombian Peace Process between 1982 and 1985", en Dipalma, Giuseppe and Whitehead, Laurence, *The Central American Impasse*, New York, St Martin's Press, 1986, 252 págs.

LARA, Patricia

Siembra vientos y recogerás tempestades, Bogotá, Editorial Punto de Partida, 1982, 191 págs.

LARA PARADA, Ricardo y Óscar CASTAÑO

Conversación con Óscar Castaño: el guerrillero y el político, Bogotá, s.n., 1984, 110 págs.

MARULANDA, Manuel

"Notas autobiográficas", en *Estudios Marxistas*, núm. 15, Bogotá, CEIS, 1978, págs. 52-57.

ORTIZ, Carlos Miguel

"Las guerrillas liberales de los años 50 y 60 en el Quindío", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 12, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, 1984, págs. 103-153.

OSTERLING, Jorge Pablo

Democracy in Colombia: Clientelistic Politics and Guerrilla Warfare, New Brunswick, Transaction Publishers, 1989, 353 págs.

PIZARRO LEONGÓMEZ, Eduardo

Las FARC: (1949-1966), de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1991, 245 págs.

QUIMBAYA, Anteo

Los tres partidos políticos de Colombia, Bogotá, Editorial Suramérica, 1959.

SALAZAR POSADA, Mariana

"Los movimientos armados en Colombia durante el Frente Nacional (1958-1974)". Tesis, Bogotá, Universidad de los Andes, 1984, 205 págs.

SÁNCHEZ, Gonzalo

"Violencia, guerrillas y estructuras agrarias", en *Nueva historia de Colombia*, vol. II, *Historia política*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 127-152.

VARGAS VELÁSQUEZ, Alejo

"Tres momentos de la violencia política en San Vicente de Chucurí. (De los bolcheviques del año 29 a la fundación del ELN)", en *Análisis Político*, núm. 8 (septiembre-diciembre), Bogotá, Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1988, págs. 33-47.

ZAPATA, A.

"Etapas y coyunturas de la lucha guerillera en Colombia", en Bambirra, V. (editor), *10 Años de insurrección en América Latina*, Santiago, Prensa Latinoamericana, 1971.

HISTORIA DE LA CULTURA POLÍTICA,
LAS MENTALIDADES, LOS IMAGINARIOS

ARCHILA, Mauricio

Aquí nadie es forastero; Testimonios sobre la formación de una cultura radical. Barrancabermeja, 1920-1950, Bogotá, Cinep, 1986, 194 págs.

GILARD, Jacques

"Surgimiento y recuperación de una contracultura en la Colombia contemporánea". Traducción de Joaquín Andrade, en *Huellas*, núm. 18 (diciembre), Barranquilla, Universidad del Norte, 1986, págs. 41- 46.

HELG, Aline

La educación en Colombia 1918-1957: una historia social, económica y política, Bogotá, Cerec, 1987, 334 págs.

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio (comp.)

"Ensayos sobre cultura política colombiana", en *Controversia*, núms. 161-163, Bogotá, Cinep, 1990, 216 págs.

"Izquierda y cultura política colombiana", en *Análisis*, núm. 60, Bogotá, Cinep, 1990.

"Modernidad y cultura de la intolerancia", en *Análisis*, núm. 50, Bogotá, Cinep, 1988.

MEDINA, Medófilo

"Algunos elementos históricos de la cultura política de los colombianos", en *Antonio Gramsci y la realidad colombiana*, Bogotá, Ediciones Foro, 1991, págs. 116-124.

OQUIST, Paul

Violence, Conflict and Politics in Colombia, New York, Academic Press, 1980.

OSTERLING, Jorge Pablo

Democracy in Colombia: Clientelistic Politics and Guerrilla Warfare, New Brunswick, Transaction Publishers, 1988, 353 págs.

ZAMBRANO PANTOJA, Fabio

"La invención de la Nación", en *Análisis*, núm. 56, Bogotá, Cinep, 1989.

ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS

ALAPE, Arturo

El Bogotazo. Memorias del olvido, Bogotá, Fundación Universidad Central, 1983, 653 págs.

Un día de septiembre: testimonio del paro cívico, 1976, Bogotá, Ediciones Armadillo, 1980, 161 págs.

APARICIO, Laurencio Ángel

"Antecedentes desconocidos el 9 de abril", en *Arco*, núm. 104, Bogotá, 1969, págs. 444-456.

ESTRADA, Efraín

Sucesos colombianos 1925-1950, Medellín, Centro de Investigaciones Económicas, Universidad de Antioquia, 1990, 809 págs.

GALVIS GÓMEZ, Carlos

Por qué cayó López, Bogotá, Editorial A.B.C., 1946.

GILHODÈS, Pierre

"El 9 de abril y su contexto internacional", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de Cultura*, núms 13-14, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, 1985-1986, págs. 239-260.

HERRERA GALINDO, Hernando

"La huelga en la zona bananera", en *Revista de las Fuerzas Armadas*, vol. 24, núm. 71 (enero-marzo), Bogotá, 1973, págs. 255-270.

LONDOÑO MARÍN, Abelardo y Flavio CORREA RESTREPO

Soldados sin coraza, historia de una revolución, Medellín, Editorial Bedout, 1957, 406 págs.

MEDINA G., Carlos

Crónicas de violencia: 8-9 junio de 1929 y 1954: días de lucha estudiantil, Bogotá, Comité de solidaridad con presos políticos, 1983, 82 págs.

NORIEGA, Carlos Augusto

Lo que pasó aquella noche 19 de abril de 1970, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1977, 324 págs.

PLAZAS OLARTE, Guillermo

La guerra civil de los Mil Días: estudio militar, Tunja, Academia Boyacense de Historia, 1985, 288 págs.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo

Los días de la revolución: gaitanismo y 9 de abril en provincia, Bogotá, Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983, 324 págs.

"El gaitanismo y la insurección del 9 de abril en provincia", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 10, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, 1992, págs. 191-229.

VILLEGAS ARANGO, Jorge A. y José YUNIS

La guerra de los Mil Días, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1978, 323 págs.

Sucesos colombianos: 1900-1924, Medellín, Universidad de Antioquia, 1976, 528 págs.

IGLESIA E HISTORIA POLÍTICA

AGUDELO GIRALDO, Guillermo

En la brecha con la Iglesia. Temas candentes y de controversia en esta década de confrontación y pluralismo, Bogotá, Talleres Litográficos de la Imprenta, 1984, 538 págs.

BERNAL JIMÉNEZ, Rafael

La cuestión social y la lucha de clases. El liberalismo, el comunismo, el masonismo y el orden social cristiano, Bogotá, s.n., 1940.

BIDEGAIN DE URÁN, Ana María

Iglesia, pueblo y política. Un estudio de conflictos de interés: Colombia 1930-1955, Bogotá, Universidad Javeriana, 1985, 201 págs.

BOTERO RESTREPO, Juan Pablo

Breve historia de la Iglesia colombiana, Medellín, Editorial Copiyeyes, 1983, 233 págs.

BRZEZINSKI S. J.

"The Catholic Church and Political Development in Colombia". Dissertation Ph. D. University of Illinois at Ubana-Champaing, 1973.

CÁRDENAS GARCÍA, Jorge

"La constitución, el concordato y el concilio vaticano II", en *Revista Javeriana,* núm. 89 (octubre), Bogotá, 1971, pág. 87.

CHRISTOPHER, Abel

Política, iglesia y partidos en Colombia: 1886-1953, Bogotá, FAES - Universidad Nacional de Colombia, 1987, 373 págs.

FUNK, R. H.

"Camilo Torres and the Christian Left in the Tradition of Colombian Church-State Relations". Dissertation Ph D. University of Notre Dame, 1972.

GONZÁLEZ, Fernán

"Partidos políticos y poder eclesiástico 1810-1930", Bogotá, Cinep, 1977.

"Iglesia católica y el Estado colombiano (1886-1930)", en *Nueva historia de Colombia,* vol. II, *Historia política (1886-1946),* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 341-370.

"Iglesia católica y el Estado colombiano (1930-1985)", en *Nueva historia de Colombia,* vol. II, *Historia política (1886-1946),* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 371-396.

GONZÁLEZ PARRA, Samuel

Iglesia y política en Colombia y América Latina, México, Flacso, 1982, 244 págs.

HADDOX, Benjamin Edward

Sociedad y religión en Colombia: Estudio de las instituciones religiosas colombianas, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1965, 180 págs.

LEVINE, Daniel H.

Religion and Political Conflict in Latin America, Chapell Hill, University of North Carolina Press, 1986, 266 págs.

LÓPEZ, Francisco

Proceso del poder religioso en Colombia, Bogotá, s.n., 1968.

MEDINA, Medófilo

"Obispos, curas y elecciones 1929-1930", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núms. 18-19, Bogotá, Universidad Nacional, Departamento de Historia, 1990-1991, págs. 220-225.

MOSQUERA M., María Teresa

"Actitud de la Iglesia Católica frente al gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938". Monografía Licenciatura en Ciencias Sociales, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1986, 165 págs.

ORDÓÑEZ, Francisco

Historia del cristianismo evangélico en Colombia, Cali, s.n., 1956.

RESTREPO, Juan Pablo

La Iglesia y el Estado en Colombia, Bogotá, Fondo de Promoción de la Cultura, 1987, 2 vols.

RESTREPO POSADA, José

La Iglesia en dos momentos difíciles de la historia patria, Bogotá, Editorial Kelly, 1971, 79 págs.

WILDE, A.W.

"A Traditional Church and Politics: Colombia". Dissertation Ph. D Columbia University, 1972.

HISTORIA DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE COLOMBIA

ARBENA, Joseph

"Algunos aspectos de la política exterior del quinquenio", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. 65, núm. 720, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1978, págs. 141-160.

ARDILA, Marta

"Diplomacia multilateral durante la segunda administración de Alfonso López Pumarejo (1922-1945)", en *Análisis Político*, núm. 10 (mayo-agosto), Bogotá, Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1990, págs. 2-22.

BARCO, Virgilio

Lucha partidista y política internacional, Bogotá, Carlos Valencia Editores, s. f., 532 págs.

BUSHNELL, David

Eduardo Santos y la política del buen vecino. 1938-1942, Bogotá, El Áncora Editores, 1984, 184 págs.

CAVALIER, Germán

La política internacional de Colombia, Bogotá, Colombia, Editorial Iqueima, 1959.

Lista cronológica de los tratados y convenios de Colombia 1811-1974, Bogotá, Editorial Kelly, 1975, 360 págs.

Memoria histórico-jurídica sobre el asunto de Los Monjes, Bogotá, Editorial Kelly, 1977, 543 págs.

Las relaciones entre la Santa Sede y Colombia, Bogotá, Editorial Kelly, 1988, 2 ts.

CEPEDA ULLOA, Fernando y Rodrigo PARDO GARCÍA-PEÑA

"La política exterior colombiana (1930-1946)", en *Nueva historia de Colombia*, vol. III, *Historia política 1886-1946*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 9-28.

"La política exterior colombiana (1946-1974)", en *Nueva historia de Colombia*, vol. III, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 29-54.

"La política exterior colombiana (1974-1986)", en *Nueva historia de Colombia*, vol. III, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 55-90.

DEAS, Malcolm y Marc CHERNICK

Colombia durante el gobierno del presidente Betancur. Las relaciones entre política exterior, crisis centroamericana y proceso de paz nacional, Bogotá, CEI, Uniandes, 1988.

DREKONJA, Gerhard

Colombia, política exterior, Bogotá, Cerec, 1982.

FARREL, Thomas Royden

"The Antecedents of Panamá Separation from Colombia: A Study in Colombian Politics". Dissertation Ph.D. Fletches School of Law and Diplomacy, 1950.

LARA SANTOS, Alberto

Revelaciones políticas de un condenado, Bogotá, Librería Leticia, 1945, 228 págs.

LEMAITRE ROMÁN, Eduardo

"1903: Panamá se separó de Colombia", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 113-144.

LÓPEZ MICHELSEN, Alfonso

"La cuestión del Canal desde la secesión de Panamá hasta el tratado de Montería", en *Nueva historia de Colombia*, vol. I, *Historia política (1886-1946)*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 145-186.

MINER, Dwight Carroll

The Fight for the Panama Route: the History of the Spooner Act and the Hay-Herrán Treaty, New York, Columbia University Press, 1940.

NASI, Carlo

La política internacional de Colombia hacia Cuba y Nicaragua durante el gobierno del presidente Julio César Turbay Ayala, 1978-1982, Bogotá, Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes, mayo-junio de 1989.

PARKS, E. Taylor

Colombia and the United States, New York, Greenwood Press, 1968.

PÉREZ, Leonel

Colombia y sus relaciones internacionales, Bogotá, Documentos, Departamento de Sociología, Universidad Nacional, 1980.

RANDAL, Stephen James

"Good Neighbours in Depression. The United States and Colombia, 1928-1938". Dissertation Ph. D., University of Toronto, 1972.

La diplomacia de la modernización: relaciones colombo-norteamericanas 1920-1940, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1990, 245 págs.

RIVAS, Raimundo

Historia diplomática de Colombia (1810-1934), Bogotá, Imprenta Nacional, 1961, 812 págs.

RODRÍGUEZ LUGERI, María Soledad

Panamá, Colombia: historia de sus relaciones, Bogotá, El Greco Impresiones, 1985, 157 págs.

TERÁN, Óscar

Del tratado Herrán-Hay al tratado Hay-Bunau Varilla, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979, 488 págs.

TIRADO MEJÍA, Álvaro

Colombia en la repartición imperialista 1870-1914, Medellín, Ediciones Hombre Nuevo, 1971, 231 págs.

TORRES DEL RÍO, César

"Colombia y su política exterior 1938-1948". Tesis Magíster en Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1990, 490 págs.

URÁN, Carlos

"Colombia y los Estados Unidos en la guerra de Corea", en *Working Paper*, núm. 69, The Hellen Kelogg Institute for International Studies, University of Notre Dame, 1986.

URIBE VARGAS, Diego

Temas de diplomacia y de historia, Bogotá, Banco Popular, 1980, 308 págs.

VÁSQUEZ C., Alfredo

Colombia y Venezuela: una historia atormentada, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1987.

VIÑA, Eduardo

La política exterior de Colombia con relación al Golfo de Venezuela, Caracas, Editorial Centauro, 1985.

ZEA HERNÁNDEZ, Germán

"Proceso de las negociaciones de Colombia para la demarcación y señalamiento de sus fronteras terrestres", en *Nueva historia de Colombia,* vol. III, *Historia política 1886-1946,* Bogotá, Editorial Planeta, 1989, págs. 91-118.

OTROS

CABALLERO REINOSO, César Augusto

Democracia participativa como respuesta del sistema a la desinstitucionalización política en Colombia, Bogotá, Editorial B. U. A., 1990, 84 págs.

DAVIS, Robert H.

Historical Dictionary of Colombia, s.l., s.n., s.f.

ENTWICKLUNG *des innenpolitischen Krafteverhaltnisse in Kolumbien von 1953 bis 1972,* Leipzig, 1978. (Xeroxkopie).

GALVIS, Silvia y Alberto DONADÍO

Colombia nazi 1939-1945, Bogotá, Editorial Planeta, 1986.

GARCÉS, Jean Enrique

Desarrollo político y desarrollo económico: los casos de Chile y Colombia. Traducción del francés de Mari Carmen Garcés, Madrid, Editorial Tecnos, 1972, 296 págs.

GÓMEZ, Alfredo

Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina, Barcelona, Editorial Ruedo Ibérico, 1980, 236 págs.

MESCHKAT, Klauss, Petra ROHDE y Bárbara TOPPER

Kolumbien. Geschichte und Gegenwart eines landes in Ausnahmezustand, Berlín, 1980.

MORAWETZ, D.

Emperor's New Clothers are not made in Colombia.

OROZCO ABAD, Iván

"Elementos para una fundamentación para el delito político en Colombia: una reflexión a partir de la historia", en *Análisis Político,* núm. 9 (enero-abril), Bogotá, Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1990, págs. 30-51.

ZELINSKY, Ulrich

"Strategien institutioneller Gewalt zur Herrschaftsichering in Kolumbien, 1970-1973", en *Jahrbuch* 15, 1977.



Comentario al Estudio de Historiografía Política del Siglo XX

Malcolm Deas
St. Antony's College, Oxford

La suerte de Medófilo Medina, quien ha tenido el deber de reseñar la historiografía política de Colombia en este siglo, no es envidiable. La vida no es justa. A él le ha tocado la tarea ingrata de ojear un panorama que da pocas ocasiones de satisfacción, y yo tengo la tarea mucho más fácil de criticar su ojeada.

En muchos puntos estoy de acuerdo con sus observaciones, y las críticas que siguen de ningún modo quieren poner en cuestión el interés y utilidad de su contribución. Pero interesarán más los puntos de discrepancia.

Sospecho que no estamos de acuerdo en qué consiste la historiografía política.

¿Es solamente lo que escriben los historiadores profesionales? En ese caso, la lista es cortísima en relación con lo que han producido sobre el siglo XX colombiano. Sugiero al lector, como ejercicio elemental, que repase mentalmente la sucesión de administraciones de estos noventa y más años. Sobre la mayoría de los períodos presidenciales no hay nada aún que esté cerca de ser un estudio histórico profesional.

¿La historiografía es lo que escriben quienes, sin ser historiadores profesionales o aun historiadores *amateur*, tratan de imponer cierta forma al pasado político, o al menos entenderlo, dos propósitos a veces bien distintos?

Si esto es así, entonces tenemos que incluir los que escriben memorias, los periodistas, cierto tipo de panfletario o polemista, y los historiadores dominados por su militancia (un historiador militante es a veces tan protagonista como un ex presidente que escribe sus memorias). No me

parece que este tipo de autor —salvo tal vez los militantes— haya llamado mucho la atención del autor de la ponencia.

¿Forman parte de la historiografía las compilaciones documentales? Con pocas excepciones, Medófilo Medina las ha excluido. Sin duda las hubiera incluido en cualquier trabajo sobre "fuentes para la historiografía política de Colombia en el siglo XX". Tal vez no las incluye porque se siente demasiado cerca de la frontera de "fuentes", pero ciertas recopilaciones sí me parecen intentos intelectuales de dar forma al pasado reciente, y otras son, para ciertos períodos, accesibles y de mayor utilidad que muchas publicaciones de las incluidas en su lista.

¿Dónde termina la historiografía política y dónde empieza la historiografía de la violencia? Un problema de frontera. Medófilo Medina lo reconoce, pero sus buenas maneras en este seminario le llevan a excluir demasiadas obras que pueden ser catalogadas como violencia.

En el fondo del ejercicio hay una pregunta sencilla: ¿qué tenemos a la mano, qué esfuerzos se han hecho para entender la historia política de este siglo?

Me parece que en su esbozo de respuesta, Medófilo Medina tiene cierto miedo a la literatura personal, las memorias, aun a las biografías.

No ha incluido en su borrador, por ejemplo —aunque sospecho que las incluirá en su versión final— las memorias de Carlos Lleras Restrepo, *Crónica de mi propia vida*, que ya han llegado al tomo XI. No es la primera vez frente a una audiencia de historiadores colombianos que he sentido el deber de señalar tan insólita omisión. Trato de explicarlo: puede ser que piensan que es una historia oficial, puede ser que no comparten los entusiasmos del autor por los vericuetos de la historia administrativa, o que no sospechan que la obra tiene, de vez en cuando, páginas de malicia y aun de humor. Puede ser que tienen miedo de XI tomos. Pero de todos modos es una obra imprescindible de un personaje de primera línea que debe figurar en cualquier reseña de la historiografía política de este siglo.

Insistir en señalar omisiones en un comentario como este, rápidamente llega a ser pretencioso y cansón, pero entre las memorias deben figurar *La danza de las sombras*, del boliviano Alcides Argüedas, con su relato del fin de la hegemonía conservadora, y los dos tomos de *El parlamento en pijama*, de Pedro Juan Navarro; entre las biografías, la de Quintín Lame, de Diego Castrillón Arboleda —en la parte política todavía no superada por estudiosos más profesionales— y la de Rojas Pinilla, de Alberto Donadío y Silvia Galvis.

Memorias y biografías a veces no caben fácilmente en las divisiones temáticas de los bibliógrafos. Por ejemplo, la obra de Ignacio Torres Giraldo, *Los inconformes*, es demasiado importante para ser confinada a un renglón "Terceras Fuerzas". Debe ser leída para muchísimos temas más.

Entre las compilaciones deben estar, para dar algunos ejemplos, la *Orientación republicana*, de Carlos E. Restrepo, la edición de las *Obras* de Marco Fidel Suárez, del Instituto Caro y Cuervo (mucha política en las notas al igual que en el texto), la obra periodística de Luis Eduardo Nieto Caballero publicada por el Banco Popular, los tres tomos de *La República Liberal*.

Me parece, entonces, que el profesor Medófilo Medina tiene demasiado respeto por lo académico en esta etapa del desarrollo historiográfico, y que hay fallas en el diseño de su red: algunos pescados grandes escapan, pero sólo los no-académicos. Ya he opinado que el historiador militante, aunque en cierto grado "académico", que pone notas a pie de página o trabaja en la Universidad, no se separa tan nítidamente de los protagonistas. Muchos de los autores académicos que menciona pusieron estrechos límites a su propia curiosidad, y no hubieran sido muy abiertos a la sugerencia de que deben intentar entender todos los lados de un conflicto, todos los aspectos de una coyuntura, que no se debe asumir de antemano quiénes son los héroes y quiénes los villanos...

¿Qué tal es esta historiografía?

El autor de la ponencia no quiere hacer un balance: "Aunque resulte inevitable la formulación de juicios de valor, no es ese el objetivo, como no lo es tampoco el establecimiento de un irritante quién es quién en la historiografía política. Se trata de ver las obras en las condiciones históricas en las cuales se originaron".

Pero el texto, aunque el autor anuncia su intención de no llenarlo con felicitaciones o condenas, sale sin embargo con cierto número de felicitaciones y condenas. Voy a señalar algunas, y discrepar de algunas, para animar el debate y para prolongar mi propio juicio sobre el estado de la historiografía política de este siglo.

Cita con aprobación, en la sección sobre historia constitucional, una caracterización de Carlos Restrepo Piedrahíta en su introducción a una edición reciente de la obra de Manuel Antonio Pombo y Joaquín Guerra, *Constituciones de Colombia*: "... un tipo de Estado cuya complexión se articula, sustenta y fortalece mediante la interdependencia y acción recí-

proca de tres módulos estructurales: centralización y política, ejecutivo monárquico pseudorepublicano y superestructura confesional".

Además de ser poco claro en su expresión —*¿cómo se articula* una *complexión*, y cómo llega una *superestructura* a ser un *módulo estructural?*— me parece un ejemplo flagrante de ciertos vicios demasiado comunes: el hábito de emitir juicios olímpicos que no están basados en ninguna investigación, y la tendencia a pensar que se pueden deducir *a priori* prácticas políticas de los textos constitucionales o las leyes, si entiendo el sentido de ese *ejecutivo monárquico.*

En la práctica, no me parece que el ejecutivo colombiano sea muy monárquico, en ningún sentido de la palabra. Carlos Restrepo Piedrahíta no resiste la tentación de pegar sus etiquetas, ni esconde sus desaprobaciones.

Claro, es un *constitucionalista*, y tal vez así se procede en esa disciplina. No es un historiador. Pero nuestro ponente aprueba también su llamada de atención sobre una "cultura del autoritarismo" que, según él, "caracteriza no sólo a las instituciones sino a la psicología del pueblo colombiano". En una frase preferida de Jaime Jaramillo Uribe, "eso sería muy interesante si se logra comprobar". Suena como pura retórica, sin ningún valor histórico: no aporta nada serio a la historia política del país, y dudo mucho que nunca se logre comprobar.

Me parece el ponente sorprendentemente satisfecho con lo que se ha escrito sobre el rol de las Fuerzas Armadas en la historia política de este siglo. Sin negar que las obras que menciona tienen cierta utilidad, están muy lejos de formar un base completa o sólida. Algunos no son más que panfletos de combate. No tocan acontecimientos y áreas muy importantes de la actuación militar. No hay ningún estudio reciente del Golpe de Pasto, que por lo menos a este historiador le parece que tuvo muchas consecuencias. En general, las monografías sobre violencia no han investigado profundamente el rol de la fuerza pública. Hay cierta tendencia a insinuar que no hay misterio en eso. Pero, para dar no más que un ejemplo, ¿quién dio las órdenes de meter tanques por Villarrica, y por qué? ¿Fue sólo el ejército quien lo ideó? ¿O hubo otras influencias? ¿Lo sabemos? Creo que no. Tampoco los que han escrito sobre las Fuerzas Armadas son conscientes de su papel en la historia electoral, tema de una monografía a punto de aparecer, de Patricia Pinzón, donde pone sobre el tapete una pregunta fundamental y bien actual: ¿es posible la democracia sin las Fuerzas Armadas?

Noto una tendencia a pensar que con una monografía sobre un tema basta, que tal o cual tema ha sido cubierto porque hay un trabajo de fulano. Pocos fulanos son tan satisfactorios, en cualquier historiografía. Me parece cuestionable el uso de la frase "el mito de López", como si todo el mundo estuviera de acuerdo con que López fue "mito"...

No puedo ocultar el fastidio, que algunos juzgarán exagerado, que me causa la palabra *élite* , cuando es empleada por un historiador (yo la he empleado también, pero me arrepiento). Creo que debe ser una palabra para sociólogos. El historiador debe ser más descriptivo. Prefiero que cuando quiera decir comerciante diga comerciante, cuando quiera decir político, diga político...

Élite me parece una pequeña palabra, pero dentro caben tantos prejuicios, como griegos dentro del Caballo de Troya. Es una palabra también aglomerante, no separadora, discriminadora.

Me trae a la memoria la respuesta de Cara-de-Tigre, famoso lotero de la Carrera Séptima y proveedor de *vox populi* a los periodistas de *El Tiempo*. Cuando le pidieron su opinión sobre la Guerra de los Seis Días entre los egipcios y los israelíes, contestó: "No me importa, pues ambos son polacos". Cierto tipo de historiador tiene una respuesta similar frente a las élites (en plural) de este país.

Lamento decir que la historiografía política colombiana de este siglo sigue siendo muy deficiente. Sin duda hay buenas razones históricas que expliquen esta debilidad, pero de todos modos me parece saludable reconocerlo.

Mucho, debemos reconocerlo, no está escrito por historiadores. Hay obras importantes productos de la ciencia política, de los politólogos. Medófilo Medina menciona algunas, aunque me sorprende que no mencione una de las mejores, *Elecciones y partidos en Colombia*, de Mario Latorre. A la mayoría de sus autores les interesa poco el pasado histórico de sus temas. Sus obras pueden servir a futuros historiadores, pero no son historia. Para ilustrar este argumento, señalo el libro reciente, por lo demás valioso, de Francisco Leal y Andrés Dávila, *Clientelismo*. La parte histórica de su sección santandereana pinta una política local "tradicional", que sospecho únicamente ha existido en la mente de los autores. Por lo menos, no ofrecen ninguna documentación o evidencia en apoyo de esa parte —y repito, no es una parte central— de su tesis.

Es necesario señalar lo mismo de los sociólogos: sus intereses no necesariamente coinciden con los de un historiador. Acá viene a la mente gran parte de la obra de Daniel Pécaut.

Mucha historia política está escrita por militantes. Es un punto tan obvio que casi molesta anotarlo, pero no sería tan difícil clasificar la mayor parte de la bibliografía de la ponencia entre liberal, conservador e izquierda, hecho que en sí indica su debilidad. La militancia generalmente limita la curiosidad: el autor tiene ya sus conclusiones antes de empezar su trabajo, y únicamente busca vestirlas con el ropaje mínimo de citas y evidencias. No está motivado por un primordial afán de conocer y analizar lo que pasó.

Tal vez un rasgo de militancia en la ponencia es el hecho de que el autor mencione la importancia de las influencias externas, pero no destaque sino la influencia de los Estados Unidos. La izquierda colombiana es una antología, bastante completa, de otras influencias de izquierda —rusas, cubanas, chinas, francesas, aun inglesas—. Esto para señalar la complejidad del tema en años recientes. Son muchas las influencias externas en años más tempranos, que ya casi nadie recuerda; por ejemplo, las influencias italianas y peruanas en la carrera de Jorge Eliécer Gaitán.

En contraste con la presencia de esas influencias externas, quiero llamar la atención sobre la relativa ausencia de interrupción o de intromisión externa en la política colombiana. En dos momentos de este siglo las relaciones externas llegaron a tener una influencia decisiva en el comportamiento de la política interna: la pérdida de Panamá y la guerra con el Perú. En ambas ocasiones el efecto fue disminuir el conflicto interno. ¿Una razón oculta para la conflictividad colombiana será esa ausencia de peligro externo? Da para pensar.

No envidiable, dije, fue la tarea de hojear y resumir la historiografía política colombiana del siglo XX. No he podido evitar mi opinión, lo cual no está bien. Envidiable es la abundancia de temas que llaman a la exploración, y una coyuntura que me parece propicia para nuevas exploraciones. Suena vulgarmente hegeliano, pero tal vez se puede pensar en una síntesis entre una historia tradicional con todos sus defectos, pero también a veces con su cuidado por lo nacional, por el detalle y la complejidad, y el marxismo demasiado acartonado y dogmático de tiempos recientes, pero que insiste en la seriedad de la investigación.

Historiografía de la Ciencia en Colombia

Diana Obregón Torres
Universidad Nacional de Colombia

INTRODUCCIÓN: LA HISTORIA DE LA CIENCIA EN EL SIGLO XIX [1]

La historia de la ciencia se practica en América Latina desde hace más de cien años. En México la tradición se remonta al siglo XVII, con la *Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México* de Bernardo de la Plaza y Jaén, y se continúa en el siglo XIX bajo la influencia del positivismo. Ejemplo de ello es la obra en tres volúmenes de Francisco Flores, *Historia de la medicina en México* desde la época de los indios hasta la presente, publicada entre 1886 y 1888[2]. En el Perú, el médico italiano Juan Copello inauguró, aunque sin mucho éxito, una cátedra de filosofía médica e historia crítica de la medicina, en la Universidad de San Marcos en 1877, y a comienzos del siglo XX dos jóvenes médicos optaron por temas de historia de la medicina incaica para sus tesis de grado: Daniel Eduardo Lavoreria presentó *El arte de curar entre los primitivos peruanos*, publicado en 1901, y Julio C. Tello, *La antigüedad de la sífilis en el Perú*, editado en 1909[3]. En el Brasil, la historia de la ciencia data de la segunda mitad del siglo XIX con las monografías *Biografía do Botânico Brasileiro José Marianno da Conceição Velloso* (1868) y *Biografía do Botânico Brasileiro Frei Leandro do Sacramento* (1869) escritas por el biólogo José Saldanha da Gama, obras ricas en información, y las *Investigações Históricas e*

---

1 Agradezco a Luis Hernando Vargas y a Patricia Reyes Aparicio su oportuna y eficiente colaboración en la localización de documentos y en la elaboración de los cuadros para esta investigación.

2 Juan José Saldaña, "Marcos conceptuales de la historia de las ciencias en Latinoamérica. Positivismo y economicismo", en *El perfil de la ciencia en América*, Cuadernos de *Quipu*, 1, 1985, págs. 57-80.

3 Marcos Cueto, "La historia de la ciencia y la tecnología en el Perú: una aproximación bibliográfica", *Quipu*, 4 (1), enero-abril, 1987, págs. 119-147.

Scientíficas sobre o Museu Imperial e Nacional (1870) de Ladislau Neto[4]. Al crearse la Universidad de Buenos Aires en 1821, su fundador dispuso que los profesores presentaran un discurso inaugural que sería una breve historia de la ciencia que enseñaban. De esta manera, la primera obra que se escribió en ese país fue el *Discurso de introducción al curso de química*, de Manuel Moreno, en 1823. A partir de ese momento, la historia de la ciencia tuvo en Argentina un vasto desarrollo, al punto que durante el siglo XIX y a comienzos del siglo XX, esta disciplina alcanzó un nivel comparable al europeo de la época[5].

Sin embargo, lo anterior no significa que la historia de la ciencia sea una disciplina madura en América Latina. La mayoría de estas obras son simples compilaciones descriptivas —con frecuencia hagiográficas— de realizaciones, autores, instituciones. Sólo recientemente, la historia de la ciencia se ha venido perfilando como una opción profesional; existen algunos doctorados en historia de la ciencia (México, Brasil, Venezuela) y se está consolidando un grupo latinoamericano que se propone el desarrollo de esta área del conocimiento como su tarea central[6].

En Colombia, la historia de la ciencia también tiene una larga historia. Una de las primeras obras sobre el tema fue la *Memoria sobre la historia del estudio de la botánica* de Florentino Vezga, abogado aficionado al estudio de las ciencias naturales y miembro de la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos[7]. Este trabajo fue publicado en *Contribuciones de Colombia a las ciencias y a las artes* (1860-1861) y su propósito fundamental era mostrar la continuidad de la historia de la ciencia en el país desde los conocimientos botánicos de los indígenas hasta las ciencias naturales de su tiempo, pasando por la Real Expedición Botánica impulsada por la corona española a finales del siglo XVIII. También merece citarse la *Historia de la literatura en Nueva Granada* (1861) de José María Vergara y Vergara, escrita

---

4 JOÃO CARLOS V. GARCÍA, JOSÉ CARLOS DE OLIVEIRA Y SHOZO MOTOYAMA, "O Desenvolvimento da História da Ciência no Brasil", en *História das Ciências no Brasil*, vol. II, São Paulo, EDUSP, EPU, CNP, 1979-1980, págs. 381-408.

5 CELINA LÉRTORA MENDOZA, "Los estudios de historia de la ciencia en Argentina", *Quipu*, 3 (1), enero-abril, 1986, págs. 135-147.

6 MICHEL PATY, "L'histoire des sciences en Amérique Latine", en *La Pensée*, 288-289, Juillet-Octobre, 1992, págs. 21-45.

7 FLORENTINO VEZGA, *La Expedición Botánica. Botánica indígena; La Expedición Botánica. La botánica desde 1816 hasta 1859*, Cali, Carvajal (1861-62), 1971.

para responder a los críticos de la obra española en América y mostrar la importancia que alcanzó el movimiento intelectual y científico de la Nueva Granada en el período colonial; y la *Memoria para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá* (1884) del médico Pedro María Ibáñez, entonces secretario de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá[8].

Estas historias, por lo general, estaban vinculadas a las sociedades científicas y profesionales que se organizaron por esta época y tenían como fin construir la noción de la continuidad de la ciencia y generar un sentimiento de pertenencia a una gloriosa tradición pasada. La búsqueda de identidad condujo a los científicos a la historia. La Expedición Botánica, mito de origen, se convirtió en institución legitimadora de la actividad científica[9]. Las biografías, género ampliamente cultivado en el siglo XIX, cumplían los mismos propósitos: exaltar las vidas de los científicos, algunos de ellos mártires de la Independencia, como es el caso de la "Memoria histórica sobre la vida, carácter, trabajos científicos y literarios, y servicios patrióticos de Francisco José de Caldas", publicada por Lino de Pombo en 1852 en el periódico *La Siesta*; otras biografías de este período son: "Don José Triana" (1883) de Luis G. Rivas y "Francisco Javier Matís" (1885) de Bernardino Torres Torrente, publicadas en el *Papel Periódico Ilustrado* y la *Biografía del profesor Giuseppe Eboli, napolitano* (1871) de Próspero Pereira Gamba, publicada en Nápoles. Por su riqueza de información y por la profundidad de sus análisis, cabe destacar las biografías de Mutis, Caldas y Codazzi escritas por Hermann A. Schumacher, cónsul alemán en Bogotá

8 La importancia de los trabajos de Vezga y de Vergara y Vergara para la construcción de una tradición científica se examina en DIANA OBREGÓN, *Sociedades científicas en Colombia: la invención de una tradición 1859-1936*, Bogotá, Banco de la República, 1992, págs. 13-20.

9 La idea de la Expedición Botánica como mito de origen ha sido contemplada en dos trabajos recientes: OLGA RESTREPO FORERO, "Naturalistas, saber y sociedad en Colombia". Tesis, Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 1992; y OBREGÓN, *op. cit.*, 1992. En el primero se muestra cómo la tradición ha estado incorporada en la práctica científica de los naturalistas hasta hoy. En el segundo se examina cómo las sociedades científicas, no solamente las de naturalistas, reinventaron permanentemente la tradición, como una manera de legitimar socialmente su existencia. Cabe indicar aquí que además Restrepo realiza un adecuado balance historiográfico del considerable volumen de libros y de artículos que se han producido sobre la Expedición Botánica.

en 1870: *Südamerikanische Studien: drei lebens und Kulturbilder: Mutis, Caldas, Codazzi; 1760-1860*, obra publicada en Berlín en 1884[10].

Con un estilo un tanto diferente de los trabajos anteriores, apareció en 1880 en el *Repertorio colombiano*, un texto con el nombre de *Las letras, las ciencias y las bellas artes en Colombia*. Su autor, Sergio Arboleda, con una concepción teológica de la historia, pretendía demostrar que la ciencia había decaído en Colombia debido al descuido de la religión. Estos argumentos se explican en el contexto de las luchas ideológicas y políticas que enfrentaban a liberales y conservadores en la época. Aunque en 1933 —en medio de un conflicto político semejante— apareció un libro del meteorólogo jesuita Simón Sarasola con el nombre de *La obra de los católicos y creyentes en las ciencias exactas, físicas y naturales*, esta actitud no tuvo continuadores significativos[11].

LA HISTORIA DE LA CIENCIA "DE LAS ACADEMIAS"

La tendencia historiográfica descrita anteriormente, una de cuyas principales características era la narración ordenada de sucesos para exaltar a los héroes de la ciencia, continuó aproximadamente hasta los años setenta del siglo XX. A la literatura aportada por médicos, abogados, ingenieros y publicistas del siglo XIX, los miembros de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, añadieron relatos de instituciones científicas y biografías de matemáticos, naturalistas, geógrafos y viajeros ilustres. La Academia de Historia, creada a comienzos del siglo, también forjó una tradición de estudios sobre la ciencia. La razón de esta preferencia fue, de nuevo, la necesidad de acudir a la tradición: los primeros científicos "colombianos", esto es, los miembros de la Expedición Botánica, fueron al mismo tiempo héroes de la independencia —Francisco José de Caldas y Jorge Tadeo Lozano, entre otros— y la Academia de Historia tenía como una de sus funciones más importantes

10 Al traducir este texto al español, en una nueva versión de Ernesto Guhl, ha sido publicado como tres libros diferentes; véase: HERMANN A. SCHUMACHER, *Mutis, un forjador de cultura*, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, 1984; *Caldas, un forjador de cultura*, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, 1986; y *Codazzi, un forjador de cultura*, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, 1988.

11 Sobre los textos de Arboleda y Sarasola, véase: OBREGÓN, *op. cit.*, 1992, págs. 74-76 y 247-48.

edificar un mito nacional. De otra parte, a comienzos del siglo no existía una élite intelectual suficientemente diferenciada; por tanto, los miembros de las academias y sociedades científicas eran prácticamente los mismos. Desde entonces, ciencia e historia tienen un lazo profundo y, de alguna manera, la práctica científica en Colombia ha estado signada por la dependencia de un pasado sin resolver. Desde el punto de vista metodológico, la historia "de las academias" es de tipo anecdótico, su género preferido suele ser la biografía, e intenta poner de relieve la obra de los "pioneros" de la ciencia en Colombia, con lo cual trata —aún hoy en día— de legitimar la labor del científico frente a la sociedad. Algunos ejemplos de este tipo de historia son: la "Reseña histórica del Observatorio Astronómico y Meteorológico de Bogotá" (1938) y "La obra de Garavito y el Observatorio Astronómico" (1938) de Jorge Álvarez Lleras; *El Observatorio Astronómico de Bogotá* (1954) y "Una misión científica en los albores de la República" (1956) de Alfredo Bateman; *Aspectos de la cultura en Colombia* (1947) y *Conferencias sobre la Expedición Botánica* (1958) de Guillermo Hernández de Alba; "Alejandro de Humboldt en Colombia" (1959) y *José Celestino Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada* (1967) de Enrique Pérez Arbeláez.

Guillermo Hernández de Alba, durante más de cuarenta años, se dedicó a explorar el tema de la Expedición Botánica y, en particular, la obra de José Celestino Mutis. La recopilación exhaustiva y sistemática de fuentes realizada por Hernández de Alba marcó un hito en la historia de la ciencia, porque por primera vez su interés era propiamente histórico y no botánico. Su trabajo consistió en transcribir los documentos de Mutis, sus cartas, escritos, diarios, observaciones. Y es aquí donde se produce una curiosa simbiosis entre el historiador y su personaje. La metodología de Hernández de Alba se confunde con la de Mutis: el historiador afirma haber "buscado y colectado" durante lustros sus cartas "como lo hiciera Mutis con la belleza de sus especies botánicas"[12]. Como la mayoría de estos historiadores, considera que Mutis introdujo las ciencias experimentales en el Nuevo Reino. En cuanto a Francisco José de Caldas, no duda en

---

12 GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA, *Escritos científicos de Don José Celestino Mutis*, Bogotá, Editorial Kelly (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Ediciones del Segundo Centenario de la Real Expedición Botánica. Colección José Celestino Mutis), 1983, pág. 238.

señalarlo como precursor de Darwin[13]. Ya que no es posible atribuir a Caldas grandes descubrimientos científicos, por lo menos se le coloca en una hipotética línea cuya continuidad hubiera conducido hasta la teoría de la evolución. Es claro para un historiador contemporáneo que entre el saber de Caldas —la historia natural— y la biología del siglo XIX no es posible trazar una línea homogénea ni continua, ya que son saberes diferentes. Sin embargo, no se trata de exigir a Hernández de Alba un conocimiento del cual no dispuso en su tiempo, sino de mostrar una tendencia historiográfica muy frecuente, que busca establecer precursores, eliminando así el tiempo histórico de formación de la ciencia. Extraer a un científico de su marco cultural para insertarlo en otro, significa creer que la ciencia no tiene una dimensión histórica sino en apariencia[14].

En el decenio del cincuenta apareció un nuevo objeto historiográfico, casi completamente descuidado hasta entonces: la Comisión Corográfica. La conmemoración del centenario de la primera empresa científica significativa del período republicano, produjo un cierto número de estudios históricos por parte de los ingenieros, especialmente, y de la Academia de Historia. Entre ellos pueden citarse: "Homenaje al doctor Lleras Codazzi" (1941) y "Las figuras de la Comisión Corográfica" (1951) de Alfredo Bateman; "El general Agustín Codazzi" (1958) y "Los trabajos cartográficos de la Comisión Corográfica" (1959) de Eduardo Acevedo Latorre; "Esbozo biográfico de Agustín Codazzi, científico y militar italiano al servicio de Colombia" (1950) de Luis Alberto Acuña; "La Comisión Corográfica" (1950) de José Joaquín Guerra; "Rutas de Codazzi" (1950) de José Ignacio Ruiz; "De Agustín Codazzi a Manuel María Paz. Documentos de la Comisión Corográfica, 1850-1860" (1954) de Fernando Caro Molina; "El álbum de la Comisión Corográfica" (1955) y "La Comisión Corográfica" (1958) de Manuel José Forero; *Una aclaratoria geográfica de cómo el libro "Obras científicas" no es de Codazzi* (1955) y *Codazzi, Humboldt, Caldas. Precursores de la geografía moderna* (1960) de Pablo Vila; "Agustín Codazzi

---

13 GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA, *Aspectos de la cultura en Colombia*, Bogotá, Ministerio de Educación Pública (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana), 1947, pág. 17.

14 GEORGES CANGUILHEM, *Études d' Histoire et de philosophie des sciences*, París, Librairie Philosophique J. Vrin, 1975. También: LUIS ALFONSO PALAU, "Caldas: autor de un pequeño tratado pascaliano de antropo-geografía", en *Revista Universidad Nacional*, 16/17, Medellín, abril, 1984, págs. 27-37.

y su estudio sobre las ruinas de San Agustín" (1958) de Sergio Elías Ortiz; y, por último, "Clásicos colombianos. La Peregrinación de Alpha" (1959) de Carlos Arturo Caparroso. La misión francesa de Mariano de Rivero y Jean-Baptiste Boussingault de comienzos del siglo XIX y el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional (fundado en 1936 y considerado heredero de la tradición y del prestigio de la Expedición Botánica) también se perfilaron en los años cincuenta como nuevos temas de interés histórico. Todo ello sin descuidar a Mutis que siguió siendo el tema clásico de la historia de la ciencia en Colombia.

El gran volumen de trabajos que se han producido sobre la Expedición Botánica, comparado con el escaso número de estudios acerca de la Comisión Corográfica, ha sido explicado por Olga Restrepo Forero, por la mayor identificación de las élites colombianas con la primera. La Comisión Corográfica fue, según esta autora, una empresa científica dirigida al estudio de lo regional, de las gentes comunes y de las diferencias culturales, temas ajenos a la sensibilidad y a los intereses de una república centralista y clerical[15].

CUANDO EL HISTORIADOR FORMA PARTE DE LA HISTORIA: ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ

Como un ejemplo de esta historia anecdótica y descriptiva, se examinará uno de los trabajos más conocidos de Enrique Pérez Arbeláez: *José Celestino Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada* (1967). Su autor, graduado en botánica en Alemania, indaga por los orígenes de su ciencia en Colombia; busca a los sabios precursores de su disciplina, aquéllos que prefiguraron los rasgos fundamentales de la misma para insertarse él mismo en esa tradición. Sin importar que escribe sobre sucesos históricos —es decir, lejanos en el tiempo, según la acepción corriente— el autor súbitamente se convierte, él mismo, en protagonista de los hechos: "Al comenzar este último capítulo sobre la historia de la

15 Véase: RESTREPO FORERO, *op. cit.*, 1992 y "La Comisión Corográfica: permanente actualidad", en Santiago Díaz Piedrahíta (ed.), *José Jerónimo Triana: su vida, su obra y su época*, Bogotá, Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Colección Enrique Pérez Arbeláez, núm. 5).

Real Expedición Botánica y de sus colecciones, debo pedir perdón anticipado a los lectores por hablar de mí en primera persona (...)"[16].

Pérez Arbeláez es el heredero de ese saber y su continuador: él también pertenece a la historia. Es una historia "interesada"[17]: el sabio está interesado en "reorganizar el pasado" y en confeccionar una leyenda que es su propia historia de la ciencia. Así, el Herbario Nacional y el Instituto de Ciencias Naturales, obras que deben mucho a su labor, se presentan como "hijos legítimos" de la Expedición Botánica. La ciencia es, según Pérez Arbeláez, un todo continuo y homogéneo que progresa indefinidamente en un tiempo lineal. Su quehacer científico se inserta dentro de las mismas normas e ideales de la extinguida empresa de Mutis. La periodización se desprende del imperativo de continuidad. El cuarto y último período de su historia se confunde con el momento que vive el historiador que está realizando los ideales "inmortales" de Mutis.

Pérez Arbeláez escribe una narración ordenada, de acuerdo con su concepción de la ciencia y de la historia. La cronología —"el primer harnero en manos del historiador para precaverlo de errores"— es su principal preocupación metodológica[18]. Para este tipo de historia "establecer el orden cronológico de los sucesos" es la condición de la explicación: "insignes biógrafos los mezclan y entreveran dificultando la lógica secuencia con que unos hechos prepararon y condujeron a los otros"[19]. Se reconstruye la continuidad del tiempo histórico buscando los antecesores de la Expedición Botánica (La Condamine) y los sucesores (José Jerónimo Triana y él mismo): "La lucha desatada por aquel clarín [Mutis] es la misma que hoy consume las vidas de unos cuantos colombianos"[20]. Otra preocupación metodológica de Pérez Arbeláez es de carácter ecológico: busca explicaciones en el "ambiente" que rodeó a la empresa científica. Se

---

16 ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ, *José Celestino Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Editorial Linotipia Bolívar (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica), 1967, pág. 209.

17 La expresión es de Pierre Macherey, "La filosofía de las ciencias de Georges Canguilhem", en *Eco*, Bogotá, 1969.

18 Pérez, *op. cit.*, 1967, pág. 45.

19 *Ibid.*, pág. 59.

20 *Ibid.*, pág. 62.

comprende que para un naturalista los hombres se muevan en ambientes y que la complejidad de las relaciones sociales le sea ajena.

De otra parte, se trata de una historia etnocentrista: a diferencia de Vezga, para quien existió una "botánica indígena", Pérez Arbeláez afirma que la ciencia fue introducida por España "principio y germen de nuestra cultura"[21]. Los campesinos "desprovistos de lógica científica aclaran su medio con nombres vulgares y merced a leyes del sentido común"[22]. Es, además, una historia ejemplar que se cuenta para ser imitada: la Expedición Botánica es una "escuela de nacionalidad" y "nos da una clave para la solución de nuestros problemas", la exportación de recursos naturales[23]. Parece ser que, en general, los botánicos experimentan una especial predilección por la historia: éste fue también el caso en los Estados Unidos, entre 1920 y 1940[24].

LA HISTORIA DE LA CIENCIA "DE LOS CIENTÍFICOS"

En la actualidad, los botánicos continúan interesándose por la historia de su disciplina, publicando fuentes manuscritas y produciendo gran cantidad de materiales de enorme utilidad para historiadores profesionales. Es el caso de Santiago Díaz Piedrahíta, botánico del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional. En *Génesis de una flora* (1989), escrita junto con Alicia Lourteig, se transcribe la correspondencia del naturalista neogranadino José Jerónimo Triana durante el tiempo que permaneció en Francia (1857-1890). Como corresponde a la tradición, Díaz Piedrahíta también ha visitado los archivos españoles y ha escrito sobre la Expedición Botánica: "Mutis y la botánica en Colombia" (1983); "Aspectos metodológicos de la actividad taxonómica adelantada por los integrantes

---

21 *Ibid.*, pág. 220.

22 *Ibid.*, pág. 59.

23 *Ibid.*, pág. 125.

24 Según NATHAN REINGOLD, "en taxonomía (es decir, dentro del ámbito de la historia natural), la tarea de asignar nombres condujo a una relación con los precursores. Probablemente, la botánica fuera la más obsesiva, produciendo en algunos fijaciones de anticuario y un extraordinario escolasticismo". Ver: "La uniformidad como diversidad encubierta: la historia de la ciencia en los Estados Unidos, 1920-1940", en Antonio Lafuente y Juan José Saldaña (coordinadores), *Historia de las ciencias*, Madrid, CSIC, 1987, pág. 56.

de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada (1783-1816)" (1986); "Origen y desarrollo de la sinaterología en Colombia" (1989); "Don José Triana y la obra de Mutis" (1990); y *La botánica en Colombia, hechos notables en su desarrollo* (1991). En estos trabajos, de acuerdo con Restrepo Forero, Díaz Piedrahíta se aleja de la actitud elogiosa usual y busca explicar las limitaciones de José Celestino Mutis acudiendo al contexto socio-cultural[25].

En los años setenta nuevos miembros se incorporaron a las filas de los científicos-historiadores: en 1973, Víctor Albis diseñó un programa de investigación sobre la historia de las matemáticas en Colombia con cinco subprogramas: Bibliografía matemática nacional; Arte y geometría precolombinos; Matemática y lenguaje en las culturas aborígenes; La transmisión y asimilación de la ciencia europea durante la Colonia; y Educación y matemática en el siglo XIX y principios del XX. El proyecto otorga una gran importancia a la matemática precolombina y colonial, pero no contempla la historia reciente de institucionalización de la matemática en Colombia. En veinte años de existencia de esta investigación, se han publicado los siguientes resultados: "Las publicaciones periódicas de matemática en Colombia" (1973) de Albis y Clara Helena Sánchez; "Los trabajos de F. K. Schweikart y F. A. Taurinus. Sus conexiones con los de Julio Garavito" (1975) y "Latin American Translations of Legendre's *Éléments de Géometrie*" (1977) de Víctor Albis; "Una hipótesis equivalente al postulado euclídeo de las paralelas" (1976) de Albis y Luis Moreno-Armella; "The work of Indalecio Liévano on the Foundations of Real Numbers" (1976) de Albis y Luis Soriano-Lleras; y "Las investigaciones meteorológicas de Caldas" (1987) de Albis y Regino Martínez-Chavanz. Los problemas que aquí se plantean son del siguiente tipo: ¿qué sabían estos autores? ¿Dónde y cómo lo aprendieron? ¿Hicieron verdaderos descubrimientos, como en el caso de Caldas y la hipsometría? Se hace una reconstrucción cuidadosa de las lecturas que en su tiempo hicieron esos ingenieros aficionados a las matemáticas; se examina, en una perspectiva que podríamos llamar internalista, de qué manera demostraron determinados teoremas. Su interés es la difusión de las teorías matemáticas sin acudir al análisis de los aspectos sociales y culturales. Dentro de esta línea

---

25 RESTREPO FORERO, *op. cit.*, 1990-91, pág. 85 (nota 106) y pág. 89 (nota 117).

también incluye el artículo "La polémica Garavito-Alancar Silva sobre la teoría racional de las curvas" (1984) de Alberto Campos.

El interés de los matemáticos por la historia, así como el de los botánicos, parece ser algo más que contingente. También en los Estados Unidos, en el período entre las dos guerras mundiales, los matemáticos se sintieron fuertemente atraídos por la historia de su disciplina[26]. Algunos de los científicos-historiadores por lo general tienden a examinar simplemente los resultados a los cuales llegaron sus colegas en el pasado, como si éstos fuesen independientes del lugar y del tiempo; así, de acuerdo con Reingold, lo propiamente histórico queda oculto. De esta manera se comportaban los miembros de la Academia Colombiana de Ciencias en los años treinta cuando afirmaban que tenían "pleno derecho para contar como miembros de su comunidad espiritual a sombras venerables del pasado"[27]. Sin embargo, la curiosidad por el pasado que experimentan los científicos-historiadores conduce a la búsqueda de fuentes primarias, lo cual constituye uno de sus principales aportes y los lleva a establecer canales de comunicación con los historiadores profesionales.

También en los años setenta, aparecen los primeros artículos del ingeniero Jorge Arias de Greiff, quien opta en definitiva por la historia. Algunos de sus trabajos son: "Algo más sobre Caldas y Humboldt: El documento inédito de una lista de instrumentos" (1970); "Zea en el Jardín Botánico de Madrid" (1973); "Algunos documentos, desconocidos unos, y poco conocidos otros, pertinentes a don Francisco José de Caldas y Tenorio" (1974); y "Zea, redactor del Semanario de agricultura y artes" (1979); "Apuntamientos para la historia del Apostadero de Marina de Cartagena de Indias" (1983); "La Expedición Hidrográfica de Fidalgo" (1985); "Historia de la Astronomía en Colombia" (1987); "Un momento estelar de la ingeniería mecánica en Colombia: los diseños de locomotoras de P. C.

---

26 REINGOLD, *op. cit*, pág. 57, afirma: "Los matemáticos y los botánicos compartían la misma preocupación por sus predecesores. En ambas ramas, los que tenían inquietud histórica se comportaban como si los anteriores matemáticos y botánicos fueran contemporáneos vivos. Citar a un colega difunto como el primer descubridor de una especie era funcionalmente como tratar de demostrar un supuesto matemático desde el pasado. En ambas áreas, lo genuinamente histórico era obliterado por ese sentido de eternidad intelectual."

27 *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, enero-marzo, 1938. Ver sobre este tema: OBREGÓN, *op. cit.*, 1992, pág. 238.

Dewhurst" (1989). Su interés va más allá del examen de los resultados de los científicos pretéritos; ha sido uno de los historiadores críticos de Mutis y de la Expedición Botánica y sus análisis remiten al contexto social y cultural. Uno de sus aportes ha consistido en mostrar que las teorías heliocéntricas se utilizaban en forma práctica, sin interferencias de orden ideológico, desde muy temprano en el siglo XVIII, mucho antes de los famosos discursos de Mutis sobre Copérnico y de las polémicas a las que dieron lugar. Arias de Greiff busca los caminos de entrada de la nueva ciencia en América a través de los libreros, del comercio de contrabando, de los marinos que hacían observaciones astronómicas en ultramar[28]. Su cercanía con las fuentes primarias —algunas de ellas, localizadas en archivos europeos— le permite asumirse como historiador. Por lo demás, Arias de Greiff proviene de una fuerte tradición de historia de la ciencia: como miembro de las academias de Ciencias y de Historia, y como director del Observatorio Astronómico (un auténtico símbolo de la historia de la ciencia en Colombia), su vínculo con la historia es inmediato. Anteriores directores del Observatorio, como Jorge Álvarez Lleras, también se ocuparon de la historia. Otros científicos se interesan por el pasado, en la medida en que ellos mismos fueron actores de momentos importantes del desarrollo de una disciplina, o fueron testigos excepcionales de tales acontecimientos. Éste es el caso de Ramiro Osorio Osma quien escribió una *Historia de la química en Colombia* (1982) y de Guillermo Castillo Torres quien relató sus experiencias en "Breve historia de la física en Colombia" (1986). Estas crónicas conforman algunas de las fuentes más valiosas para análisis posteriores[29].

---

28 JORGE ARIAS DE GREIFF, "Historia de la astronomía en Colombia", en *Ciencia, Tecnología y Desarrollo*, Bogotá, enero-junio, 1987, págs. 121-136.

29 Existe otro tipo de historia nacida en el mundo de los científicos. Es aquélla que hace parte del trabajo de cada disciplina y que epistemólogos e historiadores de la ciencia —especialmente de la escuela anglosajona como Imre Lakatos y Thomas Kuhn— han llamado "historia internalista". Consiste en estudiar los procesos internos de constitución de las teorías científicas y en "reconstruir" estos procesos de una manera lógica, aunque tales reconstrucciones no correspondan a lo que fueron los procesos históricos. Ver: IMRE LAKATOS Y ALAN MUSGRAVE (Eds.), *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, Barcelona, Grijalbo, 1975; THOMAS KUHN, "Historia de la ciencia", en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, t. 2, Madrid, Aguilar, 1979. Para Georges Canguilhem y la escuela francesa este ejercicio, en rigor, no sería historia; formaría parte integral y obligatoria del trabajo científico: el matemático que inves-

La historia de la medicina es una de las áreas de mayor tradición en la historia de la ciencia, tanto en Colombia, como en otros países latinoamericanos, al punto que existe una Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina bastante activa, fundada en 1981. La historia del gremio, las hazañas de los colegas y las viejas prácticas clínicas y terapéuticas han sido los temas preferidos. Se trata básicamente de historias anecdóticas, informes de actividades y crónicas, sin mayores pretensiones analíticas. Pueden mencionarse *Historia de la medicina nacional* (1910) de Rafael Ucrós; "Cinco hechos sobresalientes de nuestra medicina" (1944) de Alfonso Bonilla Naar; *Apuntaciones sobre la medicina en Colombia* (1959) de Emilio Robledo Correa, *Historia de la psiquiatría en Colombia* (1968) de Humberto Rosselli; y *La medicina en el Nuevo Reino de Granada durante la Conquista y la Colonia* (1972) de Andrés Soriano Lleras[30].

LA HISTORIA DE LA CIENCIA, Y LA POLÍTICA CIENTÍFICA

Como ha ocurrido desde el siglo XIX, las necesidades de la política científica también se han guiado hacia la historia: Colciencias, como institución gubernamental encargada del fomento de la ciencia en el país, se ha ocupado del tema. En septiembre de 1970, se realizó el "Primer Coloquio sobre la Historia de la Ciencia en Colombia" en Quirama, Antioquia, cuyos resultados fueron publicados con el nombre de *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*. Éste sería el primer volumen de una colección que se llamaría Documentación e Historia de la Ciencia en Colombia, dirigida por Jaime Jaramillo Uribe. Sin embargo, no se publicó un segundo volumen. Fue también el primer esfuerzo institucionalizado por realizar en el país un compendio sobre el tema. Los artículos de Alfredo Bateman, "Historia de la matemática y la ingeniería"; de Humber-

---

tiga sobre Karl Friedrich Gauss, por ejemplo, no hace historia sino matemáticas. Para los estudios sociales de la ciencia, el internalismo concibe la ciencia como un producto de la mente humana, que no debe nada a su contexto económico ni social. Ver: DAVID WADE CHAMBERS, "Locality and Science: Myths of Centre and Periphery", en *International Congress Science, Discovery and the Colonial World*, Madrid, junio, 1991, pág. 7.

30 El caso de la historia de la medicina en el Perú resulta semejante. Ver: MARCOS CUETO, *Excelencia científica en la periferia: actividades científicas e investigación biomédica en el Perú 1890-1950*, Lima, Grade, 1989, págs. 22-27.

to Roselli, "Evolución de la psiquiatría en Colombia"; y de Luis Duque Gómez, "Notas sobre la historia de las investigaciones antropológicas en Colombia", tienen el mérito de incluir el correspondiente aparato crítico —notas de pie de página y una bibliografía mínima— en contraste con los escritos de Andrés Soriano Lleras, "La medicina y la enseñanza médica en Colombia", y de Enrique Pérez Arbeláez, "Las ciencias botánicas en Colombia", que no traen una sola nota ni bibliografía; los artículos de Víctor Manuel Patiño, "Historia de la tecnología agropecuaria en Colombia" y de Fernando Antonio Martínez, "Para la historia de los estudios lingüísticos en Colombia", presentan una corta bibliografía para orientar al lector. Estos detalles revelan que la historia de la ciencia, para ese momento, aún no había adquirido carta de ciudadanía. El texto de Jaime Jaramillo Uribe, aunque se trata de un trabajo corto y esquemático, "Notas para la historia de la sociología en Colombia", es el más elaborado y revela las condiciones de un historiador profesional. Esboza los patrones bajo los cuales aparecieron las ciencias sociales en Europa y examina el desarrollo de la sociología en el contexto de la cultura colombiana. Los demás continúan en la línea anecdótica y descriptiva que se ha mencionado. Un segundo esfuerzo sistemático por abordar el tema, fue realizado por Colciencias a partir de 1983 con el nombre de Historia Social de la Ciencia en Colombia, al cual me referiré más adelante.

LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La historia de las ciencias sociales aparece como problema en los años setenta. Entre los textos dedicados al tema están los artículos ya mencionados de Jaramillo Uribe sobre la sociología; de Duque Gómez sobre la antropología y de F. A. Martínez sobre la lingüística; también "Desarrollo de la psicología en Colombia" (1978) de Álvaro Villar Gaviria; y "Obstáculos para la investigación en la universidad" (1978) de Milcíades Chaves, quien en 1986 publica el libro *Trayectoria de la antropología colombiana*. El desarrollo que ya habían adquirido estas disciplinas en el decenio del setenta y la perplejidad por la crisis universitaria de esos años, produjeron el interés por el tema. Sus autores, excepto Jaramillo Uribe, por lo general no se plantean problemas históricos propiamente tales. Estos trabajos son, con frecuencia, memorias de quienes participaron como protagonistas en acontecimientos relevantes de la historia de un área determinada (Chaves, Villar). En otros, se trata de reflexiones que intentan

proponer caminos para el desarrollo de la disciplina, como es el caso del libro *Un siglo de investigación social. Antropología en Colombia* (1984), con artículos de Jaime Arocha, Nina de Friedemann, Myriam Jimeno y Néstor Miranda Ontaneda, entre otros.

Dentro del programa de investigación sobre la "Historia Social de la Ciencia en Colombia" se incluyeron historias de la psicología, la economía y la sociología. Telmo Peña, en "La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión" (1986), considera que la historia de la ciencia forma parte constitutiva de la misma ciencia y que ningún concepto científico puede comprenderse cabalmente sin recurrir a la historia. De esta manera, examina el desenvolvimiento de la psicología en Colombia desde el período colonial hasta los años ochenta, en relación con el desarrollo de otros saberes, como la biología y la filosofía. Salomón Kalmanovitz en "Notas para una historia de las teorías económicas" (1986) examina tanto la recepción de las teorías, en relación con corrientes internacionales de pensamiento y con doctrinas políticas, como las instituciones que desarrollaron la economía en el país. Rodrigo Parra en "La sociología en Colombia 1959-1970" (1985) estudia la formación de una comunidad sociológica, de acuerdo con los clásicos conceptos kuhnianos de comunidad científica, paradigma, ciencia normal y ciencia revolucionaria.

Estas historias estuvieron precedidas de un libro publicado en 1964, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, de Jaime Jaramillo Uribe, que marca un hito en el trabajo historiográfico en el país. Este historiador examina el desarrollo y la estructura interna de las formas de pensamiento, sin referirlo a las estructuras productivas o a las formas de poder. Sin juzgar su opción teórica y metodológica, este texto sigue siendo referencia obligada en el campo de la historia de las ideas. Posteriormente publicó *La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos* (1977) y "El proceso de la educación, del Virreinato a la época contemporánea" (1980). Estos trabajos aportan los enfoques de la sociología weberiana y las nuevas estrategias metodológicas de la historia al estudio de los problemas de la cultura en Colombia.

Los trabajos de Gonzalo Cataño —"Luis Eduardo Nieto Arteta y las ciencias de la cultura" (1978); "Desarrollo de la sociología en Colombia" (1983); y *La sociología en Colombia: balance crítico* (1986)— se enmarcan también en la historia de la cultura. Cataño explora el pensamiento de Nieto Arteta, señala las influencias que recibió y la importancia de este pensamiento para su época; asimismo aborda el problema de las relaciones

de la sociología colombiana con los avances de la disciplina a nivel internacional. Jorge Hernández Lara, en "Dos décadas de sociología en Colombia" (1983) usa las herramientas conceptuales de su disciplina para examinar cómo se han dado los procesos de conformación de una comunidad sociológica en el país. Cabe destacar que estos dos últimos investigadores, se interesan por la historia de la sociología como un tema válido en sí mismo, sin que deba necesariamente concluir en el diseño de políticas para el curso posterior de la disciplina.

LA HISTORIA EPISTEMOLÓGICA

Esta tendencia ha sido practicada por Luis Alfonso Palau, quien se ha dedicado a la historia de la Expedición Botánica y a realizar traducciones de historiadores y epistemólogos franceses. En "Caldas: autor de un pequeño tratado pascaliano de antropo-geografía" (1984) pone en acción su método de arqueología del saber al estilo foucaultiano. Palau propone un tipo de lectura de este texto, distanciándose de una historia construida desde el sujeto, el autor, o desde el objeto, la obra. Para ello escoge la memoria *Del influjo del clima sobre los seres organizados*, de Caldas. Su método de lectura le permite establecer los saberes contenidos en el texto y mostrar cómo la sociedad virreinal con sus conflictos está allí presente. Otros trabajos suyos son: "Mutis, ¿un newtoniano anticartesiano?" (1983) y "Algunas reflexiones metodológicas para una arqueología del saber de la Expedición Botánica" (1986) donde también se distancia de la historia tradicional de las ideas. Esta tendencia, aunque poco desarrollada en nuestro medio, ha contribuido a superar los esquemas de crónicas y de relatos memorables en la historia de la ciencia. También Estela Restrepo Zea ha investigado sobre la historia de la educación en el período colonial y sobre la medicina, desde esta perspectiva[31].

---

31 ESTELA RESTREPO ZEA, "De la imaginación a la palabra. Una práctica de meditación de la Compañía de Jesús en el Nuevo Reino de Granada, 1604-1767", en *Otras Quijotadas*, 3, U. Nacional de Colombia, Medellín, mayo, 1986, págs. 35-58; los siguientes títulos también son de la misma autora: "El convento como casa de estudios en el Nuevo Reino de Granada, 1653-1684", en *Revista Colombiana de Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, CIUP, 17, 1986, págs. 9-18; "De la policía de las almas en el Nuevo Reino de Granada. Siglo XVI", en *Sociología*, Rev. de la Fac. de Sociología de la Universidad Autónoma Latinoamericana, 10, Medellín,

LA SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA

La incorporación de los modelos teóricos de la sociología a la historia de la ciencia también ha permitido superar, en parte, los enfoques tradicionales examinados anteriormente. Gabriel Restrepo inició esta línea de investigación, que estuvo precedida por dos artículos pioneros de Darío Mesa: "La universidad ante la revolución científica y tecnológica" (1978) y "El espíritu científico de la cultura colombiana del siglo XX" (1980). Restrepo publicó en 1981 "Elementos teóricos para una historia social de la ciencia en Colombia" donde compara el atraso colombiano de los estudios sociales de la ciencia (incluyendo la historia) con la situación en otros países latinoamericanos, donde figuras como Fernando de Azevedo (Brasil), Eli de Gortari y Leopoldo Zea (México) o Marcel Roche (Venezuela) iniciaron en los años cuarenta y cincuenta una historia y sociología de la ciencia con rasgos modernos[32].

Restrepo propone un modelo sociológico para el estudio de la ciencia basado en los conceptos de Talcott Parsons y de Robert Merton como punto de partida, pero sin descuidar el riguroso conocimiento de la historia colombiana, el examen de los archivos, documentos y fuentes, para evitar las aplicaciones mecánicas de los modelos teóricos[33]. Esta estrategia permitiría relacionar la ciencia con la sociedad, evitando los determinismos de la estructura económica. Restrepo critica por "parroquiales" muchas de las historias de la ciencia que pretenden señalar en nuestro medio descubrimientos que ya se habían hecho en otras partes. Explica tales intentos como una reacción a quienes juzgan que hay razas incapaces de ciencia; pero caracteriza como "catastrófica" la defensa que

---

1988, págs. 27-58; "La educación en el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVI"; "La educación en el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVII", en *Educación y Pedagogía*, 5, Universidad de Antioquia, Fac. de Educ., Medellín, mayo, 1990; *Historia de la educación en España e Iberoamérica*, Barcelona, Fundación Santa María, 1993. (En prensa).

32 GABRIEL RESTREPO, "Elementos teóricos para una historia social de la ciencia en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, Bogotá, julio-septiembre, 5(3), 1981, pág. 267.

33 TALCOTT PARSONS, *Autobiografía intelectual*, Trad. de G. Restrepo, Bogotá, Tercer Mundo, 1978; *El sistema de las sociedades modernas*, México, Trillas, 1974. ROBERT K. MERTON, *La sociología de la ciencia*, 2 vols., Madrid, Alianza Universidad, 1977; *Ciencia, tecnología y sociedad en la Inglaterra del siglo XVII*, Madrid, Alianza Universidad, 1984.

realizan[34]. Sugiere la conveniencia de elaborar, para el caso de Colombia, ciertos conceptos clave como "centro y periferia cultural" que permitirían comprender que no siempre coinciden los centros científicos y los económicos; y que servirían para examinar cómo se desplazan científicos en uno y otro sentido. Sobre Mutis y sobre la ciencia en los primeros años de la República, discute la noción de "carisma" y "rutinización del carisma" de Max Weber para comprender el papel de ese naturalista como difusor de las ciencias en la Nueva Granada[35]. En sus trabajos posteriores sobre la Expedición Botánica, Restrepo pone en práctica los conceptos señalados; sin embargo, los dedicados a Mutis, le han conducido más cerca de la historia de las ideas que del análisis sociológico propiamente dicho[36]. Tales trabajos son: "José Celestino Mutis y la difusión de la Ilustración en el Nuevo Reino" (1982); "Mutis, el oráculo de este reino" (1983); "Institucionalización de la investigación en la universidad" (1983); "La formación del espíritu científico en Colombia" (1985); y "Ciencia y educación en el primer tercio del siglo XIX en Colombia" (1986).

De otra parte, en estos mismos años, se conoció en la edición americana, el libro de Frank Safford *The ideal of the practical: Colombia's struggle to form a technical elite* (1976)[37]. Este texto contribuyó a despertar interés por la historia de la educación técnica y científica en Colombia, en particular en los círculos académicos de los sociólogos. A partir de este interés y de las propuestas de Restrepo, se produjeron entre 1980 y 1983, una serie de tesis de grado (dirigidas por éste último) en el departamento de sociología de la Universidad Nacional, institución que se convirtió en semillero de historiadores de la ciencia. José Antonio Amaya realizó uno de los mejores trabajos sobre la Expedición Botánica ("La Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada", 1982)[38]; Jorge Hernández Lara escribió

---

34 *Ibid.*, págs. 272-280.

35 *Ibid.*, págs. 287-299.

36 Ver RESTREPO FORERO, *op. cit.*, 1990-1991, pág. 49.

37 FRANK SAFFORD, *The ideal of the practical: Colombia's struggle to form a technical elite*, Austin, University of Texas Press, Latin American Monographs, núm. 39, 1976. Traducido al español por Margarita González y María Victoria Gussoni, y publicado con el título *El ideal de lo práctico. El desafío de formar una élite empresarial en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional, El Áncora Editores, 1989.

38 El sociólogo e historiador José Antonio Amaya presentó recientemente en París una tesis doctoral sobre el mismo tema, texto que no conozco aún.

el trabajo ya mencionado "Dos décadas de sociología en Colombia" (1983); y Olga Restrepo Forero presentó "La Comisión Corográfica: avatares en la configuración del saber" (1983). Juan Alberto Rueda Cardoso presentó también como tesis de grado en sociología, "La profesionalización de la ingeniería en Colombia hasta finales del siglo XIX" (1982) dirigida por Alberto Mayor. Este texto examina el papel central que las matemáticas jugaron para los ingenieros en el proceso de profesionalización de la ingeniería como actividad técnica organizada sobre bases científicas. Rueda muestra cómo el fundamento matemático caracterizó al ingeniero de la Universidad Nacional, y al diferenciarse la formación en matemáticas de la formación en ingeniería, aquéllas tuvieron una identidad propia; de allí saldrían posteriormente las matemáticas y la física como disciplinas independientes.

Aunque en sentido estricto no se trata de un trabajo de historia de la ciencia, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia* (1985) de Alberto Mayor Mora, está estrechamente relacionado con el tema. Este estudio se ubica en la misma línea argumental de Frank Safford y su objetivo es mostrar el surgimiento de los valores ligados al trabajo y a la producción. Mayor destaca el papel que jugó el catolicismo en la formación de virtudes adecuadas al trabajo, y muestra los sutiles mecanismos culturales que puso en práctica la burguesía antioqueña con el fin de ejercer un efectivo control social sobre la naciente clase obrera. Encuentra que la mayoría de los ingenieros egresados de la Escuela de Minas de Medellín fueron empleados en las industria antioqueña como gerentes de empresas, convirtiéndose así en los primeros administradores y economistas. De esta manera, su libro resulta un aporte a la historia de la ingeniería antioqueña, a la historia de la educación técnica, y a la historia de la economía a comienzos del siglo XX, ya que esta última disciplina tuvo a la ingeniería como una de sus principales fuentes; tal es el caso de Alejandro López. En "Matemáticas y subdesarrollo: La disputa sobre su enseñanza en la ingeniería colombiana de principios del siglo XX" (1985), el mismo autor se refiere a la polémica sobre la enseñanza de las matemáticas entre los ingenieros a comienzos de siglo, y afirma que "matemáticas e ingeniería aparecían yuxtapuestas" en el período estudiado. Los ingenieros bogotanos formados en la Escuela de Ingeniería de la Universidad Nacional eran defensores de las matemáticas superiores, mientras que los antioqueños liderados por Alejandro López se mostraban partidarios únicamente de la enseñanza de la estadística y de las matemáticas elementales que servían

para el manejo de las empresas. Sin embargo, es conveniente señalar que los ingenieros formados en la capital —aun aquéllos que estaban dedicados a las matemáticas— también desplegaron una vasta labor de tipo práctico. Además de los aportes propios de estos trabajos, en acopio de fuentes y en formas de interpretación de la historia colombiana, su importancia reside en haber señalado un camino de investigación cercano a la historia de la técnica, que salvo Safford, no había sido explorado. Cabe anotar, sin embargo, una dificultad en las obras examinadas: en ocasiones, el autor presenta, sin crítica, la misma imagen que los antioqueños tenían de sí mismos y, por lo tanto, de sus opositores, los ingenieros bogotanos. Ello le conduce a concluir que el apego a las matemáticas, por parte de éstos, era una actividad inútil y especulativa[39].

En la tesis mencionada sobre la Comisión Corográfica, así como en "La Comisión Corográfica y las ciencias sociales" (1984) y en "La Comisión Corográfica: un acercamiento a la Nueva Granada" (1984), Restrepo Forero examina —desde el punto de vista de la sociología mertoniana— los diferentes aspectos de la empresa dirigida por Agustín Codazzi desde 1850: su organización interna, su nivel de especialización, los trabajos que adelantó en geografía, botánica, zoología, mineralogía y ciencias sociales, y su vínculo con la Expedición Botánica. Muestra, además, cómo los ideales de la élite criolla y sus aspiraciones de conocer el país favorecieron la empresa científica. Estos trabajos se caracterizan por su riqueza documental, así como por el aporte de los análisis sociológicos que no aparecen superpuestos al material fáctico, sino que se desprenden de los hechos examinados.

LA HISTORIA DE LA EDUCACION CIENTÍFICA Y TÉCNICA: FRANK SAFFORD

El historiador norteamericano Frank Safford publicó en 1976 el estudio, ya citado, sobre los esfuerzos realizados durante el siglo XIX en Colombia por formar una élite técnica: *The ideal of the practical: Colombia's struggle to form a technical elite*. Resulta notable que un especialista en historia latinoamericana, un prestigioso *colombianista* norteamericano, se

39 Para una ampliación de este punto, examinar OBREGÓN, *op. cit.* (1992), págs. 125-131 y 258-260.

ocupe de un tema que ha llamado poco la atención de los historiadores. Su trabajo resulta una de las investigaciones más completas sobre la educación primaria, secundaria, técnica y científica en la primera mitad del siglo XIX. Para la segunda mitad del siglo, se centra en la enseñanza técnica, sin ocuparse de la educación científica.

El autor critica la tesis de que el sistema de valores en América Latina haya sido uno de los obstáculos más fuertes para el desarrollo económico. Safford encontró que tal afirmación no resultaba cierta, al menos, para el caso colombiano. En este período, las élites pretendieron orientar la cultura hacia la técnica y difundir el interés por los oficios "útiles", de acuerdo con lo que denomina el modelo "neo-borbónico". No obstante, los dirigentes fracasaron por las escasas oportunidades que brindaba la economía y también a causa de la contradicción entre la retórica de las élites y sus acciones. Para éstas, la educación técnica era un medio eficaz de control social y político, más que una posibilidad real de desarrollo científico y técnico[40]. Su tesis central es la siguiente: entre las élites colombianas existió un marcado interés por el cultivo de "lo práctico". Ese interés se expresaba no solamente en exhortaciones para que los jóvenes se dedicaran a estudios útiles, sino en medidas específicas orientadas a ese fin. Algunas de estas medidas estaban dirigidas a las masas populares, como las leyes contra la vagancia y el ingreso obligatorio a instituciones de caridad que al mismo tiempo enseñaban oficios útiles. Otras iniciativas eran dirigidas a los estudiantes de clase alta, aquéllos que podían ingresar a la educación superior, y consistían en la obligación de estudiar asignaturas científicas y técnicas en los colegios para poder cursar estudios de derecho, los más apetecidos entonces. Sin embargo, por diversas razones que son explicadas en el texto, las medidas coercitivas fracasaron y en la primera mitad del siglo XIX, la Nueva Granada no logró consolidar una educación de carácter técnico ni científico. A partir de las transformaciones económicas, sociales y políticas de la segunda mitad del siglo y, en particular, debido al ingreso del país a las redes de comercio internacional y al impulso que gobernantes como Tomás Cipriano de Mosquera dieron a la construcción de vías de comunicación, uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico del país según Safford, se fundaron instituciones para la ense-

40 SAFFORD, *op. cit.*, págs. 49-140.

ñanza técnica como el Colegio Militar. Se describen en detalle las vicisitudes por las que pasó esta institución hasta su desaparición como tal y su conversión en el núcleo de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. En los últimos tres capítulos, el libro se centra en la historia de la ingeniería en Colombia, dejando de lado la instrucción científica[41].

Safford aborda un tema nuevo, para la época en que realizó este trabajo quienes se ocupaban de estos problemas eran algunos historiadores de la educación y de la economía, e ingenieros autodidactas en cuestiones históricas. También examina aspectos de orden estructural de la sociedad colombiana, que tienen importancia desde el punto de vista de una política científica y tecnológica para la actualidad[42]. Cabría objetar que la noción de "lo práctico" resulta demasiado general, y que los conceptos de ciencia y de técnica se entienden como sinónimos. De otra parte, a lo largo del libro se sugiere una comparación con la historia de la ingeniería en los Estados Unidos, con datos de mucho interés. Pero al no tratarse de una historia comparativa explícita, la historia de la técnica en Estados Unidos se presenta como la historia "normal" por contraposición a la otra, la historia de la técnica en Colombia que se percibe como "desviada". Esta opción metodológica lo lleva a asumir que aquello que más se parece a la historia de los Estados Unidos es también lo normal, esto es "lo antioqueño". En este sentido, refuerza el mito antioqueño: opone la imagen de los ingenieros antioqueños como trabajadores, pragmáticos, igualitarios, amantes del progreso y del dinero, a la imagen de

---

41 *Ibid.*, págs. 143-184.

42 Safford compara tres estrategias encaminadas a lograr el ideal de lo práctico: una de ellas fue enviar a los jóvenes a realizar estudios técnicos en el exterior; la otra, importar profesores extranjeros de ciencias; y la tercera, crear en el propio país las instituciones de enseñanza, como fue el caso del Colegio Militar y, luego, la Escuela de Ingeniería de la Universidad Nacional. De estas estrategias, la última se reveló históricamente como la más apropiada porque permitió el arraigo del conocimiento técnico, el comienzo de la adaptación de tecnologías a las necesidades nacionales y, por último, la búsqueda de tecnologías propias para esos mismos problemas. Con lo cual se demuestra que sin una capacidad nacional para recibir conocimientos científicos y técnicos, es inútil enviar estudiantes a realizar doctorados e invitar profesores extranjeros para difundir la ciencia. Sin interlocutores, no hay intercambio válido.

los ingenieros bogotanos sibaritas, burócratas, politiqueros, xenófobos, aristócratas[43].

En "Acerca de la incorporación de las ciencias naturales en la periferia: el caso de Colombia en el siglo XIX" (1985) Safford polemiza con Lewis Pyenson, quien examina el papel de los científicos europeos en América Latina[44]. El primero afirma que los proyectos para la difusión de la ciencia en Colombia durante el siglo XIX fueron iniciativa, más bien, de los mismos colombianos. Asimismo califica a Pyenson de eurocentrista, y defiende la labor científica de los europeos que publicaban en Colombia sin tener mayores vínculos con el mundo científico internacional. Safford señala también que la introducción de la ciencia moderna en Colombia en el siglo XIX no contó con oposición por razones religiosas o filosóficas; éste sería el caso de las tesis de Darwin que no provocaron mayor reacción[45].

---

43 Las disputas entre los dos núcleos de la ingeniería nacional en el siglo XIX también podrían referirse a la pugna entre dos modelos de enseñanza de la ingeniería (el francés y el norteamericano). Cada uno de ellos, por razones culturales como las examinadas por Safford, habría tenido resonancia en cada una de las regiones enfrentadas: Antioquia y Bogotá. Sobre los dos modelos ver: EDA KRANAKIS, "Social Determinants of Engineering Practice: A Comparative View of France and America in the Nineteenth Century", en *Social Studies of Science*, 19 (1), febrero, 1989, págs. 5-70. Debo a Jorge Charum, la gentileza de esta referencia.

44 FRANK SAFFORD, "Acerca de la incorporación de las ciencias naturales en la periferia: el caso de Colombia en el siglo XIX", en *Quipu*, México 2 (3), septiembre-diciembre, 1985, págs. 423-435; LEWIS PYENSON, "Functionaries and Seekers in Latin America: Missionary Diffusion of the Exact Sciences, 1850-1930", en *Quipu*, 2 (3), septiembre-diciembre, 1985, págs. 387-420.

45 SAFFORD, *op. cit.*, 1985, págs. 430-431. En la Academia de Medicina se presentó, al menos, un incidente que revela la existencia de oposición al darwinismo. Cuando Juan de Dios Carrasquilla pronunció en 1888 un discurso sobre las teorías de Darwin, hubo protestas. Además, Miguel Antonio Caro acusó a Jorge Isaacs de darwinismo y de materialismo por su trabajo *Las tribus indígenas del Magdalena*. Ver: *Anales de la instrucción pública en los Estados Unidos de Colombia*, t. XI, núm. 60, julio, 1887, págs. 47-90. RESTREPO FORERO, *op. cit.*, 1992, explica el escaso impacto de la teoría de la evolución en Colombia, porque la obra darwiniana, durante mucho tiempo, no fue relevante para el programa de investigación de la sistemática botánica, que era el proyecto dominante en Colombia desde el siglo XVIII hasta bien entrado el siglo XX: los naturalistas colombianos estaban empeñados en la tarea de recolección y clasificación de la flora, ideal que se mantenía idéntico desde Mutis.

LA HISTORIA SOCIAL DE LA CIENCIA EN COLOMBIA

En los años ochenta, gracias al bicentenario de la Real Expedición Botánica, se multiplicaron las historias de esta empresa científica y Colciencias volvió a interesarse por el tema de la historia de la ciencia. En 1983, esta entidad convocó a un grupo heterogéneo de historiadores, sociólogos, ingenieros, médicos y profesionales de las ciencias sociales, naturales y exactas, con el fin de realizar una investigación sobre la "Historia Social de la Ciencia en Colombia". En un principio se estableció como punto de partida el año de 1850, considerando que los temas anteriores ya habían sido demasiado estudiados[46]. No obstante, cada investigador elaboró su propia periodización: algunos trabajos abarcaron desde la Expedición Botánica hasta el siglo XX. Otros, se limitaron a las postrimerías del período colonial, y algunos más, comenzaron su indagación en el siglo XIX. En consecuencia, los resultados son desiguales tanto en los períodos contemplados, como en los enfoques teóricos y metodológicos. En este proyecto confluyeron varios acontecimientos, y casi todas las tradiciones anteriores de historia de la ciencia: el bicentenario de la Expedición Botánica, los estudios de sociología de la ciencia impulsados por Gabriel Restrepo en la Universidad Nacional, la presencia de miembros de la recientemente creada Sociedad Latinoamericana de Historia de la Ciencia y la Tecnología —que había tenido su primera reunión en Puebla en 1982— y el interés de Colciencias y de la OEA por realizar un estudio que se extendería a otros países latinoamericanos.

Gabriel Restrepo, en los artículos mencionados, proporcionó los primeros elementos teóricos para este proyecto. La preocupación por los problemas metodológicos estuvo presente en esta investigación desde el principio: Colciencias organizó, a finales de 1983, un Seminario sobre metodología para la historia social de las ciencias en América Latina[47]. Los

---

46 Ver las propuestas de quienes actuaron como coordinadores de este proyecto entre 1983 y 1985: CARLOS EDUARDO VASCO, "Historia social de las ciencias en América Latina", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, 7 (3), Bogotá, julio-septiembre, 1983, pág. 310-11 y DIANA OBREGÓN, "Historia social de las ciencias", en *Ciencia tecnolología y desarrollo*, 7 (3), Bogotá, julio-septiembre, 1983, pág. 319.

47 Las ponencias de este seminario fueron publicadas en la revista *Ciencia, tecnología y desarrollo*, 7(3), 291-444, Bogotá, julio-septiembre, 1983. Ver: VASCO, *op. cit.*, 1983;

debates se centraron en cómo hacer historia de la ciencia en un país latinoamericano que no se ha caracterizado por sus aportes al acervo científico de la humanidad; se planteó la disyuntiva entre historia internalista e historia externalista, señalando a ésta última como un "marxismo empobrecido" de acuerdo con Canguilhem[48].

Néstor Miranda Canal, en "Elementos para un marco heurístico interpretativo de la historia de la medicina en Colombia" (1983), planteó el problema del objeto de la historia de la ciencia. De acuerdo con Canguilhem, propuso distanciarse tanto del internalismo como del externalismo, y adoptar una posición consistente en construir el objeto de la historia de la ciencia: partir de la disciplina misma pero estableciendo las relaciones que ésta mantiene con otras instancias sociales. El marco teórico propuesto se basa en la historia de la medicina, en la epistemología histórica de la ciencia y en textos de educación médica[49]. Finalmente, cada investigador elaboró su propia opción teórica de acuerdo con sus intereses y con su tema de investigación. De otra parte, la historia de cada ciencia se estudió en forma separada, metodología que dio origen a no pocas dificultades, ya que la enseñanza de varias de las ciencias se institucionalizó en Colombia bien avanzado el siglo XX. En consecuencia, algunos investigadores se encontraron buscando rastros de ciencias que en el período colonial o en

---

OBREGÓN, *op. cit.*, 1983; NÉSTOR MIRANDA CANAL, "Elementos para un marco heurístico interpretativo de la historia de la medicina en Colombia", *Ibid.*, págs. 371-378; EMILIO QUEVEDO VÉLEZ, "Relaciones entre la historia de las ciencias y de las técnicas en la medicina", *Ibid.*, págs. 379-387; LUIS CARLOS ARBOLEDA, "Historia y enseñanza de las matemáticas", *Ibid.*, págs. 241-266; PIERRE RAYMOND, "La tecnología y la investigación científica en una economía dependiente", *Ibid.*, págs. 389-397. Otras ponencias del evento fueron: JOSEPH HODARA, "Reflexiones sobre la historiografía y el análisis social de la ciencia en América Latina", *Ibid.*, págs. 321-331; JUAN JOSÉ SALDAÑA, "Hacia una crítica histórica, teórica y metodológica de la historiografía latinoamericana de las ciencias", *Ibid.*, págs. 333-355; UBIRATAN D'AMBROSIO, "Historia social de las ciencias", *Ibid.*, págs. 347-350; RUY GAMA, "Historia de la técnica e historia de las ciencias", *Ibid.*, págs. 351-355; HEBE VESSURI, "Consideraciones acerca del estudio social de la ciencia", *Ibid.*, págs. 357-370; ANTONIO LAFUENTE y JOSÉ L. PESET, "Los inicios de la institucionalización de la ciencia moderna en España", *Ibid.*, págs. 399-408; ERNESTO YEPES CASTILLO, "El desarrollo de la ciencia en el Perú", *Ibid.*, págs. 409-417.

48 VASCO, *op. cit.*, 1983, págs. 304-307.

49 MIRANDA, *op. cit.*, 1983, págs. 372-376.

el siglo XIX prácticamente no existían. A continuación, se examinarán los resultados de esta indagación histórica[50].

En "El tránsito de la historia natural a la biología en Colombia, 1784-1936" (1986), Olga Restrepo Forero estudia la historia natural en Colombia en el período de 1784-1936. A diferencia de la mayoría de las versiones sobre la Expedición Botánica, juzga que los resultados de la acción de José Celestino Mutis no fueron más allá de reemplazar un escolasticismo por otro, ya que los científicos ilustrados se dedicaron al discurso ideológico sobre la ciencia más que a modestos proyectos de aplicación del conocimiento. En estas investigaciones, Restrepo Forero concibe la ciencia como una institución y examina la formación de un sistema de recompensas, aspecto central de la definición sociológica de la ciencia[51]. Asimismo, estudia la difusión del "ethos" de la ciencia, esto es, los valores y las normas que caracterizan la actitud y la práctica del científico, y que se aprenden en un proceso de socialización y de contacto estrecho con los pares. Su interés básico es el problema de la institucionalización de la ciencia y la formación de una comunidad científica en Colombia. Considera que el nivel de la difusión de la ciencia es diferente al nivel de la actividad científica socialmente válida, y que la sola información sobre paradigmas o sobre teorías no significa que se realicen investigaciones en la frontera del conocimiento científico.

Posteriormente, Olga Restrepo Forero continuó y modificó este tra bajo: "Naturalistas, saber y sociedad en Colombia" (1992) es una ampliación y superación de investigaciones precedentes. El texto comienza con un capítulo dedicado a la constitución de la historia natural en Europa; se examinan los procesos internos de conformación de la disciplina, las discusiones entre dos programas rivales de investigación, los espacios institucionales donde se delinearon los modos de concebir la naturaleza; las rupturas que dieron lugar al nacimiento de la biología, y los esfuerzos

50 Cuando se escribió este ensayo historiográfico, aún no había sido publicada la serie de volúmenes que contiene el producto de esta investigación. Por esta razón, tal referencia no figura en la bibliografía. Sin embargo, sus resultados fueron publicados en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, entre 1983 y 1989; en *Historia social de las ciencias*: "Sabios, médicos y boticarios", 1986; y en documentos de circulación restringida. Todos ellos han sido tenidos en cuenta para este análisis.

51 Además de MERTON, *op. cit.*, ver: JOSEPH BEN DAVID, *El papel de los científicos en la sociedad*, México, Ed. Trillas, 1974.

de España por participar activamente en estos procesos. El manejo de la literatura secundaria sobre el tema, permite a la autora ubicar el problema de las ciencias naturales y de los naturalistas en Colombia en un contexto de condiciones sociales e intelectuales. Enseguida se ofrece una visión de conjunto de la Expedición Botánica; se destacan las características específicas de esta empresa ilustrada en comparación con las expediciones a la Nueva España y al Virreinato del Perú. Al compararlas, muchos historiadores han afirmado que la relativa autonomía que alcanzó la Expedición del Nuevo Reino respecto de la Corona española y el haber tenido residencia fija —a diferencia de las otras, de carácter itinerante— fueron positivas para el desarrollo de la cultura en el país. Restrepo Forero, por el contrario, muestra las consecuencias negativas desde el punto de vista de la ciencia: mientras que las otras expediciones lograron la sistematización de las investigaciones, la finalización de los trabajos o su publicación, y la fundación de jardines botánicos y cátedras, la Expedición del Nuevo Reino tuvo escasa relación con el Jardín Botánico de Madrid, José Celestino Mutis se mostró incapaz de enviar resultados y el producto final fue, ante todo, iconográfico. Un conocimiento pormenorizado de la abundante historiografía de la Expedición Botánica, así como de sus fuentes, le permiten a la autora una crítica detallada tanto de la historiografía tradicional, como de la misma institución científica y, en particular, de la figura de Mutis, el "sabio", el "oráculo" del Reino. La división del trabajo entre herbolarios y naturalistas, primero, y luego entre pintores y naturalistas, reproduce la sociedad "de órdenes" en la empresa científica.

A continuación se examinan los proyectos del siglo XIX: el proceso seguido por el Museo de Ciencias Naturales, propuesta nacida con la República misma, indica las dificultades de la institucionalización de la ciencia en el país. La Comisión Corográfica logró publicar libros, atlas, informes; se comunicó con un público amplio a través de los periódicos de la época; los resultados de sus indagaciones fueron usados por políticos, funcionarios y gobernantes, en una clara muestra de su pertinencia para el país; en resumen, hizo mucho más que la Expedición Botánica por la formación de la nacionalidad. La obra botánica de José Jerónimo Triana, en su comienzo parte de la Comisión, se estudia cuidadosamente. Se analizan los resultados y los alcances de su saber, de acuerdo con su formación, su vínculo con los restos de la Expedición Botánica archivados en Madrid, y las condiciones sociales que le permitieron realizar en Francia un trabajo científico de escasas repercusiones para la Nueva Granada. Se

examinan también las sociedades como espacios de consolidación de los intereses de los naturalistas, y se analiza el significado de las cátedras universitarias de ciencias naturales, evitando creer que todos los programas se cumplían de acuerdo con los proyectos trazados. Se estudia la consolidación de la biosistemática en el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional y se señala la fuerza de este programa, como resultado de la tradición.

Este trabajo presenta logros importantes: combina las perspectivas internalista y externalista de la Historia de la Ciencia, con lo cual supera la tradicional dicotomía, reemplazándola por el concepto de la "construcción social del conocimiento"; establece comparativamente el estado de la historia natural en Europa con el grado de asimilación de la disciplina en la Nueva Granada, con lo cual supera la manera tradicional de enfocar la historia de Colombia desde ella misma; da cuenta de la historia social e intelectual (en un largo período) de una de las disciplinas científicas de mayor desarrollo institucional, y proporciona elementos para comprender el porqué de su estado actual. Esta indagación se basa en un amplio trabajo de archivo y presenta un adecuado manejo teórico de las cuestiones abordadas. Además, muestra la seriedad de una labor acumulativa, donde a un conjunto de problemas que la autora se planteó hace ya algún tiempo, se les ha ido dando una respuesta sólida y coherente.

En "Apuntes para la Historia de la medicina en Colombia" (1984) Néstor Miranda Canal explica los desarrollos que tuvo esta práctica en Europa en el mismo período. Parte de la definición de la medicina como "tekhne" en la Grecia clásica, explica conceptos generales acerca de la medicina como una práctica social, y hace consideraciones, desde el punto de vista histórico, sobre el problema de la periodización. Luego analiza, de acuerdo con la clasificación de Pedro Laín Entralgo, las mentalidades médicas que se gestaron en Europa: anatomoclínica, fisiopatológica y etiopatológica[52]. Caracteriza cada uno de estos paradigmas y examina los planes de estudio y las publicaciones médicas con el fin de definir tales influencias en Colombia. De acuerdo con estos criterios, Miranda define la historia de la medicina en Colombia en dos grandes etapas: la medicina en Colombia (1760-1860) y la medicina colombiana (1860-1939). La primera se inicia con el arrivo de Mutis al Nuevo Reino, puesto que introduce

---

52 PEDRO LAÍN ENTRALGO, *Historia de la medicina*, Barcelona, Ed. Salvat, 1979.

la medicina científica; esta etapa se caracteriza por el apego de los médicos colombianos a las teorías y conceptos europeos y por su relativa incapacidad para afrontar los problemas médicos específicos; en la segunda, se crean las estructuras que consolidan la medicina nacional. Miranda examina tanto los aspectos institucionales, como los planes de estudio, y se detiene especialmente en los conceptos que se difundían a través de médicos extranjeros. En "La medicina colombiana de 1867 a 1946" Miranda profundiza el examen de la etapa mencionada.

La importancia de estos trabajos consiste en que se aborda sistemáticamente el tema de la historia de la medicina desde las teorías de las ciencias sociales, perspectiva hasta entonces inédita en Colombia; Miranda analiza las ideas y los conceptos médicos tanto en su dinámica interna, como en relación con los acontecimientos sociales, culturales y políticos del país; además de basarse en una masa documental importante, su manejo de la literatura secundaria de la historia de la medicina, tanto nacional como internacional, es vasto y profundo. Con los trabajos de Miranda Canal se comienza a superar el tipo tradicional de historia de la medicina, consistente casi exclusivamente en biografías, memorias y anécdotas. Sólo cabría señalar que, en ocasiones, se sobrevaloran las exposiciones de principios, discursos o programas de estudio, de manera que tiende a suponerse que se ha asimilado determinado paradigma, cuando en realidad, podría tratarse de exposiciones de médicos bien informados.

"José Celestino Mutis y la educación médica en el Nuevo Reino de Granada" (1984) del médico Emilio Quevedo, estudia el primer período de la historia de la medicina planteado por Miranda. En este texto se aclaran aspectos de la biografía de Mutis, como el haber estudiado en el Real Colegio de Cirugía de Cádiz, y se examinan en detalle los planes de estudio para la cátedra de medicina propuestos por Mutis. De acuerdo con Olga Restrepo Forero[53], es importante analizar la modernidad de los pénsumes y las nuevas tendencias que encarnaban, pero queda planteada la cuestión de cómo se adaptaban tales planes a las condiciones locales del virreinato, e inclusive, si se ponían en marcha ellos mismos. En "La

53 OLGA RESTREPO FORERO, "José Celestino Mutis: El papel del saber en el Nuevo Reino", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 18/19, Bogotá, 1990-91, pág. 59.

institucionalización de la medicina en Colombia" (1988), Quevedo, consciente de esta dificultad, anuncia que en trabajos posteriores estudiará con más detalle si la medicina que Mutis introdujo en el Nuevo Reino estaba de acuerdo con la europea de su época y en qué forma esos patrones ideales fueron utilizados.

Luis Carlos Arboleda, en "Mutis entre las matemáticas y la historia natural" (1986), se distancia de la historiografía tradicional al señalar el carácter marginal del magisterio matemático del célebre naturalista, y ubica al personaje en el contexto político de su tiempo. Mutis es un leal funcionario de la corona española que está cumpliendo un mandato colonial, en virtud del cual es preciso desarrollar una política educativa al servicio del Estado. En "Dificultades estructurales de la profesionalización de las matemáticas en Colombia" (1986) presenta un esquema para estudiar la historia de la matemática en el país, a partir de la profesionalización de las actividades matemáticas desde finales del siglo XVIII hasta el presente. En "Acerca del problema de la difusión científica en la periferia: el caso de la física newtoniana en la Nueva Granada" (1987), Arboleda combina dos enfoques: muestra, en primer lugar, la difusión de las teorías newtonianas como parte de una estrategia más amplia de adecuación de la dominación metropolitana a la nuevas condiciones de reparto del mundo, que surgieron a finales del siglo XVIII. En segundo lugar, realiza un análisis de los textos de física enseñados en los colegios, de donde establece tres etapas del proceso de institucionalización de la física newtoniana en Colombia entre 1740 y 1820. En "Sobre una traducción inédita de los 'Principia' al castellano hecha por Mutis en la Nueva Granada circa 1770" se continúa el tema anterior mostrando en detalle la traducción que realizó Mutis de la obra de Newton; se reconstruyen sus lecturas; se señalan los textos —fragmentarios y diferentes— a partir de los cuales realizó Mutis su versión; en fin, se hace una lectura epistemológica de dicho texto. Se puede señalar críticamente que en el período considerado hablar de "institucionalización de la física newtoniana" resulta un tanto exagerado y que este movimiento de interés por la filosofía natural no tuvo consecuencias tan vastas, como el mismo autor mostrará en obras posteriores. En los artículos que se examinarán enseguida, Arboleda retoma los elementos de análisis del primer texto señalado aquí, y examina las limitaciones de la obra de la Expedición Botánica. En "José Celestino Mutis (1792-1808), l'expédition botanique (1783-1816) et la nais-

sance d'une tradition scientifique à la Nouvelle-Grenade" (1990), muestra que la enseñanza de Mutis era más retórica y discursiva que pragmática, lo cual no resulta consecuente con el newtonianismo que defendía en el Nuevo Reino. Asimismo, en "Science and Nationalism in New Granada on the eve of the Revolution of Independence" (1992), y en "La ciencia y el ideal de ascenso social de los criollos en el virreinato de Nueva Granada" (1992), Arboleda examina los proyectos ilustrados de Francisco José de Caldas y de Francisco Antonio Zea a finales del XVIII y comienzos del XIX, como parte de la estrategia política de un grupo social en ascenso.

"Notas para una historia social de la química en Colombia" (1989) de Germán Cubillos, Flor Marina Poveda y José Luis Villaveces, estudia el período de 1930 a 1980, que corresponde a la etapa de formación de una comunidad organizada de químicos en el país. Las fuentes utilizadas son los archivos de las universidades Nacional, Antioquia e Industrial de Santander; las publicaciones científicas y gremiales de los químicos; y entrevistas personales con protagonistas del nacimiento y desarrollo de la química en Colombia. El trabajo aporta gran cantidad de información sobre el tema. No es una historia epistemológica, aunque sus autores consideran que éstos pueden ser los materiales iniciales para ese tipo de historia; es una historia social donde se examina el desarrollo de la química estrechamente ligado al proceso de industrialización del país. Dividen la historia de la química en Colombia en cinco estadios: el primero corresponde al período anterior a 1920 cuando la química era practicada por aficionados; el segundo estadio muestra el surgimiento de una comunidad de químicos en el país, ligada al desarrollo de la industria nacional. El tercero se inicia con la transformación de esta industria nacional en una industria de patente en el decenio del cuarenta. La química nacional que había nacido con "vocación industrial", la pierde, y los químicos quedan relegados a un segundo plano: ya no crean empresas sino que se dedican al control de calidad. El cuarto estadio se caracteriza por el surgimiento de la química agrícola; la creación del Instituto de Investigaciones Tecnológicas; la aparición de la investigación química en la Universidad Nacional, destinada a la transformación de productos agrícolas y a la industria de alimentos. El quinto estadio, que no se expone en el trabajo, será la formación de una comunidad de químicos que asumen la investigación por su interés en sí misma, independientemente de su importancia para la industria o para la agricultura. Los méritos de este trabajo son

varios: el acopio de fuentes documentales y de otro tipo, como las entrevistas, muy útiles para continuar con el tema; el esfuerzo de trazar una periodización desde los acontecimientos de la historia de la química en el país; la búsqueda de explicaciones al desarrollo de la química estableciendo relaciones con la historia más amplia, económica y política; y la integración de una perspectiva regional al examinar la historia de la química en Antioquia, el Valle y Santander.

En "Historia Social de la Ciencia en Colombia. La Física en Colombia. Su historia y su filosofía" (1984 y 1985), Regino Martínez examina los planes de estudio de los colegios en el período colonial, el papel de los dominicos y jesuitas en la enseñanza de la física aristotélica y del tomismo y, finalmente, la difusión de la nueva ciencia por parte de Mutis, Caldas y J. F. de Restrepo. En "El pensamiento físico y epistemológico de Garavito" (1986), en una forma muy original y didáctica, establece un diálogo imaginario con el ingeniero-matemático Garavito con el fin de exponer sus concepciones rígidamente newtonianas. En el "Ensayo sobre la penetración de las ideas relativistas y cuánticas en Colombia" (1987), Martínez proporciona abundante información sobre el tema que anuncia en el título, aunque en forma un tanto desordenada. Explica el retraso en la difusión de estas modernas teorías por el predominio de una ciencia utilitarista y por la influencia del positivismo[54].

En "Notas para una historia de las ciencias agropecuarias en Colombia hasta 1950" (1985), Jesús Antonio Bejarano examina el nacimiento y desarrollo de la agronomía y la veterinaria en Europa en el siglo XIX y sus antecedentes en el siglo XVIII; a continuación aborda el problema para Colombia, con un buen acopio de fuentes primarias y un adecuado análisis de los problemas económicos, técnicos, políticos y sociales relacionados con la cuestión central. Otros trabajos incluidos en este programa fueron: "Historia de las investigaciones geológicas en Colombia, notas a partir de la segunda mitad del siglo XIX" (1984) y "José María Cabal, Alejandro Humboldt y Enrique Hubach. Su obra geológica y su contribución al desarrollo en Colombia" (1988), de Armando Espinosa; y "La ingeniería

---

54 En OBREGÓN, *op. cit.*, 1992, págs. 258-260, he realizado una crítica de este análisis: el positivismo no ha tenido tanta fuerza en Colombia y la enseñanza de la ciencia no estaba tan marcada por el utilitarismo como se sugiere en el trabajo de Martínez.

en Colombia: sus ciencias y su historia" (1985) y "Ferrerías, metalurgia e ingeniería en Colombia" (1986), de Gabriel Poveda Ramos. Estos trabajos se enmarcan dentro de la línea de los historiadores-científicos que ya se ha caracterizado.

CONCLUSIONES

Al igual que en otros países latinoamericanos, la tradición de estudios sobre la ciencia ha surgido por fuera de los círculos de los historiadores profesionales. Como se ha visto, este tipo de historia ha sido cultivado por los miembros de las academias y de las sociedades científicas con fines instrumentales: lograr el reconocimiento social para su labor. Cabe anotar que en un medio como el colombiano, donde los científicos experimentan serias dificultades para su trabajo, un sentimiento de rechazo a un estado de cosas en el cual el ejercicio de la ciencia resulta tan enojoso, conduce a algunos de ellos a buscar el origen histórico de tales obstáculos. Otros se enrutan hacia la historia, siguiendo las huellas del trabajo de los investigadores que los han precedido; algunos más se interesan por los debates epistemológicos sobre la ciencia y por los procesos históricos de formación de los conceptos científicos. Sólo muy recientemente, un grupo reducido de sociólogos e historiadores ha asumido la historia de la ciencia como su objeto de investigación. Jorge Orlando Melo, al mencionar la historia de la ciencia como uno de los temas novedosos del desarrollo de la disciplina histórica en los últimos años en Colombia, se refiere básicamente, considero, a este último grupo[55].

La novedad consiste tanto en su inserción en los espacios académicos tradicionales de los historiadores (publicaciones, estudios de postgrado, congresos) como en la incorporación, por parte de los cultivadores del tema, de teorías explicativas provenientes de las ciencias sociales. Si se examinan los títulos de las revistas que publican el tema, se encuentra que sólo a partir del decenio del ochenta, empiezan a aparecer artículos sobre historia de la ciencia en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Anteriormente, tales artículos aparecían en las revistas disciplinarias o gremiales, y en los anales y boletines de las asociaciones científi-

55 JORGE ORLANDO MELO, *Predecir el pasado: ensayos de historia de Colombia*, Santafé de Bogotá, Fundación Simón y Lola Guberek, 1992, págs. 13-14 y 169-195.

cas. Entre 1991 y 1992, se elaboraron dos tesis sobre historia de la ciencia en el postgrado de historia de la Universidad Nacional[56], y los últimos tres congresos de la disciplina han contado con simposios sobre este tema, con tres ponencias en el Congreso de Historia celebrado en Ibagué en 1987, tres en el congreso de Popayán (1990) y trece ponencias en el congreso reunido en Bucaramanga en 1992[57]. El crecimiento de los dos últimos años no necesariamente obedece a un aumento en el número de los practicantes de la disciplina; más bien, significa que se ha producido un acercamiento entre quienes investigaban sobre el tema en forma marginal.

Como se ha sugerido, en los años setenta comienza a producirse un cambio en el ejercicio de la historia de la ciencia. Sin duda, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX* de Jaramillo Uribe, publicado en 1964, marcó un hito, pero no tuvo continuadores de manera inmediata. En el decenio siguiente, Colciencias —recién fundada— buscó puntos de partida para adelantar su labor de entidad planificadora de la ciencia y la tecnología. De esta manera, propuso un nuevo estudio sobre la historia de la ciencia en Colombia que, en sus métodos y estilo, no se diferenció de aquéllos realizados por las corporaciones científicas. Todavía la historia era cultivada por ingenieros, médicos o botánicos, que mostraban un interés relativamente sistemático por la historia de sus disciplinas. Sin embargo, en esos años, nuevos historiadores empiezan a abandonar el estilo meramente hagiográfico tradicional (Mesa, Arias de Greiff, Albis). En los setenta aparece también el libro de Safford —*The ideal of the practical*— cuyo impacto, como se ha señalado, sólo se produjo a partir de los ochenta en

---

56 Estas tesis son: Olga Restrepo Forero, "Naturalistas, saber y sociedad en Colombia", Tesis, Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 1992, y Diana Obregón, "Surgimiento de las sociedades científicas en Colombia: 1859-1936", Tesis, Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 1991. Actualmente se realizan otras dos tesis de postgrado en el área que nos ocupa. Ellas son: Juan Carlos Salazar, "La Sociedad Colombiana de Ingenieros: 1887-1987", dirigida por Jorge Arias de Greiff; y Carlos Ernesto Noguera, "El discurso biopolítico y la cuestión social (1903-1938)", dirigida por Diana Obregón.

57 Ver: *VI Congreso de Historia de Colombia*, Memorias, Ibagué, noviembre, 1987, págs. 23-27, Universidad del Tolima, Fac. de Educación, Depto. de Ciencias Sociales, 1989; *VIII Congreso Nacional de Historia de Colombia*, Programa y Resúmenes, Bucaramanga, noviembre, 1992, págs. 17-20, Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, carrera Historia, 1992.

círculos reducidos de sociólogos e historiadores. Una difusión mayor solamente ocurrirá después de su traducción, demasiado tardía, en 1989.

Ahora bien, un cambio más marcado ocurre en los años ochenta: aparece un mayor número de trabajos; se produce un vínculo entre los historiadores-científicos y los historiadores profesionales; se manifiesta una preocupación explícita por los problemas teóricos y metodológicos de la historia de la ciencia; algunos historiadores colombianos de la ciencia participan, en forma continua desde 1985, en congresos y seminarios nacionales e internacionales sobre el tema; aparecen manuales y enciclopedias que incluyen la historia de la ciencia y la historia de la medicina, cuyos autores son jóvenes historiadores formados en los problemas y los métodos de la historia[58]. Estas tendencias continúan y se acentúan en los tres últimos años. Cabe destacar que la transformación a la cual me refiero, no podría haberse producido sin los aportes de quienes he denominado, a falta de una mejor caracterización, los "historiadores-científicos". Igualmente, resulta importante señalar que, en el período anterior, el público de estas historias de la ciencia eran los mismos colegas de las disciplinas o los miembros de las academias. Dicho de otra manera, los trabajos producidos por los historiadores-científicos no eran leídos ni resultaban significativos para los historiadores profesionales. Con el grupo de la "Historia Social de la Ciencia en Colombia" se generó, aún con limitaciones, un equipo de colegas; a partir de la realización de esta investigación se creó un público relativamente especializado, hacia el cual se dirige la producción académica en el área. De allí también resultó un número reducido de individuos que adoptaron la historia de la ciencia como su quehacer principal, y la disciplina comenzó a perder su carácter meramente instrumental para comenzar a practicarse por su validez propia. De esta manera también, los estudios de los historiadores-científicos y aquellos que abordan los aspectos sociales y culturales, comienzan a tener un nuevo significado para un pequeño grupo que busca construir un lenguaje común.

---

58 Ver: GABRIEL Y OLGA RESTREPO, "La Comisión Corográfica: el descubrimiento de una nación", en *Historia de Colombia*, Bogotá, Salvat, 1986, págs. 1171- 1200; DIEGO BECERRA ARDILA y OLGA RESTREPO FORERO, "Las ciencias en Colombia", en *Gran Enciclopedia de Colombia*, vol. 5, Bogotá, Círculo de Lectores, 1991-92, págs. 99-116; NÉSTOR MIRANDA Canal, "La medicina en Colombia", en *Ibid.*, págs. 81-98; DIANA OBREGÓN TORRES, "Academias y sociedades científicas", en *Ibid.*, págs. 117-128.

No obstante, estamos lejos de poder afirmar que existe una comunidad académica de historiadores de la ciencia; salvo contadas excepciones, quienes se dedican a esta labor lo hacen en sus ratos libres: la historia de la ciencia sigue siendo en Colombia un ejercicio de aficionado. No existen publicaciones especializadas; el grueso de la producción son artículos más que libros; y aunque en 1984 —en medio del entusiasmo generado por el equipo de la "Historia Social de la Ciencia" en su primera etapa— se creó la Sociedad Colombiana de Historia de las Ciencias y las Técnicas, este proyecto como tantos otros, quedó en el papel. Desde el punto de vista institucional, los espacios para la historia de la ciencia y de la técnica en las universidades son todavía muy marginales: existen con frecuencia interlocutores en las diversas facultades, pero de esta manera no resulta fácil organizar programas de investigación. Cátedras y pequeños grupos han surgido en los últimos años. Cabe destacar los esfuerzos de las siguientes universidades: Nacional (en sus sedes de Bogotá, Medellín y Palmira), Valle, Antioquia, Industrial de Santander y Cauca. De otra parte, el cambio mencionado no alcanza a producir una "revuelta" científica, para no hablar de "revolución científica": con escasas y meritorias excepciones, los métodos siguen siendo muy tradicionales, descriptivos y, en muchos casos, todavía hagiográficos. Por lo demás, no encuentro que en Colombia se hayan producido, para el estudio de la ciencia, modelos historiográficos positivistas y economicistas, como afirma Saldaña, basándose en ejemplos de otros países latinoamericanos[59].

En cuanto a los temas, gracias a las conmemoraciones, primero de la Real Cédula que oficializó la Expedición Botánica y luego del Quinto Centenario, esa empresa ilustrada ha sido abundantemente estudiada y, salvo la aparición poco probable de una documentación desconocida, parece un tema prácticamente agotado. En cambio, todo el pasado indígena, en cuanto a los saberes técnicos y científicos, permanece oculto. Los estudios de Albis sobre la matemática precolombina y los de Arias de

---

59 SALDAÑA, *op. cit.*, págs. 66 y ss. EMILIO QUEVEDO, "Los estudios sociales sobre las ciencias y la tecnología en América Latina. Proyecciones de un Programa", Fundación Escuela Colombiana de Medicina, Bogotá, Colección *Educación Médica*, 3, 1990, págs. 117-118, repite esta afirmación, válida para Brasil, México, Perú y Argentina, donde la influencia del positivismo fue importante en el siglo XIX, y la del marxismo en la primera mitad del siglo XX, pero no para Colombia, donde estas dos corrientes de pensamiento han sido recibidas tardía y débilmente.

Greiff sobre etnoastronomía, constituyen solitarias excepciones[60]. También haría falta investigar los conocimientos médicos y botánicos, las técnicas agrícolas, y otros aspectos de la ciencia y la técnica en el largo período colonial antes de la llegada de Mutis en 1760.

El siglo XIX y los primeros decenios del siglo XX ha sido un período relativamente trabajado, aunque podría profundizarse en ciertos problemas, como la ciencia en la formación del Estado nacional, el papel del positivismo y de la religión católica, y el desarrollo de la tecnología, entre otros. También convendría abordar temas más contemporáneos. Encuentro necesario estudiar el siglo XX: la formación de comunidades científicas a partir de la segunda mitad del siglo; el papel de la cooperación internacional en la aparición de programas científicos; la construcción social del conocimiento; las instituciones, profesiones y disciplinas; la historia de la Universidad Nacional y de otras universidades; las relaciones entre ciencia y Estado, ciencia y economía, ciencia y religión; ciencia y cultura; en fin, la institucionalización de la ciencia en el país, que es un proceso reciente, son algunos de los temas que sería deseable investigar a corto plazo[61]. Un aspecto gravemente descuidado ha sido el estudio de la construcción social de la tecnología; poner de presente de qué manera la tecnología ha

---

60 Ver: VÍCTOR ALBIS GONZÁLEZ, "Un programa de investigación en la historia de las matemáticas en un país latinoamericano", en *Quipu*, 1(3), México, septiembre-diciembre, págs. 391-400; y JORGE ARIAS DE GREIFF, ELIZABETH REICHEL D. (compiladores), *Etnoastronomías americanas*, 45 Congreso de Americanistas, Universidad de los Andes, Bogotá, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1987.

61 Aquí no se pretende ser exhaustivo ni enumerar todos los temas que podrían ser trabajados. Una serie de propuestas sobre problemas y conceptos para la historia social de la ciencia en Colombia, desde la opción teórica de la escuela mertoniana de sociología de la ciencia, se encuentra en: DIEGO BECERRA ARDILA, "La institucionalización de la ciencia en Colombia: propuestas de investigación sociológica", Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Tesis, Sociología, 1988. Resulta igualmente ilustrativo consultar el documento elaborado por JORGE CHARUM, "Programa universitario de investigación en estudios sociales de la ciencia. Programas universitarios de investigación", Cindec, Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá, septiembre, 1991, págs. 34-39. Véase también: QUEVEDO, *op. cit.*, 1990; en este trabajo se hace un balance de los estudios sociales de la ciencia en América Latina; sin embargo, su autor olvida citar a muchos de los historiadores y sociólogos colombianos que han escrito sobre el tema.

sido moldeada por las condiciones culturales y sociales, arrojaría mucha luz sobre la sociedad colombiana y su proverbial atraso técnico[62].

En cuanto a los aspectos teóricos y metodológicos, encuentro importante vincularse, en mayor medida, a los debates que se producen en la comunidad académica latinoamericana, y acercarse a una literatura que ha crecido y se ha cualificado en los últimos años[63]. En particular, resultaría útil familiarizarse con los llamados "estudios sociales sobre la ciencia" que, gracias al desarrollo de la sociología y de la antropología, han modificado en forma sustancial el concepto que se tenía de la ciencia[64]. Como se mencionó al comienzo, algunos países latinoamericanos han avanzado en el camino de lograr que la historia de la ciencia posea una identidad propia como disciplina. En Brasil, México y Venezuela se comienza a superar la tendencia a producir grandes compendios de historia de la ciencia desde la etapa precolombina hasta nuestros días; hoy en día se escribe sobre temas puntuales sin pretensiones de exhaustividad. Asimismo, se está en un proceso de búsqueda de metodologías rigurosas y de elaboración de

---

62 En este sentido, resulta pionero el artículo de JORGE ARIAS DE GREIFF, "Un momento estelar de la ingeniería mecánica en Colombia: los diseños de locomotoras de P. C. Dewhurst", en *Anais do 2o. Congresso Latino-Americano de História da Ciencia e da Tecnologia*, Sao Paulo, Nova Stella, 1989, págs. 290-298, presentado por su autor en el II Congreso Latinoamericano de Historia de la Ciencia y la Tecnología, en Sao Paulo en 1988. La perspectiva marxista de RUY GAMA, quien ha investigado sobre el tema en América Latina, es sugestiva: "Historia de la técnica en Brasil: El campo de investigación y los conceptos básicos", en *Historia de las Ciencias: nuevas tendencias*, Madrid, CSIC, 1987, págs. 105-118. El enfoque de KRANAKIS, *op. cit.*, también podría resultar muy esclarecedor.

63 Ver, por ejemplo, el debate entre HEBE M.C. VESSURI "Perspectivas recientes en el estudio social de la ciencia", en *Interciencia*, 16 (2): 60-68, marzo-abril, 1991; y MARIO BUNGE "Una caricatura de la ciencia: la novísima sociología de la ciencia", en *Ibid.*, págs. 69-77 a propósito del "programa fuerte" de la sociología de la ciencia.

64 La revista *Social Studies of Science* es un reconocido espacio del debate actual sobre el tema de las relaciones entre ciencia, historia y sociedad. Véase: GEOF BOWKER & BRUNO LATOUR, "A Booming Discipline Short of Discipline: (Social) Studies of Science in France", en *Social Studies of Science*, SAGE, London, Newbury Park and New Delhi (17), 1987, págs. 715-48; BRUNO LATOUR, *Les Microbes: Guèrre et Paix suivi des Irréductions*, París, Editions A. M. Métailié, 1984; y del mismo autor: *Science in Action. How to follow scientists and engineers through society*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1987. Existe traducción española: *Ciencia en acción*, Barcelona, Ed. Labor, 1992.

modelos explicativos adecuados a las especificidades culturales de esta parte del mundo[65]. Asimismo, los círculos académicos en el llamado "centro" científico comienzan a interesarse vivamente por los temas de la ciencia en los países denominados "periféricos"[66]. Los historiadores de la ciencia —que anteriormente trataban casi en forma exclusiva la llamada *ciencia moderna* (desde la *revolución científica*) y se limitaban a Europa y a los Estados Unidos— reconocen la existencia de una historia desconocida de la ciencia y de la técnica en estos países, que no es mera copia de la europea o norteamericana, ni es una desviación que convendría corregir. Como dice Chambers, citando a Basalla, al hacer énfasis en el carácter internacional (léase europeo) de la indagación científica, se ha olvidado que la ciencia sólo existe en un escenario local con sus particularidades

---

65 PATY, *op. cit.*, 1992, págs. 29-32. Ejemplos de la nueva historiografía son los siguientes trabajos: CUETO, *op. cit.*, 1989; del mismo autor: "The Rockefeller Foundation's Medical Policy and Scientific Research in Latin America: The Case of Physiology", en *Social Studies of Science*. SAGE, London, Newbury Park and New Delhi (20) 1990, págs. 229-254; "Sanitation from Above: Yellow Fever and Foreign Intervention in Peru, 1919-1922", en *Hispanic American Historical Review*, 72 (1), febrero, 1992, págs. 1-22. Igualmente, la revista *Quipu*, cuyo nombre hace alusión al instrumento utilizado por los incas para contar, es el órgano de la mencionada Sociedad Latinoamericana de la Historia de la Ciencia y la Tecnología; se publica desde 1984 y ha sido un vehículo muy eficaz para la comunicación de los historiadores de la ciencia en la región, y de ella hacia afuera.

66 Para un debate sobre "centro" y "periferia", véase: CHAMBERS, *op. cit.*, 1991. También en el coloquio "Ciencia e Imperios: estudios históricos acerca del desarrollo científico y la expansión europea", reunido en abril de 1990 en París, se discutió con intensidad acerca del modelo difusionista de GEORGES BASALLA "The Spread of Western Science", en *Science*, (156), mayo, 5, 1967, págs. 611-622, y sobre el concepto de centro/periferia. Asimismo, en este encuentro que reunió especialistas asiáticos, latinoamericanos, europeos y norteamericanos, se trataron temas como la integración de la ciencia clásica y la moderna, y las estrategias políticas de la expansión científica europea, con ejemplos tomados del imperio otomano, de la India, de China, de América Latina, y de los imperios japonés, británico y francés. Ver la presentación de PATRICK PETITJEAN, "Science et Empires: un thème prometteur, des enjeux cruciaux", en P. Petitjean, C. Jami & A.M. Moulin Eds., *Science and Empires* (Boston Studies in the Philosophy of Science, vol. 136), Dordrecht/Boston/London, Kluwer Academic Publishers, 1992, págs. 3-12. También: LUIS CARLOS ARBOLEDA, "Science and Nationalism in New Granada on the eve of the Revolution of Independence", *Ibid.*, págs. 247-258; y DIANA OBREGÓN, "Trade and the Natural Sciences in the United States of Colombia", *Ibid.*, págs. 147-152.

sociales y culturales[67]. Quizás el hecho de que el tema haya adquirido categoría a nivel internacional contribuya a que tenga aceptación en el medio académico colombiano[68].

Por último, vale la pena indicar que considero ilegítimo e inadecuado establecer un modelo teórico como la única aproximación justa. En esta etapa, cuando el reconocimiento de la historia de la ciencia no ha sido del todo ganado, son convenientes diversas opciones metodológicas, y múltiples esfuerzos son bienvenidos: desde el minucioso trabajo de fuentes y de archivo que arroje compilaciones bibliográficas y publicaciones de textos olvidados —operación que debería organizarse y sistematizarse como una manera de darle impulso al área— hasta los análisis más sofisticados, sean sociológicos, antropológicos o epistemológicos. Desde luego, he dejado traslucir aquí mis propias preferencias teóricas, pero ello no significa que exista un solo camino por recorrer para que la historia de la ciencia sea, en Colombia, una parte de la disciplina histórica tan aceptable como cualquier otra.



---

67 CHAMBERS, *op. cit.*, 1991, pág. 4.

68 Ejemplos de autores europeos y norteamericanos que se han interesado por la ciencia latinoamericana son: LEWIS PYENSON, "In partibus infidelium: Imperialist Rivalries and Exact Sciences in Early Twentieth-Century Argentina", en *Quipu* (1) 2, 1984, págs. 253-303; del mismo autor: "Pure Learning and Political Economy: Science and European Expansion in the Age of Imperialism", en *New Trends in the History of Science.* (Proceedings of a conference held at the University of Utrecht), Amsterdam-Atlanta GA, Rodopi, 1989, págs. 209-278; una parte de este artículo fue traducida como: "Ciencia pura y hegemonía política: Investigadores franceses y alemanes en Latinoamérica", en A. LAFUENTE Y J. J. SALDAÑA, *op. cit.*, págs. 195-216; NANCY LEYS STEPAN, "Eugenesia, genética y salud pública: El movimiento eugenésico brasileño y mundial", en *Quipu* (2) 3, 1985, págs. 351-386; de la misma autora: *"Beginnings of Brazilian Science"*; OSWALDO CRUZ, *Medical Research and Policy 1890-1920*, New York, Science History Publications, 1976; "The Hour of Eugenics", en *Race, Gender, and Nation in Latin America*, Ithaca and London, Cornell University Press, 1991; THOMAS F. GLICK, *El impacto del darwinismo en la Europa mediterránea y Latinoamérica*, en A. Lafuente y J. Sala Catalá (eds.), *Ciencia colonial en América*, Madrid, Alianza, 1992; y THOMAS GLICK, "Science and Independence in Latin America (with Special Reference to New Granada)", en *Hispanic American Historical Review*, 71 (2), 1991, págs. 307-334.

BIBLIOGRAFÍA[1]

ABU ABARA PÉREZ, J., I. BERMÚDEZ AYA y U. FERREIRA PADILLA

"Historia de la educación matemática en Colombia durante el período 1829 a 1886". Monografía de grado para Licenciatura en Educación, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1981.

ACEVEDO LATORRE, Eduardo

"El general Agustín Codazzi", en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, año 53 (447-448), Bogotá, agosto-octubre, 1958, 73 págs.

"Los trabajos cartográficos de la Comisión Corográfica", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, 1959.

"Las ciencias en Colombia", en *Historia extensa de Colombia*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, Lerner, 1974.

ACUÑA, Luis Alberto

"Esbozo biográfico de Agustín Codazzi; científico y militar italiano al servicio de Colombia", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, VIII, 29, Bogotá, noviembre 1950, págs. 123-128.

ALBIS GONZÁLEZ, Víctor

"Los trabajos de F. K. Schweikart y F. A. Taurinus. Sus conexiones con los de Julio Garavito". Proyecto de investigaciones históricas, Depar-

---

1 Parte de esta bibliografía ha sido tomada de: DIEGO BECERRA ARDILA y OLGA RESTREPO FORERO, *Bibliografía de estudios sociales sobre las ciencias y su entorno social y cultural en Colombia*, Santafé de Bogotá, 13 de julio, 1992, 33 págs. Este trabajo fue presentado a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y será publicado próximamente en una serie de varios tomos que prepara Colciencias sobre la Historia Social de la Ciencia en Colombia. Agradezco a los autores su autorización para utilizar este documento.

tamento de Matemáticas, Universidad Nacional, Sociedad Colombiana de Matemáticas, mimeo 1975.

"Latin American Translations of Legendre's 'Eléments de Géometrie'", en *Historia Mathematica*, 4, 1977, págs. 339-340.

"Un programa de investigación en la historia de las matemáticas en un país latinoamericano", en *Quipu*, I, 3, México, septiembre-diciembre 1984, págs. 391-400.

ALBIS GONZÁLEZ, Víctor y Clara Helena SÁNCHEZ

"Las publicaciones periódicas de matemática en Colombia", en *Boletín de Matemáticas*, VII, 6, 1973, págs. 325-330.

ALBIS GONZÁLEZ, Víctor y Luis MORENO ARMELLA

"Una hipótesis equivalente al postulado euclídeo de las paralelas", en *Boletín de Matemáticas*, X, 1976, págs. 78-85.

ALBIS GONZÁLEZ, Víctor y L. I. SORIANO-LLERAS

"The work of Indalecio Liévano on the Foundations of Real Numbers", en *Historia Mathematica*, 3, 1976, págs. 161-166.

ALBIS, Víctor S. y Regino MARTÍNEZ CHAVANZ

Las investigaciones meteorológicas de Caldas, en *Quipu*, IV, 3, México, 1987, págs. 413-432, También publicado en *Revista de la Universidad Nacional de Colombia* (Segunda época) III, 14/15, págs. 12-23.

ALCALDE, A.

"La obra científica de Mariano Eduardo Rivero y Ustariz", en *Boletín Sociedad Química del Perú*, 23, Lima, 1957, págs. 210-220.

"Mariano Rivero, pioneer of Mining Education", en *South-America. Chymia*, 9, Univ. Pennsilvania Press, 1964, págs. 77-95.

ALVARADO ACEVEDO, Alberto y Juan Guillermo BUENAVENTURA

"La evolución de las ciencias sociales en Colombia (La economía y la sociología)". Documento elaborado para el *Proyecto Historia Social de las Ciencias en Colombia* auspiciado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, diciembre 1983, mimeo, 38 págs.

ÁLVAREZ LLERAS, Jorge

"Reseña histórica del Observatorio Astronómico y Meteorológico de Bogotá", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, II, 6, Bogotá, abril-julio 1938, págs. 283-298.

"La obra de Garavito y el Observatorio Astronómico", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, II, 6, Bogotá, abril-julio 1938, págs. 264-272.

"Julio Garavito Armero", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, II, 6, Bogotá, abril-julio 1938, págs. 313-325.

ÁLVAREZ, Tiberio

"Anotaciones para una historia de las publicaciones médicas en Antioquia", en *Iatreia* (Revista de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia), I, 1, agosto 1988, págs. 1-16.

AMAYA, José Antonio

La Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Tesis, Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1982.

Bibliografía de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Bogotá, Editorial Linotipia Bolívar (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Ediciones Segundo Centenario de la Real Expedición Botánica), 1983.

Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. 1783-1983, Bogotá, Biblioteca Nacional-Instituto Colombiano de Cultura, 1983.

"Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada", en Polidoro Pinto Escobar y Santiago Díaz P., Eds., *José Celestino Mutis (1732-1982)*, Bogotá, 1983, Universidad Nacional de Colombia (Biblioteca José Jerónimo Triana, núm. 1), págs. 213-231.

Celestino Mutis y la Expedición Botánica, Madrid, Editorial Debate/Itaca, 1986.

"Mutisiana Mínima", en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, lXXXI, 541, Bogotá, 1988, págs. 1-20.

ANCÍZAR, Manuel

"Biografía de Codazzi", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, II, 1,Bogotá, febrero 1949, págs. 3-26.

ANCÍZAR-SORDO, Manuel

Manuel Ancízar, Bogotá, Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular (Biblioteca Banco Popular, núm. 125), 1985, 356 págs.

ANGULO MÉNDEZ, Sandra

Manuscritos; documentos botánicos de J. J. Triana. [Catálogo] preparado por Sandra M. Angulo Méndez, Bogotá, Colcultura (Catálogos de la Biblioteca Nacional de Colombia, t. 2, fasc. 2), 1990.

ARAGÓN, Arcesio

La Universidad del Cauca, Popayán, Imprenta Oficial, 1925.

ARBOLEDA, Luis Carlos

"Historia y enseñanza de las matemáticas", en *Ciencia, tecnología y desarrollo,* VII, 2, Bogotá, abril-junio, 1983, págs. 241-266.

"El objeto y el método de la historia de las ciencias", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, págs. 419-436.

Mutis y la enseñanza de las matemáticas. Contiene "Mutis entre las matemáticas y la Historia Natural". "La cultura matemática de Mutis", "Mutis, las matemáticas y la Ilustración". Informe final para el Proyecto de Historia Social de las Ciencias en Colombia auspiciado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, 1985, mimeo, 61 págs.

"Mutis: entre las matemáticas y la historia natural", en Colciencias-Sociedad Colombiana de Epistemología- 45° Congreso de Americanistas, *Historia Social de las Ciencias. Sabios, médicos y boticarios,* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1986, págs. 11-23.

"Dificultades estructurales de la profesionalización de las matemáticas en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo,* X, 1-2, Bogotá, enero-junio, 1986, págs. 43-56.

"Acerca del problema de la difusión científica en la periferia: el caso de la física newtoniana en la Nueva Granada", en *Quipu,* IV, 1, México, enero-abril 1987, págs. 7-30.

"Sobre una traducción inédita de los 'Principia' al castellano hecha por Mutis en la Nueva Granada circa 1770", en *Quipu,* IV, 2, México, mayo-agosto 1987, págs. 291-313.

"Historia social y formación de una cultura científica", en *Revista Universidad Nacional,* III, 13, Bogotá, julio 1987, págs. 42-48.

"Ciencia ensimismada o solidaria", en *Ciencia, tecnología y desarrollo,* XII, 4, Bogotá, enero-diciembre 1988, págs. 25-36.

"José Celestino Mutis (1732-1808), la Expedición Botánica (1783-1816) y el nacimiento de una tradición científica en la Nueva Granada", en *Encyclopédie AMELA,* París, 1989, págs. 93-121.

"José Celestino Mutis (1792-1808), l'expédition botanique (1783-1816) et la naissance d'une tradition scientifique à la Nouvelle-Grenade", en *Naissance et développement de la science moderne,* París, Éditions La Découverte/Conseil de l'Europe/Unesco, 1990, 92-121.

"La integración de la Historia de las Ciencias a la enseñanza de las Ciencias con enfoques en la Historia y enseñanza de las Matemáticas", en *Proyecciones de un Programa,* Fundación Escuela Colombiana de Medicina, Bogotá, Colección Educación Médica 3, 1990, págs. 197-224.

"Science and Nationalism in New Granada on the eve of the Revolution of Independence", en P. Petitjean, C. Jami & A.M. Moulin (Eds.), *Science and Empires* (Boston Studies in the Philosophy of Science, vol. 136) Dordrecht/Boston/London, Kluwer Academic Publishers, 1992, págs. 247-258.

"La ciencia y el ideal de ascenso social de los criollos en el virreinato de Nueva Granada", en A. Lafuente & J. Sala Catalá (Eds.), *Ciencia colonial en América,* Madrid, Alianza Editorial, 1992, págs. 285-316.

ARBOLEDA, Sergio

Las letras, las ciencias y las bellas artes en Colombia, Bogotá, Ed. Minerva, (Biblioteca Aldeana de Colombia, núm. 51), 1936.

ARCINIEGAS, Germán

"Las misiones científicas", en F. Chaparro y F. R. Sagasti, *Ciencia y tecnología en Colombia,* Instituto Colombiano de Cultura, 1978, págs. 37-56.

ARDILA, Jaime y Camilo LLERAS

"Batalla contra el olvido". Acuarelas colombianas 1850, Bogotá, Ardila & Lleras Ltda., 1985, 317 págs.

ARDILA, Jaime

"Enrique Price: paisajista de la Comisión Corográfica", en *Revista Lámpara*, XX, 85, Bogotá, junio 1982, págs. 1-6.

ARENAS S., Germán *et al.*

"Estudio sobre el estado de desarrollo e inserción social de la física en Colombia", en *Misión de Ciencia y Tecnología. La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 1, vol. 3, 1990, págs. 217-279.

ARIAS DE GREIFF, Jorge

"Algo más sobre Caldas y Humboldt: El documento inédito de una lista de instrumentos", en *Boletín Sociedad Geográfica Colombiana*, XXVII, 101, Bogotá, 1970, págs. 3-15.

"Zea en el Jardín Botánico de Madrid", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, LXVI, 724, Bogotá, enero-marzo 1973, págs. 95-105.

"Algunos documentos, desconocidos unos, y poco conocidos otros, pertinentes a don Francisco José de Caldas y Tenorio", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, LXI, 704, Bogotá, mayo-junio 1974, págs. 187-200.

"Zea, redactor del 'Semanario de agricultura y artes'", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, LXVI, 724, Bogotá, enero-marzo 1979, págs. 95-105.

"Apuntamientos para la historia del Apostadero de Marina de Cartagena de Indias", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, Bogotá, 1983.

"La Expedición Hidrográfica de Fidalgo", en *La ciencia moderna y el nuevo mundo*, Madrid, CSIC, 1985.

"Historia de la Astronomía en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, XI, 1-2, Bogotá, enero-junio 1987, págs. 119-162.

"Un momento estelar de la ingeniería mecánica en Colombia: los diseños de locomotoras de P. C. Dewhurst", en *Anais do 2° Congresso Latino-Americano de História da Ciencia e da Tecnologia*, Sao Paulo, Nova Stella, 1989, págs. 290-298.

ARIAS DE GREIFF Jorge y Elizabeth REICHEL D. (comps.)

Etnoastronomías americanas. 45° Congreso de Americanistas, Universidad de los Andes, Bogotá, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1987.

AROCHA, Jaime y Nina S., de FRIEDEMANN (eds.)

"Prólogo", en *Un siglo de investigación social. Antropología en Colombia*, Bogotá, Ed. Etno, 1984, págs. 1-25.

"Ejercicio de la antropología en grupos indígenas colombianos", en *Ibid.*, 1984, págs. 301-379.

AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime

"Antropología en la historia de Colombia: una visión", en *Ibid.*, 1984, págs. 27-130.

"Antropología propia: un programa en formación", en *Ibid.*, 1984, págs. 253-301.

BAGLEY, Bruce Michel y Gabriel SILVA LUJÁN

"De cómo se ha formado la nación colombiana: una lectura política", en *Estudios sociales*, 4, Medellín, marzo 1989, págs. 7-36.

BATEMAN, Alfredo D.

"Homenaje al doctor Lleras Codazzi" en *Anales de Ingeniería*, 49, Bogotá, 1941, págs. 228-235.

"Las figuras de la Comisión Corográfica", en *Boletín de la Sociedad Geográfica* (Academia de Ciencias Geográficas), IX, 2, 1951.

El Observatorio Astronómico de Bogotá, Bogotá, Imprenta Nacional, 1954.

"Una misión científica en los albores de la República", en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, XIV, 50, Bogotá, abril-junio 1956, págs. 11-132.

"Caldas y el hipsómetro", en *Francisco José de Caldas. Su vida. Su personalidad y su obra. El descubrimiento de la hipsometría*. Suplemento de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Bogotá, 1958.

Los ingenieros de Cartagena. Publicación de Seguros Colombia y Banco de Construcción y Desarrollo. Contribución al VII Congreso Nacional de Ingeniería, 1964.

"Historia de la matemática y la ingeniería", en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Fondo de Investigación Científica "Francisco José de Caldas" (Colección Documentos e historia de la ciencia en Colombia), Bogotá, 1970, págs. 5-45.

Páginas para la historia de la ingeniería colombiana. Galería de ingenieros colombianos, Bogotá, Kelly (Biblioteca de Historia Nacional, núm. 114), 1972.

"Noventa años de la Sociedad Colombiana de Ingenieros", en *Arco*, 198, Bogotá, julio 1977, págs. 63-66.

"José Gerónimo Triana", en *Arco*, 271, Bogotá, agosto 1983, págs. 23-28.

BECERRA ARDILA, Diego

"La institucionalización de la ciencia en Colombia: propuestas de investigación sociológica". Tesis Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988.

"Colciencias y la política de planificación científico-tecnológica". Documento presentado a la *Misión de ciencia y tecnología*, Bogotá, 1990.

BECERRA ARDILA, Diego y José Antonio AMAYA

"Historia de la química en Colombia". Documento elaborado para el *Proyecto Historia Social de las Ciencias*, Colciencias, Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, marzo 1984, mimeo, 56 págs.

BECERRA ARDILA, Diego y Olga RESTREPO FORERO

"Las ciencias en Colombia", en *Gran Enciclopedia de Colombia*, vol. 5, Bogotá, Círculo de Lectores, 1991-92, págs. 99-116.

BEJARANO, Jesús Antonio

"Notas para una historia de las ciencias agropecuarias en Colombia hasta 1950", Bogotá, Colciencias, Sociedad Colombiana de Epistemología, 1985, mimeo. Publicado en 1986 en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, X, 1/2, Bogotá, enero-junio, págs. 113-182.

Economía y poder. La SAC y el desarrollo agropecuario colombiano. 1871-1984, Bogotá, Cerec (Serie Historia, núm. 1), 1985.

BENCHETRIT, Aaron

Datos para la historia de la lepra en Colombia durante la década de 1926 a 1936, Bogotá, Editorial Minerva, 1960.

BONILLA NAAR, Alfonso

"Cinco hechos sobresalientes de nuestra medicina", en *Revista de la Facultad de Medicina*, XIII, 5, Bogotá, noviembre 1944.

BORDA TANCO, Alberto

"Datos históricos sobre la Facultad de Matemáticas e Ingeniería de Colombia", en *Anales de Ingeniería*, XXVI, 303/304, 1918.

BOTERO ARANGO, Gerardo

"Apuntes para la historia de las investigaciones geológicas en Colombia", en F. Chaparro y F. R. Sagasti, *Ciencia y tecnología en Colombia*, Instituto Colombiano de Cultura, 1978, págs. 147-180.

BOTERO S., R.

Francisco Antonio Zea, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 2 vols., 1969.

BRICEÑO, Luis A. y Jairo MOJICA

"El estado de desarrollo y de inserción social de la geología y la geofísica en Colombia", en Misión de Ciencia y Tecnología, *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 1, vol. 3, 1990, págs. 281-334.

BROSS, Dieter

Epistolario de Rufino José Cuervo y Hugo Schuchadt (Edición, introducción y notas por ...), Bogotá, 1968, Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, II), 1968.

BURGOS LEIVA, Betsabé

Apuntaciones sobre la educación en Colombia, Bogotá, s.n., 1942.

CAMPOS, Alberto

"La polémica Garavito-Alancar Silva sobre la teoría racional de las curvas", en *Lecturas Matemáticas* (órgano informativo de la Sociedad Colombiana de Matemáticas), V, 1/3, Bogotá, abril-diciembre 1984, págs. 79-97.

CAPARROSO, Carlos Arturo

"Clásicos colombianos. La peregrinación de Alpha", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, II, 8, Bogotá, septiembre 1959, págs. 476- 478.

CARO MOLINA, Fernando

De Agustín Codazzi a Manuel María Paz. Documentos de la Comisión Corográfica, 1850- 1860, Cali, Voz Católica, 1954.

CARRIZOSA VALENZUELA, Julio

"Las ciencias exactas en Colombia", en *Santafé de Bogotá*, III, 12, 1924.

CASTILLO TORRES, Guillermo

"Breve historia de la física en Colombia", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, XVI, 60, Bogotá, 1986, págs. 79-84.

CATAÑO, Gonzalo

"Luis Eduardo Nieto Arteta y las ciencias de la cultura", en Nieto Arteta, Luis Eduardo, *Ensayos históricos y sociológicos* (comp. y prólogo por...), Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura (Biblioteca Básica Colombiana, núm. 38), 1978, págs. 9-13.

"Desarrollo de la sociología en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, págs. 437-444.

La sociología en Colombia: balance crítico, Bogotá, Plaza & Janés, 1986.

CAYCEDO, Bernardo J.

D'Elhuyar y el siglo XVIII neogranadino, Bogotá, Ed. Revista Jiménez de Quesada, 1971.

COLCIENCIAS

"Colciencias 20 años", en *Colombia, ciencia y tecnología*, VII, 2, Bogotá, 1988-89.

COLCIENCIAS-ICFES

"Ciencias exactas y naturales en la universidad colombiana", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, V, 4, Bogotá, octubre-diciembre 1981, págs. 393-476.

COLMENARES, Germán

"Estado de desarrollo e inserción social de la historia en Colombia", en Misión de Ciencia, y Tecnología. *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 2, vol. 3, 1989, págs. 1053-1095.

COMBES, Margarita

Roulin y sus amigos. Burguesía desvalida y arriesgada 1796-1874, Bogotá, Biblioteca Popular de Cultura Aldeana, vol. 50, 1942.

CUBILLOS, Germán, Flor Marina POVEDA y José Luis VILLAVECES

"Notas para una historia social de la química en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, XIII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1989.

CUERVO, Luis Augusto

Don Ezequiel Uricoechea, Bogotá, Editorial Kelly, 1948.

CUERVO MÁRQUEZ, Luis Augusto

Cuatro siglos de medicina bogotana. Noticias sobre la historia de la medicina en Santafé de Bogotá 1538-1938, Bogotá, Casa Bayer, 1938.

CHARDON, Carlos E.

Boussingault: Juicio del eminente agrónomo del siglo XIX, su viaje a la Gran Colombia y sus relaciones con el Libertador y Manuelita Sáenz, Ciudad Trujillo, Ed. Montalvo, 1953.

CHARUM, Jorge

"Estructura científica y entorno social", en *Estructura científica, desarrollo tecnológico y entorno social*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 2, vol. 2, 1990, págs. 155-267

CHAVES, Milcíades

"Obstáculos para la investigación en la universidad", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, II, 2, Bogotá, abril-junio 1978, págs. 171-198.

CHAVES CHAMORRO, Milcíades

Trayectoria de la antropología colombiana, Bogotá, Colciencias/Editora Guadalupe Ltda., Colección Científica, 1986, 228 págs.

DE GREIFF BRAVO, Luis

"Las matemáticas en Antioquia", *Revista Dyna*, 80, Medellín, 1966, págs. 55-58.

DE LAS BARRAS DE ARAGÓN, Francisco

"Notas y documentos relativos a la vida y obra de Don José Celestino Mutis", en Polidoro Pinto Escobar, y Santiago Díaz P., Eds., *José Celestino Mutis (1732-1982)*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia (Biblioteca José Jerónimo Triana, núm. 1), 1983, págs. 19-153.

DE TERRA, H.

Humboldt, su vida y su época, México, Biografías Gandesa, 1956.

DEL LLANO, M.

"Enrique Hubach", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, 13, 1968.

DÍAZ-PIEDRAHÍTA, Santiago

"Mutis y la botánica en Colombia", en Polidoro Pinto Escobar y Santiago Díaz P., Eds., *José Celestino Mutis (1732-1982)*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia (Biblioteca José Jerónimo Triana, núm. 1), 1983, págs. 155-172.

"José Celestino Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, XV, 59, Bogotá, diciembre 1984, págs. 19-29.

"Las Cucurbitales y las Capanulales de la Flora de Bogotá", en *Revista Academia Colombia de Ciencias, XVI*, 60, Bogotá, 1986, págs. 45-48.

"Aspectos metodológicos de la actividad taxonómica adelantada por los integrantes de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada (1783-1816)", en *Anales del Real Jardín Botánico de Madrid*, XLII, 2, Madrid, julio 1986, págs. 441-450.

"Origen y desarrollo de la sinaterología en Colombia", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, XVII, 65, Bogotá, 1989, págs. 189-206.

"Tres naturalistas del siglo XIX unidos en torno a una flora", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, XVII, 66, Bogotá, 1990, págs. 415-423.

"Don José Triana y la obra de Mutis", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, LXXVII, 771, Bogotá, 1990, págs. 973-1001.

La botánica en Colombia, hechos notables en su desarrollo, Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Colección Enrique Pérez Arbeláez, núm. 6), 1991.

DÍAZ-PIEDRAHÍTA, Santiago y Alicia LOURTEIG

Génesis de una flora, Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Colección Enrique Pérez Arbeláez, núm. 2), 1989.

DOLLERO, Adolfo

"Cultura colombiana. Apuntaciones sobre el movimiento intelectual", en *Colombia desde la Conquista hasta la época actual*, Bogotá, Editorial Cromos, 1930.

DUGAND, Armando

"Itinerarios botánicos de José Jerónimo Triana", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias Físicas y Naturales*, V, 20, Bogotá, agosto 1944, págs. 483-489.

DUQUE GÓMEZ, Luis

"Notas sobre la historia de las investigaciones antropológicas en Colombia", en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia* (Primer Coloquio sobre historia de la Ciencia en Colombia), Rionegro, Servicios Especiales de Prensa, Bogotá, 1970, págs. 213-237.

ESPINOSA, Armando

"Notas sobre la obra de la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada en el campo de la Minería y la Mineralogía", en *II Congreso Colombiano de Geología*, Cali, 1982.

"Minería y Mineralogía en la Expedición Botánica", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, Bogotá, 1983.

"Historia de las investigaciones geológicas en Colombia, notas a partir de la segunda mitad del siglo XIX", en *Ciencia, Tecnología y Desarrollo*, VII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 211-252.

"Nuevos datos sobre el descubrimiento del platino y su metalurgia en la Nueva Granada en el siglo XVIII", en *Quipu*, II, 1, México, 1985, págs. 7-21.

"El descubrimiento del platino y su metalurgia en la Nueva Granada en el siglo XVIII: nuevos documentos de los archivos colombianos", en *Quipu*, IV, 3, México, 1987, págs. 401-411.

"José María Cabal, Alejandro Humboldt y Enrique Hubach. Su obra geológica y su contribución al desarrollo en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, XII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1988, págs. 223-251.

FACULTAD DE CIENCIAS, UNIVERSIDAD DEL VALLE. SOCIEDAD LATINOAMERICANA DE HISTORIA DE LAS CIENCIAS Y LA TECNOLOGÍA

Seminario latinoamericano sobre alternativas para la enseñanza de la historia de las ciencias y la tecnología; balance general de la historia de las ciencias en América Latina, Bogotá, Icfes (Serie Memorias de eventos científicos colombianos, núm. 31), 1986.

FAJARDO DE RUEDA, Marina

"La Flora de la Real Expedición Botánica, primera escuela de arte en el Nuevo Reino de Granada", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, XIII, 14, Bogotá, 1985-86, págs. 41-61.

FALS BORDA, Orlando

La educación en Colombia: bases para su interpretación sociológica, Bogotá, Editorial Iqueima, 1962.

FORERO, Manuel José

"El álbum de la Comisión Corográfica", en *Boletín de la Sociedad de Geografía Colombiana*, Bogotá, 1955, págs. 191-201.

"La Comisión Corográfica", en *Conferencias sobre la Expedición Botánica*, Bogotá, Ed. Kelly, 1958, págs. 199-219.

FRIEDEMANN, Nina S. de

"Estudios de negros en la antropología colombiana", en *Un siglo de investigación social. Antropología en Colombia*, Bogotá, Ed. Etno, 1984, págs. 507-572.

GARAVITO A., Julio

"Rafael Nieto París", en *Anales de Ingeniería*, XI, 127, Bogotá, 1899, págs. 74-75.

"Indalecio Liévano", en *Anales de Ingeniería*, XII, 257-258 Bogotá, 1914, págs. 2-16.

GARCÍA, Julio César

Historia de la instrucción pública en Antioquia, Bogotá, Imprenta Oficial, 1924.

"Historia de la Escuela Nacional de Minas", en *Anuario Escuela Nacional de Minas*, Medellín, 1937, págs. 5-47.

GARCÍA-BARRIGA, Hernando

"Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional", en *Universidad Nacional de Colombia*, XVII, 20, Bogotá, julio-septiembre 1954, págs. 39-48.

GIRALDO JARAMILLO, Gabriel

Bibliografía colombiana de viajes, Bogotá, Ed. A.B.C. (Biblioteca de Bibliografía Colombiana), 1957.

Colombia en 1850, acuarelas de la Comisión Corográfica, Bogotá, Librería Suramérica, 1946.

GLICK, Thomas F.

"Science and Independence in Latin America (with Special Reference to New Granada)", en *Hispanic American Historical Review*, XLLI, 2, 1991, págs. 307-334.

GONZÁLEZ, Daniel, F.S.C.

"Hermano Apolinar María, el hombre que entendió el lenguaje de las mariposas", en *Revista de la Universidad Social Católica de la Salle*, II, 7, Bogotá, diciembre 1980, págs. 33-41.

GREDILLA, Federico

Biografía de José Celestino Mutis, con relación de su viaje y estudios practicados en el Nuevo Reino de Granada, Madrid, Tip. Fortanet, 1911.

Biografía de José Celestino Mutis y sus observaciones sobre las vigilias y sueños de algunas plantas, Bogotá, Plaza & Janés (Academia Colombiana de Historia, Complemento a la *Historia extensa de Colombia*, núm. 1), 1982.

GUERRA, José Joaquín

"La Comisión Corográfica", en *Ingeniería y Arquitectura*, VIII, 91, Bogotá, enero-febrero 1950, págs. 33-36.

GUTIÉRREZ, Carlos B. (ed.)

La investigación en Colombia en las artes, las humanidades y las ciencias sociales, Bogotá, Ediciones Uniandes, 1991, 195 págs.

GUTIÉRREZ, Pablo Elías

El sabio Mutis y la medicina en Santafé durante el Virreynato, Bogotá, Universidad Nacional, 1947.

GUZMÁN, María del Pilar

"La medicina colombiana en la segunda mitad del siglo XIX". Tesis de grado, Departamento de Sociología, U. Nacional de Colombia, 1991.

HAUSER, Ana y Jorge PÁRAMO POMAREDA

Epistolario de Rufino José Cuervo y Emilio Teza (edición, introducción y notas de...), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Archivo Epistolar Colombiano I), 1965, 454 págs.

HELG, Aline

"El desarrollo de la instrucción militar en Colombia en los años 20: Estudio del impacto de una misión militar suiza", en *Revista Colombiana de Educación,* XVII, 19-40, Bogotá, enero-junio 1986.

La educación en Colombia 1918-1957. Una historia social, económica y política, Bogotá, Fondo Editorial Cerec, 1987.

"Los intelectuales frente a la cuestión racial en el decenio de 1920: Colombia entre México y la Argentina", en *Estudios sociales,* 4, Medellín, marzo 1989, págs. 37-53.

HELGUERA, Joseph León

"The first Mosquera administration in New Granada, 1845- 1849". Tesis Ph. D. Historia, The University of North Carolina, 1958.

HERNÁNDEZ DE ALBA, Gonzalo

"Aspectos filosóficos de la obra de Mutis", en Polidoro Pinto Escobar y Santiago Díaz P. (eds.), *José Celestino Mutis (1732-1982),* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia (Biblioteca José Jerónimo Triana, núm. 1), 1983, págs. 197-212.

"La medicina tradicional en la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada", en *Quipu; Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología,* I, 3, México, 1984, págs. 335-348.

Quinas amargas; el sabio Mutis y la discusión naturalista del siglo XVIII, Bogotá, Academia de Historia de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

HERNÁNDEZ DE ALBA, Guillermo

Aspectos de la cultura en Colombia, Bogotá, Ministerio de Educación Pública (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana), 1947.

Conferencias sobre la Expedición Botánica, Bogotá, Ed. Kelly, 1958.

Archivo epistolar del sabio naturalista José Celestino Mutis (compilación, prólogo y notas de...), Bogotá, Ed. Kelly (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Colección José Celestino Mutis), 1968-75.

Documentos para la historia de la educación en Colombia, Bogotá, Ed. Kelly, vol. 4, 1980.

Pensamiento científico y filosófico de José Celestino Mutis; recopilación y selección por Guillermo Hernández de Alba, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero (Ediciones Fondo Cultural Cafetero. Publicaciones Científicas, núm. 10), 1982.

Escritos científicos de Don José Celestino Mutis. Bogotá, Editorial Kelly (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Ediciones del Segundo Centenario de la Real Expedición Botánica, Colección José Celestino Mutis), 1983.

"Tres sabios fraternalmente unidos en el amor a la naturaleza: Linneo, Mutis y Humboldt", en Polidoro Pinto Escobar, y Santiago Díaz P., eds., *José Celestino Mutis (1732-1982),* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia (Biblioteca José Jerónimo Triana, núm. 1), 1983, págs. 233-249.

Documentos para la historia de la educación en Colombia, Bogotá, Ed. Kelly, vol. 6, 1985.

Historia documental de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada después de la muerte de su director Don José Celestino Mutis, 1808-1952, Bogotá, Fundación Segunda Expedición Botánica-Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1986.

"Un olvidado botánico del siglo XIX: Juan María Céspedes", en *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales,* XVI, 60, Bogotá, marzo 1986, págs. 91-98.

Acuarelas de la Comisión Corográfica. Colombia 1850-1859 (Nota preliminar y descripciones de las acuarelas por...), Bogotá, Litografía ARCO, 1986.

HERNÁNDEZ DE ALBA, Guillermo y Armando ESPINOSA

Tratados de minería y estudios geológicos de la época colonial 1616-1803, Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Colección Enrique Pérez Arbeláez, núm. 4), 1991.

HERNÁNDEZ DE ALBA Guillermo Alfonso y Daniel RESTREPO S. J.

El Colegio de San Bartolomé, Bogotá, Sociedad Editorial, 1928.

HERNÁNDEZ LARA, Jorge

Dos décadas de sociología en Colombia. 1950-1970, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, edición mimeografiada, Departamento de Sociología (Monografías sociológicas, segunda serie, núm. 8), 1983.

HOLGUÍN Y CARO, Álvaro

"Don Carlos Holguín y el sabio colombiano don José Triana", en *Santafé de Bogotá*, II, 9, Bogotá, septiembre 1923, págs. 168-177.

IBÁÑEZ, Pedro María

Memoria para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá, escritas por P. M. Ibáñez doctor en Medicina, y actual Secretario de la Sociedad de Medicina y de Ciencias Naturales, Bogotá, Imp. de Zalamea Hermanos, 1884.

Crónicas de Bogotá, 2ª ed., Bogotá, Imprenta Nacional, vol. 4 (Biblioteca de Historia Nacional, núm. 22), 1923.

INSTITUTO CARO Y CUERVO

Ezequiel Uricoechea; noticia bibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968.

Noticias culturales. Segunda época. Número dedicado a presentar la trayectoria de ese Instituto (31), Bogotá, julio-agosto 1987, págs. 1-44.

JAHN, Alfredo

Discurso pronunciado por el Dr. Alfredo Jahn, Segundo vicepresidente de la Academia, en el acto de inaugurarse en Caracas el busto del general Agustín Codazzi, Caracas, Academia Nacional de Historia, Tip. Casa de Especialidades, 1934.

JARAMILLO ARANGO, Jaime

"Don José Celestino Mutis y las Expediciones Botánicas del siglo XVII del Nuevo Mundo", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias* IX, 33/34, Bogotá, mayo 1950, págs. 14-31.

JARAMILLO URIBE, Jaime

El pensamiento colombiano en el siglo XIX, Bogotá, Ed. Temis, 1964.

"Notas para la historia de la sociología en Colombia", en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Bogotá, Fondo de Investigación Científica "Francisco José de Caldas" (Colección documentos e historia de la ciencia en Colombia), 1970, págs. 239-261.

La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos, Bogotá, Ed. Andes (Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca Básica Colombiana núm. 28), 1977.

"El proceso de la educación, del Virreinato a la época contemporánea", en *Manual de Historia de Colombia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, vol. 3, 1980, págs. 249- 339.

JIMENO, Myriam

"Consolidación del Estado y la antropología colombiana", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VIII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 5-26.

JIMENO, Myriam y Esther SÁNCHEZ

"Estado de desarrollo e inserción social de la antropología en Colombia", en *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación -Misión de Ciencia y Tecnología, t. 2, vol. 3, 1990, págs. 895-926.

KALMANOVITZ, Salomón

"Notas para una historia de las teorías económicas", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, X, 3/4, Bogotá, julio-diciembre 1986, págs. 11-42.

KOHN OLAYA, Rodolfo

Atenea. El libro de extensión universitaria: El Colegio del Rosario, Bogotá, Ed. Cromos, 1934.

LEHMANN V., Carlos

"Los estudios zoológicos en la Universidad Nacional", en *Revista Universidad Nacional de Colombia*, I, 1, Bogotá, octubre 1944, págs. 443-447.

LESELBAUM, Charles

Epistolario de Rufino José Cuervo y Raymond Foulché-Delbosc (edición, introducción y notas de...), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XI), 1977, 368 págs.

LÓPEZ LÓPEZ, Héctor

Contribución de los lasallistas a las ciencias naturales en Colombia, Bogotá, Fondo FEN Colombia, 1989.

LOY MEYER, Jane

Modernization and educational reform in Colombia, 1863- 1886. Tesis Ph. D. Hist. University of Wisconsin, 1969.

LLERAS CODAZZI, Ricardo

"Las ciencias naturales en Colombia", en *Santafé y Bogotá*, págs. III, 17, 1924, 289-292, continúa en 18, págs. 334-338.

MAGNANI, Domingo

Biografía de Agustín Codazzi, Santa Marta, Talleres del Estado, 1943.

MALLARINO, Julio D.

"José Jerónimo Triana", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias* II, 8, Bogotá, noviembre-febrero 1938-39, págs. 610-614.

MANTILLA R. O. F. M., Luis Carlos y Santiago DÍAZ-PIEDRAHÍTA

Fray Diego García, su vida y su obra científica en la Expedición Botánica, Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Colección Enrique Pérez Arbeláez núm. 7), 1992, 284 págs.

MARTÍNEZ CHAVANZ, Regino

"Historia Social de la Ciencia en Colombia. La física en Colombia. Su historia y su filosofía". Documento elaborado para el Proyecto *Historia social de las ciencias en Colombia* auspiciado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, julio 1984, mimeografiado, 162 págs.

"La física en Colombia. Su historia y su filosofía". Informe final para el Proyecto *Historia social de las ciencias en Colombia*, auspiciado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, octubre 1985, mimeografiado, 87 págs.

"El pensamiento físico y epistemológico de Garavito", en *Naturaleza*, 4, Bogotá, 1986, págs. 15-25.

"Ensayo sobre la penetración de las ideas relativistas y cuánticas en Colombia", Medellín, Universidad de Antioquia, mimeografiado, 1987.

MARTÍNEZ, Fernando Antonio

"Estudio preliminar", en Rufino José Cuervo, *Obras completas*, Bogotá, Instituto Colombiano Caro y Cuervo, 1954, págs. XI-CXLVI.

"Para la historia de los estudios lingüísticos en Colombia", en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Bogotá, Fondo de Investigación Científica "Francisco José de Caldas" (Colección documentos e historia de la ciencia en Colombia) 1970, págs. 193-210.

MAYOR MORA, Alberto

Ética, trabajo y productividad en Antioquia, 2ª ed., Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1985.

"Matemáticas y subdesarrollo: La disputa sobre su enseñanza en la ingeniería colombiana de principios del siglo XX", en *Revista Universidad Nacional de Colombia,* 19, Medellín, julio 1985, págs. 14-24.

MELO, Jorge Orlando

"Los estudios históricos en Colombia 1969-1979", en *Revista Universidad Nacional de Colombia,* Medellín, 9/10, 1980, págs. 100-104.

"La historia de la ciencia en Colombia", en *Revista Universidad Nacional de Colombia,* Medellín, 1986, págs. 4-19.

"La historia: las perplejidades de una disciplina consolidada", en *Predecir el pasado: ensayos de historia de Colombia,* Santafé de Bogotá, Fundación Simón y Lola Guberek, 1992, págs. 7-19.

MENDOZA, Diego

Expedición Botánica de José Celestino Mutis al Nuevo Reino de Granada y Memorias inéditas de Francisco José de Caldas, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, Imp. de Fontanet, 1909.

MESA, Darío

"La universidad ante la revolución científica y tecnológica", en *Ciencia, tecnología y desarrollo,* II, 1, Bogotá, enero-marzo 1978, págs. 27-58.

"El espíritu científico de la cultura colombiana del siglo XX", en *Ciencia, tecnología y desarrollo,* IV, 1, Bogotá, enero-marzo 1980, págs. 71-86.

MIRANDA CANAL, Néstor

"Elementos para un marco heurístico interpretativo de la historia de la medicina en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo,* VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, págs. 371-378.

"Apuntes para la historia de la medicina en Colombia", *Ciencia, tecnología y desarrollo,* VIII, 1/4 Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 121-210.

"La medicina colombiana de 1867 a 1946", en Proyecto de historia social de la ciencia en Colombia, Bogotá, Colciencias, mimeografiado, 1985.

"La medicina en Colombia", en *Gran Enciclopedia de Colombia,* vol. 5, Bogotá, Círculo de Lectores, 1991-92, págs. 81-98.

MIRANDA ONTANEDA, Néstor

"Antropología marxista. ¿Proyecto o realidad?", en *Un siglo de investigación social. Antropología en Colombia*, Bogotá, Ed. Etno, 1984, págs. 573-610.

MONTAÑO, Fabiola

"La historia social de las ciencias agropecuarias en Colombia". Documento elaborado para el Proyecto historia social de las ciencias en Colombia, auspiciado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, marzo 1984, mimeografiado, 22 págs.

MONTOYA Y MONTOYA, Rafael (comp.)

Obras completas de José Félix de Restrepo, Medellín, Ed. Bedout, 1961.

MORA OSEJO, Luis Eduardo

"Apuntamientos para la historia del Departamento de Biología y del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XVIII, 68, Bogotá, mayo 1991, págs. 637-644.

MORENO DE ÁNGEL, Pilar

"Estampa del venezolano Carmelo Fernández, militar y pintor en la Nueva Granada", en *Revista Lámpara*, XIX, 81, Bogotá, marzo 1981, págs. 1-10.

"Estampa de Manuel María Paz: Militar, pintor y cartógrafo", en *Revista Lámpara*, XXI, 91 (Cuarta entrega), Bogotá, 1983, págs. 1-9.

MUÑOZ, Laurentino

Historia del Hospital San José, 1902-1956, Bogotá, Banco de la República, 1958.

NEGRÍN FAJARDO, Olegario y Diana SOTO ARANGO

"El debate sobre el sistema copernicano en la Nueva Granada durante el siglo XVIII", en *Revista Colombiana de Educación*, 16, Bogotá, 2° semestre 1985, págs. 49-71.

OBREGÓN TORRES, Diana

"Historia social de las ciencias", *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, págs. 315-319.

"Ciencia e historia de las ciencias", *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VIII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 57-68.

"Sociología: de la palabra al concepto (Una hipotesis sobre la constitución de la sociología como ciencia en Colombia)", en *Revista Colombiana de Sociología*, V, 1, Bogotá, 1987, págs. 71-78.

"El sentimiento de la nación en la literatura médica y naturalista de finales del siglo XIX en Colombia", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 16/17, Bogotá, 1988-89, págs. 141-161. También publicado en *Dynamis Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Ilustrandam*, Universidad de Granada, vol. 12, 1992, págs. 47-72.

"La Sociedad de Naturalistas Neogranadinos y la tradición científica", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 18/19, Bogotá, 1990-91, págs. 101-123. Publicado en resumen como "La Sociedad de Naturalistas Neogranadinos o la invención de una tradición", en *Interciencia*, XVII, 3, Caracas, mayo-junio 1992, págs. 135-140.

"Academias y Sociedades Científicas", en *Gran Enciclopedia de Colombia*, vol. 5, Bogotá, Círculo de Lectores, 1991-92, págs. 117-128.

"Trade and the Natural Sciences in the United States of Colombia", en P. Petitjean, C. Jami y A. M. Moulin (Eds.), *Science and Empires* (Boston Studies in the Philosophy of Science, vol. 136), Dordrecht/Boston/London, Kluwer Academic Publishers, 1992, págs. 147-152.

"Ciencia y Religión: el caso de la Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto La Salle, 1912-1931", en A. Lafuente & J. Sala Catalá (eds.), *Ciencia Colonial en América*, Madrid, Alianza Edit., 1992, págs. 351-378.

"Federico Lleras Acosta. Un científico colombiano busca el bacilo de la lepra", en *Revista Credencial Historia*, 29, Bogotá, mayo 1992, págs. 12-13.

"Luis López de Mesa y Monseñor Ismael Perdomo. La tempestad de la sardina", en *Revista Credencial Historia*, 31, Bogotá, julio 1992, págs. 12-14.

Sociedades Científicas en Colombia: la invención de una tradición 1859-1936, Bogotá, Banco de la República, 1992, 341 págs.

OCAMPO, José Antonio

"La quina en la historia de Colombia" en *Revista Extensión Cultural*, 9-10, Universidad Nacional, Medellín, septiembre-diciembre 1980 /enero-abril 1981, págs. 27-46.

OROZCO S., Luis Enrique, Rodrigo PARRA S. y Humberto SERNA G.

¿La universidad a la deriva?, Bogotá, Tercer Mundo - Ediciones Uniandes, 1988.

ORTIZ GÓMEZ, Isabel Cristina y Liliana BENAVIDES JURADO

Papel del Instituto de Asuntos Nucleares en la conformación de una comunidad profesional y científica en Colombia. Monografía de grado, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, 1991.

ORTIZ, Sergio Elías

"Agustín Codazzi y su estudio sobre las ruinas de San Agustín", en *Revista Colombiana de Antropología*, 7, Bogotá, 1958, págs. 289-293.

"El primer hospital de San José de Cúcuta", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, I, 582/584, abril-junio 1963.

"Francisco Antonio Zea y sus actividades científicas", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Ingeominas, Bogotá, 1966.

OSORIO OSMA, Ramiro

Historia de la química en Colombia. Publicación especial Ingeominas, núm. 11, Bogotá, 1982. 2ª ed., Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1985.

PACHECO, José Manuel S. J.

La ilustración en el Nuevo Reino, Universidad Católica Andrés Bello, 1970.

PALAU C., Luis Alfonso

"Mutis, ¿un newtoniano anticartesiano?", en *Sociología*, Revista de la Facultad de Sociología de UNAULA, Medellín, agosto 1983, págs. 47-53.

"Caldas: autor de un pequeño tratado pascaliano de antropo-geografía", en *Revista Universidad Nacional*, 16/17, Medellín, abril 1984, págs. 27-37.

"Algunos problemas en torno a la historia de la biología", en *Sociología*, 6-7, Revista de la Facultad de Sociología de UNAULA, Medellín, junio 1984, págs. 34-44.

"Algunos problemas de la historia de las ciencias", en *Revista UNAULA*, 6, Medellín, septiembre 1986, págs. 65-78.

"Algunas reflexiones metodológicas para una arqueología del saber de la Expedición Botánica", en Colciencias-Sociedad Colombiana de Epistemología, *Historia social de las ciencias: sabios, médicos y boticarios*, 45° Congreso de Americanistas, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1986, págs. 25-39.

PARRA SANDOVAL, Rodrigo

"La sociología en Colombia 1959-1970", *Ciencia, tecnología y desarrollo*, XI, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1985, págs. 173-196.

PATIÑO, Víctor Manuel

"Historia de la tecnología agropecuaria en Colombia", en Jaime Jaramillo Uribe (ed.), *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Bogotá, Fondo de Investigación Científica "Francisco José de Caldas" (Colección documentos e historia de la ciencia en Colombia), 1970, págs. 163-191.

PEÑA, Telmo

"La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, X, 3/4, Bogotá, julio-diciembre 1986, págs. 125-173.

PEREIRA GAMBA, Próspero

Biografía del profesor Giuseppe Eboli, napolitano, Nápoles, Tipografía de el Giornale de Napoli, 1871.

PÉREZ ARBELÁEZ, Enrique

Alejandro de Humboldt en Colombia, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, 1959. Reedición, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura (Biblioteca Básica Colombiana, núm. 47), 1981.

José Celestino Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, Bogotá, Editorial Linotipia Bolívar (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica), 1967.

"El Jardín Botánico José Celestino Mutis", en *Universidad de Medellín*, 14, Medellín, junio 1968, 77-86.

"Las ciencias botánicas en Colombia", en Jaime Jaramillo Uribe (ed.), *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Bogotá, Fondo de Investigación Científica "Francisco José de Caldas" (Colección documentos e historia de la ciencia en Colombia), 1970, págs. 102-161.

PÉREZ AYALA, José Manuel

José Manuel Antonio Caballero y Góngora, Virrey y Arzobispo de Santafé, 1723-1796, Bogotá, Ediciones del Concejo, 1951.

PERRY ZUBIETA, Gustavo

"Apuntes para la historia de las ciencias básicas en Colombia", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XIV, 54, Bogotá, diciembre 1973, págs. 5-32.

PESET, José Luis

Ciencia y Libertad. El papel del científico ante la Independencia americana, Madrid, CSIC, 1987, 350 págs.

PINTO-ESCOBAR, Polidoro y Santiago DÍAZ-PIEDRAHÍTA

"El Instituto de Ciencias Naturales - Museo de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional", en *Revista Universidad Nacional*, II, 18, Bogotá, noviembre 1979, págs. 87-95.

"A propósito de un cincuentenario", en *Revista Universidad Nacional*, II, 8/9, Bogotá, agosto-noviembre 1986, págs. 75-85.

POMBO, Lino de

"Memoria histórica sobre la vida, carácter, trabajos científicos y literarios, y servicios patrióticos de Francisco José de Caldas" (1852), en *Francisco José de Caldas. Su vida. Su personalidad y su obra. El descubrimiento de la hipsometría*, Bogotá, Suplemento de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1958.

POVEDA, Arnulfo *et al.*

"Desarrollo e inserción social de la química y bioquímica en Colombia. Estado actual y perspectivas", en *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 1, vol. 3, 1990, págs. 335-362.

POVEDA RAMOS, Gabriel

"La ingeniería en Colombia: sus ciencias y su historia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, IX, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1985, págs. 81-128.

"Ferrerías, metalurgia e ingeniería en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, X, 3/4, Bogotá, julio-diciembre 1986, págs. 71-110.

QUEVEDO, Emilio y Armando BORRERO

"¿Epistemología o historia de las ciencias?", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, IV, 3, Bogotá, julio-septiembre 1980, págs. 371- 405.

QUEVEDO, Emilio

"Historia de las ciencias y medicina", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VI, 3/4, Bogotá, julio-septiembre-diciembre 1982, págs. 347-362.

"Relaciones entre la historia de las ciencias y de las técnicas en la medicina", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, págs. 379-387.

"José Celestino Mutis y la educación médica en el Nuevo Reino de Granada", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VIII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 69-120.

"Los estudios sociales sobre las ciencias y la tecnología en América Latina. Proyecciones de un programa", en Colección Educación Médica 3, Bogotá, Fundación Escuela Colombiana de Medicina, 1990, págs. 109-148.

"La Historia de las ciencias y sus relaciones con el conocimiento médico", en *Ibid.*, 1990, págs. 225-248.

"Papel de la Historia de las Ciencias en la Integración Curricular de la Escuela Colombiana de Medicina", en *Ibid.*, 1990, págs. 289-309.

QUEVEDO, E. y A. VERGARA

"El proceso de institucionalización de la educación médica en Colombia", en *Revista Escuela Colombiana de Medicina*, I, 1, Bogotá, 1988, págs. 41-66.

QUEVEDO, Emilio y Amarillys ZALDÚA

"Antecedentes y prolegómenos del proceso de institucionalización de la medicina en Colombia (1760-1860)". Publicado con modificaciones en 1988 y 1989, con el título "La institucionalización de la medicina en Colombia". Primera parte, en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, XII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1985, págs. 137-221, y Segunda parte, en XIII, 1/4, enero-diciembre 1986, págs. 233-310.

"Antecedentes de las reformas médicas del siglo XVIII en el Nuevo Reino de Granada: una polémica entre médicos y cirujanos", en *Historia social de las ciencias. Sabios, médicos y boticarios*, Colciencias - Socie-

dad Colombiana de Epistemología - 45° Congreso de Americanistas, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1986, págs. 61-93.

QUEVEDO, Numa

Trayectoria de Manuel Ancízar en Venezuela, Bogotá, Ed. Kelly (Colección de Bolsilibros de la Academia Colombiana de Historia, núm. 23), 1972, 82 págs.

RAMA, Germán

El sistema universitario en Colombia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1970.

RAYMOND, Pierre

"La tecnología y la investigación científica en una economía dependiente", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, págs. 389-397.

RESTREPO FORERO, Olga

"¿Por qué una segunda Expedición Botánica?", en *Nueva Frontera*, 404, Bogotá, octubre 1982, pág. 18.

La Comisión Corográfica: avatares en la configuración del saber. Tesis Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1983, edición mimeografiada, Bogotá, Departamento de Sociología (Monografías Sociológicas, segunda serie, núm. 14), 1988.

"La Comisión Corográfica y las ciencias sociales", en Jaime Arocha y Nina Friedemann, *Un siglo de investigación social. Antropología en Colombia*, Bogotá, Ed. Etno, 1984.

"La Comisión Corográfica y las ciencias sociales", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VIII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 27-37.

"Apuntes para una historia social de la biología en Colombia". Documento elaborado para el Proyecto *Historia social de las ciencias en Colombia* auspiciado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología, Bogotá, junio 1984, mimeo, 97 págs.

"La Comisión Corográfica: un acercamiento a la Nueva Granada", en *Quipu*, I, 3, México, septiembre-diciembre 1984, págs. 349-368.

"Perspectivas de la historia y la sociología de las ciencias", en *Colombia: Ciencia y Tecnología*, III, 4, Bogotá, agosto-octubre 1985.

"El tránsito de la historia natural a la biología en Colombia, 1784-1936", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, X, 3/4, Bogotá, julio-diciembre 1986, págs. 181-275.

"Regiones, nacionalidad y ciencia", en *Vanguardia Dominical*, Bucaramanga, 28 de enero 1990, págs. 6-7.

"José Celestino Mutis: El papel del saber en el Nuevo Reino", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 18/19, Bogotá, 1990-91, págs. 47-99.

"Sociedades de Naturalistas: la ciencia decimonónica en Colombia", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, XVIII, 68, Bogotá, mayo 1991, págs. 53-64.

"La Comisión Corográfica: permanente actualidad", en Santiago Díaz-Piedrahíta (ed.), *José Jerónimo Triana: su vida, su obra y su época*, Bogotá, Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Colección Enrique Pérez Arbeláez, núm. 5), 1991.

Naturalistas, saber y sociedad en Colombia. Tesis, Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 1992.

RESTREPO, Gabriel y Olga

"La Comisión Corográfica: el descubrimiento de una nación", en *Historia de Colombia*, Bogotá, Salvat, 1986, págs. 1171- 1200.

RESTREPO, Gabriel

El Departamento de Sociología de la Universidad Nacional y la tradición sociológica colombiana, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia (Ponencia presentada en el Seminario Institucional del Departamento de Sociología), 1980.

"Elementos teóricos para una historia social de la ciencia en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, V, 3, Bogotá, julio-septiembre 1981, págs. 265-299.

"Sociología de la cultura y de la ciencia: fundamentos teóricos y aplicación a Colombia", Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología, mecanografiado, 1982.

"José Celestino Mutis y la difusión de la ilustración en el Nuevo Reino", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VI, 3/4, Bogotá, julio-septiembre-diciembre 1982, págs. 243-262.

"Mutis, el oráculo de este reino", en Polidoro Pinto Escobar y Santiago Díaz Piedrahíta (eds.), *José Celestino Mutis 1732-1982*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia (Biblioteca José Jerónimo Triana, núm. 1), 1983.

"La Expedición Botánica como hilo conductor de la actividad científica en Colombia", en *Revista de Planeación y Desarrollo*, XV, 1, Bogotá, enero-abril 1983, págs. 97-117.

"Institucionalización de la investigación en la universidad", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, Bogotá, enero-marzo 1983, págs. 33-73.

"La sociología de la ciencia y de la cultura y la tradición científica colombiana", Bogotá, Informe de investigación presentado a Colciencias 1983, 223 págs.

"La formación del espíritu científico en Colombia", en *Revista Colombiana de Educación*, 16, Bogotá, 2° semestre, 1985, págs. 33-48.

"Ciencia y educación en el primer tercio del siglo XIX en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, X, 1/2, Bogotá, enero-junio 1986, págs. 57-70.

RESTREPO TIRADO, Ernesto

"Reseña histórica sobre el Museo Nacional", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, VI, 71, Bogotá, junio 1937, pág. 663.

RESTREPO YUSTI, Manuel

"Estado de desarrollo e inserción social de la sociología en Colombia", en *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 2, vol. 3, 1990, págs. 927-984.

RESTREPO ZEA, Estela

"De la imaginación a la palabra. Una práctica de meditación de la Compañía de Jesús en el Nuevo Reino de Granada, 1604-1767", en *Otras Quijotadas*, 3, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, mayo 1986, págs. 35-58.

"El convento como casa de estudios en el Nuevo Reino de Granada, 1653-1684", en *Revista Colombiana de Educación*, 17, Universidad Pedagógica Nacional, CIUP, 1986, págs. 9-18.

"De la policía de las almas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVI", en *Sociología*, 10, Revista de la Facultad de Sociología de la Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín, 1988, págs. 27-58.

"La educación en el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVII", en *Educación y Pedagogía*, 5, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín, mayo 1990.

"La educación en el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVI", en *Historia de la Educación en España e Iberoamérica*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Fundación Santa María, 1993 (en prensa).

RIVAS SACCONI, José Manuel

El latín en Colombia: bosquejo histórico del humanismo colombiano, 2ª ed., Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura (Biblioteca Básica Colombiana, núm. 25), 1977.

RIVAS, Luis G.

"Don José Triana", en *Papel Periódico Ilustrado*, II, 40, Bogotá, mayo 1883, págs. 250-255.

ROBLEDO CORREA, Emilio

La Universidad de Antioquia, 1822-1922, Medellín, Imprenta Oficial, 1923.

"Antecedentes históricos de la Universidad de Antioquia", en *Universidad de Antioquia*, 112, Medellín, junio 1953, págs. 621-633.

Apuntaciones sobre la medicina en Colombia, Cali, Imprenta y Litografía Carvajal, Biblioteca de la Universidad del Valle, 1959.

Los naturalistas antioqueños, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Imprenta Oficial, 1961.

"Las ciencias naturales en Colombia", en *Economía Colombiana*, XXI, 62, Bogotá, junio 1964, págs. 9-23.

RODRÍGUEZ, Ary Mercedes y Roberto Matías PEREA

"Ordenamiento y traducción de la correspondencia de José Jerónimo Triana depositada en la Biblioteca Nacional". Tesis Licenciatura Biología, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1982.

RODRÍGUEZ, Óscar

"El pensamiento económico en la formación del Estado Granadino 1780-1830 (Primera parte)", en *Historia Crítica*, 2, Universidad de los Andes, Bogotá, julio-diciembre 1989, págs. 103-110.

"El pensamiento económico en la formación del Estado Granadino 1780-1830" (Segunda parte), en *Historia Crítica*, 3, Universidad de los Andes, Bogotá, enero-junio 1990, págs. 107-117.

ROMERO, Mario Germán

"Enfermedades, médicos y medicinas en Don Joan de Castellanos", en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, X, 9, Bogotá, 1962.

Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro (edición, introducción y notas por...), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, X), 1976.

Epistolario de Rufino José Cuervo con Miguel Antonio Caro (edición, introducción y notas por...), Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, XIII), 1978, 315 págs.

ROSSELLI, Humberto

Historia de la psiquiatría en Colombia (2 ts.), Bogotá, Ed. Horizontes, 1968, 856 págs.

"Evolución de la psiquiatría en Colombia", en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, Bogotá, Fondo de Investigación Científica "Francisco José de Caldas" (Colección documentos e historia de la ciencia en Colombia), 1970, págs. 69-100.

RUEDA CARDOSO, Juan Alberto

La profesionalización de la ingeniería en Colombia hasta finales del siglo XIX, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, edición mimeografiada, Departamento de Sociología (Monografías sociológicas, segunda serie, núm. 6), 1982.

RUIZ, Jorge Eliécer

"La Segunda Expedición Botánica. Antecedentes y perspectivas", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, octubre-diciembre 1983, págs. 481-492.

RUIZ, José Ignacio

"Rutas de Codazzi", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias,* VIII, 29, Bogotá, noviembre 1950, págs. 109-110.

RYDEN, S.

Don Juan José D'Elhuyar en Suecia y el descubrimiento del tungsteno, Madrid, 1954.

SAFFORD, Frank

The ideal of the practical: Colombia's struggle to form a technical elite, Austin, University of Texas Press (Latin American Monographs, núm. 39), 1976. Traducido al español por Margarita González y María Victoria Gussoni, y publicado con el título *El ideal de lo práctico. El desafío de formar una élite empresarial en Colombia,* Bogotá, Universidad Nacional, El Áncora Ed., 1989.

"Acerca de la incorporación de las ciencias naturales en la periferia: el caso de Colombia en el siglo XIX", en *Quipu,* II, 3, México, septiembre-diciembre 1985, págs. 423-435.

SAMPER ORTEGA, Daniel

"Don Ezequiel Uricoechea", en *Senderos,* I, 4, Bogotá, 1934.

SÁNCHEZ, Clara Helena

"Los tres famosos problemas de la geometría griega y su historia en Colombia", Bogotá, Depto. de Matemáticas y Estadística, Universidad Nacional de Colombia, mimeografiado, 1984.

SARASOLA, Simón S. J.

La obra de los católicos y creyentes en las ciencias exactas, físicas y naturales, Bogotá, Imprenta del Corazón de Jesús, 1933, 196 págs.

SCHUMACHER, Hermann A.

"José Jerónimo Triana", en *Anales de la Universidad,* VIII, 24, Bogotá, abril 1874, págs. 164-179.

Biografía del General Agustín Codazzi. Traducido por Francisco Manrique, aumentada con notas, documentos y cartas por Constanza Codazzi de Convers, San Fernando de Apure, Tipografía Augusta, 1916. Publicado en una nueva traducción en 1988, bajo el título *Codazzi, un*

forjador de cultura. Traducción de Ernesto Guhl, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol.

Biografía cultural del sabio Caldas. Traducción del alemán por Gerardo Paz Otero, Bogotá, Ed. Guadalupe, 1976. Publicado en una nueva traducción en 1986, bajo el título *Caldas, un forjador de cultura*, traducción de Ernesto Guhl, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol.

Mutis, un forjador de cultura. Traducción de Ernesto Guhl, Bogotá, Empresa Colombiana de Petróleos, 1984.

SCHÜTZ, Günther

Epistolario de Rufino José Cuervo con filólogos de Alemania, Austria y Suiza y noticias de las demás relaciones de Cuervo con estos países y sus representantes, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Archivo Epistolar Colombiano, VIII), 2 vols., 1976.

SILVA, Renán José

"Mutis y la cultura colonial", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, V, 4, Bogotá, octubre-diciembre 1981, págs. 477-494.

"La reforma de estudios en el Nuevo Reino de Granada 1767-1790", en Alberto Martínez Boom y Renán Silva, *Dos estudios sobre educación en la Colonia*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, CIUP, 1984.

Saber, cultura y sociedad en el Nuevo Reino de Granada siglos XVII-XVIII, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, CIUP, 1984.

SILVA, Renán

Contribución a una bibliografía especializada de la Real Expedición Botánica en el Nuevo Reino de Granada, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1984.

Prensa y revolución a finales del siglo XVIII. Contribución a un análisis de la formación de la ideología de independencia nacional, Bogotá, Banco de la República, 1988, 188 págs.

Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada, Bogotá, Banco de la República, 1992, 477 págs.

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE COLOMBIA

Centenario de Agustín Codazzi, Bogotá, Ed. Pax, 1959.

SORIANO LLERAS, Andrés

Lorenzo María Lleras, Bogotá, Ed. Sucre (Academia Colombiana de Historia. Biblioteca Eduardo Santos, núm. 14), 1958.

Escritos sobre Codazzi, Bogotá, Aédita Editores, 1962, 101 págs.

Itinerario de la Comisión Corográfica, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Imprenta Nacional, 1968.

Don José María y Don José Gerónimo Triana, Bogotá, Ed. Kelly (Academia Colombiana de Historia, núm. 12), 1971.

La medicina en el Nuevo Reino de Granada durante la Conquista y la Colonia, Bogotá, Ed. Kelly, 1972.

"La medicina y la enseñanza médica en Colombia", en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia,* Bogotá, 1970, págs. 47-67. También publicado en Fernando Chaparro y Francisco R. Sagasti (compiladores), *Ciencia y tecnología en Colombia,* Bogotá, 1970, Instituto Colombiano de Cultura (Biblioteca Básica Colombiana, núm. 37), 1978, págs. 199-220.

SOTO ARANGO, Diana

Mutis: filósofo y educador; una muestra de la realidad educativa americana en el siglo XVIII, Bogotá, Universidad Peaagógica Nacional, 1989.

SUESCÚN GÓMEZ, Darío

"Breve historia de la minería colombiana", en F. Chaparro y F. R. Sagasti, *Ciencia y tecnología en Colombia,* Bogotá, Biblioteca Básica Colombiana, Instituto Colombiano de Cultura, Ed. Escala, 1978, págs. 181-198.

TAKAHASHI, Alonso

"Estudios sobre el estado de desarrollo y de inserción social de las matemáticas", en *La conformación de comunidades científicas en Colombia,* t. 1, vol. 3, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, 1990, págs. 75-216.

TASCÓN, T. E.

Biografía del general Cabal, Bogotá, 1937.

TÉLLEZ M., Uldarico

"Reseña histórica de los estudios botánicos en Colombia", en *Boletín Sociedad de Ciencias Naturales Instituto La Salle,* I, 1, Bogotá, mayo 1913,

págs. 43-47; I, 4, Bogotá, septiembre 1913, págs. 106- 109; II, 7, Bogotá, agosto 1914, pág. 220.

TISNÉS, Roberto María

Un precursor: don Pedro Fermín de Vargas, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1969.

TORRES TORRENTE, Bernardino

"Francisco Javier Matís", en *Papel Periódico Ilustrado*, año IV, 81, 15 de marzo 1885.

UCRÓS, Rafael

Historia de la medicina nacional, Bogotá, Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina, 1910.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Cien años de Sociología en Colombia 1882-1992 (fascículo conmemorativo que contiene documentos de la época e interpretaciones actuales a cargo de los profesores Carlos H. Uribe, Alberto Henao V. y Miguel A. Hernández del Departamento de Sociología), Bogotá, U. Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Sociología, 1982.

URIBE ÁNGEL, Manuel

La medicina en Antioquia, 3ª ed., Bogotá, Ed. Minerva, 1936.

URICOECHEA, Álvaro

"Ezequiel Uricoechea y Rufino José Cuervo", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, XI, 130, Bogotá, 1917, págs. 628-636.

URICOECHEA, Fernando

"La institucionalización de la práctica científica en Colombia", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VIII, 1/4, Bogotá, enero-diciembre 1984, págs. 39-56.

VASCO, Carlos Eduardo

"Historia social de las ciencias en América Latina", en *Ciencia, tecnología y desarrollo*, VII, 3, Bogotá, julio-septiembre 1983, 303-313.

VERGARA Y VERGARA, José María

Historia de la literatura en Nueva Granada, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1974.

VEZGA, Florentino

La Expedición Botánica. Botánica indígena. La Expedición Botánica. La botánica desde 1816 hasta 1859 (1861-62), Cali, Ed. Carvajal, 1971.

VILA, Pablo

Una aclaratoria geográfica de cómo el libro "Obras científicas" no es de Codazzi, Caracas, s.n., 1955.

Codazzi, Humboldt, Caldas. Precursores de la geografía moderna, Caracas, Instituto Pedagógico, 1960.

VILLAVECES, José Luis

"Del electrón perdido al electrón solitario. Veinte años de química cuántica en Colombia", en *Revista Academia Colombiana de Ciencias*, XVII, 66, Bogotá, mayo 1990, págs. 425-432.

"Modernidad y ciencia en Colombia", en Fernando Viviescas y Fabio Giraldo Isaza (compiladores), *Colombia: el despertar de la modernidad*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia, 1991, págs. 326-352.

VILLAR GAVIRIA, Álvaro

"Desarrollo de la Psicología en Colombia", en Fernando Chaparro y Francisco R. Sagasti (compiladores), *Ciencia y tecnología en Colombia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura (Biblioteca Básica Colombiana, núm. 37), 1978, págs. 221-250.

YOUNG, John Lane

University reform in New Granada 1820-1850. Tesis Ph.D. Historia, Columbia University, 1970.

YUNIS, Emilio

"Estudio sobre el estado de desarrollo e inserción social de la genética y biología molecular", en *La conformación de comunidades científicas en Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de Planeación-Misión de Ciencia y Tecnología, t. 1, vol. 3, 1990, págs. 521-540.

ZERDA, Liborio

"La Expedición Botánica", en *Boletín de Historia y Antigüedades*, 11, Bogotá, 1917, págs. 690-697.

ANEXO 1
Tipo de material

	ARTÍCULOS	LIBROS	TESIS	VARIOS	TOTAL
S. XX	4	7			11
1900-1909		1			1
1910-1919	6	2			8
1920-1929	1	7			8
1930-1939	7	5		1	13
1940-1949	5	7			12
1950-1959	16	16			32
1960-1969	11	14			25
1970-1979	29	12	1	1	43
1980-1989	113	38	6	16	173
1990-1992	32	7	3	1	43
TOTAL	224	116	10	19	369

En la columna denominada "VARIOS" aparecen ubicados informes, ponencias, discursos y documentos multicopiados.

ANEXO 2
Temáticas

	BIOGRAFÍA	H. CIENCIA	H. CULTURA	EXPEDIC.	H. DISC.	H. EDUC.	H. INST.	TOTAL
ARTÍCULO	51	33	2	31	76	19	12	224
LIBRO	31	12	2	19	30	14	8	116
TESIS		1		2	4	2	1	10
VARIOS	1	3		1	13	1		19
TOTAL	83	49	4	53	123	36	21	369

CONVENCIONES:

H. CIENCIA	HISTORIA GENERAL DE LA CIENCIA
H. CULTURA	HISTORIA DE LA CULTURA
EXPEDIC.	CONTIENE: VIAJES, EXPEDICIONES, COMISIONES CIENTÍFICAS
H. DISC.	HISTORIA DE LAS DISCIPLINAS
H. EDUC.	HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
H. INST.	HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES

ANEXO 3
Historia de las disciplinas

	ARTÍCULO	LIBRO	TESIS	VARIOS	TOTAL
ASTRONOMÍA	1	1			2
BIOLOGÍA	2			1	3
BOTÁNICA	6	5	2		13
CIENC. SOC. (1)	25	5		4	34
FÍSICA (2).	5			3	8
GEOGRAFÍA	2	1		1	4
GEOLOGÍA (3)	5	2			7
INGENIERÍA	4	3			7
LINGÜÍSTICA (4)	1	2			3
MATEMÁTICAS (5)	11	1	1	2	15
MEDICINA (6)	11	9	1	1	22
QUÍMICA	3	1		1	5
TOTAL	76	30	4	13	123

(1) CONTIENE: SOCIOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA, PSICOLOGÍA, HISTORIA Y ECONOMÍA
(2) CONTIENE: FÍSICA Y METEOROLOGÍA
(3) CONTIENE: GEOLOGÍA Y MINERÍA
(4) CONTIENE: LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
(5) CONTIENE: MATEMÁTICAS Y GEOMETRÍA
(6) CONTIENE: MEDICINA Y PSIQUIATRÍA.

Comentario al Estudio de Historiografía de la Ciencia en Colombia

Jorge Charum
Universidad Nacional de Colombia

Estos comentarios se dividen en dos partes. Inicialmente se explicitan unos principios de ordenación del material historiográfico que hacen posible su interpretación. Luego, se mostrarán los logros, alcances y límites que, a nuestro juicio, tiene la ponencia "Historiografía de la ciencia en Colombia" de Diana Obregón.

LA SELECCIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE ORDENACIÓN PARA ANALIZAR EL MATERIAL HISTORIOGRÁFICO

Si bien ha sido posible establecer que ya en 1860 se publica el primer texto que intenta hacer una historia de la botánica en Colombia, no se puede afirmar la existencia de una continuidad de algún tipo que nos lleve al tiempo actual. Un primer análisis de la producción historiográfica de la ciencia en Colombia revela una multiplicidad de intereses, de perspectivas de análisis diferentes y de orientaciones diversas, lo que señala la necesidad de buscar principios de ordenación que permitan encontrar características comunes que hagan posible la interpretación del acervo documental.

Es posible encontrar una primera orientación para ordenar la masa documental cuando se consideran los intereses de quienes hacen la historia, ya sea porque buscan afirmar principios ideológicos o tienden a construir o a inventar tradiciones científicas: es la "historia de las academias". O porque se habla de la práctica científica en donde los propios autores están involucrados: es la "historia de los científicos". Cuando no se dispone de una actitud reflexiva sobre la práctica científica, sobre su sentido y significación, pueden llegar a predominar intereses ajenos a la

historia, presentando la actividad científica no como un proceso del que se debe dar cuenta, sino como obra realizada, en donde lo importante es mostrar los logros individuales, personales o de grupo. Historia interesada, entonces, de los científicos, de las academias o de científicos historiadores que hacen parte de la historia. Puede suceder también, y ésta sería la situación más cercana en el tiempo, que el interés por la reconstrucción de las modalidades de enseñanza y aprendizaje, de apropiación de los fundamentos teóricos de las disciplinas y el paso a la creación de nuevos conocimientos lleve a una reflexión histórica que comienza a apelar a los aportes de otras disciplinas para su interpretación. Son los nuevos "científicos-historiadores", como los llama la autora. También en este caso puede suceder que se tienda, al menos durante una primera etapa, a excluir a los historiadores reprochándoles su mirada exterior, no calificada en la práctica científica.

Es posible encontrar otro principio clasificador de los estudios sobre la ciencia en Colombia, cuando los autores aceptan que la complejidad de hacer historia de la ciencia exige también un acercamiento más complejo, que no es posible lograr con base en el conocimiento de una disciplina científica y entonces se consideran perspectivas de análisis más articuladas, que reciben el aporte de otras disciplinas que, en general, provienen del campo de las ciencias sociales, o directamente apelan a concepciones provenientes de estas disciplinas. Un estadio de mayor desarrollo y autonomía se alcanza cuando es el mismo historiador quien crea y pone en aplicación su propia concepción teórica.

Así, con respecto al primer principio, la mirada es puesta en los autores y en sus intereses, más particulares o más generales, en tanto que según el segundo principio, es la perspectiva de análisis para hacer la historia la que es tomada en consideración. En este último caso se puede hablar, por ejemplo, de una historia epistemológica, de una sociología de la historia, de una historia social de la ciencia.

Es, entonces, la mirada sobre los autores y sus intereses, sobre las teorías puestas en juego, y en ocasiones sobre los contenidos, la que nos permite introducir una primera ordenación en el acervo documental analizado en la ponencia de Diana Obregón.

A las dos consideraciones precedentes se les puede agregar, en primera instancia, los resultados de los programas que en el campo de la historia social de la ciencia han sido desarrollados. En efecto, las institu-

ciones para el fomento y el desarrollo de la investigación en Colombia, en su búsqueda de comprensión de los procesos de institucionalización de la ciencia en Colombia —inicialmente como propósito propio y luego a partir de programas regionales propiciados por agencias— contribuyeron al desarrollo de un proyecto de estudio de historia social de las ciencias en el país. La elaboración de un programa de investigación que intentó cubrir el estudio histórico de varias disciplinas y profesiones permite mostrar la elaboración de trabajos orientados por una finalidad y la emergencia de un grupo de investigadores que asume su realización.

En segunda instancia, y a pesar de que el trabajo de Frank Safford no es propiamente un estudio histórico sobre la ciencia y la tecnología, en razón de la recepción que tuvo por parte de sociólogos que posteriormente iban a hacer el tránsito hacia la historia y de las fructíferas polémicas a que dio lugar, se le dedica un largo comentario.

A partir de estas consideraciones se pueden entender las divisiones que la autora introduce en su documento:

1. La historia de la ciencia en el siglo XIX.
2. La historia de la ciencia de "las academias".
3. La historia de la ciencia de "los científicos".
4. La historia de la ciencia y la política científica.
5. La historia de las ciencias sociales.
6. La historia epistemológica.
7. La sociología de la ciencia.
8. La historia de la educación científica y técnica: Frank Safford.
9. La historia social de la ciencia en Colombia.
10. Conclusiones.

LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA DE LA CIENCIA POR LOS NO HISTORIADORES

Cuando la sociedad no había alcanzado un nivel de diferenciación que hiciera posible una crítica calificada de las proposiciones avanzadas sobre la historia de disciplinas particulares, fueron posibles "las compilaciones descriptivas —con frecuencia hagiográficas— de realizaciones, autores, instituciones". La exaltación de la vida de los científicos mártires, la idea de una continuidad de la historia de la ciencia que tiende a buscar y encontrar hitos determinantes para la posteridad, la búsqueda de una identidad entre la actividad de los científicos y el decurso de la historia

política caracteriza a esta historia de los publicistas y de los miembros de las sociedades científicas. El ejemplo más desarrollado, y al que se le dedica mayor atención en el estudio en consideración, es la construcción de una imagen de la Expedición Botánica que se constituye, como lo dice Diana Obregón citando a Olga Restrepo, en un mito originario y que deviene institución legitimadora *par excellence* de la actividad científica.

La narración ordenada de hechos para exaltar héroes de la ciencia tiene una larga vida. Se prolonga hasta los años setenta de este siglo. Ya no serán médicos, abogados, ingenieros, miembros de profesiones respetables. Son las Academias las que toman el relevo y los relatos se refieren a instituciones científicas, son biografías de matemáticos, de naturalistas, de científicos viajeros. La Academia Colombiana de Historia, fundada a comienzos de siglo, también intenta forjar una tradición en los estudios de la ciencia: los primeros científicos "colombianos" fueron también héroes de la independencia y su exaltación coincidía con una de las funciones que había asumido la Academia, la de forjar un mito nacional. La Expedición Botánica y los héroes siguen durante mucho tiempo indisolublemente asociados. Por otra parte, las academias acogen en su seno a miembros que igualmente hacen parte de las nacientes sociedades científicas. La escasa diferenciación social del momento permite el tránsito, sin mayores mediaciones, de una actividad científica sin grandes demandas de competencia calificada a la escritura de una historia que busca legitimar ante todo la labor del científico ante la sociedad.

Un compromiso y un interés con características diferentes se encuentra en los científicos que hacen la historia de su disciplina. También aquí es posible una historia interesada, como cuando quien deviene historiador es parte de la historia narrada. Más importantes son, sin embargo, las recientes contribuciones de quienes son calificados de científicos-historiadores. Éstos se diferencian de quienes sólo están armados de una cierta familiaridad con el conocimiento de la disciplina de la que pretenden hacer la historia y desconocen los adelantos, las discusiones en curso, las competencias entre teorías, y las que se realizan en un contexto más internacional. Se trata más bien de una historia que podríamos llamar de publicistas, para la que ellos están armados de buena voluntad, pero de pocas herramientas conceptuales y de referencias más universales. Sus textos no están apoyados en un aparato crítico, no hay notas de pie de página, no hay referencias a otros trabajos en el campo, lo que impide establecer cuáles son las fuentes del conocimiento de la historia, diferentes

al saber y a la elaboración personal. Los primeros trabajos en donde ya hay una clara diferenciación entre fuentes primarias y secundarias y que se insertan en una tradición de escritura de documentos científicos, datan de los años setenta: ¡hace sólo veinte años!

Progresivamente, cuando hay una mayor diferenciación de los saberes y una mayor formación científica, las herramientas con las que se enfrenta la tarea de escribir la historia son la familiaridad y el saber sobre las formas de conocimiento propias de una disciplina, de su producción y su difusión. En una primera etapa, como norma general, se hace una historia internalista y los autores consideran que no es posible, para quienes provienen de otros horizontes disciplinarios, comprender los decursos de la producción del conocimiento en el campo. Es una historia escrita por científicos para científicos, aunque sus análisis, al estar apoyados en fuentes primarias, son de enorme interés para los historiadores profesionales. Por lo demás, también se han realizado algunos estudios que comienzan a superar la concepción internalista de la historia de la ciencia y que introducen el contexto social para comprender la producción del conocimiento. Estos estudios, de muy reciente aparición y que no han sido tematizados en la ponencia de Diana Obregón, están vinculados con informes sobre el estado de las disciplinas científicas y de las profesiones en Colombia, que por lo demás se encuentran en la bibliografía anexada.

De mayor interés para la historiografía de la ciencia han sido las contribuciones de quienes pueden ubicarse bajo la noción de científicos-historiadores. En ellos ya hay una mayor sensibilidad a los aportes provenientes de otras disciplinas y a una mayor cooperación con los historiadores profesionales. Las normas aceptadas para escribir documentos científicos han sido integradas en sus trabajos, y los análisis y las interpretaciones cuidadosas han enriquecido no sólo al acervo documental, sino también han contribuido al rigor de la interpretación.

Así, por ejemplo, Santiago Díaz-Piedrahíta, botánico del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional, escribe una *Historia de la botánica en Colombia* y somete a nuevo escrutinio los logros de la Expedición Botánica y muestra las limitaciones de José Celestino Mutis apelando a "consideraciones socioculturales". Realiza así un nuevo examen de los estudios y documentos sobre la Expedición Botánica y logra dar una interpretación que supera las posiciones de la ciencia interesada. Los aportes de Díaz-Piedrahíta van a alimentar la obra de Olga Restrepo, *Naturalistas, saber y sociedad*, quizás el estudio de más alcance y más

logrado en el campo de la historia de la ciencia en Colombia en la última época. Se trata de una cooperación de nuevo tipo entre un científico historiador y una historiadora profesional. Aunque los ejemplos de cooperación de este tipo no abundan, sí parece existir una tendencia a construir una solidaridad entre científicos e historiadores.

La contribución de los científicos-historiadores a la nueva historia de la ciencia no se reduce a la ciencia natural. Así, por ejemplo, el interés de los matemáticos por la historia de su disciplina lleva a Víctor Albis a establecer un programa de investigación sobre la historia de la matemática en Colombia. Si bien en él se propone cubrir un vasto período, que abarca las épocas precolombina y colonial y se extiende a la educación matemática en la época actual, los proyectos desarrollados abordan algunos temas puntuales que caen dentro de lo que se ha caracterizado como historia internalista de la ciencia. Se comienzan a dar, aunque tímidamente, formas de cooperación entre quien conoce sobre los procesos de elaboración y validación del conocimiento matemático y los antropólogos, que mostrarían el componente cultural en esa elaboración y validación. Aun si el área de interés del programa es demasiado amplia y son imprecisas sus finalidades, es importante considerar que aparece por primera vez la idea de programa de investigación en el campo de la historia de la ciencia en Colombia.

Otro ejemplo, esta vez en el campo de la tecnología (dentro del estudio que consideramos hay otros más), es el caso del ingeniero Arias de Greiff, quien con sus trabajos ha abierto la vía para hacer estudios de la tecnología, tema poco desarrollado en el país. En este caso se trata más bien del tránsito de un científico hacia la historia.

Trabajos como éstos, que se extienden a otras disciplinas y profesiones, han contribuido a establecer relaciones y colaboraciones entre científicos e historiadores y han ayudado a delimitar los dominios de validez de algunas concepciones sobre la historia de la ciencia. La discusión sobre el internalismo y el externalismo ya parece superada, o, al menos, ha perdido mucho de su virulencia al pasar a realizar estudios concretos.

HACIA UNA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA DE LA CIENCIA

Un aporte proveniente de la sociología ha sido determinante para la aparición de nuevos temas de investigación bajo perspectivas de análisis más conceptuales. En "Elementos teóricos para una historia social de la

ciencia", el sociólogo Gabriel Restrepo presenta en los años ochenta una perspectiva de análisis histórico que se deriva de Max Weber, Talcott Parsons y Robert Merton, para superar las perspectivas parroquiales (es su término), que han predominado en la historia de la ciencia en el país. La percepción de la necesidad de abordar la historia de la ciencia desde una concepción teórica que oriente la investigación en el campo, recuperando para ello la tradición sociológica, va a determinar los trabajos de un grupo de nuevos historiadores de la ciencia que tienen una primera formación en sociología. Viejos temas y nuevos objetos de estudio son analizados desde nuevas concepciones, donde están integrados los aportes de la sociología de la ciencia de Robert Merton y de Joseph Ben David.

Esta nueva perspectiva de trabajo tiene la virtud de introducir una actitud teórica fundamentada para hacer historia, una mayor sensibilidad para construir las perspectivas de análisis que consideren las especificidades del objeto de estudio e, incluso, llevan a la necesidad de elaborar nuevas conceptualizaciones propias, no directamente derivadas de los autores clásicos. Se logra así una mayor plasticidad para integrar críticamente las nuevas corrientes de la sociología de la ciencia y, posteriormente, del conocimiento, las que a su vez van a alimentar nuevas opciones para escribir la historia.

Lo que se encuentra a nivel de las ideas es también ubicable en el campo de las realizaciones. Si bien las referencias teóricas son inicialmente Robert Merton y Joseph Ben David, algunos de los trabajos que hoy se realizan muestran una mayor riqueza de fuentes y los marcos teóricos son más independientes de estos autores. Se puede decir que se ha ganado una mayor autonomía para escoger los objetos históricos y para enfrentarlos desde opciones teóricas propias. En particular, comienza a darse un desplazamiento de la sociología de la ciencia de tipo mertoniano, en donde el énfasis era el estudio de las instituciones y la clarificación de las condiciones que se oponían o incentivaban la creación del conocimiento científico, a una concepción constructivista del conocimiento que va a determinar la percepción de la historia de la ciencia y la elaboración de nuevas herramientas conceptuales, que permiten comenzar a entrar en los lugares de trabajo de los científicos e interpretar las modalidades de construcción del conocimiento y de validación social de sus resultados. El ejemplo más característico de esta nueva opción es el trabajo *Naturalistas, saber y sociedad en Colombia*, de Olga Restrepo. Igualmente, se puede afirmar que esta independencia teórica y esta autonomía ganada está en el camino de la

aparición de historiadores profesionales de la ciencia en Colombia. La participación de los científicos-historiadores, su progresiva transformación y las nuevas formas de cooperación entre éstos y los historiadores profesionales también contribuyen a que se aborden nuevos temas de trabajo. La historia de las ciencias sociales ha seguido un camino más ortodoxo, debido quizás a una actitud reflexiva que es característica de estos saberes, y han sido, sobre todo, los mismos científicos sociales, y en particular los sociólogos, quienes han comenzado a escribir sobre la historia de sus propias disciplinas. Los trabajos que sirven de referencia a este último comentario no han sido considerados en la ponencia, y se basan en los estudios realizados recientemente sobre el estado de las ciencias sociales en Colombia, en donde se ha intentado caracterizar los procesos de su institucionalización, por lo demás reciente.

La recepción del trabajo de Frank Safford se hace entonces desde esa nueva disposición y explicaría, al menos parcialmente, el que haya servido de referencia para emprender estudios similares en el campo de la sociología de las profesiones.

Una somera referencia a una concepción de la historia derivada de los trabajos de Michel Foucault, y que es llamada historia epistemológica, permite "establecer los saberes contenidos en el texto" y su relación con el poder presente. Es la relación entre el saber y el poder la que hace posible reconstruir la historia, la que ya no se hace más desde el sujeto, el autor, o desde el objeto, la obra.

No hay referencia, en la ponencia que nos ocupa, a otras vertientes teóricas que, sin embargo, presumiblemente también han alimentado la realización de algunos trabajos. Por ejemplo, es perceptible durante las discusiones que precedieron a la elaboración de los trabajos del proyecto sobre la historia social de la ciencia, las referencias a Gaston Bachelard, Georges Canguihlem y a la tradición francesa en general. Queda por hacer, sin embargo, la evaluación de los trabajos realizados para saber sobre la fidelidad, las transformaciones o los distanciamientos que se dieron con respecto a estas tradiciones, en los trabajos terminados.

LA ACTIVIDAD DE LOS HISTORIADORES

Durante la última década algunos acontecimientos han marcado la aparición de una actividad por parte de investigadores individuales que ha logrado una relativa diferenciación del campo. Uno de los hechos que

ha contribuido a ello han sido los estudios realizados dentro del proyecto de historia social de la ciencia, auspiciado por la OEA y coordinado por Colciencias y la Sociedad Colombiana de Epistemología. La necesidad de comprender los procesos de institucionalización de los diferentes saberes para generar las políticas de la ciencia está también en la base de estos estudios. Diez investigadores, de las más diversas procedencias —matemáticos, físicos, geólogos, químicos, ingenieros, sociólogos, médicos, matemáticos-historiadores conformaron el grupo— buscan hacer el estudio social de los múltiples saberes, desde aproximaciones teóricas igualmente múltiples. El resultado, reseñado a partir de los estudios publicados en versiones previas, es bastante heterogéneo, no sólo porque las concepciones desde las que se realizaron las investigaciones lo son, sino porque los períodos estudiados, el alcance de los trabajos, las características de los objetos de estudio y las tradiciones de estudio que éstos tenían también lo son. La reciente aparición de los trabajos realizados permitirá hacer una evaluación crítica de este primer intento de síntesis de la historia de la ciencia en Colombia. Será posible entrar a calificar los logros obtenidos, tanto a nivel del contenido como de la forma de alcanzar los resultados.

De todas formas, el proyecto institucional para hacer un estudio social de la ciencia en Colombia se presenta como un punto de acumulación en donde están presentes diversas concepciones de hacer la historia; se dan las primeras discusiones teóricas en las que se trata de ubicar, y en ocasiones de controvertir sobre las referencias teóricas de los participantes; en donde se confrontan las ideas de historiadores profesionales con las de quienes realizan aquí un primer trabajo en el campo; donde los sociólogos justifican modalidades de hacer una historia de la ciencia sin que se deba entrar en los procesos de construcción del conocimiento, situación que se ve confrontada con la de algunos científicos que afirman la necesidad de conocer los procesos de elaboración del conocimiento en disciplinas específicas; donde se reivindican opciones teóricas que permanecen en el campo de las proposiciones de quienes aún no han enfrentado el quehacer histórico, y de quienes ya han realizado un camino en el campo. En pocas palabras, se trata de un momento en donde por primera vez se confrontan diversas perspectivas de análisis y diferentes concepciones sobre la historia de la ciencia.

En lo que tiene que ver con la idea de comunidad disciplinaria, se tiene una participación activa de algunos investigadores en congresos, seminarios y coloquios de historia, nacionales e internacionales. Se han

comenzado a anudar relaciones entre colegas nacionales, o que pertenecen al ámbito regional latinoamericano o mundial. Hay una cierta presencia en el campo internacional por parte de algunos historiadores que han logrado insertarse en redes de investigadores, pero se trata de acciones individuales potenciadas por la pertenencia a instituciones que alimentan la visibilidad. Es prematuro, sin embargo, hablar de una comunidad disciplinaria que tenga una vida académica intensa, que se haya dotado de órganos de difusión propios o que haya logrado la institucionalización de la reflexión histórica sobre la ciencia. La legitimidad de la actividad investigativa es privilegio de unos pocos que se concentran en forma mayoritaria en algunas universidades. Por otra parte, es perceptible la poca estructura de la vida de la comunidad, si se juzga por el escaso número de referencias cruzadas que se dan en los textos producidos.

La historia de la ciencia en nuestro país no tiene una larga tradición. Si se considera que la investigación en el campo es una actividad realizada por quienes tienen una formación que permite un trabajo calificado, sólo en los últimos diez o quince años se encuentran realizaciones que corresponden a un ejercicio profesional. La aparición de artículos académicos en el dominio de la historia de la ciencia y la tecnología y la reciente publicación de libros sobre el tema dan cuenta del surgimiento de un interés por el tema de la ciencia. Comparado con décadas anteriores, se nota una progresiva actividad que se concreta en la multiplicación de las publicaciones. Por ejemplo, entre 1980 y 1989 se publicó el 47% de los 369 documentos ubicados, y los últimos datos, que corresponden al período 1990-1992, señalan la aparición de 43 nuevos documentos. Es decir, que si se acepta este indicador estadístico, más del 60% de todas las publicaciones se ha realizado durante los últimos 13 años.

SOBRE LOS LOGROS Y LÍMITES DE LA PONENCIA "HISTORIOGRAFÍA DE LA CIENCIA EN COLOMBIA"

La anterior interpretación de la ponencia "Historiografía de la ciencia en Colombia" ha sido realizada a partir de la explicitación de unos ejes de análisis que, nos parece, están presentes en el trabajo considerado. Nos es posible, con base en esta interpretación, señalar algunos de los logros alcanzados.

Uno de los logros del trabajo que comentamos está en permitirnos comprender cómo se van conformando las opciones de hacer la historia

de la ciencia en nuestro país. Podemos interpretar el proceso que nos lleva de una historia interesada a un interés por la historia; del compromiso por la legitimación social de la actividad, peculiar de los miembros de las academias, a la legitimación de la actividad del historiador que ha logrado una formación competente.

La historia de la ciencia en Colombia ha sido asumida principalmente por no historiadores que han tenido una relación con el conocimiento científico. Durante largos períodos la motivación estuvo centrada en la construcción de tradiciones y de mitos originarios, o en el interés por mostrar realizaciones individuales en campos específicos. La reflexión sobre las formas de construir el conocimiento poco a poco ha ido calificando las perspectivas de análisis por parte de los científicos. Igualmente, la búsqueda de fundamentaciones para escribir la historia por parte de científicos sociales ha calificado sus opciones teóricas. En la última época se comienza a dar el encuentro de estas dos tradiciones. La institucionalización de la subdisciplina sobre historia de la ciencia en Colombia aún no se ha logrado y su diferenciación, en tanto que saber específico, modalidades de trabajo, grupo social específico comprometido con el incremento del conocimiento y con la formación de nuevos miembros y con una activa vida comunitaria, sólo se ha logrado en forma parcial.

Un último estadio, del que pueden ya señalarse algunos elementos que mostrarían una tendencia para alcanzarla, está signado por la aparición de los historiadores profesionales, en el sentido de profesión que se encuentra en Parsons, y caracterizado por una teoría de hacer la historia de la ciencia que introduce la consideración de las especificidades de una práctica que se lleva a cabo en un lugar y en una época.

Un ejemplo permite mostrar ciertos logros que señalan el camino por recorrer. Sólo cuando se logra hacer una recopilación y ordenación exhaustiva de fuentes primarias de la Expedición Botánica, es posible hacer la comparación de sus logros con los de otras empresas análogas, como la Comisión Corográfica, o con otras, así como develar los intereses para engrandecer y exaltar a la primera, y las razones por las que la segunda no haya sido considerada de la misma importancia para las élites colombianas. Cuando se logra introducir una perspectiva de análisis desde una teoría de la historia se logra comenzar a resolver los vínculos con un pasado mítico y mistificador. Así, en este ejemplo, que corresponde quizás al tema más trabajado en la historiografía de la ciencia en Colombia, se encuentran algunos de los elementos que permiten comprender las

dificultades del trabajo del historiador profesional sobre la ciencia en nuestro medio: necesidad de enfrentar críticamente las historias interesadas, necesidad de establecer las fuentes primarias, necesidad de construir nuevas conceptualizaciones que permitan una relativa autonomía frente al objeto de estudio y que consideren su carácter específico. En efecto, las "historias de bronce", como llaman los Durant a esta historia que busca construir mitos con propósitos pedagógicos, han ocupado un espacio de justificación ideológica que es preciso ocupar y volver a llenar de contenido, con base en el análisis de los documentos primarios y nuevas opciones conceptuales.

Podemos ahora señalar algunos de los límites percibidos en la ponencia. La idea de ciencia que implícitamente está presente en el análisis que Diana Obregón realiza de los documentos no permite a la autora hacer diferenciaciones entre las formas de la actividad que tienen las diversas disciplinas particulares, ni en sus procesos de construcción del conocimiento. Así, las reseñas de los trabajos se realizan desde las perspectivas de análisis —historia interesada, estudio de las instituciones, ubicación del contexto social de la actividad científica para establecer las condiciones que la potencian o la limitan— no permiten llegar a calificar las evoluciones que ha tenido la historiografía de cada una, o al menos de algunas, de las disciplinas particulares, lo que induciría a pensar que, dado el estado de la historiografía de la ciencia en Colombia, sólo es posible considerar los aportes de los autores y no hay mayores acumulaciones que permitan realizar síntesis organizadas. En particular, desde la perspectiva de análisis adoptada, las ciencias naturales no se diferencian de las ciencias sociales, a las que, por otra parte, se les dedica algunas consideraciones generales. Tampoco hay una concepción de técnica o de tecnología, quizás debido al escaso número de materiales que, en forma general, pueden caer en la clasificación de historiografía de las técnicas o de la tecnología —menos de una decena entre los 369 documentos de la bibliografía—, o a que el interés de la ponencia esté centrado en presentar la "Historiografía de la ciencia". En todo caso, esta carencia no permite caracterizar y comprender los aportes hechos por tecnólogos que hacen la historia de su práctica, como es el caso de algunos ingenieros o de los agrónomos, o por, ampliando un poco las nociones de la autora, los "historiadores-tecnólogos". Lo anterior no obsta para que se le dedique un tratamiento especial a la historia de la educación técnica, la que se debe tener en cuenta sobre todo por haber dado lugar a fructíferas controversias sobre las modalida-

des de formación de los ingenieros y sobre sus implicaciones en los procesos de industrialización del país.

Tampoco hay una referencia a las discusiones y controversias que se han suscitado entre quienes hacen o intentan hacer la historia. Por ejemplo, no hay referencia a las discusiones sobre las concepciones internalistas y externalistas, lo que no permite establecer lo bien fundado de las posiciones adoptadas, el interés que motivaba la defensa de una determinada concepción a las modalidades de superación de la dicotomía afirmada por la adopción de perpectivas más complejas, como la visión constructivista social y de sus implicaciones en las investigaciones realizadas; o a las controversias, explícitas o implícitas, sobre ciertas nociones que tenían implicaciones importantes en la construcción del objeto histórico, como la de institucionalización del conocimiento científico, y las evoluciones que se han dado para superar concepciones restringidas de ella. Tampoco hay una referencia de la vinculación a las discusiones internacionales de las concepciones sobre la difusión de la ciencia en las regiones periféricas y los intentos por construir nuevas aproximaciones conceptuales. La consideración de estas discusiones y controversias puede ayudar a mostrar las evoluciones conceptuales que se han dado en el campo y el significado que tiene la producción historiográfica en general, la de diferentes saberes, y caracterizar la producción de los diferentes investigadores en particular. Puede también, aun si lo hace en forma indirecta, dar elementos sobre el grado de estructuración de la comunidad de historiadores de la ciencia en el país.



La Historiografía Norteamericana sobre Colombia: la Colonia y el Siglo XIX

Frank Safford
Universidad de Northwestern

Cuando los organizadores de este seminario pidieron hacer una presentación de la historiografía norteamericana sobre Colombia, acepté gustosamente, con un espíritu de colaboración, pero sin saber el propósito de lo pedido. Me pregunté: ¿por qué una presentación sobre la historiografía norteamericana como cosa aislada de las obras colombianas o europeas? ¿Puede distinguirse la obra histórica norteamericana sobre Colombia de la escrita por los historiadores colombianos o ingleses? ¿Tienen las obras históricas norteamericanas acerca de Colombia un estilo distinto, o, por acaso, se enfocan en temas distintos? ¿Los organizadores estaban pensando en la conveniencia de una exposición sobre historiografía norteamericana en la suposición de que hay muchas obras norteamericanas desconocidas aquí? Así es que, con alguna incertidumbre, presento un bosquejo de algunos aspectos de la historiografía norteamericana sobre Colombia. Por razones de tiempo y espacio, limito la discusión a algunos de los temas y las obras sobre la Colonia y el siglo XIX.

ENFOQUES Y ESTILOS

Si este seminario se hubiera llevado a cabo hace veinte años, o acaso hace diez años, yo habría dicho que había una diferencia notable en los enfoques y los estilos de los historiadores norteamericanos por un lado y los colombianos (y latinoamericanos en general) por otro. Por una parte, la influencia de las teorías marxistas ha sido muy notable en la obra histórica en Colombia, como en otras partes de América Latina, mientras que en Norteamérica el marxismo como guía intelectual es una corriente menor. Pero la diferencia entre las tendencias intelectuales en Norteamérica y América Latina no ha sido limitada a la influencia marxista. Parece

que ha habido una preocupación un tanto mayor por los conceptos orientadores aquí que en el mundo anglosajón. Esto no quiere decir que no haya *ningún* interés en los conceptos orientadores entre los anglosajones. Pero, como una tendencia, la obra histórica anglosajona ha tenido un espíritu más empírico. Debo añadir que también en América Latina, a pesar de la presencia notable del marxismo y del concepto orientador en las interpretaciones históricas, siempre ha habido muchos historiadores que han prestado poca o ninguna atención a la teoría social y han funcionado como historiadores sin tales instrumentos intelectuales.

Ahora bien, si en el pasado existía en América Latina una preocupación mayor por el concepto orientador en la elaboración de la historia, y en Norteamérica un espíritu más bien empírico, ahora creo que hay cierta convergencia. Es muy notable el crecimiento del espíritu empírico entre los historiadores colombianos. Se puede ver esta evolución en la carrera notable de Germán Colmenares. En su primera obra, *Partidos políticos y clases sociales* (1968), fue dominado por el concepto orientador y no mostró mucho interés en la labor de investigación documental. El modo de hacer la historia todavía estaba bastante cercano al estilo lírico de Luis Eduardo Nieto Arteta. Más tarde las obras de Colmenares se hicieron con un método mucho más empírico. Además, Colmenares empleó su retórica, y su prestigio como historiador, para inculcar los procedimientos más empíricos y menos gobernados por la ideología en las nuevas generaciones que le seguían. En cambio, en los Estados Unidos en las últimas décadas, ha habido un interés mucho más notable por el papel de la teoría social y el concepto orientador en la historia. Al respecto actualmente hay cierta convergencia de enfoque y de estilo entre los historiadores norteamericanos y colombianos.

Mientras las diferencias entre el enfoque ideológico del colombiano y el enfoque empírico del norteamericano han disminuido, todavía existe, y tiene que existir, una distinción muy notable entre sus modos de concebir y escribir la historia colombiana. Es la diferencia inevitable entre el investigador que escribe la historia de su propio país y el investigador que está tratando de comprender una sociedad antes desconocida. El colombiano tiene una relación muy distinta con su propia historia que la del historiador extranjero. El colombiano está escribiendo de algo que, de alguna manera, cree que ya conoce. Siente que esta historia está en sus entrañas. El colombiano que escribe su propia historia ya conoce desde su niñez muchas cosas que el extranjero aprende sólo con mucho trabajo, o lo que

es muy probable, nunca llega a comprender. Además, para el historiador colombiano la interpretación de su propio país debe tener una importancia íntima y personal que probablemente no va a tener para el extranjero, quien está examinando algo que es nuevo, tal vez un poco extraño, y que a fin de cuentas, *no es suyo*. Por estas razones, y acaso otras, el extranjero tiene una relación distinta, tiene una actitud distinta, frente a la historia de Colombia (o cualquier país que es *otro*).

Como el historiador colombiano piensa que ya conoce su propio país, el colombiano puede sentir más confianza, más certeza en sus conclusiones, aunque esté equivocado. En cambio, los investigadores extranjeros pueden obrar de dos maneras distintas. Por lo general, el extranjero está tratando de descubrir, de aprender algo que es casi completamente nuevo. Para muchos esto induce a cierta cautela. El extranjero por lo general intenta estudios discretos y es un poco cauteloso en hacer interpretaciones de gran envergadura. Pero, a la vez, hay otra cara de la moneda extranjera. Hay también el caso del extranjero que no comprende muy bien el país, pero se permite, sin embargo, hacer generalizaciones no siempre bien fundadas y, por lo tanto, bastante aventuradas. Yo creo que los cautelosos son la mayoría, pero los extranjeros aventurados, hay que confesarlo, también existen.

Ahora quiero hacer algunas comparaciones entre los temas específicos tratados por historiadores colombianos y norteamericanos sobre la historia de Colombia. Como tendencias generales, los colombianos se han orientado más a la historia de la Colonia y a la historia social, mientras los norteamericanos han dado preferencia al siglo XIX y la historia de la política y de las instituciones relacionadas con la política. En la primera generación de historiadores universitarios en Colombia (el grupo formado por Jaime Jaramillo Uribe), la mayoría ha dedicado gran parte de sus investigaciones a la Colonia. Y dentro de los estudios coloniales, su esfuerzo en buena parte se ha centrado en las relaciones económicas entre dominantes y dominados, el proceso de concentración de la tierra y la formación y funcionamiento de la hacienda. En cambio, hasta tiempos recientes, los historiadores norteamericanos que han hecho investigaciones en Colombia se han dedicado más al siglo XIX y a los temas o de la política o de la economía externa. Y los estudios norteamericanos más o menos recientes que han tratado las cuestiones de la tierra y la hacienda (como los de Catherine LeGrand y Michael Jiménez) se han concretado más bien a los tiempos modernos. Sin embargo, en este aspecto también

parece que hay cierta tendencia hacia la convergencia, sobre todo porque cada vez más los historiadores universitarios en Colombia han entrado en el campo antes descuidado (entre ellos) de la historia política del siglo XIX.

Se puede aventurar una explicación, acaso bastante obvia, de las tendencias distintas entre los historiadores colombianos y los norteamericanos al escoger sus temas. El estudioso colombiano se interesa en explicar las raíces de las características fundamentales de la sociedad colombiana, entre las cuales la desigualdad económica y social es una de las más evidentes. En cambio, varios historiadores norteamericanos han llegado a Colombia con la idea de que su historia del siglo XIX puede servir muy bien como laboratorio para estudiar y llegar a comprender los temas centrales de la política de la América española. Se nota que Colombia como caso de estudio ofrece su notable regionalismo político, el tema del centralismo contra el federalismo, los conflictos sobre el papel de la iglesia, la división clásica entre liberales y conservadores, y un buen repertorio de caudillos. Claro que no todos los historiadores norteamericanos han venido aquí para estudiar la política en el siglo XIX. Hay otros que han llegado aquí con interés mayor en los problemas del desarrollo económico, para los cuales también Colombia es un caso interesante.

Aunque han existido ciertas diferencias de estilo analítico, de enfoque y de tema entre los colombianos y los norteamericanos, estas diferencias me parecen cada vez menos importantes. La interacción de los historiadores como fraternidad internacional me parece mucho más importante. Y, al menos en los años recientes, la historia colombiana ha funcionado más o menos como diálogo internacional. Se nota la modificación "al menos en los años recientes". Los estudios norteamericanos de Colombia nunca han sido completamente aislados del país. Porque muchas veces, si no por lo general, el modo de concebir las obras norteamericanas ha sido muy influido por las obras colombianas anteriores o por las opiniones o consejos de los colombianos encontrados aquí. Pero durante muchos años no hubo un diálogo completo entre los historiadores norteamericanos y los colombianos, porque las obras colombianistas producidas en los Estados Unidos muchas veces no llegaron a conocerse en Colombia. Las excepciones mayores antes de 1975 eran los libros de los geógrafos James Parsons y Robert C. West, y del historiador David Bushnell. Por desgracia muchos estudios valiosos de historiadores norteamericanos no han llegado a conocerse ampliamente en Colombia porque han quedado en forma de tesis doctoral en los Estados Unidos y nunca llegaron

a publicarse. Entre estos estudios valiosos, pero más o menos desconocidos en Colombia, debe mencionarse las tesis doctorales de Robert C. Beyer sobre la industria del café[1], Robert L. Gilmore sobre el federalismo en Colombia[2], John P. Harrison sobre la industria del tabaco[3], y J. León Helguera sobre la primera administración del general Tomás Cipriano de Mosquera[4]. Con la excepción de la tesis de Helguera, estas obras fueron terminadas antes de existir el programa de University Microfilms (Xerox), el cual archiva todas las tesis estadounidenses en microfilm. Por ello han sido de más difícil consulta en Colombia.

Desafortunadamente, la lista de tesis norteamericanas más o menos desconocidas se extiende a épocas más recientes. Sin embargo, casi todas las tesis terminadas en los Estados Unidos desde mediados de los años 50 se pueden conseguir en University Microfilms, en Ann Arbor, Michigan, en microfilm o xerografía. Si las bibliotecas universitarias en Colombia llegan a tener mayores presupuestos, podrían obtener copias de estas tesis. Parece que la Biblioteca Luis Ángel Arango ya ha hecho algo en este sentido.

Un factor que ha impedido o demorado la edición en Colombia de las obras norteamericanas es una modalidad de las universidades de los Estados Unidos. Por lo general en las universidades norteamericanas se toma mucho menos en serio la publicación de una obra que en América Latina, por parte de una imprenta universitaria. Esto puede ser en parte porque los colegas que trabajan en cuestiones de América Latina no conocen el medio, y sin duda tienen sus prejuicios culturales. Pero tienen como argumento justificativo que las publicaciones en los Estados Unidos tienen que pasar por el juicio de expertos anónimos (lo que se supone, erróneamente, debe garantizar al menos una mínima calidad de la obra), mientras esto no ha sido costumbre en América Latina. Así mismo, para

1 ROBERT C. BEYER, "The Colombian Coffee Industry: Origins and Major Trends, 1740-1940". Ph.D. dissertation, University of Minnesota, 1947.

2 ROBERT L. GILMORE, "Federalism in Colombia, 1810-1858". Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley, 1949.

3 JOHN P. HARRISON, "The Colombian Tobacco Industry from Government Monopoly to Free Trade, 1778-1876". Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley, 1951.

4 J. LEÓN HELGUERA, "The First Administration of Tomás Cipriano de Mosquera in New Granada, 1845-1849". Ph.D. dissertation, University of North Carolina, 1958.

efecto de las promociones o ascensos académicos es mucho más seguro publicar en los Estados Unidos que acá en Colombia o en América Latina. Además, muchas veces las imprentas norteamericanas no quieren publicar una obra que ya se ha editado aquí. Por esta razón el autor norteamericano prefiere publicar primero en los Estados Unidos para no "dañar" el mercado. También puede ser que las imprentas académicas norteamericanas no quieran publicar algunas monografías sobre Colombia por falta de mercado en los Estados Unidos.

El mercado norteamericano para las obras sobre Colombia ha variado según el tiempo y el tema tratado. En cuanto a las tesis escritas antes de 1958, creo que la relativa falta de interés en América Latina durante los primeros quince años de la Guerra Fría pudo haber sido un factor. En estos años hubo una depresión relativa en los estudios de América Latina en los Estados Unidos, en parte por un enfoque mayor en el bloque comunista. Varios historiadores de Colombia tuvieron que buscar empleo fuera de los estudios académicos. Robert Gilmore trabajó en la sección de investigaciones en el Departamento de Estado, y David Bushnell tuvo que convertirse en historiador del programa extraterrestre norteamericano. (No sé si pensarían que las investigaciones de Bushnell en Colombia le daban una preparación especial para el programa extraterrestre). La Revolución cubana cambió todo esto. Pero a la vez apareció el programa de la Empresa Xerox (University Microfilms) de hacer fotocopias de casi todas las tesis doctorales de los Estados Unidos, cosa que tornó injustificable la edición posterior de las tesis sin revisiones mayores.

También, a modo de advertencia preliminar, hay que anotar que el interés en Colombia entre los norteamericanos aún es bastante limitado. El estudio de América Latina como un todo es un campo muy secundario en los Estados Unidos. Y dentro de los estudios latinoamericanos, Colombia no figura mucho. Un indicio de esto es que el número de historiadores de Colombia y las publicaciones sobre Colombia en los Estados Unidos es relativamente pequeño. En la Conference on Latin American History, la organización de los historiadores de América Latina en los Estados Unidos, hay actualmente un poco menos de 600 miembros. De éstos, más de 200 figuran entre los mexicanistas, 100 entre los especialistas en Brasil y el Cono Sur, y existen alrededor de 35 colombianistas. En cuanto a las publicaciones, la situación es aún peor. David Bushnell, a fines de 1984, hizo un breve análisis cuantitativo de los artículos y revistas en la *Hispanic American Historical Review* durante un período de cinco años (1980-84), y

encontró que en relación con el número de publicaciones sobre Colombia hubo 6 veces más sobre el Brasil, 5 veces más sobre Argentina, 3 veces sobre Chile, y el doble sobre el Perú. Esto sin hablar de México[5].

A pesar de que Colombia es el tercer país en América Latina, de acuerdo a su población, nunca ha suscitado mucho interés entre los estudiosos en los Estados Unidos. Para ser notable en los Estados Unidos entre los historiadores de América Latina, es aconsejable trabajar sobre la Colonia en México, el Perú, o el Brasil, o, mejor, la Revolución mexicana o el Peronismo. Los pocos historiadores norteamericanos que llegan extraviados a las playas de Colombia tarde o temprano caen en cuenta de que su trabajo no llama la atención en los Estados Unidos. Por eso, entre otras razones, algunos colombianistas norteamericanos se sienten impelidos a diversificar sus obras. Mientras norteamericanos que han trabajado sobre México, o el Brasil, o Argentina por lo general quedan contentos con dedicarse completamente a estos países, el norteamericano que ha hecho investigaciones en Colombia está tentado a extenderse. David Bushnell fortaleció su reputación como experto en la época de la Independencia e hizo un estudio sobre Argentina en el siglo XIX; yo encontré un segundo campo en los ensayos comparativos o sintéticos sobre la política en la América española en el siglo XIX; Charles Berquist ha hecho estudios comparativos de la historia laboral; Allan Kuethe se ha especializado en los estudios borbónicos; y Ann Twinam se ha dedicado a la historia de la mujer en la Colonia en toda la América española. Esto puede explicar por qué algunos de los historiadores norteamericanos que han trabajado sobre Colombia de vez en cuando "desaparecen", desde una perspectiva colombiana.

No sé si lo que sigue deba llamarse "historiografía", o simplemente un catálogo de obras históricas norteamericanas que versan sobre Colombia, divididas en varias categorías sin duda algo arbitrarias. Voy a tratar estas categorías más o menos en el orden de antigüedad de sus pioneros notables en Norteamérica. Las categorías son: 1) las fundaciones coloniales, 2) la política y la vida institucional relacionada con la política en el siglo XIX, 3) los estudios de sectores económicos específicos y las interpretaciones generales de la historia económica, 4) los estudios regionales,

---

5 DAVID BUSHNELL, "South America", en *Hispanic American Historical Review*, 65:4 (November, 1985), pág. 772.

5) los estudios de la época borbónica, 6) las interpretaciones socio-económicas de la política en el siglo XIX. Debo admitir desde el principio que no me parece ideal esta fórmula de categorización. Como se verá, en muchos casos una sola obra podría ubicarse dentro de varias categorías. En cada categoría voy a dedicar más atención a las obras más o menos desconocidas en Colombia, que a las que ya se conocen y se han utilizado aquí.

Las fundaciones coloniales

De las obras sobre las fundaciones coloniales, la más conocida y utilizada en Colombia (fuera de la obra de Parsons, que trato en otra parte) es el estudio sobre *La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial*, del geógrafo Robert C. West, que apareció en los Estados Unidos en 1952 y aquí en traducción de Jorge Orlando Melo en 1972[6]. Creo que lo que se propuso hacer este libro no se ha superado. Hay también varias tesis norteamericanas dedicadas a los temas entrelazados de la esclavitud y la minería. La más antigua es la tesis doctoral de James F. King sobre la esclavitud negra en el virreinato del Nuevo Reino de Granada[7], obra que ha dejado poco impacto en los estudios posteriores (apenas se cita) pero que entró un poco en la conciencia colombiana a través de José Rafael Arboleda, un colombiano que estudió con King. Algunas tesis posteriores enfocaron aspectos especiales de la esclavitud: la de David Lee Chandler, sobre las condiciones de salud de los esclavos[8], y la de Norman Meiklejohn sobre los derechos de los esclavos dentro del sistema español[9]. Meiklejohn encontró, para su sorpresa, que la suposición de Frank Tannenbaum, de que los esclavos tenían ciertos derechos efectivos en el sistema español, resultó tener alguna validez. Probablemente la obra norteamericana sobre la esclavitud que ha tenido el mayor impacto ha sido el libro de William

6 ROBERT COOPER WEST, *Colonial Placer Mining in Colombia*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1952.

7 JAMES F. KING, "Negro Slavery in the Vicreoyalty of New Granada". Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley, 1939.

8 Ya editado: DAVID L. CHANDLER, *Health and Slavery in Colonial Colombia*, New York, Arno Press, 1981.

9 NORMAN MEIKLEJOHN, "The Observance of Negro Slave Legislation in Colonial Nueva Granada". Ph.D. dissertation, Columbia University, 1969.

F. Sharp sobre la esclavitud en el Chocó[10]. Este libro, como la tesis de Meiklejohn, está muy marcado por la influencia de los debates sobre la esclavitud en los Estados Unidos; entre otras cosas investiga tanto la cuestión de la rentabilidad de la esclavitud, como las cuestiones relacionadas con el argumento de Frank Tannenbaum (tratamiento, acceso a la libertad). Esto no lo digo con menosprecio sino de modo descriptivo: es un libro sólido y útil. Un poco más recientes son las obras publicadas en Colombia sobre la esclavitud y temas relacionados con la región de Cartagena por Adolfo Meisel, colombiano que acaso puede quedar incluido entre los norteamericanos por haber hecho su estudio doctoral en la Universidad de Illinois. También se puede mencionar las obras relacionadas de Michael Taussig, dedicadas a la cultura económica de los descendientes de los esclavos en el Cauca, en una economía capitalista —aunque posiblemente debe descalificarse por ser el autor inglés[11].

Es notable que los pocos norteamericanos que han hecho investigaciones sobre la época fundacional se han concentrado en la esclavitud de los africanos, tema que, con el de las relaciones entre blancos y negros, es una gran preocupación en los Estados Unidos. En cambio, los historiadores norteamericanos que han trabajado sobre Colombia han puesto poca atención a la experiencia de los indígenas bajo el dominio español, tema casi obligado de las primeras generaciones de historiadores profesionales colombianos. La gran excepción a lo dicho tal vez no es una excepción. Es la importante tesis de Juan Villamarín, colombiano de origen pero ya norteamericanizado por educación, matrimonio, vida profesional, residencia, y acaso ciudadanía. La tesis de Villamarín, en el Departamento de Antropología de Brandeis, sobre los encomenderos e indígenas en la formación de la sociedad colonial en la Sabana de Bogotá[12], es una obra muy importante (por no decir maestra) que, con muchos detalles interesantes y observaciones importantes, trata los elementos claves: la cultura precolombina y la conquista en la Sabana, el poder de los encomenderos,

---

10 WILLIAM FREDERICK SHARP, *Slavery on the Spanish Frontier: The Colombian Chocó. 1680-1810*, Norman, University of Oklahoma Press, 1976.

11 MICHAEL TAUSSIG, *The Devil and Commodity Fetishism in South America*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1980.

12 JUAN A. VILLAMARÍN, "Encomenderos and Indians in the Formation of Colonial Society in the Sabana de Bogotá, Colombia, 1537 to 1740". Ph.D. dissertation, Brandeis University, 1972.

los ajustes culturales entre españoles e indígenas y el impacto del dominio español sobre los indígenas. Es evidente que Villamarín trataba de hacer con los Muiscas de la Sabana lo que hizo Charles Gibson con su estudio de los Aztecas del valle de México bajo el dominio de los españoles. Es un buen modelo y Villamarín le hizo justicia. La tesis de Villamarín toca muchas materias, pero acaso su tema dominante es la persistencia de la cultura indígena y su resistencia a los patrones que los españoles quisieron imponer. Esta obra fundamental complementa las obras diversas de Germán Colmenares. Además de hacer muchas observaciones distintas de las de Colmenares, con el estudio de la Sabana de Bogotá, Villamarín llena un vacío dejado por los estudios colombianos.

También debo mencionar un libro meritorio, pero que ha dejado pocas huellas en la bibliografía posterior, el estudio de Peter Marzahl sobre la economía, la sociedad y el gobierno de Popayán en el siglo XVII[13]. Tiene muchas explicaciones interesantes de las tendencias de la economía y la sociedad de la ciudad y la región de Popayán, varias de las cuales discrepan de las interpretaciones de Germán Colmenares, que estaba trabajando sobre la misma región más o menos al mismo tiempo.

La política y las instituciones políticas en el siglo XIX

El tema de la política en el siglo XIX puede ser considerado el segundo en antigüedad entre los estudios históricos de Colombia en los Estados Unidos. El pionero norteamericano en este campo fue Robert L. Gilmore, con su ya citada tesis sobre el federalismo en Colombia, 1810-1858. En realidad, esta tesis intenta una historia general de la política de la Nueva Granada durante todo este período. Es una obra fundamentada en investigación de archivo, y, a pesar de lo mucho que trata, sus observaciones son bastante perspicaces. Esta tesis tiene vigencia.Se nota que los mejores estudios recientes de la política colombiana en el siglo XIX que se han escrito en los Estados Unidos todavía encuentran datos y percepciones relevantes en Gilmore. Desafortunadamente, esta tesis es de la época anterior al programa de University Microfilms, y por tanto menos accesible que las tesis norteamericanas posteriores.

---

13 PETER MARZAHL, *Town in the Empire: Government, Politics and Society in Seventeenth-Century Popayán*, Austin, University of Texas Press, 1978.

Más o menos contemporáneo con la obra de Gilmore es el estudio muy conocido de David Bushnell sobre el régimen de Santander en la Gran Colombia (1954). Como este libro se ha traducido y publicado en Colombia, un comentario largo parece innecesario. Es suficiente decir que es un estudio modelo de la formación de un nuevo gobierno republicano después de la Colonia. Hay pocos estudios parecidos acerca de los otros países de la América Española.

Un segundo estudio excelente de una administración colombiana es la ya citada tesis de J. León Helguera sobre la primera administración de Tomás Cipriano de Mosquera (1845-49). Este estudio, que tiene como base mucha investigación de archivo, es muy sólido y útil. Es una lástima que Helguera nunca ha permitido su publicación en Colombia. Temo que, como Helguera ahora está completamente abrumado con datos complementarios, nunca vaya a hacer una revisión, ni tampoco permita la edición del original en español. Varios estudiantes de postgrado de Helguera en la Universidad de Vanderbilt han redactado tesis que tienen alguna relación con la política en el siglo XIX, aunque puedan estar enfocadas hacia una institución social. Hay que mencionar en esta categoría la tesis de Robert H. Davis dedicada al pensamiento de Joaquín Acosta, José Eusebio Caro y Lorenzo María Lleras[14] y la de Russ Davison sobre el clero en la arquidiócesis de Santafé de Bogotá[15]. El título de la tesis de Davison indica que se centra en el Patronato en Colombia entre 1800-1853, pero en realidad abarca mucho más. Trata de la actuación y las actitudes políticas del clero, las actitudes de los políticos civiles frente a la actuación clerical, y la tendencia, a largo plazo, de las élites a abandonar la carrera eclesiástica. Una parte sustancial está dedicada a los patrones de búsqueda de los puestos eclesiásticos.

Hay otras tesis que tienen que ver con la historia política o institucional. Hay dos sobre aspectos de la educación, la de Jane Loy (ahora Rausch) sobre la educación primaria y su relación con la rebelión conser-

---

14 ROBERT HENRY DAVIS, "Acosta, Caro, and Lleras: Three Essayists and Their Views of New Granada's National Problems, 1832-1853". Ph.D. dissertation, Vanderbilt University, 1969.

15 RUSS TOBIAS DAVISON, "The Patronato in Colombia; 1800-1853: Reform and Anti-Reform in the Archiocese of Santa Fe de Bogotá". Ph.D. dissertation, Vanderbilt University, 1978.

vadora de 1876 (Wisconsin,1969)[16] y la de John Young, sobre la reforma universitaria (1820-1850) (Columbia,1970)[17]. Otra, la de Jay Grusin, con base en investigaciones en el Archivo del Congreso, hace revisiones importantes para la comprensión de las reformas liberales de 1849-1853. Grusin argumenta que varias de las reformas liberales de estos años tenían el respaldo de sectores tanto conservadores como de liberales[18].

La tesis de Grusin se ha considerado útil en obras norteamericanas recientes sobre la política colombiana en el siglo XIX. Se ha incorporado, por ejemplo, en el estudio de David Sowell sobre la actuación de los artesanos de Bogotá en la política (1831-1919)[19]. Sowell anota, entre otras cosas, el papel preponderante de los artesanos en la Guardia Nacional, y por lo tanto su participación demasiado frecuente en las guerras civiles promovidas por las élites políticas, lo que volvió a los artesanos bastante moderados y pacifistas. Sowell también pone en claro que muchos artesanos de Bogotá en el siglo XIX no eran liberales, sino que eran independientes o tenían políticas conservadoras, y sus organizaciones y periódicos muchas veces rechazaron el anticlericalismo de los liberales.

Tal vez debo mencionar mi propio libro, *El ideal de lo práctico; el desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia*, entre los estudios políticos, aunque también se relaciona con el desarrollo económico, la historia de mentalidades, la historia de la educación y la historia de las ciencias naturales y la tecnología.

Estudios de sectores económicos, e interpretaciones generales económicas

Esta es la tercera categoría en términos de la antigüedad de los pioneros. El primero en la lista de éstos es la ya citada tesis de Robert

---

16 Véase el artículo: JANE MEYER LOY, "Primary Education during the Colombian Federation: The School Reform of 1870", en *Hispanic American Historical Review*, 51:2 (May, 1971), 275-294.

17 JOHN LANE YOUNG, "University Reform in New Granada, 1820-1850". Ph.D. dissertation, Columbia University, 1971.

18 JAY ROBERT GRUSIN, "The Revolution of 1848 in Colombia". Ph.D. dissertation, University of Arizona, 1978.

19 DAVID SOWELL, *The Early Colombian Labor Movement: Artisans and Politic in Bogotá, 1832-1919*, Philadelphia, Temple University Press, 1992.

Carlyle Beyer, una tesis muy sólida y competente sobre el desarrollo de la industria del café. Es una desgracia que este estudio nunca llegó a publicarse ni en los Estados Unidos ni en Colombia. Varios investigadores (por ejemplo, Malcolm Deas, Marco Palacios, Michael Jiménez) han añadido nuevas perspectivas, sobre todo al nivel micro de la hacienda cafetera. Pero la tesis todavía merece consultarse por la claridad de su análisis y exposición.

Otra tesis de la misma época que merece respeto es la ya citada obra de John P. Harrison sobre la industria del tabaco. Harrison estudió la industria desde la formación del estanco del tabaco en el siglo XVIII hasta el siglo XX. Contra las autoalabanzas de los liberales del siglo XIX, que atribuían el crecimiento de las exportaciones del tabaco a la abolición del estanco, Harrison sostiene que la libertad de cultivo fue una catástrofe, porque se disminuyó el control de calidad que existía bajo el estanco, con el resultado de perder su posición en el mercado en Alemania.

Acaso la tesis mía sobre el comercio y las empresas en Colombia Central, 1820-1870 (Columbia, 1965) puede colocarse en esta sección, porque analiza varios sectores económicos (las pequeñas empresas manufactureras de Bogotá, el cultivo y la exportación de frutos tropicales y el comercio de importación) dentro de la región económica dominada por el comercio de Bogotá. (Obviamente también podría considerarse un estudio regional). Esta tesis hace hincapié en la importancia de los factores de la geografía, el costo de los transportes y el costo del capital en las decisiones de los empresarios. Como la gran mayoría de las tesis mencionadas aquí, esta tesis nunca se ha publicado, en parte por la distracción de otras investigaciones. Espero volver al tema del comercio y las empresas antes de morir. (Debo hacer un pacto con Helguera). Aunque esta tesis nunca fue publicada en Colombia, durante mucho tiempo ha existido una copia en la Universidad de los Andes, una copia de contrabando hecha laboriosamente con máquina de escribir por orden del Miguel Urrutia. Esta tesis suministró alguna materia prima, sobre todo a nivel micro, para el excelente análisis de José Antonio Ocampo, aunque él cree que yo exagero la importancia del factor geográfico. (Yo me figuro que Ocampo nunca ha tenido la ocasión, ni en su imaginación, de pasar con una recua de mulas por una de las trochas que llamaron "caminos de herradura" en el siglo XIX).

Hay también dos estudios sobre el censo eclesiástico como institución de crédito. La primera es la tesis de José Ignacio Méndez, otro

colombiano norteamericanizado, sobre los censos eclesiásticos en Panamá en la primera mitad del siglo XIX[20]. Mejor conocida aquí es otra tesis de Berkeley, la de Richard Hylan, traducida y publicada aquí por Germán Colmenares, como parte de su empresa caucana[21]. El trabajo de Hyland es un serio, y hasta austero, estudio del proceso de desamortización y la transición hacia la fundación de los bancos comerciales en la década de 1870. Obviamente las obras de Méndez y Hyland podrían considerarse bajo la categoría de los estudios regionales. Sin embargo, ambos son, en efecto, estudios de caso de un proceso institucional. La región en sí es de importancia secundaria.

Considerando la categoría de "sector económico" acaso con cierta flexibilidad se puede mencionar el trabajo, bien conocido en Colombia, de Catherine LeGrand sobre las luchas entre los colonos y los grandes especuladores por el control de los terrenos baldíos[22]. Esta es una contribución importantísima a un tema antes descuidado.

En la categoría de sectores económicos e interpretaciones generales de la economía no puedo dejar de mencionar la historia económica de William Paul McGreevey[23]. En este libro McGreevey trata de aplicar a Colombia los existentes métodos de la Nueva historia económica y algunos de los análisis más conocidos de esta escuela. A menudo McGreevey utiliza los métodos de la Nueva historia económica para demostrar lo obvio —por ejemplo, que los ferrocarriles representaban un adelanto (en costos y beneficios) sobre la mula. El libro fue blanco de diversas críticas desde su traducción y edición en Colombia en 1975. Por un lado se han encontrado varias fallas en la estadística y cierta ligereza en el modo de tratarla. Por otro lado hubo críticas de las conclusiones. McGreevey sostiene que para Colombia la apertura externa del siglo XIX fue contraproductiva durante el período del tabaco, etc. Y sólo produjo ventajas

---

20 J. IGNACIO MÉNDEZ, "Panamá: Public Administration and the Censo in the Early Nineteenth Century". Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley, 1970.

21 RICHARD PRESTON HYLAND, *El crédito y la economía, 1851-1880* (publicado en Universidad del Valle, *Sociedad y economía en el Valle del Cauca* [5 tomos, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1983], IV.)

22 CATHERINE LEGRAND, *Frontier Expansion and Peasant Protest in Colombia, 1850-1936*, Alburquerque, University of New Mexico Press, 1986.

23 WILLIAM PAUL MCGREEVEY, *An Economic History of Colombia*, 1845-1930, Cambridge, England, University of Cambridge Press, 1971.

económicas notables cuando llegó el café. Por un lado, esta conclusión no fue muy original, ya se había expuesto de una manera más lírica por Luis Eduardo Nieto Arteta. Por otro lado, McGreevey al hacer la crítica de la política económica de 1845 a 1880 nunca examina cuales eran las opciones reales de esta época. Otra crítica fue la conclusión "voluntarista" de McGreevey: la economía colombiana empezó a crecer más efectivamente en el siglo XX porque los colombianos llegaron a desear tal crecimiento. A pesar de todas las críticas al libro, la estadística con que se arma, aunque sea defectuosa, parece irresistible y se utiliza mucho. En su notable *Colombia y la economía mundial*, José Antonio Ocampo ha tratado de corregir tanto el argumento como la estadística que se encuentran en el libro de McGreevey.

Los estudios regionales

El pionero norteamericano en los estudios regionales en Colombia obviamente es el geógrafo James Parsons, muy conocido en Colombia por su primer libro sobre la colonización antioqueña, publicado en los Estados Unidos por primera vez en 1949[24] y en Medellín en 1950, y en menor grado por estudios posteriores, incluyendo uno sobre San Andrés y Providencia. El libro sobre la colonización antioqueña trata a Antioquia de una manera muy sólida y competente, desde la geografía y las culturas precolombinas hasta bien entrado el siglo XX. Pero tenía un encanto particular por Antioquia, porque Parsons, tipo muy simpático, había absorbido, y con mucho entusiasmo, la visión de Antioquia que los mismos antioqueños tenían. Parsons celebraba el heroísmo de los antioqueños, quienes de una tierra pobre y montañosa la habían vuelto rica con su fecundidad y su industria. Parsons pintaba a los antioqueños como individuos con "un espíritu independiente de auto-determinación". Parecían una anomalía: "una sociedad democrática de agricultores pequeños en un continente dominado por el tradicional latifundismo latino"[25].

---

24 JAMES J. PARSONS, *Antioqueño Colonization in Western Colombia*, Berkeley, University of California Press, 1949.

25 JAMES J. PARSONS, *Antioqueño Colonization in Western Colombia*, 2nd ed., Berkeley, 1968, pág. 101.

Hace cerca de 25 años este concepto de Antioquia como democracia social empezó a caer en desuso. El golpe más importante fue suministrado por Alvaro López Toro en su breve análisis, *Migración y cambio en Antioquia durante el siglo XIX* (1970), que hizo hincapié en el poder de los comerciantes de Medellín y su dominio de los colonizadores. La interpretación de López Toro fue respaldada por Keith Christie, que encontró una visible desigualdad económica en el proceso de migración en Caldas[26]. Yo tengo el honor de haber contribuido un poquito (pero muy poquito) al desarrollo de la interpretación de López Toro, con un artículo que hizo hincapié en el poder económico de los comerciantes de Medellín en el siglo XIX[27]. (Yo no habría sospechado que este artículo tuviera un influjo en López Toro si el propio autor no me lo hubiera dicho). Otros que han contribuido mucho más a este cambio de concepto de la sociedad regional de Antioquia son José Fernando Ocampo y Roger Brew[28]. (Perdón —se me olvidó que debo limitarme a las obras de los norteamericanos).

El regionalismo de los antioqueños es el más conocido en el extranjero, y no ha dejado de tener su encanto para los extranjeros. Sin embargo, hay otro regionalismo probablemente de igual importancia en la historia de Colombia, el de la costa del Caribe. En la Colonia, Cartagena fue un rival no despreciable de la capital política en Santafé, y durante la lucha por la independencia Cartagena representó un polo de rivalidad y oposición al dominio de Bogotá. En tiempos más recientes el regionalismo costeño ha resucitado de una manera notable. Una contribución norteamericana es la obra de Theodore Nichols, *Tres puertos de Colombia...*, escrita como tesis de Berkeley en 1951 y editada en Colombia en 1973[29]. Los estudios de Adolfo Meisel también pueden añadirse a la obra "norteamericana" sobre la Costa Atlántica.

---

26 KEITH CHRISTIE, "Antioqueño Colonization in Western Colombia: A Reappraisal", en *Hispanic American Historical Review*, 58:2, mayo de 1978, 260-283.

27 FRANK SAFFORD, "Significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 2, 1965, págs. 49-69.

28 JOSÉ FERNANDO OCAMPO, *Dominio de clase en la ciudad colombiana*, Medellín, 1972; ROGER BREW, *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*, Bogotá, 1977.

29 THEODORE E. NICHOLS, *Tres puertos de Colombia: Estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973.

La región oriental tiene un estudio regional que es sumamente bueno, la tesis doctoral de Maurice Brungart. Brungart utiliza los datos sobre los diezmos para analizar las características económicas de todas las localidades en la faja oriental, desde 1764 a 1833[30]. Con su análisis de los datos diezmales Brungardt presenta una verdadera radiografía de la economía del oriente colombiano, incluyendo el Alto Magdalena, la región cundiboyacense, el Guanentá, y los Llanos Orientales. Con base en el estudio de los diezmos, Brungardt concluye que el arrendamiento de las rentas fiscales fue una actividad económica muy importante. Llama al fenómeno "capitalismo burocrático". Brungardt puede tener razón. Richard Stoller en su tesis reciente sobre la provincia del Socorro confirma la tesis de Brungardt sobre la importancia del arrendamiento de las rentas fiscales. Pero hay que advertir que cada investigador, influido por los documentos que mejor conoce, tiene la tendencia a mirar las cosas desde la perspectiva que le dan estos documentos.

Mientras Brungardt nos ha dado una radiografía detallada de una región grande a través de unos sesenta años, tenemos en las obras recientes de Jane Rausch una narrativa mucho menos detallada, pero cubriendo un tiempo muy largo, sobre los Llanos Orientales[31]. Obviamente es muy útil tener esta contribución sobre una región más bien ignorada.

Dos otras obras sobre la región oriental deben mencionarse: *Santander siglo XIX - cambios socioeconómicos*, de David C. Johnson, fue publicado aquí y probablemente no necesita mucho comentario. La primera parte se concentra en las ideas de Manuel Murillo Toro,para demostrar después los cambios en la política de los radicales en Santander desde 1864. Al final del libro Johnson demuestra, con la utilización de una variedad de datos cuantitativos, que el sur de Santander (el Guanentá) perdió relativamente en relación con el norte durante la época del auge del café.

Mientras Johnson hace un estudio de la política y la política económica de todo el estado de Santander durante la segunda mitad del siglo XIX, una obra más reciente está dedicada completamente al Guanentá (y

30 MAURICE P. BRUNGARDT, "Tithe Production and Patterns of Economic Change in Central Colombia, 1764-1833". Ph.D. dissertation, University of Texas, 1974.

31 JANE M. RAUSCH, *A Tropical Plains frontier: The Llanos of Colombia. 1531-1831*, Alburquerque, University of New México Press, 1984. Un segundo tomo sobre los Llanos después de la Independencia está por aparecer.

dentro del Guanentá a San Gil), desde la época de los Comuneros hasta 1870. Esta es la tesis doctoral de Richard Stoller[32]. Tiene dos argumentos mayores. Uno es que El Socorro llegó a ser liberal políticamente más por desesperación económica que por cuadrar bien con su situación económica. Otro es que los liberales radicales de la década de 1850 espantaron a los moderados de San Gil (y acaso otras partes de Santander), creando así un partido conservador donde antes había un liberalismo homogéneo. Tengo mis dudas en cuanto a algunas de las conclusiones. Pero es una obra de investigación impresionante y el análisis y las percepciones me parecen brillantes.

Obviamente es muy deseable tener estos estudios regionales. Ya es tiempo de que dejemos de tener sólo visiones muy generales de la historia colombiana. Sobre todo en un país tan fragmentado y con culturas regionales tan distintas, es importante tener más estudios con un enfoque regional. También, obviamente, se puede aprender de estos estudios mucho de lo que no puede ser visible en las obras más generales. Pero a veces la región estudiada no es tan única como quien estudia la región puede pensar. En la lectura de Stoller quedé con la impresión de que al menos algunos de los patrones que él describe para el Guanentá pueden extenderse a la mayor parte de la región oriental.

Estudios del período de los borbones

En los Estados Unidos e Inglaterra, después de 1945, y en la década del 60, los estudios sobre el período borbón estuvieron en boga. Una de las razones es que la burocracia borbona dejó una documentación excelente. Durante 1960 y 1970 aparecieron en el mundo anglosajón, y también en España, muchos estudios del cuerpo judicial, los militares, los comerciantes y hasta los artesanos en el siglo XVIII. Los estudios norteamericanos sobre Colombia que mejor representan esta tendencia son los de Ann Twinam y Allan Kuethe. El libro de Ann Twinam sobre los mineros, los comerciantes y los agricultores en Antioquia bien podría catalogarse entre los estudios regionales[33]. Pero tiene las modalidades, el "modo de ser", de

---

32 RICHARD JON STOLLER, "Liberalism and Conflict in Socorro, Colombia, 1830-1870". Ph.D. dissertation, Duke University, 1991.

33 ANN TWINAM, *Miners, Merchants, and Farmers in Colonial Colombia*, Austin, University of Texas Press, 1982.

los estudios borbónicos; sobre todo el manejo cuantitativo de los abundantes datos de documentación borbónica, y la preocupación por el estatus relativo de varios grupos sociales. Este libro tiene muy buenos datos y merece la atención que ha recibido.

Otro estudio en la línea borbónica es el de Allan Kuethe sobre la reforma militar en la Nueva Granada[34]. Mientras el libro de Twinam puede considerarse heredero del estudio de D.A. Brading sobre los mineros y los comerciantes en México, el libro de Kuethe está en la línea de su mentor en Florida, Lyle McAlister, que hizo un estudio sobre el fuero militar en México. Claro que Colombia no es México, y en ambos casos los estudios borbónicos sobre Colombia presentan aspectos completamente distintos de los que se encuentran en los libros sobre los mismos temas en México. En el Nuevo Reino de Granada la reforma militar fue mucho más débil y de menor alcance que en el caso de México.

Otro estudio borbónico de la Nueva Granada es el libro de John Phelan sobre los Comuneros[35]. El libro de Phelan tiene en común con muchos estudios borbónicos una preocupación por la vida oficial o burocrática. Pero Phelan no quiso absorber el estilo típico de los borbonistas, su tendencia a hacer hincapié en la estadística burocrática. El libro de Phelan tiene algo de esto, pero la estadística no era del alma de Phelan, que tuvo una inclinación hacia la historia de las ideas. El estudio de Phelan sobre los Comuneros recibió muy buena acogida en Colombia. A mí me parece una interpretación bastante elitista, en el sentido de que Phelan tiene la tendencia a pensar que todo tenía que salir de las mentes de las élites en Bogotá. Además, Phelan estuvo demasiado enamorado de su tesis de una constitución informal española que permitía la protesta dentro de ciertos límites. En la imaginación de Phelan parece que todo el mundo, al menos entre las élites, supiera exactamente lo que había que hacer, a manera de protesta, sin caer en el peligro de una retaliación real. Así, en el libro de Phelan la rebelión de los Comuneros se convierte en un *masque* barroco, en cual cada participante importante (el arzobispo-virrey, Berbeo, etc.) hace un papel prescrito y de una manera aparentemente cons-

---

34 ALLAN J. KUETHE, *Military Reform and Society in New Granada*, Gainesville, University of Florida Press, 1978.

35 JOHN LEDDY PHELAN, *The People and the King*, Madison, University of Wisconsin Press, 1980.

ciente. Como dije a la editorial, en una evaluación anterior a su primera publicación, hace falta en el libro de Phelan un poco de la visión tolstoyana de lo inesperado. En realidad, las cosas no siguieron las pautas formalistas que indica Phelan, y la venganza real fue feroz, claro está para los pobres.

Las interpretaciones socio-económicas de la política en el siglo XIX

El libro de Luis Eduardo Nieto Arteta, *Economía y cultura en la sociedad de Colombia*, ha causado una fuerte impresión en los norteamericanos que han venido a estudiar Colombia. Durante un largo tiempo fue la interpretación de la historia colombiana que más formó las ideas de los investigadores norteamericanos. Yo mismo estuve muy influido por las nociones simplistas de Nieto Arteta, y bajo su influencia vine a Colombia con el intento de hacer una interpretación Beardiana (es decir, socio-económica) de la política colombiana del siglo XIX. Después de algunas investigaciones caí en cuenta de que la cosa no funcionaba, porque los diversos sectores económicos estaban bien representados en ambos partidos y porque muchos individuos metidos en la política tenían actividades económicas muy diversas. Hay otros, sin embargo, que se quedaron dentro del molde de Nieto Arteta. El libro de McGreevey, en cierta manera, representa un esfuerzo de cuantificar los aspectos económicos de la exposición lírica de Nieto Arteta. En el campo de las interpretaciones socio-económicas de la política, Charles Berquist resultó ser un fiel apóstol de Nieto Arteta. La mayor parte del libro de Berquist, sobre todo la interpretación del impacto del mercado externo sobre la política en las últimas décadas del siglo XIX, hace contribuciones importantes. Pero su esquema introductorio sobre las modalidades sociales e ideológicas de los liberales y conservadores en el siglo XIX, aunque sea una exposición elocuente y seductora, es demasiado simplista. El problema con la exposición introductoria de Berquist es que, aunque sea muy atrayente, se funda sobre la noción de que todos los liberales del siglo XIX se conformaron según el modelo de Miguel Samper, y todos los conservadores compartían las experiencias y las ideas de Miguel Antonio Caro.

Hay otros dos libros norteamericanos que intentan interpretaciones socio-económicas de la política de la segunda mitad del siglo XIX. Son el libro de Helen Delpar sobre el partido liberal, 1863-1899, y el de James William Park sobre Rafael Núñez y la política del federalismo colombiano,

1863-1866[36]. Estos libros no han tenido el impacto del estudio de Berquist, tal vez por hacer generalizaciones menos aventuradas, pero por lo mismo merecen respeto. Ambos están muy conscientes del factor regional en las divisiones políticas de los años 70 y 80, sobre todo el resentimiento de la costa y del Cauca contra el proyecto de los radicales del oriente de favorecer la construcción del Ferrocarril del Norte.

Los análisis de los factores sociales y económicos en la formación de los partidos atrae a los investigadores norteamericanos. Esta cuestión está en el centro de la ya mencionada tesis de Richard Stoller sobre la provincia del Socorro. La interpretación socio-económica del desarrollo de los partidos tradicionales en Colombia también es la tarea de un estudio más global de Víctor Uribe Urán, otro colombiano que se ha internado en el mundo académico norteamericano. En una tesis de la University of Pittsburgh, Uribe Urán explora una hipótesis que he lanzado repetidamente (para fastidiar a todo el mundo) sobre la ubicación social frente a las instituciones heredadas de la Colonia[37]. El estudio de Uribe Urán enfoca en especial la división partidaria entre los abogados privilegiados y subalternos.

Temas misceláneos

Es evidente que no toda la obra histórica norteamericana sobre Colombia cabe dentro de las seis categorías anunciadas. Algunas obras que caen fuera de estas categorías deben mencionarse. Una de éstas es la tesis de Glenn Curry sobre la abolición de los resguardos indígenas en Cundinamarca en el siglo XIX[38]. Curry llega a la conclusión, tal vez demasiado optimista, de que la abolición de los resguardos hubiera podido tener ciertas ventajas para los indígenas, en el sentido de que les permitió a algunos ganar algún pequeño capital líquido por la venta o arrendamiento de propiedades que no estaban en condiciones de utilizar.

---

36 HELEN DELPAR, *Red Against Blue: The Liberal Party in Colombian Politics, 186(?)-1899,* University of Alabama Press, 1981; JAMES WILLIAM PARK, *Rafael Núñez and the Politics of Colombian Regionalism. 1863-1886,* Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1985.

37 VÍCTOR M. URIBE URÁN, "Rebellion of the Young Mandarins: Lawyers, Political Parties and the State in Colombia, 1780-1850". Ph.D. dissertation, University of Pittsburgh, 1993.

38 GLENN THOMAS CURRY, "The Disappearance of the Resguardos Indígenas of Cundinamarca, Colombia, 1800-1863". Ph.D. dissertation, Vanderbilt University, 1981.

En un artículo reciente sobre las actitudes de las élites colombianas frente a los indígenas, yo también hago un repaso de la historia del ocaso de los resguardos, con conclusiones menos optimistas[39].

También debe mencionarse la tesis de Hernán Horna sobre el papel de Francisco Javier Cisneros en la construcción de los ferrocarriles en Colombia[40]. Tengo entendido que Horna va a publicar una versión revisada de este útil estudio.

Tal vez sería apropiado concluir con una breve apreciación de la reciente historia general de Colombia escrita por David Bushnell[41]. Es muy claro que el libro fue escrito para hacer conocer Colombia al lector extranjero. Introduce al lector extranjero en varios temas, a los cuales el título hace referencia. Uno es el tema obligatorio del regionalismo colombiano. El otro es la notable falta de nacionalismo u orgullo nacional en Colombia. El enfoque del libro está en la época republicana. Dedica sólo un capítulo de 24 páginas a la cultura precolombina, la conquista y la colonia. En este limitado espacio dice bastante, pero obviamente tiene que omitir mucho. Por ejemplo, en la sección precolombina sólo presta alguna atención a los taironas y los muiscas. En cuanto a la época republicana, Bushnell da más o menos igual espacio al siglo XIX (incluyendo la independencia) y al siglo XX (aproximadamente cien páginas cada uno). En este espacio limitado no puede discurrir de una manera muy extensa sobre ningún tema. Pero al menos toca muchos temas importantes. Y lo hace con un estilo muy conciso. El libro está escrito de una manera muy amena, y está salpicado con el humor bondadoso de Bushnell. Como es su costumbre, Bushnell mantiene un balance juicioso. Y, aunque necesariamente tiene que tratar algunas cosas desagradables, como por ejemplo la violencia, hace un esfuerzo para encontrar el lado positivo de las cosas.

---

39 FRANK SAFFORD, "Race, Integration, and Progress: Elite Attitudes and the Indian in Colombia, 1750-1870", en *Hispanic American Historical Review*, 71:1 (February, 1991), 1-33.

40 HERNÁN HORNA, "Francisco Javier Cisneros: A Pioneer in Transportation and Economic Development in Colombia". Ph.D. Thesis, Vanderbilt University, 1970. Tengo que confesar, con vergüenza, que yo debía de haber utilizado esta obra en mi *Ideal de lo práctico*. No sé cómo, habiéndola leído, se me pasó.

41 DAVID BUSHNELL, *Colombia: A Nation in Spite of Itself*, Berkeley, University of California Press, 1993.

El Laboratorio Francés de Historiografía Colombiana Durante los Últimos Veinte Años

Georges Lomné
Université de Marne La Vallée (Francia)

NUMEROSOS SON LOS HISTORIADORES FRANCESES que consideran que "la historia toda ha entrado en su edad historiográfica, consumando su pérdida de identificación con la memoria"[1]. Esa ruptura epistemológica descansa sobre un programa subversivo de recomposición del pasado que va más allá de una reflexión sobre las escuelas históricas y sus méritos respectivos. Más que una simple historia de la historia[2], el concepto de historiografía debe ser tomado en el sentido lato de "análisis razonado de la tradición global que nos fue legada"[3]. Esa perspectiva no está exenta de peligros: hoy día impulsa a muchos autores a practicar únicamente una crítica interna de la "historia magistrae vitae" de sus antecesores positivistas sin que, ni por asomo, intenten proponer las bases de una nueva manera de escribir la historia. Algunos distinguirán en ello un síntoma suplementario del "fin de la Historia" recientemente anunciado por un filósofo cuyo sonriente fatalismo no

1 PIERRE NORA, "Entre mémoire et histoire. La problématique des lieux", en *Les Lieux de mémoire*, t. I, *La République*, París, Gallimard, 1984, pág. XXI.

2 Intentaremos respetar el uso común en Francia, desde hace medio siglo, de distinguir histoire e Histoire. Henri Irénée Marrou definió magistralmente este matiz en su obra *De la connaissance historique*, le Seuil, París, sexta ed., 1954, págs. 35-36: "(...) la mayúscula para lo real, el pasado vivido por hombres de carne y hueso, la minúscula para la humilde imagen que la labor del historiador se esfuerza en recomponer (...)". Tal como lo hacía notar ya, no sin carecer de cierto humor, esta distinción se desvanecerá sin embargo cuando el término colocado a principios de una frase, sin artículo, usurpará la mayúscula... por razones de orden meramente tipográfico.

3 PIERRE NORA, "Histoire nationale", en *Dictionnaire des Sciences Historiques*, bajo la dirección de André Bruguière, París, P.U.F., 1986, pág. 489.

deja de ser aterrador[4]. En Francia, los estudios consagrados a la historia de Colombia participaron de esa revolución de la ciencia histórica sin que eso llevase, aparentemente, a un estancamiento metodológico o a cualquier demostración del principio hegeliano de finalidad. Antes bien, el campo aparece fecundo y no queda descartado que surjan innovaciones metodológicas capaces de irradiar el conjunto de la disciplina.

Nuestro propósito no consistirá aquí en debatir sobre los "lugares de memoria" de la identidad colombiana —relacionados con el discurso histórico— elaborados en Francia o inspirados por modelos franceses; sino, más sencillamente, en recopilar y analizar la producción histórica francesa referente a Colombia desde 1980. Ahora bien, este enfoque plantea de entrada un problema metodológico de suma importancia. De admitir que el mundo está sujeto al desorden que va creciendo cada vez más y que la conciencia de frontera ya no tiene vigencia alguna en la mayor parte de los dominios de la actividad humana —en resumen, que las lógicas propenden a convertirse en transnacionales— ¿bajo qué forma podría la historiografía singularizarse en el particular?

En efecto, querer someter la producción historiográfica francesa al criterio de nacionalidad de los investigadores no parece, en nuestro sentir, muy acertado. De 39 tesis de doctorado sostenidas en Francia desde 1970 en relación con temas de historia colombiana, sólo 15 lo fueron por súbditos franceses *stricto sensu*. En cuanto a los 46 temas de tesis pendientes, en el mismo ramo, 14 no más han sido depositados por franceses.

De igual modo, resulta fuera del caso restringir la historiografía a las solas obras redactadas en lengua francesa. Múltiples ejemplos acreditan que el idioma francés no es atributo exclusivo de los investigadores franceses y que, por añadidura, suele ocurrir que éstos, con alguna frecuencia, transmitan en lengua española el fruto de sus trabajos.

Así, los límites que nos hemos fijado en nuestra tarea son los siguientes: examinaremos las obras (tesis de grado, diplomas de estudios avanzados y tesis de doctorado) llevadas a cabo bajo la dirección de profesores-investigadores expresamente afiliados a establecimientos ins-

---

4 Francis Fukuyama divisa en la evolución actual de nuestras sociedades la realización del "*Proyecto de una historia universal desde el punto de vista cosmopolítico*" enunciado por Kant. En esta perspectiva, no solamente cualquier proyecto de historia nacional aparecería como retrógrado, sino que la categoría misma de la Historia llegaría a extinguirse.

titucionales franceses, y otro tanto haremos con los artículos y libros redactados por investigadores vinculados, desde un punto de vista académico, a dichas entidades.

Nos ha facilitado la realización de tal inventario la consulta de tres fuentes principales de información:

— El "Fichier Central des Thèses", situado en Nanterre, que conserva fichas manuales para los años 1970-85 y microfichas para los años posteriores a 1985[5].

— El Boletín bibliográfico "Amérique Latine" del CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) . A la fecha, 21 números han sido publicados[6].

— Los ficheros manuales de las universidades parisienses y los de la EHESS (*Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales)* y los del IHEAL (*Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine)*[7].

Las referencias así acumuladas han permitido constituir los dos bancos de datos originales que completan este estudio en apéndice:

1- Repertorio de las tesis relacionadas con la historia de Colombia sostenidas en Francia desde 1970 y de las que están pendientes.

2- Repertorio de todas las obras referentes a la historia de Colombia realizadas, desde 1980, por investigadores afiliados a entidades francesas.

Pero, no bien levantados los bancos de datos, surgió enseguida un difícil problema de nomenclatura:

---

5 Situado en el campus de la Universidad de París X-Nanterre, edificio F, primer piso, aula 128. Sólo parte de dicha información está computarizada y accesible por *Minitel* sobre la red SUNIST (banco de datos *Téléthèses* elaborado por el *Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche*). Las tesis defendidas después del año 1985 van acompañadas de un resumen muy valioso y de palabras clave que permiten investigaciones temáticas.

6 Éste constituye la actualización semestral del banco de datos *"Amérique Latine"* del *Réseau Amérique Latine* (*Groupe de Recherche 26* del CNRS; GDR 26).

7 Estos ficheros padecen vacíos. Escasamente actualizados, los primeros omiten con frecuencia mencionar los Mémoires de Maîtrise (tesis de grado), y los segundos confunden a veces los *Diplômes d'Études Approfondies* (diplomas de estudios avanzados) con las *Thèses de 3e cycle* (tesis de doctorado de antiguo régimen). Expresamos nuestro agradecimiento al señor Guillermo Uribe, de la Universidad de Grenoble II, por la amabilidad con que nos ha dado acceso a su DEA intitulado: *La Colombie dans les thèses des Colombiens en France, 1970-1988* (septiembre, 1990) lo que nos permitió confrontar útilmente algunos datos.

— Muchísimas tesis registradas en Sociología conciernen a temas históricos. Baste mencionar las de Daniel Pécaut, Óscar Rodríguez Salazar o de Carlos Miguel Ortiz Sarmiento.
— Lo mismo sucede con tesis registradas en ciencia política (las de Gérard Fenoy o de Pierre Mareschal de Charentenay), en etnología (la de F. R. Picon sobre los indios guajiros) o en antropología (la pendiente de Eduardo Londoño referente a los muiscas en tiempos de la Conquista).

Inútil es precisar, por mucho que la escuela histórica francesa reconozca los aportes de esas disciplinas al oficio de historiador, hasta qué extremo aborrece la confusión de los géneros... Marc Bloch, el primero, denunció las miras de la sociología en el dominio de la historia[8]. Fernand Braudel, luego, se alzó en contra de la deriva antropologizante de una "historia inmóvil" elaborada por quienes pretendían ser herederos suyos[9].

En conclusión, razonaremos por un corpus compuesto como sigue:
— *Banco de datos N° 1* (1970-93): 39 tesis sostenidas y 46 tesis pendientes.
— *Banco de datos N° 2* (1980-93): 22 tesis; 6 diplomas de estudios avanzados; 13 tesis de grado; 33 artículos y 12 libros, 3 de los cuales son, de hecho, tesis publicadas y dos relatos de viaje reeditados. En primer lugar, procuraremos evaluar cuantitativamente la importancia y la dinámica actual de dicha producción científica. Luego, centraremos nuestro interés en los impactos coyunturales que posiblemente hayan influido durante los últimos 20 años en la temática de las investigaciones históricas sobre Colombia. Por fin, presentaremos las cuatro principales directrices de investigacción que, según parece, prevalecerán en los años venideros.

---

8 Por varias razones, la creación de la revista de los *Annales*, en 1929, puede considerarse como una réplica a las miras dominadoras de la Sociología de Durkheim sobre el conjunto de las ciencias sociales. Sobre el particular, Marc Bloch no vaciló en polemizar con François Simiand y Maurice Halbwachs.

9 Emmanuel Le Roy Ladurie, al suceder a Fernand Braudel en la *Chaire d'Histoire de la Civilisation Moderne* del *Collège de France*, declaraba durante una célebre lección inaugural: "En cambio, la etnografía ha sido y seguirá siendo una de mis compañeras preferidas (...)". La "historia socio-cultural" de la tercera generación de los Annales desarrollaba así, a comienzos de los años 70, las bases de una verdadera antropología histórica que relegaba al almacén de los accesorios el proyecto braudeliano de "historia total" en beneficio de la ambición de una "arqueología del saber".

ACERCAMIENTO CUANTITATIVO

La historia de Colombia en el ámbito de la producción científica francesa

Ante todo, cabe avanzar una cifra algo decepcionante: de las 6.491 tesis de historia sostenidas en Francia de 1970 hasta hoy, sólo 11 se referían a la Historia de Colombia...[10]. Tomándose en cuenta 28 tesis repertoriadas bajo otras etiquetas, pero cuya temática histórica es evidente, la relación aparece más ventajosa... ¿Permitirá mayor entusiasmo la comparación con otros países sudamericanos? Durante el mismo período, 9 tesis sobre Venezuela han sido sostenidas bajo la rúbrica explícita *histoire* mientras que otras 36, bajo varias rúbricas, trataban de la historia de dicho país. Para un país más modesto como es Ecuador, la cifra es respectivamente de 3 y 8. La primacía de Colombia sobre sus vecinos colindantes no se comprueba realmente más que al considerar el número de tesis de *histoire* pendientes: 12 conciernen a Colombia, 6 a Venezuela, 3 al Ecuador, 1 tanto a Colombia como a Venezuela[11], mientras que otras 3 abarcan los tres países[12].

Por fin, conviene tratar de estimar la parte que ocupa la historia dentro del conjunto de los trabajos realizados sobre Colombia. Considerando la muestra reducida de las 50 tesis de ciencias sociales relacionadas con este país, defendidas en Francia de 1986 hasta la fecha[13], la rúbrica *histoire* no llega más que en cuarta posición con 5 tesis solamente, o sea apenas el 10 % del total[14], mientras que la rúbrica *Études Latino-américaines*

---

10 Recurrimos a las estadísticas generales referentes al doctorado contenidas en el libro de MICHEL BEAUD, *L'Art de la thèse*, París, Éditions La Découverte, quinta reed., 1993, págs.123-131. Aquí están contabilizadas solamente las tesis registradas en el *Fichier Central des Thèses* de Nanterre bajo la rúbrica explícita: *histoire*. Aprovechamos la ocasión para expresar nuestra gratitud a la señora Dostana Derogis, directora de dicho Centro, por haber facilitado nuestras investigaciones contestando a nuestras múltiples preguntas con mucha amabilidad y paciencia.

11 MARCOS GONZÁLEZ PÉREZ (desde noviembre 1986).

12 ZAKARIA BENMADANI (desde noviembre 1987); GEORGES LOMNÉ (desde enero 1990) y PHILIPPE VERRIER (desde octubre 1992).

13 El 8 de enero de 1994, el banco de datos *Téléthèses* interrogado en la palabra clave *Colombie* no contabiliza más que 49 tesis en ciencias sociales sostenidas desde 1986 inclusive. Cabe añadir la de ARMIRA ARMENTA (*Histoire*, 1988) curiosamente olvidada.

14 La rúbrica *Histoire* está *ex aequo* con la de *Sciences économiques* (5) ¡si se admite que la tesis de F. BOTERO HERRERA (*Le processus d'industrialisation en Colombie: le cas de Medellín (1890-1930), Économie du développement, 1986)* no es una tesis de historia!

se lleva la palma con 9 tesis[15], seguida por la *Géographie* (7) y la *Sociologie* (6) tal como se puede observar en el cuadro 1.

CUADRO 1

Proporción de las tesis cuya temática se refiere al campo histórico dentro del marco general de los estudios doctorales franceses acerca de Colombia: (1986-1993)

	Tesis defendidas de 1986 a 1992		Tesis pendientes (septiembre 1993)		
Rúbricas del *Fichier Central des Thèses* de Nanterre	Número total	con temática histórica	Número total	con temática histórica	Total con temática histórica
Art et Archéologie	0	0	1	0	0
Droit privé	0	0	7	0	0
Droit public	4	0	15	1	1
Ethnologie	3	0	5	1	1
Etudes latino-américaines	9	3	30	6	9
Géographie	7	1	18	0	1
Histoire	5	5	16	16	21
Lingüistique	3	0	13	2	2
Littérature comparée	1	0	0	0	0
Musicologie	0	0	1	1	1
Philosophie	1	1	0	0	1
Préhistoire	1	1	1	1	2
Psychologie	1	0	0	0	0
Science politique	2	2	9	9	11
Sciences de l'éducation	1	0	0	0	0
Sciences de l'information et de la communication	1	0	1	0	0
Sciences économiques	5	2	16	3	5
Sociologie	6	0	16	4	4
Théatre	0	0	2	0	0
TOTAL	50	15	151	44	59

15 ¡Es de observar que tal rúbrica —a priori literaria— contiene dos verdaderas tesis de Historia: la de THOMAS GÓMEZ (*Thèse d'État*, 1991) y la de CHRISTIANE LAFFITE nacida Carles (*Thèse de 3e cycle*, 1992)!

La evolución actual arroja un saldo apenas más favorable en favor de nuestra disciplina: un 10,6% de las tesis pendientes se encuentran registradas bajo la rúbrica *histoire*. No obstante, si se toma en cuenta que casi la tercera parte del total de las tesis en *Sciences Humaines* (44 de 151) se refieren, de cerca o de lejos, a asuntos históricos, ¡la invasión del dominio histórico por las demás disciplinas resulta patente! El fenómeno se comprueba particularmente en cuanto a las tesis de *Science Politique*, las que, sin excepción, conciernen directamente a temas de historia contemporánea. ¿Pero será tal coincidencia objeto de mucha sorpresa? Al contrario, la sociología parece desprenderse de las problemáticas de dimensión histórica y acampar —más rigurosamente de lo que lo hizo durante los años setenta— en su propio terreno de investigación.

La dinámica de los estudios doctorales

Si procuramos ahora localizar los focos de la producción histórica relacionados con una temática colombiana y medir la importancia respectiva de cada uno de ellos, una dinámica se desprende con bastante claridad según lo demuestra el cuadro 2 (ver página siguiente).

Un primer resultado llama la atención: la Universidad de París I ha reemplazado a la EHESS como foco principal de los estudios en *histoire* referentes a Colombia. La EHESS, que cuenta en su cuadro de honor con los 2/3 de las tesis defendidas en este dominio desde 1970 hasta 1985, reduce su aporte a apenas más de la mitad si lo calculamos del año 70 hasta el 92, mientras que sólo registra un escaso 1/8 de las tesis por sustentarse[16]. Al revés, la progresión de París I es espectacular: de esta Universidad depende en la actualidad más de la mitad de los doctorandos inventariados en *histoire* y una cuarta parte del total de los que, bajo distintas rúbricas, están estudiando la Historia de Colombia.

Un segundo resultado no deja de sorprender: la ausencia casi completa de doctorandos en la Universidad de París X -Nanterre, aun cuando esta universidad se había distinguido en tal materia hasta principios de los años 80. Es de anotar también que la fuerte progresión de París III (*Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine*) en el dominio de los estu-

16 Sin embargo, si consideramos el conjunto de las rúbricas, el declive aparece menos acusado: las cifras son desde entonces respectivamente de: 43,5%, 31% y 15%.

dios acerca de la historia de Colombia no se hace en absoluto bajo la bandera específica de nuestra disciplina...

CUADRO 2
Distribución de las tesis del corpus según sus instituciones de tutoría: (1970-1993)

	Defendidas desde 1970 (hasta 1992)		Pendientes (septiembre 1993)		Total	Total
	Rúbrica *histoire*	Otras rúbricas	Rúbrica *histoire*	Otras rúbricas	Rúbrica *histoire*	Todas rúbricas
París I	3	3	9	6	12	21
EHESS	7	5	2	5	8	19
París III	0	2	0	9	0	11
París X	0	5	1	1	1	7
Toulouse II	0	3	1	1	1	5
París VIII	0	1	0	3	1	4
París V	0	3	0	0	0	3
París IV	1	0	1	0	2	2
Grenoble II	0	1	0	1	0	2
IEP París	0	1	0	1	0	2
Lyon III	0	1	0	0	0	1
París II	0	0	0	1	0	1
París VII	1	0	0	0	1	1
París IX	0	1	0	0	0	1
París XIII	0	0	0	1	0	1
Amiens	0	1	0	0	0	1
Bordeaux III	0	0	1	0	1	1
Dijon	0	0	1	0	1	1
Montpellier III	0	0	0	1	0	1
TOTAL	12	27	16	30	28	85

El porqué de esta dinámica global se podría buscar en unos fenómenos de moda: Nanterre en la década de los setenta se benefició con el aura del Mayo del 68, y la EHESS, a la sazón, aparecía como la fortaleza de *l'École des Annales*, acogiendo además en su seno al *nec plus ultra* de la sociología política. Tal apreciación, no obstante, es demasiado sumaria pues no hace bastante caso del papel de las personalidades que han

modelado el paisaje científico así definido. El cuadro 3, a nuestro modo de ver, proyecta bastante luz sobre este estado de cosas:

CUADRO 3
Profesores que han dirigido o dirigen por lo menos 2 tesis referentes a la historia de Colombia: (1970-1992)

	Defendidas desde 1970		Pendientes		Total	Total
	Rúbrica *histoire*	Otras rúbricas	Rúbrica *histoire*	Otras rúbricas	Rúbrica *histoire*	Todas rúbricas
Guerra *París I*	1	0	8	0	9	9
Pécaut *EHESS*	0	4 Sociologie	0	1 Sociologie	0	5
Couffignal *París I y luego París III*	0	1 Science politique	0	2 Science politique + 1 Études Latino-américaines	0	4
Baudot *Toulouse II*	0	2 Études Latino-américaines	1	0	1	3
Touraine *EHESS*	0	2 Sociologie	0	1 Sociologie	0	3
Berthe EHESS	2	0	0	0	2	2
Minguet París X	0	2 Études Latino-américaines	0	0	0	2
Potelet París X	0	1 Études Latino-américaines	0	1 Études Latino-américaines	0	2
Poulat EHESS	1	0	0	1 Sociologie	1	2
Chonchol París III (IHEAL)	0	0	0	2 Études Latino-américaines	0	2

Así pues en el seno de la EHESS, cuatro profesores han dirigido, cada uno, al menos 2 tesis referentes a la historia de Colombia. Ninguna otra entidad puede preciarse de tal convergencia de interés aun cuando ésta se

encuentra, sin duda alguna, en pérdida de velocidad. Al contrario, la supremacía lograda en la actualidad por París I se debe a que buen número de doctorandos desean trabajar bajo el magisterio del profesor François-Xavier Guerra, titular desde 1985 de la *Chaire d'Histoire de l'Amérique Latine* de la Universidad de París I-Sorbona. La reciente creación, a iniciativa suya, de un *Groupe de Recherches* (GDR 994 del CNRS)[17] que bajo una misma bandera reúne a unos cuarenta historiadores vinculados a instituciones muy diversas, pero todos se dedican al estudio de la América Latina, debería reforzar esa lógica y hacer de París I un polo muy atractivo. En cuanto a la desafección de la Universidad de París X-Nanterre, la explicación estriba en que hace unos diez años se jubiló el profesor Charles Minguet, cuyo interés por Colombia era cierto[18]. Sin embargo, tanto el aporte de las obras de Thomas Gómez como el nombramiento del profesor Thomas Calvo a la *Chaire d'Histoire de l'Amérique Latine* en dicha Universidad tendrían que modificar esta tendencia[19].

La creciente diversificación de los períodos estudiados

Tratemos ahora de distinguir los períodos de la historia colombiana que despiertan el interés de la investigación francesa. La preferencia otorgada a la "historia inmediata" se desprende en seguida del cuadro 4.

Conviene precisar que de los quince temas que tratan de asuntos posteriores a 1930 (39,5% del total) unos diez tienen como punto de llegada el "tiempo presente". Resalta igualmente de manera bastante clara que la

---

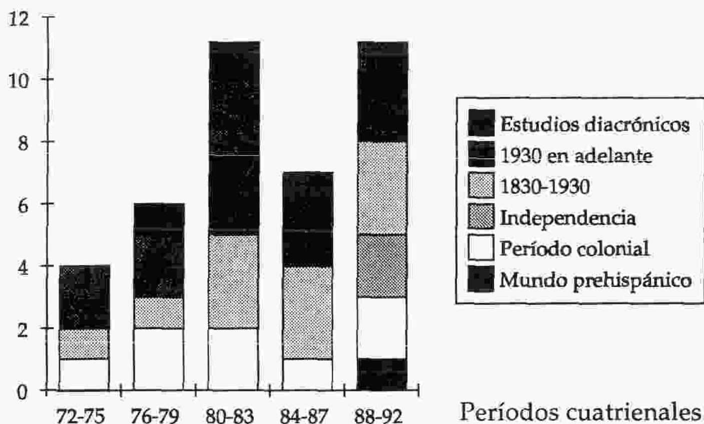
17 Intitulado: "Le Politique en Amérique Latine: lieux, acteurs, modèles." Esta nueva entidad debería limitar la tendencia hacia la entropía que —entre otros— ha afectado al dominio de los estudios históricos sobre Colombia (según lo demuestra nuestro primer banco de datos, 48 directores de investigaciones han dirigido, o dirigen, solamente una tesis) así como la deriva hacia otras disciplinas.

18 Su tesis fue publicada bajo el título: *Alexandre de Humboldt, historien et géographe de l'Amérique espagnole*, París, Maspero, 1979. Dicha Universidad desempeñó un papel mucho más relevante en el dominio de los estudios referentes al Brasil, debido a la presencia del Profesor Frédéric Mauro y de Jeannine Potelet. Sucedió lo mismo en el dominio de los estudios referentes al Ecuador gracias a la existencia de un centro de investigaciones especialmente consagrado a este país.

19 La penúltima tesis de nuestro corpus (Philippe Verrier, *Histoire*, desde octubre, 1992) parece testimoniar este cambio previsible de tendencia.

CUADRO 4

Períodos estudiados por las tesis de doctorado sostenidas de 1972 hasta 1992

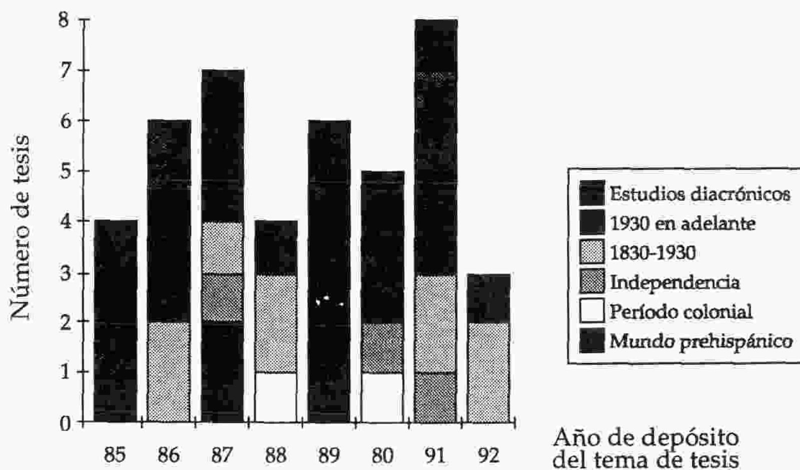


(Fuente: Banco de datos N° 1)

historia contemporánea (de 1830 hasta 1930) supera a la historia colonial desde principios de los años 80. Finalmente, en estos últimos años asistimos al desarrollo de un marco más amplio en la selección cronológica de los temas de tesis según muestra con mayor evidencia el cuadro 5.

CUADRO 5

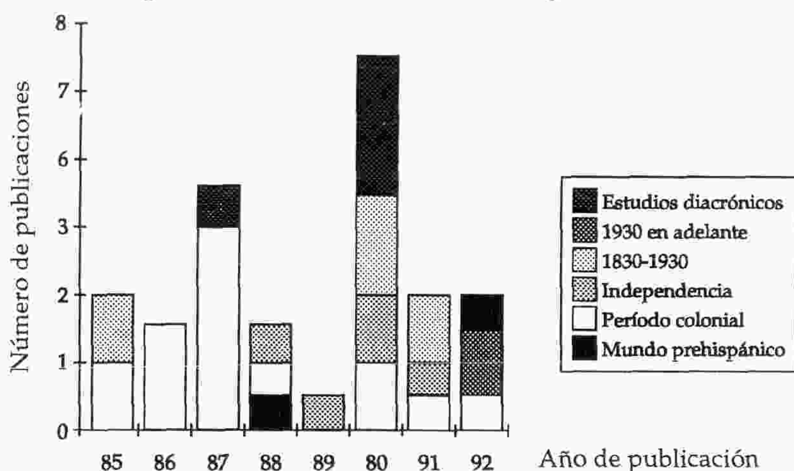
Períodos estudiados por las tesis de doctorado pendientes, según el año en el cual han sido inscritas



(Fuente: Banco de datos N° 1)

Aparentemente, la revolución de Independencia así como las culturas precolombinas son objeto de interés creciente por parte de nuevos doctorandos. En cambio, parece que se va perdiendo cada vez más la afición por la historia colonial. Sólo al 5% de ellos les agrada. De allí que no deja de sorprender lo que señala el cuadro 6.

CUADRO 6
Períodos estudiados en las obras publicadas desde 1985 (artículos y libros)



(Fuente: Banco de datos N° 2)

Descuella entre todas la historia colonial, puesto que el 43% del conjunto de las publicaciones le está consagrado. La "historia contemporánea" y la "historia inmediata" ocupan respectivamente la segunda y tercera posición con un 19% y un 13,5% de los títulos. La falta de correspondencia temática con el cuadro antecedente autoriza a emitir la hipótesis de un efecto de generación: los artículos y las obras no son fruto de los doctorandos sino de profesores confirmados que siguen explorando caminos de investigación abiertos desde hace unos veinte años.

EFECTOS DE COYUNTURA

Este atraso de poco alcance no puede invalidar —ni mucho menos— la aseveración de Benedetto Croce, considerada a veces como una paradoja, según la cual "Toda historia digna de este nombre es historia contem-

poránea"[20]. Las investigaciones realizadas en Francia acerca de la Historia de Colombia han sido siempre tributarias de las corrientes y modas intelectuales que animan periódicamente al país. Algunas inercias metodológicas o temáticas son el indicio de una laudable fidelidad a conceptos abandonados a menudo con demasiada prisa por sus creadores parisienses.

"Un vagabundeo por todos los terrenos"
(*François Furet*)

El magisterio de Fernand Braudel es la primera fuente a la cual recurrieron los estudios de la Historia de Colombia a principios de los años 70. ¿Acaso no ofrecía la Nueva Granada colonial un magnífico campo experimental para una tentativa de "historia total", impulsada por el deseo de valorizar los acercamientos económicos y sociales después de echadas las bases de una "geohistoria"? Quien captó mejor el espíritu del economismo braudeliano fue sin duda Germán Colmenares, cuya tesis fue sostenida en París en 1972[21]. Posteriormente, Monique Lepage, Joseph Farré y Thomas Gómez privilegiaron el argumento braudeliano del determinismo geográfico en sus enfoques respecto del siglo XVI neogranadino. En su tesis, Monique Lepage estudió el corpus reducido de las "Relaciones geográficas de Indias" con el objeto de trazar un verdadero retrato económico y social de la Colonia durante los años 1560-1573[22]. En 1980, siguiendo el rumbo iniciado en sus trabajos de tesis referentes a la bibliografía

---

20 Proposición expresada ya en el primer capítulo de *Teoria e storia de la storiografia*, (1912-13), pág. 14 de la traducción francesa de ALAIN DUFOUR, Ginebra, Droz, 1968, y explicitada luego en *Contributo a la critica di me steso* (1915): "es decir que nace de las exigencias intelectuales y morales del momento", pág. 110 de la traducción francesa de J. Chaix-Ruy, París, Nagel, 1949.

21 GERMÁN COLMENARES, *Économie minière et société dans la Nouvelle-Grenade, (1550-1717)*, tesis de 3er ciclo, sexta sección de la EPHE (que toma el nombre de EHESS en 1975), París, 1972, 289 págs., mapas, gráficos y cuadros aparte.

22 MONIQUE LEPAGE, *Géographie économique de la Colombie au XVIè siècle d'après "Las Relaciones geográficas de Indias"*, tesis de 3er ciclo, EHESS, París 1976, 2 vols., LXI + 452 págs. con mapas, cuadros e ilustraciones aparte. Un artículo publicado tres años más tarde le permitió ensanchar su campo de investigación: "La gobernación de Popayán et le Nouveau Royaume de Grenade entre 1536 et 1573", en *Caravelle*, núm. 33, Tolosa, 1979, págs. 19-47.

histórica colonial neogranadina, Joseph Farré escribió un "ensayo geopolítico" de un género mucho más clásico: al examinar las vías de penetración de los conquistadores y los litigios territoriales a que dieron lugar, trató de descubrir el origen de las ulteriores lógicas espaciales que se libran de los límites fronterizos nacidos de la Independencia. Pero, a nuestro modo de ver, quien más acertadamente fomentó el proyecto de una "geohistoria" de la Nueva Granada en el siglo XVI fue Thomas Gómez. Su tesis de tercer ciclo, defendida en 1980, procede de un concepto del todo vidaliano[23]: al factor harto apremiante del escenario —la situación enclavada del Nuevo Reino de Granada— se le realza con el afán de dejar cumplidamente demostradas las consecuencias infelices que el sistema de transportes implantado por los pobladores españoles acarreó para las sociedades indígenas.

Si los trabajos posteriores de Germán Colmenares pertenecen con pleno derecho a la historiografía colombiana, quedando por lo tanto —muy a pesar nuestro— fuera del campo de estudio en que nos situamos[24], los de Thomas Gómez forman parte integrante de él e ilustran la inflexión antropológica que conocieron en Francia los estudios históricos referentes a la Colonia a principios de los años 80. Mientras que a la sazón se volvía a poner en tela de juicio una tradicional "partición de saberes" entre historia y etnología[25], su tesis de tercer ciclo (1980) fue registrada en

---

23 Acerca de Vidal de la Blache y de la influencia de la geografía francesa de principios del siglo sobre la Escuela de los Anales, véase a: FRANÇOIS DOSSE, *L'histoire en miettes*, París, Éditions La Découverte, 1987, cap. 2. La tesis de 3er ciclo de Thomas Gómez (EHESS, 1980) pertenece al escaso grupo de las que han sido publicadas: *L'envers de l'Eldorado. Économie coloniale et travail indigène dans la Colombie du XVIè siècle*, Toulouse, UTM, 1984, 353 págs. Con excepción de una tesis de grado del 83 dirigida en Nanterre por el profesor Frédéric Mauro-Bonis, *Histoire du Rio Magdalena. L'intégration du fleuve dans le réseau de communication colombien (1845-1930)*, el enfoque geohistórico no despertará más vocaciones en adelante.

24 Poco antes de su muerte, Germán Colmenares se dedicaba a una *Historia de Bogotá* que deseaba fundamentalmente novedosa. Aquel último desafío intelectual le acercó a una lectura más antropológica de la historia en la cual lo sagrado y lo imaginario recobraban un sitio merecido si no privilegiado. Según nos dijo en varias ocasiones, tal inflexión no era ajena a la curiosidad que despertaron en él los derroteros más recientes que tomó la historia francesa.

25 Véase MICHÈLE DUCHET, *Le partage des savoirs. Discours historique, discours ethnologique*, París, Editions La Découverte, 1985.

1986 en el Boletín bibliográfico *Amérique Latine* bajo la rúbrica "histoire", si bien la obra que se sacó de ella en 1984 la registraron en el mismo Boletín en 1987 bajo la rúbrica "ethnohistoire". Verdad es que entre tanto, su atención iba fijándose en una antropología histórica de los muiscas[26]. Este paso de la historia económica y social a la historia cultural es propio de toda una generación de historiadores franceses. François Dosse lo ha evidenciado muy atinadamente al oponer los dos números especiales de la revista de los Anales consagrados a la América Latina: el de 1948, muy "economicista" y adicto a las lógicas atlánticas —total, muy braudeliano— y el de 1978 supervisado por Nathan Wachtel, de tendencia enteramente antropológica y centrado en los Andes[27]. En adelante, las permanencias superan a las rupturas y las estructuras al evento. Añadamos a eso el triunfo de lo *refoulé* como objeto de historia. De ahí el interés que varios autores han manifestado por los indios guajiros[28] y por los negros[29].

Que la interrogación acerca del "significado de los demás" vaya refugiándose cada vez más en el taller del historiador no debe sorprender: pues no cabe duda que ahí le tiene forzosamente que arrinconar el gradual desvanecimiento de lo exótico en un mundo tan pequeño como ha llegado

---

26 Véanse sus dos artículos del año 1986, debidamente registrados en "*ethnohistoire*": "De la revendication au réquisitoire. Á propos d'un cahier de doléances indien au XVIè siècle" et "Langues indigènes et conflits sociaux en Nouvelle-Grenade (XVIè-XVIIIè siècles)". Es de reconocer que ya en 1976, THOMAS GÓMEZ había publicado un artículo juntamente con THÉRÈSE BOUYSSE-CASSAGNE, antropóloga y especialista de los aymaras: "Sociétés indigènes et structures de colonisation. Étude comparative de la société Muisca (Colombie) et des sociétés indigènes du Collao (Bolivie)" in *Cahiers des Amériques Latines*, París, 1976, núms. 13-14, págs. 3-32.

27 FRANÇOIS DOSSE, *op. cit.*, pág. 167.

28 La tesis de F. R. PICON (1980) abarca en la muy larga duración (siglos XVI-XX) las mutaciones socio-culturales provocadas por la introducción de la ganadería entre los indios guajiros de Colombia. De igual modo, THOMAS GÓMEZ les consagra un artículo en 1987 en una compilación dedicada precisamente a los excluidos de la Colonia: "Los indios Guajiros en el siglo XVIII y su visión por un militar y un religioso", en *L'indien et le noir dans la mentalité coloniale hispano-américaine, Langues néo-Latines*, Francia, 1987, núm. 2, págs. 81-94.

29 Véase el artículo de 1988 de E. VILA VILAR, "Cimarronaje en Panamá y Cartagena. El costo de una guerrilla en el siglo XVII" y, sobre todo, las distintas tesis pendientes: LUZ MERCEDES MAYA ARANGO (desde 1985); LUZ ADRIANA GREZE (desde 1990); ODILE PIERROT y MATHURIN ONGONE (desde 1991).

a ser el nuestro hoy por hoy[30]. Tampoco nos debe extrañar la importancia concedida a la metodología "accionalista" de Alain Touraine para el análisis de la Historia inmediata de Colombia tal como se practicó en Francia ya desde fines de los años 70. La noción de "sociedad dependiente" apareció entonces como la clave interpretativa más eficaz de la dislocación del entramado social colombiano y la clase obrera se alzó al rango de actor social a carta cabal, pronta a impugnar la "historicidad" que le imponen las clases dirigentes[31]. Además, el concepto de "intervención sociológica" expresado desde 1974 por Alain Touraine y los métodos suyos que se asemejan a la intervención participante tenían con qué seducir a doctorandos aficionados a la "historia oral". De este modo, la historia de la Violencia se enriqueció con dos lindas monografías regionales llevadas a cabo bajo la dirección del profesor Daniel Pécaut[32].

El impacto de un "nuevo saber"

En Francia, numerosas fueron las voces que denunciaron a principios de los años 80 el atolladero en que parecía haberse puesto la tercera generación de los Anales. Bien merecía, en efecto, la historia serial su

---

30 Marc Augé no se equivoca en ello. El estrechamiento del espacio y la individualización de las conciencias que caracterizan la "surmodernidad" le parecen anunciar la agonía del objeto antropológico tal como fue definido hace 30 años. Veáse *Le sens des autres. Actualité de l'anthropologie*, París, Fayard, 1994, págs. 173-190.

31 La obra de ALAIN TOURAINE, *Les sociétés dépendantes*, salió en 1976 (París, ed. Duculot). DANIEL PÉCAUT señala expresamente su deuda respecto de esta obra en la introducción de su tesis de Estado publicada bajo el título: *L'ordre et la violence. Évolution socio-politique de la Colombie entre 1930 et 1953*, París, Editorial de la EHESS, 1987, pág. 10, y CARLOS MIGUEL ORTIZ SARMIENTO lo cita en la bibliografía de "uso metodológico" de su tesis publicada bajo el título: *La violence en Colombie, racines historiques et sociales*, París, L'Harmattan, 1990, pág. 290. En cuanto a la noción de "Historicidad" —la acción del hombre en la historia gracias al dominio de la racionalidad técnica— se puede encontrar su definición más elaborada en la obra de ALAIN TOURAINE, *Production de la société*, París, Seuil, 1973, págs. 28-30 y 81-93. La tesis —diacrónica— de ÓSCAR RODRÍGUEZ SALAZAR, *La formation de l'État national colombien, 1780-1940* (3er ciclo, 1980) intenta asentar los términos de una dialéctica —de inspiración indudablemente marxista— entre desarrollo económico y formación del Estado.

32 La de SOLEDAD RUIZ W., *L'idéologie de la paysannerie colombienne. Encadrement social et conflits dans le Tolima, 1959-1972* (3er ciclo, 1981); y la de Carlos Ortiz Sarmiento, ya mencionada (3er ciclo, 1983).

epíteto de "inmóvil". Despreciaba al evento en beneficio de las estructuras, al Hombre en favor de lo material, al centro en pro de las periferias. Su objeto propio, la historia de las mentalidades, parecía a muchos como el concepto impreciso y así poco funcional de una historia descriptiva que daba la espalda al proyecto de Marc Bloch y Lucien Febvre acerca de una "historia-problema"[33]. Fue Pierre Nora uno de los que mejor describieron las opciones contestatarias de un "nuevo saber" en vías de desarrollo: "se trata, a un tiempo, de una vuelta de la historia política, de la historia de las ideas, pero también de un modo nuevo de historia cultural, de los comienzos de una forma de historia simbólica, de una revaloración de la historia contemporánea, en pocas palabras, tantos regresos presentan a mi juicio el indicio de que alcanzamos algo nuevo"[34].

A primera vista, la revaloración de lo político y de la historia contemporánea apenas suena innovadora al historiador especialista de Colombia, quien ya se había beneficiado con el impulso dado a sus estudios por la escuela de sociología política que acabamos de mencionar. Sin embargo, cabe señalar que los adelantos metodológicos a que se refería Pierre Nora son de índole totalmente diferente. ¿No consiste su axioma básico, para la comprensión de los procesos históricos, en valorizar de nuevo el papel de las élites, con mengua de cierta teleología de inspiración marxista propensa a privilegiar a un "pueblo" que en sus análisis sigue teniendo contornos indistintos?[35] Así, una nueva "historia de las representaciones" encuentra

---

33 Véase a este propósito las páginas muy estimulantes que escribió JEAN BOUVIER poco antes de morir y que fueron publicadas bajo el título la *nouvelle histoire* en la obra colectiva: *L'État des Sciences Sociales en France*, París, La Découverte, 1986, bajo la dirección de Marc Guillaume, págs. 50-52. Así evocaba el autor lo que, a sus ojos, parecía un grave peligro: "El atractivo del estudio de las fascinantes mentalidades', palabra ambigua, y no concepto faro, lleva a algunos autores a las arenas movedizas del inconsciente colectivo. La ignorancia deliberada o el menosprecio duradero de lo 'Político', al privilegiar la sociedad frente al Estado, a su autonomía, al carácter aleatorio de los hechos políticos, pueden ser a la larga *mutilantes*. (...) Las incertidumbres de la coyuntura ideológica, sobre todo desde 1945, han influido profundamente en los jóvenes historiadores de entonces que hoy están mandando. (...) Y puede haber peligro si las modas novadoras permiten olvidarse de las preguntas antiguas y fundamentales del porvenir sociopolítico. Total, en ninguna parte se encuentra a historiadores inocentes, no siéndolo siquiera el autor de esta nota".

34 Entrevista de PIERRE NORA en *Le Figaro*, 12 de noviembre 1987, pág. 35.

35 El ensayo de FRANÇOIS FURET, *Penser la Révolution française*, París, 1978, desempeñó un papel decisivo en esta toma de conciencia.

su fundamento y encamina sus investigaciones por las redes de sociabilidad y por el conjunto de canales de una "pedagogía del ciudadano"[36] adecuados para captar la circulación de las ideas del centro hacia la periferia de una sociedad. Esta tendencia está clara en la mayoría de los doctorandos inscritos en la Universidad de París I bajo la autoridad del profesor Francois-Xavier Guerra. De ella se hacen eco los trabajos actuales de Fabio Zambrano y de Marcos González acerca de las sociabilidades neogranadinas[37]. Se nota también en la interesante tesis de grado de Lydia Álvarez referente a las primeras Gacetas patriotas de Santafé[38].

Esos avances metodológicos, hay que recalcarlo, conciernen a un período de la Historia colombiana por el que los partidarios de la "nueva historia" no se preocupan mucho: el período de la Independencia y de los años incipientes de la República. Ahora bien, considerarlo en serio implica desprenderse de una segunda perspectiva teleológica nada menos perjudicial que la marxista arriba mencionada: la de la "historia oficial". Es lo que Miquel Izard propone, sin rodeos, en una contribución a la obra colectiva que publicaron las *Presses Universitaires de Bordeaux* en 1991 a propósito de la historiografía de las revoluciones ibéricas[39]. De manera más general, los especialistas en historia colonial están convencidos de la necesidad de una reflexión historiográfica. La *Noticia historial* de Lucas Fernández de Piedrahíta dio lugar a una tesis de grado en 1985[40] y, sobre todo, acaba de publicarse un excelente estudio sintético que trata de las "geografías imaginarias de El Dorado"[41].

---

36 Conviene aquí mencionar el impacto muy importante de los trabajos de Maurice Agulhon sobre la simbólica republicana y los de Mona Ozouf sobre la fiesta cívica y la escuela.

37 Véanse las dos tesis por terminarse: FABIO ZAMBRANO, *Les sociétés démocratiques en Colombie (1846-1854);* y MARCOS GONZÁLEZ, *Sociabilité et caciquisme en Nouvelle-Grenade (1830-1848).*

38 LYDIA ÁLVAREZ, *Santafé de Bogotá, 1810-1812: les mutations de l'imaginaire politique à travers la presse.* Tesis de grado, París I, 1992, Guerra F. X. dir., 128 págs., numerosos cuadros y gráficos, ilustraciones.

39 MIQUEL IZARD, "La Nouvelle-Grenade (1777-1821)", en: *Les révolutions dans le Monde ibérique (1766-1834),* t. II, *L'Amérique,* PUB, 1991, págs. 229-280.

40 CAMACHO DROCOURT (L.S.), *Valor historiográfico de la Noticia historial de Lucas Fernández de Piedrahíta.* Tesis de grado, París III, 79 págs.

41 CATHERINE ALES y MICHEL POUYLLAU, "La Conquête de l'inutile.(Les géographies imaginaires de l'Eldorado)", en "La Redécouverte de l'Amérique", en *L'Homme,* núms. 122-124, París, EHESS, 1992, págs. 271-308.

El que "la historia cultural ocupa el primer lugar" según subraya Pierre Nora[42] empieza a manifestarse a lo largo de los trabajos más recientes. Los de Jacques Gilard sobre el "discurso cultural" colombiano de la primera mitad del siglo[43]; pero, principalmente, los relativos a las Luces neogranadinas. Las investigaciones de Renán Silva[44], así como la tesis de Estado sostenida por Thomas Gómez en 1991[45], merecen al respecto una mención muy especial. Si éste insiste ante todo sobre la "rentabilización" de la empresa colonial durante el reinado de Carlos III y sobre las resistencias al cambio que desembocaron en la insurrección comunera, el enfoque del primero se centra más en los progresos efectivos de una élite ilustrada en el escenario urbano.

Géneros sincrónicos

Hay géneros históricos cuya existencia está menos pendiente de los efectos de la moda que los que acabamos de relatar, aun cuando los esquemas interpretativos que ponen por obra no logran sortear su influencia.

Entre ellos ocupa el primer lugar la historia económica, cuya importancia apenas si se ha desmentido a lo largo del período que contemplamos. La mayoría de las tesis sostenidas en este ramo llevan el sello de un aparato conceptual de fuente marxista más o menos acentuado. Así la "acumulación originaria del capital" en Colombia ha sido el tema de las tesis de Rubén Sánchez David (1976) y de V. Acosta (1986) mientras que Hermán Moreno (1981) centraba sus trabajos en el "modo de producción"

---

42 *Le Figaro, op. cit.*, 1987.

43 Publicados en la revista *América* núms. 4-5, 1990, págs. 205-216, y núms. 9-10, 1992, págs. 219-238. De igual manera conviene mencionar la próxima publicación en Francia de la correspondencia de Stefan Zweig con el maestro Germán Arciniegas en anexo a la traducción del *Caballero de El Dorado* (1938) a la que acompaña una noticia histórica.

44 RENÁN SILVA, *Le processus de diffusion des Lumières en Nouvelle-Grenade dans la deuxième moitié du XVIIIè siècle.* Tesis de nuevo régimen, pendiente, desde noviembre 1988, bajo la dirección de F. X. Guerra.

45 THOMAS GÓMEZ, *Aspects socio-économiques et culturels de la politique éclairée en Nouvelle-Grenade (1760-1800).* Tesis de Estado, Toulouse II, 1991, bajo la dirección de Georges Baudot.

colonial[46]. En discrepancia con éstos, F. Botero Herrera opina que el modelo marxista de comprensión del proceso de acumulación primitiva del capital resulta inoperante en Colombia. Trata de valorizar otra vez los factores internos de creación de una economía nacional, reprochando a los que exageran el valor de los factores externos el negar la existencia de una economía nacional. La última tesis sostenida en historia económica es la de Rodrigo Uprimny referente al período del "Frente Nacional". Tiene el mérito de discutir, en su primera parte, la formación y la dinámica del Estado colombiano bajo el ángulo del concepto sociológico tan atinado de la "modernización conservadora"[47].

Una posición privilegiada ocupa también la historia de las ciencias, a la cual el Bicentenario de la Expedición Botánica de la Nueva Granada celebrado en 1983-84 parece haber infundido nuevo aliento. Fue en esta oportunidad cuando el *Centre de Recherches Interuniversitaires* de la Universidad de París III decidió poner a la orden del día el tema significativo: "Nouveau Monde et renouveau de l'histoire naturelle". Estos trabajos proporcionaron el tema de varios coloquios franco-españoles cuyos resultados, en lo esencial, fueron publicados por las *Presses de l'Université de Paris III* en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones científicas (CSIC) de Madrid[48].

En el primer tomo, publicado en 1986, figura un breve estudio de Jeanne Chenu consagrado a la labor de Fray Diego García durante el periplo 1783-1790, que dicho discípulo y colaborador de Mutis hizo en la región de Muzo, en el Alto Magdalena y seguidamente en la Costa Caribe. No era el primer ensayo de Jeanne Chenu en la materia y después no ha dejado de escribir profusos artículos en relación con la historia científica

---

46 La tesis de V. ACOSTA (EHESS, 1986) presenta el interés de ofrecer una comparación entre la región colombiana de Antioquia y la región venezolana del Táchira en la segunda mitad del siglo XIX.

47 RODRIGO UPRIMNY, *État, accumulation et légitimité en Colombie: analyse théorique et interprétation du "front national"*. Tesis de nuevo régimen, Amiens, 1992. Respecto a la "Modernización conservadora", véase el enfoque muy acertado de Bertrand Badie en: *L'État importé. l'occidentalisation de l'ordre politique*, París, Fayard, 1992, 331 págs.

48 JEANNE CHENU, "Un pélerin de l'histoire naturelle en Nouvelle-Grenade: Fray Diego García (1745-1794)", en Durand Forest (J.), Durand (E.J.), Saint-Lu (A.), Chenu (J.), Clément (J.P.), Rojas Mix (M.), *Nouveau Monde et renouveau de l'histoire naturelle* , t. I, París, Services des Publications de Paris III, 1986, págs. 45-63.

de la Nueva Granada[49]. En el tercer tomo, cuya publicación es inminente, se encontrará un artículo de José Antonio Amaya titulado "Mutis y la historia natural española (1760-65)". Dicha ponencia complementa con acierto una importante contribución publicada en España por el mismo autor en 1992[50], dando continuidad a reflexiones inicialmente expresadas en su tesis de doctorado[51]. Es de notar que ambos autores, tras privilegiar en un principio una postura centrada en la historia natural, prestaron luego más interés a las consecuencias políticas y de identidad derivadas, para las élites de la Nueva Granada, del movimiento científico imperante en las postrimerías del siglo XVIII. Los trabajos pendientes de Antonio Amaya con relación a la experiencia francesa de Antonio Zea y el impacto de ésta sobre su proyecto de reorganización de la Expedición Botánica nos refieren al concepto de "science-monde" elaborado en un libro teórico de sumo interés, en el que la Nueva Granada compite con la Nueva España en el marco de la "Périphérie" de la "science-monde" de fines del siglo XVIII[52].

Por último, una parte no despreciable de trabajos concierne a un género histórico más neutro —François Furet hablaría de un "objet d'his-

---

49 JEANNE CHENU, "De la terre aux étoiles: quête scientifique et identité culturelle en Nouvelle-Grenade", en *L'Amérique espagnole à l'époque des Lumières*, PUB, 1987, págs. 247-260 y "Du bon usage d'instruments imparfaits: science et technique dans le Vice-Royaume de la Nouvelle-Grenade (Deuxième moitiè du XVIIIè siècle)", en *Asclepio*, 1987, págs. 255-271.

50 JOSÉ ANTONIO AMAYA, "Mutis y la Historia Natural Española (1749-1760)", en M. de P. de San Pío Aladrén (coord.), *Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reyno de Granada*, Madrid, Villegas Editores/Lunwerg Editores, 1992, págs. 99-119.

51 JOSÉ ANTONIO AMAYA, *Mutis apôtre de Linné en Nouvelle-Grenade (1760-1783)*. Tesis de nuevo régimen, 1992, EHESS. Esta tesis, iniciada bajo la dirección del profesor Roger, eminente especialista en historia de las ciencias, se prosiguió bajo la dirección del profesor Guy Chaussinand-Nogaret, cuyos trabajos acerca de la nobleza del Antiguo Régimen son bien conocidos.

52 XAVIER POLANCO (dir.), *"Naissance et développement de la science-monde"*, París, Éditions La Découverte, 1990, 237 págs. Esa obra desea transponer la noción braudeliana de *"économie-monde"* al estudio de la ciencia. La *"science-monde"* estudiada en ese libro abarca un espacio muy jerarquizado en donde aparecen un centro (Francia), una semiperiferia (España) y una periferia (Nueva España y Nueva Granada). Es de notar la participación de LUIS CARLOS ARBOLEDA en ese libro: "José Celestino Mutis (1792-1808), l'expédition botanique (1783-1816) et la naissance d'une tradition scientifique à la Nouvelle-Grenade", págs. 92-121.

toire refroidi"— es decir, la historia de las relaciones entre Francia y Colombia. El aspecto puramente especular ha sido puesto de manifiesto muy a menudo. Así la tesis de Luis Carlos Ortiz Vásquez intenta caracterizar la imagen que los diplomáticos del *Quai d'Orsay* se formaban de Colombia a la vuelta del siglo[53], mientras que dos tesis pendientes se aplican a estudiarla durante el período de la Gran Colombia[54]. Además, las recientes reediciones de los relatos de viaje de Élisée Reclus (1847) y de Charles Saffray (1869) parecen testimoniar igual afición por la atención que los naturalistas ponen en la Colombia del siglo XIX[55]. Por fin, cabe mencionar los trabajos que tocan a las relaciones bilaterales franco-colombianas. En primer lugar, la tesis de Christine Bellec que estudia esas relaciones durante el período 1830-1889 concluyendo que mantuvo Francia respecto a Colombia una política moderada, que existieron ininterrumpidos intercambios comerciales relativos principalmente a productos de lujo, y que Francia demostró interés por el Canal de Panamá pese a la hostilidad diplomática de Estados Unidos en el asunto[56]. Al respecto, disponemos de un estudio muy detallado de Luz Nidian Ruiz que ve en la secesión de Panamá, en 1908, la consecuencia de la convicción errónea de los diplomáticos colombianos según la cual el derecho de soberanía sería garante de la integridad territorial de su país frente a las pretensiones de Washington[57].

---

53 LUIS CARLOS ORTIZ VÁSQUEZ, *La correspondance politique des diplomates français en Colombie, 1860-1903*. Tesis de 3er ciclo, París I, 1989.

54 MARYVONNE TOUBIN, tesis de Estado (Dijon, desde 1979) y SANDRINE CHOQUET (París I, desde 1981).

55 CHARLES SAFFRAY, *Voyage à la Nouvelle-Grenade*, París, Phébus, 1990, 297 págs. Un hermosísimo prefacio de Álvaro Mutis introduce la obra de ÉLISÉE RECLUS, *Voyage à la Sierra Nevada de Sainte-Marthe*, Cadeilhan: Zulma, 1991, 253 págs. El mismo año, PIERRE USSELMANN consagró un artículo a este último libro: "Colonisation et utopie: à propos du Voyage à la Sierra Nevada de Sainte Marthe d'Élisée Reclus", en *La nature américaine en débat: identités, représentations, idéologies*, Bordeaux, PUB, 1991, págs. 85-95.

56 CHRISTINE BELLEC, *Les premiers rapports diplomatiques et économiques entre la France et les principaux ports de l'Atlantique en Colombie, 1830-1889*. Tesis de 3er ciclo, París X, 1983, 314 págs.

57 LUZ NIDIAN RUIZ, *La secession de Panama à travers les sources diplomatiques en France*. Tesis de 3er ciclo, París I, 1987, 353 págs.

UNA SERIE DE NUEVOS PLANTEAMIENTOS

Cada perspectiva presenta ángulos muertos. La historiografía francesa no se aparta de la regla:

— Queda casi ausente la historia urbana del cuadro que acabamos de esbozar[58].
— Falta igualmente una historia de la educación que no sea simplemente la historia de las políticas de alfabetización[59].
— Lo mismo ocurre con una historia de fronteras que no sea una mera historia de límites geográficos y políticos, sino una reflexión sobre el papel que desempeñan en la germinación cultural y económica las zonas de contacto y los puntos de intercambio.
— También debe deplorarse la ausencia de una geohistoria de las rivalidades urbanas o regionales, así como una historia comparada de los países norteandinos que permita librarse del sempiterno marco del espacio nacional y restituir así su verdadera configuración espacial a unas cuantas problemáticas.

Los proyectos más recientes de investigación concernientes —o que incluyen— a Colombia intentan tomar en cuenta esas carencias. Es nuestra intención mostrarlo, describiendo los más significativos de ellos.

Un primer proyecto reafirma la urgencia de escribir una historia urbana que dé cuenta de los avances metodológicos realizados en este dominio como consecuencia de una serie de grandes monografías hechas

---

58 Apenas se notan dos artículos aislados: THOMAS GÓMEZ, "Vida cotidiana y trabajo indígena en Tunja y Santafé (siglo XVI y XVII)", (1984), y JEANNE CHENU, "Le Real Consulado de Cartagena de Indias: autonomie et dépendances (1795-1810)" (1988), una tesis de grado (D. Djian, París, 1985) y un diploma de estudios avanzados (G. Lomné, París I, 1986) que le han sido consagrados en trece años... Sólo un tema de tesis parece estar dedicado plenamente a ello (Fabio Puyo, París IV, desde noviembre 1989) pero su autor no publica en Francia de momento.

59 Hasta ahora solamente el siglo XX ha suscitado el interés de los investigadores. Disponemos en efecto de la tesis de P. LACRIQUE, *L'enseignement en Colombie au XXè siècle*. Tesis de 3er ciclo, París X, 388 págs., y del libro de la suiza A. HELG, *Civiliser le peuple et former les élites. L'éducation en Colombie 1918-1957*, París, L'Harmattan, 1984, 344 págs.

en Francia durante los últimos 15 años[60]. Esta iniciativa se debe al profesor Thomas Calvo de la Universidad de París X -Nanterre, cuya tesis acerca de Guadalajara en el siglo XVII[61] aspiraba a un proyecto similar de *"historia urbana total"* situado en un marco geográfico bien determinado.

Tres directrices se han elegido para la investigación actual[62] tendientes a definir los "lugares de poder" dentro de la ciudad:

— Replantear el debate sobre las élites urbanas con nuevas preguntas relativas al ejercicio auténtico del poder y al problema de su transmisión.
— Reexaminar el peso de la Iglesia dentro del marco urbano.
— Hacer el inventario y el análisis de los "lugares de memoria"de la hispanidad en la ciudad (ritos cívicos y religiosos; registros de imágenes, palabras, y signos arquitectónicos).

En el equipo que se dedica a este proyecto, Jean-Pierre Minaudier contempla las dos primeras directrices de reflexión dentro del marco de las "micro-ciudades" de la provincia de Nariño[63]. Personalmente, me incumbe la tarea de llevar a cabo las investigaciones relativas a la tercera directriz, comparando Caracas, Quito y Santafé de Bogotá en las postrimerías del siglo XVIII[64].

Un segundo proyecto en vías de realización lo dirige el profesor François-Xavier Guerra de la Universidad de París I. Se propone una reflexión sobre la "pedagogía del ciudadano" defendida por las élites modernas durante el proceso independentista y a raíz de él. Dicho de otro modo, se trata de enjuiciar el proyecto de "educación social" definido por

---

60 Las de JEAN-PIERRE BARDET, *Rouen aux XVIIè et XVIIIè siècles. Les mutations d'un espace social,* 1983, y de JEAN-PIERRE POUSSOU, *Bordeaux et le sud-ouest au XVIIIè siècle. Croissance économique et attraction urbaine,* 1983, en particular.

61 THOMAS CALVO, *Guadalajara, capitale provinciale de l'Occident mexicain au XVIIè siècle.*

62 Proyecto bajo la responsabilidad del profesor Thomas Calvo intitulado "La ville d'Ancien régime en Amérique hispanique: théâtres et acteurs du pouvoir" (GDR 994).

63 JEAN PIERRE MINAUDIER produjo en 1988 una muy interesante monografía acerca de la ciudad de Barbacoas: "Une région minière de la Colonie à l'Indépendance: Barbacoas 1750-1830 (économie, société, vie politique locale)", en *Bulletin de l'IFEA,* 17, núm. 2, págs. 81-104.

64 Véase nuestra comunicación del Coloquio del Afssal, *Les enjeux de la mémoire* (París, 1-3 diciembre de 1992): "Les villes de la Nouvelle-Grenade: enjeux et théâtres des conflits de la mémoire politique (1810-1830)" (dado a la imprenta).

las minorías selectas con objeto de crear a un "hombre nuevo" digno de pertenecer a una "nación moderna". Para lograrlo se han escogido cuatro directrices[65]:

— Un análisis comparativo de los catecismos cívicos.
— Un estudio de los principios educativos.
— Un estudio de las realidades pedagógicas puestas en práctica (tipos de establecimientos escolares y métodos pedagógicos).
— Un estudio de la pedagogía por la imagen, en el sentido amplio de la palabra (iconografía, imaginería, museos, producciones teatrales y musicales).

Tres investigadores, por lo menos, entre los que están vinculados a este grupo, trabajan sobre temas colombianos: Fabio Zambrano se ha propuesto estudiar los catecismos políticos neogranadinos (de los cuales quedan cinco como mínimo para el solo período de 1811 a 1828); Renán Silva procura ahondar en las prácticas educativas ilustradas. Mi participación dentro de este grupo consiste en el estudio de la emergencia de un imaginario nacional-republicano durante el período 1820-1850.

Un tercer proyecto, bajo la responsabilidad de cuatro investigadores procedentes de distintos horizontes[66], está consagrado al estudio de los modelos políticos y culturales de Europa en la América Latina (siglos XIX-XX). El empeño es traducir la complejidad de unos cuantos fenómenos de "aportes y traslados de una parte, aceptaciones, adopciones, adaptaciones y rechazos de otra parte"[67].

En primer lugar, se trata de examinar, en el seno del "laboratorio sudamericano", las modalidades de empréstitos y reproducción de nor-

---

65 Proyecto bajo la autoridad del profesor François-Xavier Guerra: "La Pédagogie du Citoyen", (GDR 994). Su formulación más reciente es del año 1992.

66 Annick Lempérière (Paris I); Georges Lomné (Marne La Vallée); Frédéric Martinez (IFEA) y Denis Rolland (Rennes II). Este proyecto está subvencionado por el Ministère de la Recherche et de l'Espace. Hace parte del programa de investigación *Intelligence de l'Europe*. Lleva el título de: "L'Amérique Latine face aux modèles politiques et culturels européens: emprunts, reproductions, images", (GDR 994).

67 Esta sentencia de FERNAND BRAUDEL que se aplicaba al modelo italiano respecto de la Francia del Renacimiento, en *Le modèle italien*, París, Arthaud, 245 págs., se puede transponer fácilmente al diálogo de Europa con la América Latina en los siglos XIX-XX.

mas elaboradas por varios países europeos (esta *mimética* se ha verificado en el terreno constitucional, militar, educativo, financiero...).

Pero se trata también de observar cómo se forman los lugares comunes referentes a Europa y el papel que éstos han desempeñado en el discurso político de las élites latinoamericanas.

Sobre este tema un Seminario Internacional se celebró en París el 30 de noviembre de 1992. Eduardo Posada presentó una ponencia acerca de Rafael Nuñez, vector privilegiado en Colombia a finales del siglo XIX de un imaginario de Europa; mientras que Frédéric Martínez habló de la literatura de viaje colombiana de la segunda mitad del siglo para hacer constar la antinomia del "viaje liberal" (Liverpool-Londres-París) y del "viaje conservador" (París-Roma-Jerusalén) en Europa. Ambos oradores se esforzaron sobre todo en definir qué clase de pedagogía prevaleció para la elaboración de una imagen de los países europeos —modelo o espantajo— respecto del debate político propio de Colombia en aquella época.

Por último, a iniciativa de tres investigadores, un cuarto proyecto emprende el estudio de las redes de clientela en sus relaciones con las comunidades rurales tradicionales[68]:

— Analizando, en un primer momento, cómo las comunidades rurales tradicionales se integran en las redes clientelistas.
— Interrogándose, en un segundo momento, sobre las estrategias de las comunidades y de sus representantes frente al sistema clientelista al que se encuentran más o menos estrechamente integradas.

Éste es el marco en el que Jean-Pierre Minaudier sigue investigando su tesis relativa a la región de Pasto en tiempos de la Independencia[69].

El discurso histórico francés acerca de Colombia durante los últimos veinte años no constituye un conjunto homogéneo. Aparece fragmentado a merced de las casualidades del "desmenuzamiento de la historia", efectivo desde principios de los años 70[70]. En este concepto, la tesis de

---

68 Proyecto del 23 de marzo de 1992 intitulado: "Réseaux clientélistes et communautés rurales traditionnelles", (GDR 994) bajo la autoridad de Sylvie Lecoin, Joëlle Chassin et Jean-Pierre Minaudier.

69 JEAN-PIERRE MINAUDIER, *La région de Pasto (Colombie) à l'époque de l'Indépendance (1750-1825)*. Tesis nuevo régimen, bajo la dirección de F. X. Guerra, París I, desde enero de 1987.

70 Quienes primero emplearon la expresión fueron JACQUES LE GOFF y PIERRE NORA en la presentación de la obra colectiva elaborada bajo su dirección: *Faire de l'histoire,*

Germán Colmenares ofrece un punto de referencia cómodo, de alto valor simbólico. En ella, la "larga duración" colonial se encuentra rehabilitada frente a las "convenciones historiográficas"[71] vigentes hasta entonces tanto en Colombia como en Francia. Después de todo, fue un francés quien escribió en 1826 en el Prefacio de su *Histoire de la Colombie*, antes de que apareciera la de José Manuel Restrepo:

> La Historia de Colombia se divide naturalmente en dos épocas: el régimen colonial y la revolución. La primera, que se extiende por el transcurso de muchos años, estaría desprovista de interés si se hiciese el cómputo de los delegados del poder. Nos remontaremos al descubrimiento tan fecundo en prodigios de navegación como en felices temeridades; recordaremos el estado de los naturales antes y después de los descalabros de la Conquista; por fin, veremos formarse la nueva población. El segundo período no abarcaría todavía sino un corto espacio de tiempo; pero agitado o resplandeciente con todas las fortunas de una joven libertad, va incrementándose también con todas las causas que han provocado la ruina del despotismo[72].

Un siglo y medio más tarde, otra *Histoire de la Colombie*[73] acaba de salir en París y el acontecimiento merece estimarse en su justo precio. Conviene recalcar que en ésta la parte concedida a la gesta independentista es inversamente proporcional a la que ocupaba en la obra de Lallement, y eso porque ambos daban más importancia a la historia inmediata. En cierto modo, parece que la epifanía obligada del devenir histórico colombiano fuera el "tiempo presente".

París, Gallimard, 1974, reed. de 1986, vol. I, pág. 10. Véase igualmente el primer capítulo de *L'Amérique Latine de l'Indépendance a nos jours* de FRANÇOIS CHEVALIER, París, PUF, 2da reed. reescrita, de noviembre de 1993, con un título evocador: *"Plusieurs lectures de l'Histoire"*.

71 En cuanto a las "convenciones historiográficas", véase evidentemente *Las convenciones contra la cultura*, de GERMÁN COLMENARES, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1987.

72 M. LALLEMENT, *Histoire de la Colombie*, París, 1826, págs. 7-8.

73 JEAN-PIERRE MINAUDIER, *Histoire de la Colombie, (De la conquête à nos jours)*, París, L'Harmattan, 1992, 352 págs.

Nota sobre la Historiografía Inglesa Relacionada con Colombia[1]

Malcolm Deas
St. Antony's College, Oxford

PREHISTORIA

Los primeros ingleses que se interesaron en esta parte del mundo fueron los compiladores Richard Hakluyt y Samuel Purchas, escritores públicos e impulsores de las incursiones inglesas, piratas y especulativas, en el Nuevo Mundo. No fueron historiadores propiamente dichos, pero sí eficaces coleccionistas y divulgadores de noticias y descripciones geográficas. En distintos archivos ingleses existe material sobre la Nueva Granada en tiempos de la colonia que proviene de esta larga tradición de interés medio estratégico, medio pirata, medio comercial. La mejor guía es la de Peter Walne, *A Guide to the Manuscripts relating to Latin América in British Archives*. Oxford, 196?

El primer historiador británico que se ocupó de un tema neogranadino fue el escocés Tobías Smollett, traductor de Don Quijote y continuador de la afamada *Historia de Inglaterra*, de David Hume. Narró formalmente sus experiencias como uno de los cirujanos de la marina inglesa en el sitio a Cartagena, bajo el mando del almirante Vernon, y las narró informalmente en su novela *Roderik Random*. También hay referencias a la Nueva Granada en la *Historia de América* de otro escocés del siglo XVIII, Robertson, obra pionera en su época, que incluso fue admirada en Francia.

---

1 Escribo esta nota para llenar un vacío que se presentó a última hora, causado por la ausencia de uno de los ponentes del Seminario. El autor ofrece disculpas por sus deficiencias bibliográficas y espera que el lector no tenga grandes dificultades en superarlas.

Lo que se puede reconocer como una persistente corriente historiográfica, aunque débil, no aparece sino en el siglo XIX. No me refiero a los viajes y compilaciones de los años de la Independencia aunque algunos contienen una buena cantidad de información histórica burda. Me refiero a las ediciones posteriores de la Haklyt Society, que bajo el liderazgo de Sir Clements Markham empezó a publicar crónica y viajes de exploración, cubriendo el mundo entero. Markham tenía un interés especial en el imperio español, particularmente en el Perú, adonde viajó en busca de semillas de quina como parte del plan inglés de implantarla en el Oriente. Algunas de las crónicas que la sociedad ha publicado —sigue floreciente y publica varios tomos al año— tienen relación con la Nueva Granada, aunque el énfasis en los primeros años favorecen a Perú y México. La sociedad ha publicado la mejor edición de la estadía de Lionel Wafer en el Darién —obra antes traducida y publicada en Colombia por Vicente Restrepo en 1888. Además de su rol en la Haklyt Society, Markham fue autor de *Conquest of New Granada.*

La presencia de la Nueva Granada, o Colombia, en los esfuerzos académicos de los ingleses del siglo pasado siguió siendo muy accidental y precaria, aun en la modesta escala de los esfuerzos ingleses relacionados con el resto de la América Latina. Aunque estos esfuerzos no son impresionantes, en algunos casos, como las historias de Brasil escritas por James Henderson y Robert Southey, fueron respetables. Henderson fue cónsul en Bogotá en tiempos de la Gran Colombia, pero no escribió nada sobre la historia de la América "española". En las universidades inglesas no hubo una fuerte escuela de hispanistas. Tampoco la historia moderna de cualquier parte, incluso de Inglaterra, figuraba mucho en la educación universitaria hasta las últimas decadas del siglo[2].

Hubo pocos literatos entre los muy pocos ingleses que vivieron en Colombia. Algunos ingleses que se radicaron aquí mandaron muestras arqueológicas, libros, revistas y aun periódicos colombianos al Museo Británico y a su biblioteca. Entre quienes procedieron así esta Robert

---

2 Para este proceso, y una introducción a la historia de la historiografía inglesa sobre Inglaterra, recomiendo el accesible libro de J. P. KENYON, *The History Men*, 2da. ed., Londres, 1993. Su lectura inculca ciertas sanas dudas sobre la coherencia intelectual de muchos de los practicantes de nuestra disciplina, que frecuentemente progresa no obstante lo que sus practicantes piensan que están haciendo.

Bunch, ministro inglés en Bogotá en los años setenta del siglo pasado y gran apoyo de la naciente Universidad Nacional de ese entonces. Sus piezas aún están allá, sin que hayan sido investigadas exhaustivamente. En ediciones sucesivas de la Enciclopedia Británica hay artículos sobre el país, no todos sin mérito o sin interés histórico. La Enciclopedia siguió bajo control inglés hasta la edición XI, de 1908; después cruzó el Atlántico sin cambiar de nombre.

HISTORIA

A principios de este siglo hay unos vestigios de interés. Antes de la primera guerra mundial se publicó el libro de Phanor J. Eder, *Colombia*, en una serie comisionada por la casa editorial T. Fisher Unwin, que contiene como texto general el importante *Latin America. Its Rise and Progress*, escrito por el peruano Francisco García Calderón. El libro de Eder no es propiamente una historia, pero es una obra superior y contiene una extensa bibliografía en la cual se nota la ausencia de obras importantes en inglés. De mayor ambición intelectual es la contribución (sobre América Latina) de un colombiano, Santiago Pérez Triana, a la primera edición de *Cambridge Modern History*, publicada por el muy prestigioso Lord Acton, *Regius Professor* de historia moderna en la Universidad de Cambridge.

Quizás les corresponda un lugar más importante en el desarrollo de los conocimientos ingleses sobre la historia colombiana en la primera mitad de este siglo, a los trabajos sobre la historia diplomática de la época napoleónica y postnapoleónica; en particular, a los de Harold Temperley sobre la política exterior de Castlereagh y Canning, y a los de Sir Charles Webster sobre *Great Britain and the Independence of Latin América*, obra todavía indispensable. (Las referencias bibliográficas quedan bien reseñadas en el libro reciente de Juan Diego Jaramillo, *Bolívar y Canning).*

A ninguno de los dos autores, Temperley y Webster, le interesaba mucho la América Latina, excepto como parte del ajedrez diplomático de los grandes poderes de esa época; tampoco les interesó su historia posterior.

La bibliografía inglesa sobre historia colombiana, aun generosamente definida, en ese primer medio siglo siguió siendo parca. Robert Bontine Cunninghame Graham, amigo de Joseph Conrad, a quien mientras escribía su novela *Nostromo* (muy superior como esfuerzo de entendimiento histórico de la historia republicana de América Latina que la mayoría de

las monografías académicas escritas hasta hoy) le presentó a Santiago Pérez Triana como modelo de don José Avellanos, además de su viaje por el Sinú escribió una vida de Jiménez de Quesada. Una de las mayores autoridades sobre la historia marítima y de la colonización inglesa. Alfred Percival Newton —no se si fue inglés o estadounidense— publicó en 1928 *The Colonizing Activities of the English Puritans*, un estudio de las actividades de la Province Island Company en la primera mitad del siglo XVI, obra traducida por el Banco de la República y publicada en Colombia en 1985. Estas actividades fueron más bien políticas en Londres que colonizadoras en el pequeño archipiélago.

Chatham House, del Instituto Real de Asuntos Internacionales, que entre las dos guerras se estableció en Londres, muy de vez en cuando puso su ojo distante sobre América Latina y publicó un tomo sobre sus repúblicas a finales de los años treinta. Colombia figura poco.

La historia académica sobre América Latina emerge con una forma institucional en la Universidad de Londres, en University College, alrededor de la persona del profesor R.A. Humphreys. Me parece que empezó su carrera bajo el escudo de la historia norteamericana. Durante la segunda guerra trabajaba en el Foreign Office, en el campo de las relaciones con América Latina, y publicó dos tomos sobre las relaciones de los aliados con América Latina en la Segunda Guerra. En su bibliografía se destacan temas de la época de la Independencia, algunos en conjunto con John Lynch, entre ellos una selección de los primeros informes consulares de los años veinte del siglo pasado. Me parece que la sombra de Sir Charles Webster influía mucho en su orientación. En el *Autobiographical Fragment*, librito que su Instituto publicó cuando se jubiló, se nota un extraordinario interés por las luchas internas de la Universidad de Londres, que poco tienen que ver con América Latina, fuera tal vez de su persistente intensidad.

Su escuela enfatizó el lado anglo de las relaciones anglo-latinoamericanas, y tuvo poco interés en la historia después de la Independencia. La Gran Colombia figuró mucho más que Colombia. Recuerdo una visita que hice al Instituto, a principios de los sesenta. Entre la poca gente que trabajaba allá no era común visitar la región; alguien me contó que era mal visto por la dirección hablar otra lengua distinta del inglés dentro del Instituto.

A principios de los años cincuenta, Luis Ospina Vásquez escribió en Londres uno de los libros fundamentales sobre la historia del país, su

Industria y protección en Colombia, 1810-1930. Creo que se inscribió en el London School of Economics, pero su libro es esencialmente un monumento al esfuerzo individual.

HISTORIA MODERNA

La situación cambió en la alegre expansión del sistema universitario inglés en los años sesenta y con el *Parry Report* de 1964, informe en el cual el grupo del historiador J.H.Parry (México, imperio español...) recomendó la fundación de otros centros de estudios latinoamericanos en Oxford. Cambridge, Liverpool y Glasgow; después se fundó otro en Essex, Parry se refugió inmediatamente en Harvard, tal vez asustado por su propia generosidad.

Indudablemente ha emergido cierta historiografía inglesa sobre Colombia de los sesenta en adelante, en parte debido a esta expansión institucional.

Tengo ciertos problemas con la definición de "historiografía inglesa". Confieso que me hizo pensar en esto haber encontrado en un ensayo sobre los nuevos logros de la historiografía latinoamericana una tesis hecha por uno de mis alumnos colombianos en Oxford. Digo que me hizo pensar, no que me parezca obvio que deba ser catalogada bajo "historiografía latinoamericana"; pero también podría ser catalogada bajo "historiografía inglesa", puesto que pasar por alto el lugar donde se elabora una obra no es historiográficamente responsable. Recuerdo un resumen de antropología colombiana que había excluido a Gerardo Reichel-Dolmatoff porque nació en Austria. No me parece carente de interés el problema: sirve para recordar que el *scholarship* es de las pocas cosas que por lo menos aspira a ser genuinamente internacional. Pero pienso que tiene una salida de sentido común consistente en repasar la historia colombiana que se ha elaborado en Gran Bretaña en las tres décadas pasadas, sin tener en cuenta la nacionalidad de los autores.

Tal vez deba empezar con dos pequeñas pero influyentes contribuciones de Eric Hobsbawm, autor de *Rebeldes primitivos*, 1958, quien escribió alrededor de 1963 un artículo en la revista *World Today*, de Chatham House, sobre "The Pre-Revolutionary Situation in Colombia", y una larga reseña de la obra de Germán Guzmán, Umaña Luna y Fals Borda en la revista *New Society*, a mediados de 1963. Hobssbawm ha mantenido su

interés en el país, aunque no acertó con la situación prerrevolucionaria. No ha tenido seguidores en su propia universidad.

La fuente principal de historia colombiana en Inglaterra ha sido, hasta ahora, la Universidad de Oxford, y quien esto escribe. Los arqueólogos del saber que quieran desenterrar sus primeros pensamientos sobre la historia del país pueden buscarlos en la revista *Encounter*, septiembre 1865, artículo "Politics and Violence", para ver si acertó o no.

Publicó en Bogotá en 1993 una colección que reúne, entre otros escritos sobre política reciente y literatura, sus ensayos sobre la historia colombiana bajo el título *Del poder y la gramática*. Los principales ensayos, además del que corresponde al título, tratan de las guerras civiles del siglo pasado, de la historia del café, de la historia de los problemas fiscales, del caciquismo, de la presencia de la política nacional a nivel de provincia y pueblo, y del periodismo radical de J. M. Vargas Vila. También ha publicado una antología de los escritos de este autor y conjuntamente con Aída Martínez y Efraín Sánchez un libro sobre historia del arte en los primeros años de la república, *Tipos y costumbres de la Nueva Granada;* es coautor con Efraín Sánchez de dos tomos de documentos diplomáticos sobre los años treinta del siglo pasado, *Santander y los ingleses*.

Ha sido su destino tener una fila de alumnos de postgrado que han trabajado sobre historia colombiana. En orden más o menos cronológico ellos han sido: Christoper Abel, quien trabajó sobre el partido conservador y la iglesia en el siglo veinte; Roger Brew, sobre la historia económica de Antioquia y su política en la época federal; Marco Palacios, sobre historia del café; Jorge Orlando Melo, sobre minería colonial; Alberto Umaña empezó estudios sobre la historia económica del siglo XIX e hizo el descubrimiento importante de la distorsión estadística causada por el tráfico por Panamá[3]; Keith Christie, trabajó historia política de Caldas en este siglo; Judith White, sobre la huelga y masacre bananera; Hermes Tovar, sobre hacienda y latifundios coloniales; Margarita Garrido, sobre política lugareña, prácticas y cultura política en las últimas décadas de la colonia; Eduardo Posada, sobre la historia de la Costa Atlántica desde fines

3 Abandonó los estudios después por la empresa, pero luego de haber organizado con Marco Palacios el memorable encuentro bogotano para analizar el libro de W. P. McGreevy, uno de los primeros encuentros de historiadores profesionales reunidos en el país.

del siglo pasado hasta mediados de éste; Gustavo Bell Lemus, historia de la misma región desde la Independencia hasta mediados del siglo pasado; Beatriz Castro, sobre caridad y sociedad en Cali en la segunda mitad del siglo XIX; Efraín Sánchez, sobre Agustín Codazzi y la ciencia geográfica de su tiempo; Patricia Londoño, sobre la sociabilidad antioqueña del siglo pasado.

En la Facultad de Economía, Juan José Echavarría ha escrito un estudio importante sobre la industrialización de los años veinte y treinta, que merece ser incluido en esa lista de trabajos de historia. Además, vale la pena incluir ciertos trabajos en ciencias políticas, como el de María Cristina Dorado sobre la política local de Pereira, el de Carolyn Murray sobre política boyacense, y el de Ximena Hoyos sobre elección de alcaldes.

Casi todos ellos han trabajado otros temas antes o después de sus tesis —la mayoría hicieron tesis de doctorado—. Muchos de sus trabajos han sido publicados en Colombia, algunos por la Universidad Nacional, y son bien conocidos. Otros están en vías de publicación.

Todos me parecen innovadores. En las palabras del reglamento doctoral oxfordiano, han hecho una contribución al conocimiento. Se nota que la gama de temas y períodos es bastante variada. No me parece que forman una escuela, en el sentido estricto de esa palabra. El sistema y el ambiente inglés, por lo menos en Oxford, dejan al alumno mucha libertad en la escogencia de su tema y de su método.

Creo que todos sacaron cierto provecho de la presencia en Oxford de un contingente respetable de estudiantes de doctorado en historia de otros países de América Latina, y de otras partes del mundo. Quiero destacar particularmente el contingente que ha trabajado sobre historia de Venezuela. En los últimos años Oxford también ha logrado reunir una biblioteca respetable sobre la historia de la región, que hace real la posibilidad de historia comparada.

Han pasado por Oxford como profesores visitantes los historiadores colombianos Jaime Jaramillo Uribe, Miguel Urrutia, José Antonio Ocampo, Luis Javier Ortiz y Carlos Dávila.

Fuera de Oxford, Anthony MacFarlane enseña y trabaja en la Universidad de Warwick. Hizo su doctorado en Londres sobre el comercio del Nuevo Reino a fines de la colonia y ha trabajado sobre varios temas del siglo XVIII. Recientemente publicó una colección de sus artículos en el libro *Colonial Colombia*. Una de sus alumnas, Rebeca Earle, trabaja sobre la

Independencia y sus antecedentes en Pasto y empieza a publicar sobre ese tema.

Chistopher Abel y Eduardo Posada hoy día tienen cátedras en la Universidad de Londres. Los colombianos, en su mayoría, han regresado al país y siguen en la vida académica, aunque uno está en receso, gobernando el Departamento del Atlántico. Keith Christie entró en el servicio diplomático canadiense y fue uno de los oficiales canadienses en las negociaciones del NAFTA. Roger Brew entró en el servicio civil inglés, pero murió en 1978. *Much missed.*

Es una tentación concluir que sobre el valor de todo eso, la historia juzgará. Recordemos que los juicios de la historia son frecuentemente erróneos, parciales, o incompletos, o a veces faltan completamente.



Literatura, Investigaciones y Fuentes sobre la Historia de Colombia en Alemania

Hans-Joachim König/ Dagmar Kusche
Universidad Católica de Eichstätt, Alemania

Antes de entrar en la temática y presentar un panorama de las publicaciones e investigaciones colombianistas en Alemania y las especialidades de los estudios académicos sobre Colombia en Alemania, nos parece necesario y oportuno primero observar de manera rápida la historiografía latinoamericanista en Alemania, para así irnos acercando a la historiografía alemana sobre Colombia. El artículo por esta razón se divide en cuatro partes. Primero se quiere analizar panorámicamente el desarrollo de la historiografía sobre América Latina en Alemania desde el siglo XVIII hasta la actualidad. En la segunda parte presentaremos la importancia de la "Historia de América Latina" en las universidades alemanas. La tercera parte se concentra en la historiografía sobre Colombia en Alemania y el interés por Colombia en otras disciplinas universitarias. Finalmente, la cuarta parte se dedica a las fuentes sobre la historia de Colombia en Alemania, bibliotecas y archivos, de manera que se conozcan los temas específicos que se pueden trabajar en Alemania sobre Colombia.

LOS ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA EN ALEMANIA DESDE EL SIGLO XVIII

Sólo durante los últimos veinte años la investigación alemana sobre América Latina alcanzó una mayor representación institucional. Hasta entonces, en mayor o menor medida, fue la obra de algunos investigadores, de historiadores que se dedicaron a la historia del subcontinente suramericano y del área centroamericana y del Caribe partiendo de diferentes puntos de vista. A finales del siglo XVIII, Alexander von Humboldt, para citar el ejemplo más conocido, se acercó al campo de la historia. En

su *Ensayo histórico sobre el Reino de la Nueva España (1799-1804)*[1] y en muchas otras obras creó una imagen más real de América del Sur basándose en los resultados de sus propias investigaciones y concepciones sobre la región y su población, sobre las antiguas culturas prehispánicas, la sociedad indio-criolla y sobre el sistema político en América. Esta imagen, tanto el mito de "El Dorado" —el Nuevo Mundo como sitio ejemplar de toda riqueza— como la antihispánica "Leyenda Negra", predominó durante mucho tiempo en el pensamiento europeo. Esta imagen la criticó y corrigió Alexander von Humboldt. Con toda razón se considera hoy a Humboldt como el segundo descubridor de América, entre otras cosas porque su método demostró que la visión conjunta de diferentes disciplinas científicas conduce a una imagen diferenciada de otras culturas y sociedades.

Sin embargo, en el siglo XIX la ciencia histórica alemana en relación a América Latina raras veces correspondió a este planteamiento interdisciplinario de Humboldt[2]. Los historiadores y geógrafos —sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando se agravaron las crisis en América Latina— se dejaron influir más bien por la imagen negativa de Hegel, la cual se difundió en Alemania más o menos por la misma época que los relatos de Humboldt sobre el Sur de América.

Igual que Herder y Kant, Hegel siguió las teorías de la decadencia que habían desarrollado los naturalistas Georges-Louis Leclerc Buffon y Cornelius de Pauw, a mediados del siglo XVIII. Estos últimos caracterizaron el descubrimiento como el evento más importante y, al mismo tiempo, más devastador de la historia universal y crearon una imagen del indio como "ser degenerado e inferior sin fuerza ni genio". En sus *Lecturas sobre la filosofía de la historia* (1828)[3], Hegel se refirió a esta imagen negativa del

---

1 Editado por Juan A. Ortega y Medina, México, 1966. Edición alemana: ALEXANDER VON HUMBOLDT, *Versuch über die politischen Zustände des Königreichs Neu-Spanien*, 9 tomos, Stuttgart (sin fecha). Véase también Id.: *Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexiko*, Berlín, 1986.

2 Cf. HANS-JOACHIM KÖNIG, "Das Lateinamerikabild in der deutschen Historiographie", en Gustav Siebenmann/ Hans-Joachim König (eds.), *Das Bild Lateinamerikas im deutschen Sprachraum*, Tübingen 1992, págs. 209-229. Allí véase también el artículo de CHARLES MINGUET, "Alexander von Humboldt und die Erneuerung des Lateinamerikabildes", págs. 107-125.

3 GEORG WILHELM F. HEGEL, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte*, *Werk*, tomo 12, Frankfurt, 1970.

Nuevo Mundo y en especial de los americanos de la región indio-ibérica de América, imagen que ya formaba parte integrante de la conciencia europea. Para Hegel, Asia, África y Europa representaban el fundamento real de la historia de la humanidad. América, en cambio, le parecía un "Nuevo Mundo" en doble sentido: "nuevo" no solamente por el hecho de que se hubiera conocido más tarde, era "nuevo" sobre todo porque se diferenciaba por su calidad física, espiritual y política. América, el territorio y sus habitantes, cuya inferioridad ya se notaba en su baja estatura, según Hegel, fue calificada como subdesarrollada, imperfecta e históricamente inmadura, "sin historia". Igual que Herder, vio en este estado el germen de un futuro desarrollo hacia sociedades "civilizadas", es decir, orden burgués, industrialización y crecimiento demográfico. Sociedades civilizadas que Hegel solamente consideró posibles en el Norte de América. Con esta valoración formuló una diferencia entre América del Norte y del Sur, que tuvo graves consecuencias porque creó la doble imagen de América vigente hasta muy entrados los siglos XIX y XX, y porque influyó también en la historiografía alemana sobre esta región. Hegel no utilizó como criterio tan sólo la diversidad de costumbres y culturas, sino la noción del Estado como "objetivación" de la historia de un pueblo. Fue éste el criterio principal que le hizo diferenciar entre los pueblos que tenían y los que *no* tenían historia. América Latina, caracterizada por Hegel de ser el subcontinente sin continuidad, donde las repúblicas se basan exclusivamente en la violencia militar, en derrocamientos y revoluciones; este continente pertenece a la segunda categoría.

En sus lecturas, cursos y tratados, Hegel desatendió la crítica fundada y las correcciones de la imagen hasta entonces principalmente negativa de América Latina que Alexander von Humboldt había expresado en sus múltiples relatos diferenciados, fruto de sus largos, profundos e intensivos trabajos de investigación en América del Sur. El veredicto de Hegel más bien fue el inicio de una nueva imagen negativa de América Latina que carecía de estudios empíricos, y eso dejando de lado la crisis política que afectaba al continente en tiempos de Hegel durante los primeros años postindependentistas. Hegel creó una imagen que influyó en el pensamiento, las ideas, el interés por y los estudios sobre América Latina hasta muy entrado el siglo XIX. Sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando se acrecentaron las crisis en Latinoamérica, los historiadores y geógrafos compartieron las teorías de Hegel, si es que en sus trabajos se ocuparon del subcontinente.

En síntesis, fueron pocos los historiadores alemanes que se dedicaron a la historia y la sociedad latinoamericanas durante el siglo XIX, a pesar de que los Estados independientes habían adquirido importancia para la economía y el comercio alemán por haberse tornado más accesibles después de la supresión del imperio comercial español. En esos pocos casos, los estudios sobre América Latina se centraron principalmente en la figura de Bolívar.

A comienzos del siglo XIX, la figura del Libertador mereció especial atención por parte de numerosas publicaciones periódicas y revistas de la época[4]. Se trataba de una Alemania constituida por pequeños reinos, principados y algunas ciudades libres, que reaccionó de maneras muy diferentes frente a las guerras de independencia hispanoamericanas, a las sublevaciones en contra de la monarquía borbónica y a la instauración de repúblicas democráticas. Muchos periódicos veían los acontecimientos con indudable simpatía y otros reaccionaban abiertamente en contra.

En revistas políticas, como por ejemplo *Atlantis, Chronik des Neunzehnten Jahrhunderts, Columbus* o *Politisches Journal,* relativamente bien informadas sobre los nuevos Estados americanos, los autores más liberales ofrecen en conjunto una imagen positiva de Bolívar. Ahora bien, dado que también en Alemania se habían intensificado los deseos de reformas republicanas del Estado con ocasión de las guerras de liberación contra Napoleón, tales autores resaltaron interesadamente los sentimientos republicanos de Bolívar, su rechazo de la monarquía y su lucha por el principio republicano-representativo del Estado.

Esta imagen positiva y el interés por el Libertador cambió cualitativamente cuando Bolívar, mediante la implantación de la Dictadura Transitoria en 1828 pretendió asegurar la existencia de la Gran Colombia, amenazada por tensiones y desórdenes internos. Tras la muerte de Bolívar, el interés emocional por las guerras de liberación y por la persona de uno de sus jefes más significativos decreció significativamente. Esto se debía, por lo menos en parte, a que, a diferencia de Gran Bretaña, había pocos

---

4 Véase los dos artículos con fuentes documentales de GÜNTER KAHLE, "Introducción", págs. 671-699 y de HANS-JOACHIM KÖNIG, "Bolívar y la independencia en los escritos de cronistas y pensadores alemanes del siglo XIX", págs. 700-754. En Alberto Filippi (ed.), *Bolívar y Europa en las crónicas, el pensamiento político y la historiografía,* vol. I, *Siglo XIX*, Caracas, 1986.

soldados, diplomáticos y comerciantes alemanes que hubiesen vivido personalmente las guerras de liberación y pudiesen relatar directamente sus vivencias. Tampoco hay que olvidar que el fracaso de la revolución republicano-liberal de 1848-1849 y la instauración definitiva del imperio alemán de 1870-1871, así como la consiguiente expansión y fundación de colonias africanas, contribuyeron a la reducción, aunque no a la desaparición, del interés por Latinoamérica. Bolívar fue incluido además en las enciclopedias alemanas. A este tipo de artículos biográficos pertenece el escrito, bien conocido, por Marx, tema al cual se han dedicado muchos historiadores hasta la actualidad, analizando la comprensión de las ideas bolivarianas por Marx.

Los historiadores alemanes se han ocupado de Bolívar sólo de forma esporádica, y casi siempre en el marco de trabajos panorámicos sobre las guerras de independencia. Sólo existe una obra temática sobre Bolívar. Mientras que los grandes historiadores alemanes como por ejemplo Jakob Burckhardt, Johann Gustav Droysen, Leopold von Ranke, Heinrich von Treitschke, se centraron fundamentalmente en los problemas de la formación del Estado alemán en el siglo XIX, existió no obstante un pequeño grupo de historiadores alemanes de menor importancia, como Peter von Kobbe, Franz Justus Kottenkamp, Ernst I. Hauschild[5], quienes, en los años 1830 y 1840, se ocuparon de América Latina, del proceso de separación y emancipación de las colonias de las metrópolis ibéricas y de la constitución de repúblicas y, dentro de este contexto, de la persona Simón Bolívar.

Las escasas exposiciones históricas examinaron más o menos concienzudamente la bibliografía existente, tal como ocurrió con los artículos enciclopédicos. Su contenido era relativamente poco analítico y estaba fuertemente condicionado por los modelos europeos de desarrollo político. Su juicio de Bolívar vacila entre el respeto por el Libertador y el rechazo del hombre de Estado. Contienen impresiones parecidas e ideas preconcebidas, incorrecciones y fallas en lo que respecta a fechas o nombres de personas. En lo concerniente a lo investigado en su tiempo, aportan muy

---

5 Cf. PETER VON KOBBE, *Darstellung der Geschichte des Freiheitskampfes im Spanischen und Portugiesischen America*, Hannover 1832; FRANZ JUSTUS KOTTENKAMP, *Der Unabhängigkeitskampf der spanisch-amerikanischen Colonien*, Stuttgart 1838; ERNST I. HAUSCHILD, *Bolívar und San Martín oder der Befreiungskampf auf der südamerikanischen Halbinsel in den Jahren 1808-1826*, Leipzig, 1844.

poco al análisis del proceso de formación de las naciones y Estados sudamericanos y a la comprensión de las ideas y decisiones de Bolívar. No obstante, constituyen un testimonio importante y elocuente de la acogida de la imagen de Bolívar y de los cambios sufridos por dicha imagen, al tenor de la evolución política de Alemania y de sus tendencias. Alexander von Humboldt confesó al final de su vida que durante mucho tiempo no había concedido suficiente importancia a Bolívar en la liberación de América del Sur. Esto es aplicable a muchos autores del siglo XIX. Muy pocos reconocieron la grandeza de Bolívar, así como la complejidad y originalidad de sus teorías políticas. A excepción de los artículos de las enciclopedias, Bolívar apenas existe en la historiografía o en los actos conmemorativos a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Sólo a finales de siglo, con el desarrollo de las relaciones comerciales entre Alemania y América Latina, crece el interés bien merecido por Bolívar y una forma diferente de estudiarlo, necesaria para la comprensión de su dimensión política.

Hay que destacar una obra de los años 1855 a 1860 de Georg Gottfried Gervinus con el título *Historia del siglo XIX desde los tratados de Viena*[6], Leipzig 1855-1856, una obra de "Historia Universal" en que el autor incluyó a América Latina. Este trabajo histórico, al tratar las aspiraciones de emancipación de América Latina en el proceso de la formación de Estados, es la última obra del siglo XIX en que se analiza detalladamente la figura de Bolívar. Todos los autores, tanto Gervinus como los historiadores activos anteriormente, esbozaron una imagen esencialmente positiva de América Latina, más que todo por su interés liberal-republicano. Durante poco tiempo América Latina, igual que los Estados Unidos, sirvió incluso como modelo, como ideal para Alemania. Sin embargo, pronto desapareció la imagen de América Latina como el modelo, cuando los disturbios de la América Latina postindependentista, la inestabilidad política, el militarismo y la violencia enturbiaron la imagen positiva. Parecía que la situación política confirmaba los antiguos prejuicios, como Hegel lo había expresado en los años veinte del siglo XIX. En los años siguientes, los historiadores dejaron de ocuparse de Latinoamérica, en vez de preguntar por las causas reales de los problemas, que posiblemente fueron resultado de una mezcla de europeos y una población autóctona no excluida, una

---

6 GEORG GOTTFRIED GERVINUS, *Geschichte des neunzehnten Jahrhunderts seit den Wiener Verträgen*, 8 tomos, Leipzig, 1855-1856.

mezcla en lo cultural y étnico típica de América Latina. El veredicto de Hegel surtió gran efecto: Latinoamérica volvió a ser exótica y rara porque lo que había en las constituciones latinoamericanas y lo que se esperaba en Europa de Estados "civilizados" de modelo europeo no funcionó. El desprecio, que al principio se aplicaba a la población indígena de América, se había extendido a la población criolla-mestiza de América Latina.

Como han señalado los historiadores Hermann Kellenbenz, Jürgen Schneider y Horst Pietschmann en sus textos sobre el desarrollo de la investigación histórica sobre América Latina[7], a partir de la segunda mitad del siglo XIX el continente se convirtió en el objetivo científico de exploradores como Alfred Hettner[8] [*Viajes por los Andes colombianos* (1888) y *La cordillera de Bogotá* (1892)], de la escuela histórica de la geografía [9] y de la etnología. Sin embargo, hasta las primeras décadas del siglo XX, reiteradamente se publicaron trabajos sobre la época de la independencia y sobre la personalidad de Simón Bolívar. Precisamente al final de la época de Weimar y con motivo del centenario de la muerte de Bolívar y el comienzo del Tercer Reich poco después, la figura de Bolívar fue honrada enormemente en ceremonias, ensayos y artículos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que este nuevo interés por Bolívar y sus concepciones políticas en ningún caso hacía justicia al Libertador. La interpretación de Bolívar adquirió un marcado tono propagandista de justificación de la nueva política alemana al desearse también para Alemania un "Libertador" o "Liberador", o se colocaba en primer plano el principio del líder, recurriendo al ejemplo de Bolívar[10]. Sin embargo, también en

---

7 HERMANN KELLENBENZ, JÜRGEN SCHNEIDER, "Geschichte". En Wilhelm Stegmann (ed.), *Deutsche Iberoamerika-Forschung in den Jahren 1930-1980*, Berlín, 1987, págs. 43-79; HORST PIETSCHMANN, "Lateinamerikanische Geschichte als Historische Teildisziplin. Versuch einer Standortbestimmung", en *Historische Zeitschrift*, 248, 1989, págs. 305-342.

8 ALFRED HETTNER, *Reisen in den Columbianischen Anden*, Leipzig, 1888; *Die Cordillere von Bogotá*, Gotha, 1892.

9 Representantes típicos del interés histórico en la disciplina geográfica de la segunda mitad del siglo XIX en Alemania son: ÓSCAR PESCHEL, *Geschichte des Zeitalters der Entdeckungen*, Stuttgart, 1877; JOHANN EDUARD WAPPÄUS, *Handbuch der Geographie und Statistik des ehemaligen spanischen Mittel- und Südamerika nebst den europäischen Beziehungen*, Leipzig, 1863-1870.

10 Cf. por ejemplo WOLFRAM DIETRICH, *Simón Bolívar und die lateinamerikanische Unabhängigkeit*, Hamburg, 1934.

la época del Tercer Reich hubo exposiciones equilibradas, y vale la pena señalar que uno de los trabajos más diferenciados y aún hoy importantes sobre Bolívar fue la obra de un autor alemán, quien como judío tuvo que emigrar de Alemania y a pesar de la penosa experiencia con la dictadura nazi, no juzgó a Bolívar desde una actitud principista sino tomando en cuenta la época y las circunstancias históricas de entonces; en este sentido, aprobó la dictadura temporaria propuesta por Bolívar, ya que de otra manera no era posible alcanzar el fin último de la libertad y la democracia. Se trata de la biografía de Bolívar de Gerhard Masur, publicada en 1949[11].

Desde esta época varios historiadores alemanes dirigieron su interés principal a estas dos temáticas: Simón Bolívar y la época de la independencia. Sin embargo, siempre ha sido un pequeño grupo de historiadores los que se ocuparon de América Latina. Muchos de esos trabajos expresan una autoconciencia y un optimismo europeo inalterable sobre el desarrollo en Europa y su aplicabilidad a otras regiones del mundo. Europa y el Norte de América —como realización de ideas europeas— y su desarrollo político, económico y social fueron y continuaron siendo la norma y criterio hasta muy entrado el siglo XX. Desde que en el llamado "Tercer Mundo" los modelos de desarrollo no han tenido el éxito esperado y previsto, los políticos y científicos dejan ver una postura que, a diferencia de antes, se pregunta por las condiciones de desarrollo y deja de partir del modelo europeo-norteamericano.

En este proceso participó también la ciencia histórica alemana y, en especial, la historiografía especializada en América Latina que no gozó de una gran representación institucional hasta mediados del siglo XX. No obstante, llegó a ser una especialidad y disciplina, aunque pequeña, dentro de la historia alemana.

HISTORIA DE AMÉRICA LATINA EN LAS UNIVERSIDADES ALEMANAS - UN PANORAMA

Solamente en las décadas entre las dos guerras mundiales, al ocuparse con profundidad del imperio colonial español, la historia empieza a

11 GERHARD MASUR, *Simón Bolívar und die Befreiung Südamerikas,* Konstanz, 1949. Existe una edición en inglés y en español, Caracas, 1987.

dirigir su atención hacia América Latina[12]. Pasada la Segunda Guerra Mundial dos historiadores a la cabeza de esta tradición histórica, Richard Konetzke y Hermann Kellenbenz, se convirtieron en los fundadores de la investigación y enseñanza histórica sobre América Latina. Sin embargo, Konetzke y Kellenbenz dirigieron su interés principalmente hacia la época colonial y, más tarde, se ocuparon de las relaciones (ecónomicas) entre Alemania y América Latina. A través de la enseñanza y las sugerencias temáticas de investigaciones y trabajos de sus alumnos, buscaron entrar en nuevos campos de la historia latinoamericana. Antes de las actividades de estos dos historiadores, en las primeras décadas del siglo XX, la historia de América Latina había sido reducida temáticamente a la época de la conquista y colonización y el período post-independentista, temas más que todo tratados por geógrafos y etnólogos históricamente interesados y orientados, como Otto Quelle[13] y Karl-Heinrich Panhorst[14], o el etnólogo Georg Friederici[15], quienes publicaron obras características de estas ramas.

Desde la ampliación de la historia en las universidades alemanas en los años sesenta y setenta y las primeras iniciativas de organización de

---

12 Cf., el sumario sobre el desarrollo, las actividades y los representantes de la disciplina de historia de América Latina en Alemania de HORST PIETSCHMANN, "Geschichte", en Nikolaus Werz (ed.), *Handbuch der deutschsprachigen Lateinamerikakunde,* Freiburg, 1992, págs. 297-331 (con informaciones sobre investigaciones actuales, fuentes, bibliotecas, tendencias futuras generales de la disciplina y con una amplia bibliografía).

13 OTTO QUELLE, "Das Romanische Amerika 1913-1925", en *Geographisches Jahrbuch (Gotha)* 41 (1926), págs. 360-424; "Geschichte von Iberoamerika", en *Geschichte Amerikas außer Kanada. Die große Weltgeschichte,* vol. 15, Leipzig, 1942.

14 Véase entre otros trabajos de KARL-HEINRICH PANHORST, *Deutschland und Amerika. Ein Rückblick auf das Zeitalter der Entdeckungen der ersten deutsch-amerikanischen Verbindungen unter besonderer Berücksichtigung der Fugger und Welser. 1928;* "Über den deutschen Anteil an der Entdekung und Eroberung des Chibcha-Reiches durch Gonzalo Jiménez de Quesada", en *Iberoamerikanisches Archiv* 7 (1933/1934), págs. 188-194; "Nikolaus Federmann und die Entdeckung Neu-Granadas" en *Ibérica,* Hamburg, 1927, págs. 106-130.

15 GEORG FRIEDERICI, *Indianer und Anglo-Amerikaner. Ein geschichtlicher Überblick,* Braunschweig, 1900; Id.: *Skalpieren und ähnliche Kriegsbräuche in Amerika,* Braunschweig, 1906; *Der Charakter der Entdeckung und Eroberung Amerikas durch die Europäer,* 3 vols., Stuttgart, 1925-1936, reimpresión Osnabrück 1969.

investigadores latinoamericanistas, como p.e. en la ADLAF (Asociación Alemana de Investigación sobre América Latina), la disciplina de historia sobre América Latina finalmente logró establecerse como una rama académica dentro de las ciencias históricas[16]. Como materia, esta disciplina se define como la historia de la América Latina española y portuguesa desde 1492, con la tendencia a incluir la región del Caribe. En este sentido, se trata más bien de la historia colonial de América Latina. Por otro lado, se define también como la historia de la América Latina independiente[17]. La investigación a nivel privado, es decir no específicamente universitaria, es pobre, más que todo realizada por parte de investigadores privados o, en algunos casos, por parte de institutos de investigación como el Instituto Ibero-Americano de Berlín, o recientemente en el Instituto Georg Eckert de investigación sobre textos escolares.

Cátedras definidas a nivel universitario para historiadores latinoamericanistas se encuentran establecidas, en orden de antigüedad, en las siguientes ciudades: Colonia, Berlín, Hamburgo, Bielefeld y Eichstätt, y con la reunificación de Alemania también en Leipzig. El Centro Latinoamericano de Rostock, y con éste la cátedra de Historia de América Latina fue cerrado por lo pronto. Los catedráticos de estos establecimientos son respectivamente en su orden los profesores Kahle (emeritus), Prien (Colonia), Liehr (Berlín), Pietschmann (Hamburgo), Potthast (Bielefeld), König (Eichstätt) y, en Leipzig, Zeuskejun. Adicionalmente se suman a estas seis cátedras otras cinco cátedras de Historia Social y Historia Económica, cuyos titulares de acuerdo con las ramas de investigación se ocupan temática y temporalmente de aspectos de América Latina[18].

¿Cuáles son los temas básicos tratados por la historiografía alemana sobre América Latina?

En Colonia, desde cuando se fundó el Departamento Ibérico y Latinoamericano del Seminario Histórica en 1956, el interés por América Latina nació principalmente de los estudios académicos sobre el Imperio español, aquí influyó Richard Konetzke. La principal especialidad

---

16 Respecto a la estructura universitaria y las especialidades de trabajo académico en el campo de historia de América Latina véase HORST PIETSCHMANN, "Geschichte", *loc. cit.*, págs. 298 ss.

17 Cf. HORST PIETSCHMANN, "Geschichte", *loc. cit.*, pág. 297.

18 *Ibid.*, págs. 298 y ss.

investigativa estaba orientada hacia la historia económica y social de América Latina. A nivel geográfico surgió el interés investigativo hacia Paraguay, con los trabajos de Günter Kahle, *Relaciones entre Austro-Hungría y Paraguay; Paraguay siglo XIX*; por otro lado hacia México, especialidad de Horst Pietschmann, quien se ocupó principalmente de la *Época colonial de México, cuestiones de administración y burocracia y organización estatal colonial*.

En Berlín, bajo la orientación de Reinhard Liehr, la historia latinoamericana, integrada al Instituto Latinoamericano de Berlín fundado en 1970, se dedica a México igualmente, concentrándose en la historia económica y social en las postrimerías de la época colonial; además se investiga los aspectos de las élites, e igualmente la problemática del endeudamiento de América Latina en el siglo XIX.

En Hamburgo surgió la especialidad investigativa en América Latina fruto de la tradición de historia de ultramar que desde la Primera Guerra Mundial se concentró a nivel geográfico en la historia de países fuera de Europa, y la cual en los años sesenta se diversificó de acuerdo a diferentes regiones. En esta tradición se encuentran Inge Buisson y Hans-Joachim König. El interés especial se dirigió hacia la región andina del Norte, historia administrativa y constitucional de la época colonial, la historia política de América Latina en los siglos XIX y XX, cada enfoque hacia la problemática de la formación de los Estados y las naciones en América Latina. Además se ha ocupado de la cuestión del desarrollo desde la época colonial hasta la actualidad. Actualmente, bajo Horst Pietschmann, cambió el interés hacia México y el período colonial.

En Bielefeld fue establecida en el año 1970 la especialidad en América Latina, con carácter interdisciplinario y orientada hacia las ciencias sociales bajo la dirección de la profesora Barbara Potthast. Su interés principal está centrado en Paraguay y la historia de la mujer, al igual que la historia de Centroamérica, especialmente de Nicaragua.

En Leipzig, el profesor Michael Zeuskejun prosigue con el trabajo científico de Manfred Kossok (quien murió en marzo de 1993), quien se ocupó principalmente de la historia comparativa de la revolución y la historia universal. Además son también temas centrales los movimientos de independencia y las relaciones germano-latinoamericanas.

En Eichstätt desde la fundación de la cátedra de Historia de América Latina en 1988, Hans-Joachim König ocupa este cargo. Esta cátedra, junto con la cátedra de Literatura Iberoamericana, representan el fundamento

del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstätt (ZILAS). El interés investigativo está centrado en el espacio andino del Norte de América Latina, en especial en la Nueva Granada o bien en Colombia. La temática, además de centrarse en la recepción del descubrimiento y de la colonización en Alemania, la recepción e influencia de la enseñanza social católica en América Latina, se dirige especialmente a la problemática de la formación de los Estados y las naciones latinoamericanos en los siglos XIX y XX.

COLOMBIA EN LA HISTORIOGRAFÍA ALEMANA LATINOAMERICANISTA

El panorama sobre las diversas especialidades temáticas y geográficas en la investigación universitaria acerca de la historia de América Latina en Alemania muestra que con respecto a **estudios sobre historia de Colombia** (1)[19] en Alemania hay un interés especial por Colombia, en la Universidad de Eichstätt actualmente.

En Eichstätt, la base y fundamento temáticos investigativos centrales se orientan a la problemática de la formación de los Estados y las naciones latinoamericanos. La columna central de esta especialidad es el trabajo de Hans-Joachim König "En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de la formación del Estado y de la nación en la Nueva Granada, 1750 a 1856", que originalmente fue su tesis de habilitación para cátedra titular y la cual será publicada en castellano a finales de este año (1993). Este trabajo entra en la intensa discusión histórica internacional y especialmente en Alemania sobre la comprensión y conceptualización de "nación" y "nacionalismo". Luego de una revisión crítica de las distintas comprensiones de ambas nociones, señala que hasta hoy no existen definiciones generalmente válidas y satisfactorias de "nación" y "nacionalismo". El historiador, según el autor, más bien debe preguntar por el sentido y el contenido que en un momento determinado los actores históricos han

---

19 Los números (1) a (8) en este capítulo corresponden con los números en la bibliografía al final de este artículo; esta bibliografía se entiende como inventario de los trabajos destacados sobre Colombia, no sólo en el campo de historia colombiana sino de otras disciplinas también. Incluye los títulos originales y completos de los trabajos que se presentan en este capítulo.

dado al concepto de "nación" y por los criterios y objetivos con que ellos han promovido la unidad nacional. En este sentido, König señala que nación puede ser entendida como un "proyecto nacional", una idea o un "orden imaginado", definiciones que permiten considerar y respetar las realidades cambiantes y las modificaciones de una nación en el tiempo. Con esa definición presenta un nuevo marco conceptual y instrumental teórico-metodológico para trabajos futuros en la temática de la formación de Estados y naciones en América Latina.

En Eichstätt, desde entonces, varios trabajos y proyectos investigativos se dedican a temáticas relacionadas estrechamente con la problemática antes mencionada. Existe especialmente un proyecto de investigación iniciado en 1991, y apoyado y fomentado por la Fundación Científica Alemana (DFG), titulado "El problema de identidad en el proceso de formación de los Estados y las naciones latinoamericanos entre 1899 y 1930. Los ejemplos Colombia y Panamá" el cual representa en cierto sentido la continuación del trabajo de König. En este proyecto se investigan aspectos de los elementos constitutivos de la identidad nacional, los problemas en la percepción y definición de una identidad colombiana, y las estrategias, como p.e. la simbología y la retórica patriótica y nacional que las élites políticas, a través de diferentes medios, utilizaron e instrumentalizaron en determinados momentos de crisis para la construcción y constitución de un sentimiento colectivo nacional. Se estudia la forma como se presentan en libros de enseñanza de Historia, en las publicaciones de instituciones oficiales como la Academia Colombiana de Historia, en discursos y documentos políticos y, además, en medios "informales" como los medios masivos de comunicación (prensa) y la caricatura política del siglo XIX y XX.

Dentro del proyecto de investigación surgieron dos especialidades. Hans-Joachim König analiza las instituciones de la historiografía en Colombia principalmente. Su interés se dirige especialmente a la Academia Nacional de la Historia Colombiana, así como a la temática *Historia como materia escolar* o, más bien, *enseñanza de la historia* en colegios, colegios nocturnos, universidades, etc. Investiga en este contexto los currículos y los libros de textos de historia. Ya han sido publicadas varios artículos sobre esta temática "La función de la enseñanza de historia en Colombia"; "La actitud de la Academia Nacional de la Historia Colombiana frente a los procesos de cambio social"; "Latinoamérica: enseñanza de la historia, libros de textos y conciencia histórica".

Una segunda especialidad dentro del proyecto mencionado está orientada hacia el análisis de los medios masivos de comunicación, especialmente de la prensa colombiana y su papel en el proceso de la formación de una identidad nacional en el período entre 1880 y 1938 [Dagmar Kusche]. Esta investigación, tema de la tesis doctoral "Medios masivos de comunicación e identidad nacional. La contribución de la prensa en la formación de una identidad nacional en Colombia, 1880 a 1938" analiza los editoriales, los ensayos, las columnas y glosas en los periódicos y suplementos literarios (dominicales), es decir, los escritos periodísticos que por un lado articulan una opinión y por otro lado tienen el propósito de formar una opinión. En este contexto, se investiga las caricaturas en los periódicos y revistas especiales, con la intención de acercarse a su percepción, su interpretación y sus ofertas para la superación de problemas de identidad, entendidos como problemas de conciencia colectiva nacional.

Además de las investigaciones sobre la problemática de la formación de los Estados y naciones latinoamericanos y, como parte de ésta, de la formación de una identidad nacional en las postrimerías del siglo XIX y el siglo XX, existe otra especialidad muy importante en el campo de la historiografía alemana sobre Colombia. Se trata de la investigación de la época de la independencia y, en este contexto, de las ideas y la figura de Simón Bolívar, tema que ha atraído el interés investigativo de varios historiadores, especialmente en Eichstätt. Hay numerosas publicaciones sobre esta temática, como por ejemplo el libro *Simón Bolívar*, una compilación comentada de los escritos y discursos políticos más importantes de Bolívar, publicado por Hans-Joachim König; además existen dos artículos en castellano, "Bolívar y la independencia en escritos de cronistas y pensadores alemanes del siglo XIX" y "Bolívar visto por Marx". De parte del profesor Günter Kahle también han sido publicados varios trabajos sobre Simón Bolívar "Bolívar y los alemanes"; "Simón Bolívar en informes alemanes contemporáneos". En el marco de los estudios sobre la problemática de la formación de los Estados y naciones latinoamericanos y la época de la independencia existe un artículo (en castellano) titulado "Símbolos nacionales y retórica política en la independencia. El caso de la Nueva Granada". Fuera de estos trabajos, en 1992 se publicó una nueva edición de las cartas de un oficial militar de Hanover, Carl Richard, escritas en el año 1820 durante su estancia en Colombia. Esta publicación está compilada y comentada por Hans-Joachim König.

La historiografía alemana sobre Colombia incluye además algunos trabajos que, por lo menos parcialmente, tratan las relaciones *germano-colombianas* o, en algunos casos, *europeo-colombianas*. Está en preparación una investigación sobre "Los intereses europeos y norteamericanos y el desarrollo hacia afuera: Colombia 1870-1914"; abarca el desarrollo de la economía de importación y exportación bajo la consideración especial de los inversores extranjeros significativos en esta economía, así mismo considera la política de los países industriales más importantes de la época hacia Colombia [Thomas Fischer]. Otro trabajo [de Stefan Rinke] trata de las relaciones políticas, económicas y culturales entre la "República de Weimar" y América Latina e incluye la Colombia de los años veinte también. El autor analiza, por ejemplo, la cooperación germano-colombiana respecto a la SCADTA, así como la iniciación de relaciones culturales entre ambos países en la década de 1870, cuando a través de la "misión pedagógica" fueron nombrados varios profesores alemanes para trabajar en colegios y universidades colombianos. Un tercer trabajo de esta temática, realizado en Rostock, se ocupa de "Las relaciones entre Estados alemanes y la Nueva Granada entre 1830 y 1914" [Albert Karsten].

Fuera de estos trabajos presentados, que forman la base de la historiografía alemana sobre Colombia, existe un número importante de investigaciones realizadas por representantes de las otras disciplinas latinoamericanistas, como las ciencias políticas, la sociología, la teología, la etnología, la geografía, la historia del arte y la literatura iberoamericana. En estas disciplinas también se publican esporádicamente, pero con regularidad, trabajos sobre Colombia. Hay que resaltar que muchas de estas investigaciones se ocupan de problemáticas que temáticamente pertenecen a la historia colombiana o por lo menos están elaboradas en un marco histórico o vinculadas sustancialmente con cuestiones y problemas históricos[20]. De allí que la clasificación de un gran número de trabajos resulta difícil, existen muchas investigaciones que merecen ser clasificadas como trabajos interdisciplinarios que abordan de manera esencial temas y problemas de la historia colombiana.

---

20 Véase al respecto NIKOLAUS WERZ (ed.), *Handbuch der deutschsprachigen Lateinamerikakunde*, *loc. cit.*, que presenta sumarios y amplias bibliografías, clasificados por disciplina.

A este grupo de trabajos interdisciplinarios, o mejor "al margen" de la historiografía alemana sobre Colombia pertenecen varias **investigaciones histórico-políticas** (2), como la de Heinrich-W. Krumwiede *Política e iglesia católica en el proceso social de modernización. Tradición y desarrollo en Colombia*. Este trabajo plantea el problema y la pregunta de por qué el sistema tradicional de los partidos políticos en Colombia nacido en el siglo XIX logró mantenerse sin mayores cambios hasta la actualidad a pesar de la intensa modernización económico-social. Hay que mencionar también el trabajo de Sabine Kurtenbach, "Organización estatal y guerra en Latinoamérica. Una comparación histórico-estructural del desarrollo en Chile y Colombia", quien investiga aspectos y manifestaciones de la violencia en ambos países. Resulta importante en este trabajo tanto el análisis comparativo de la formación y la legitimación del Estado, como la capacidad de organización y participación política de otros grupos sociales desde el comienzo de la integración de ambos países al mercado internacional en la mitad del siglo XIX. Otros investigadores alemanes se interesaron por los partidos políticos en Colombia, como Ulrich Zelinsky, quien dirigió su interés a la génesis y la política de los regímenes del Frente Nacional, "Partidos y desarrollo político en Colombia bajo el Frente Nacional". Hay otros trabajos que tratan sobre la influencia de la teoría de la revolución marxista en los movimientos sociales en las regiones rurales en Colombia [Klaus Meschkat] o se ocupan de los *movimientos obreros y populares en ciudades colombianas* [Clarita Müller-Plantenberg]. Al grupo de los **trabajos histórico-políticos** pertenecen también las investigaciones sobre "Industrialización y mercado de trabajo. Aspectos socioeconómicos, desarrollo de una política obrera y sindical en Colombia y México" de Renate Rott 1979, y sobre la "Acumulación de capital y poder político en Colombia. El papel del Estado en el desarrollo industrial en Colombia" de Barbara Töpper 1985. En el contexto de la discusión sobre la teoría de la "dependencia" en la década de los años setenta surgieron además tres trabajos histórico-políticos con los títulos "Campesinos y estructuras de explotación en la esfera de conflicto internacional. El ejemplo colombiano" [Peter Moßmann], "Dependencia externa y desarrollo periférico en América Latina. Un estudio sobre el desarrollo en Colombia de la época colonial hasta el año 1930" [Klaus-Peter Schütt 1980]; y "Consecuencias internas de dependencia externa. Un análisis empírico comparativo de la dependencia: el ejemplo de los obreros industriales en Colombia, Venezuela y el Perú" [Andreas Boeckh 1979].

En el "espacio fronterizo" que existe entre la historia y las ciencias políticas hay que destacar la *historia institucional y administrativa* de Colombia, se puede mencionar el trabajo "Política burocrática: El caso de Colombia" de Jürgen H. Wolff 1985. En el sector de *estudios principalmente políticos* se cuenta hoy además con numerosas publicaciones sobre el problema del narcotráfico. Por ejemplo, de Rainer Dombois y Ciro Krauthausen: *Colombia en la guerra del narcotráfico 1990*; sobre la temática violencia y derechos humanos los trabajos de Wolfgang Heinz, *Guerrilla, proceso de paz y violencia política en Colombia 1980-1988*; de Dombois y Krauthausen: *Violencia y Derechos Humanos en Colombia*; 1989. La dimensión política internacional está tratada por Gerhard Drekonja-Kornat, quien publicó junto con Juan Tokatlian el libro *Teoría y práctica de la política exterior latinoamericana*, Bogotá 1993.

Respecto a **investigaciones histórico-económicas** (3) ya se hizo mención del trabajo pendiente de Thomas Fischer sobre las relaciones económicas entre Colombia y países industriales (Europa, Estados Unidos) en la época entre 1870 y 1914; fuera de este trabajo existe una tesis doctoral sobre "Economía y sociedad en Colombia en el siglo XX: Aspectos regionales del desarrollo, 1904 y 1939", de Annette Manger, quien ha enfocado los aspectos del desarrollo económico en los departamentos Caldas y Valle. Las décadas de los años veinte y treinta en Colombia han sido tratadas profundamente por Hans-Joachim König en una publicación sobre los efectos de la crisis económica mundial (1928-29) en América Latina. Dos trabajos de proveniencia **sociológica** (4), pero que incluyen aspectos históricos dirigieron su interés al campo de la *historia de educación* en Colombia: el primero sobre "Desarrollo y estructura del sector de educación/ Pedagogía del 'Tercer Mundo]" [Uta Köhler]; el segundo sobre "Educación y la acción cultural popular" [Stefan Musto].

La disciplina de la *teología* no ha contribuido, hasta ahora, a la investigación académica sobre Colombia con ningún trabajo. En Bochum, sin embargo, en este año se inició una investigación sobre "La actitud de la Iglesia Católica frente a la población negra en Colombia en el pasado y en la presente" [Birte Marfording]; este trabajo intenta tanto analizar los documentos eclesiásticos referentes a la población negra desde la época de las primeras importaciones de esclavos de África a Colombia hasta el presente, como investigar la identidad cultural de la población negra en determinadas regiones de Colombia.

En el campo de las **investigaciones etnológicas** (5) también hay que constatar un gran déficit: son pocos los autores que han dirigido su interés a las culturas indígenas de Colombia. Existe un artículo sobre "La organización política y social de los Muiscas en la Nueva Granada" de Hans-Joachim König; además se publicó un artículo de Franz X. Faust sobre la "Supervisión de conceptos y prácticas medicinales tradicionales entre los Coyaimas y Natagaimas" (publicado en la Revista del Museo de Ibagué). Están pendientes unos trabajos, en parte ya publicados en artículos, sobre el "Comercio interétnico de plantas medicinales y las tradiciones y relaciones respecto a la enseñanza e instrucción de los curanderos en el Suroeste de Colombia" [Franz X. Faust y Helmut Schindler]; además sobre la etnografía de los Coyaimas y Natagaimas [Faust]; y sobre los principios de orden en los mitos de los Kágaba de la Sierra Nevada de Santa Marta [M. Fischer].

La **historia del arte** y de la **arquitectura colombiana** (6) principalmente ha atraído la atención y el interés de un investigador, Hans Haufe, quien se ocupó tanto de "Mompox y la arquitectura del Caribe: el encuentro de las culturas a orillas del Río Magdalena", como de "La renovación de ciudades en Colombia: modelos y estrategias".

En el campo de la **ciencia de la geografía** (7), la disciplina que tradicionalmente y durante mucho tiempo representó el fundamento y la fuente de nuevos e importantes impulsos para el estímulo de la historiografía sobre América Latina, existe a pesar de la tradición de Humboldt un número muy reducido de trabajos sobre Colombia. Los geógrafos G. Mertins y Horst Finck se han interesado por el sector agrario en Colombia a nivel general, y por las reformas agrarias en particular. Además se cuenta con algunos trabajos sobre la historia y el desarrollo urbano, en especial sobre Bogotá.

Sorprende también que la **literatura latinoamericanista** (8) en Alemania haya producido muy pocos trabajos sobre la historia de la literatura colombiana o literatura colombiana del presente. Destacan dos investigaciones, ambas tesis de habilitación para cátedra titular. La primera dirigió su interés investigativo al "Romancero español en Colombia en su tradición oral y escrita desde la época de la conquista hasta la actualidad" [Gisela Beutler]; una investigación recientemente terminada es de Ingrid Galster, de Eichstätt, quien se ocupó profundamente en "La rebelión del conquistador Lope de Aguirre en la historiografía y la ficción (1561-1992)"; este amplio trabajo incluye capítulos sobre la recepción del personaje en

varias crónicas de la época colonial, en la historiografía y literatura de los siglos XIX y XX y en el teatro del siglo XX, en Colombia. Está en preparación una publicación sobre "Literatura colombiana hoy: de la barbarie a la imaginación", fruto de un simposio del Centro de Estudios Latinoamericanos de Eichstätt que tuvo lugar en noviembre de 1992.

Con este inventario y examen de las investigaciones sobre Colombia en Alemania, considerando todas las disciplinas latinoamericanistas, hay que resumir que todavía existe un número muy reducido de trabajos en el campo de la historiografía alemana sobre Colombia. En comparación con otras regiones geográficas que tradicionalmente han atraído la atención de investigadores latinoamericanistas, como México o el Cono Sur, los estudios académicos sobre Colombia desde una perspectiva histórica se han limitado a unos pocos historiadores. Se tiene que constatar este mismo fenómeno respecto a las otras disciplinas latinoamericanistas incluidas en este inventario: En el campo de las ciencias políticas, la sociología, las ciencias económicas, la etnología, la geografía y la ciencia de la literatura Colombia ocupa una posición subordinada.

¿Cómo se podría explicar la poca importancia de Colombia dentro de la historiografía sobre América Latina?

Pueden ser varias las razones. Colombia, en cierto sentido representa una "hijastra" de la historiografía latinoamericanista, de la investigación académica sobre América Latina en general. Este fenómeno está relacionado con el hecho de que las relaciones políticas y económicas entre la Nueva Granada y los Estados alemanes durante el siglo XIX, o más tarde, entre la República de Colombia y Alemania, nunca fueron tan intensas como las de Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos hacia Colombia. Fuera de ello, Colombia nunca fue un país "clásico" respecto a movimientos de inmigración por parte de alemanes, como lo fueron la Argentina, Chile o Brasil. Se puede aducir una tercera explicación: los historiadores latinoamericanistas en Alemania suelen trabajar de manera más amplia, es decir, tienen como objetos y temáticas investigativas países diferentes o por lo menos un grupo de países. De este modo, en comparación con los historiadores latinoamericanistas anglosajones o franceses, quienes muchas veces pueden especializarse en un país latinoamericano o en un pequeño grupo de países vecinos, los historiadores alemanes orientados hacia América Latina raras veces se ocupan sólo de un país latinoamericano durante un lapso de varios años.

Sin embargo, el resultado del inventario realizado anteriormente indica que existe un número considerable de investigaciones y publicaciones sobre Colombia en Alemania las cuales ni pueden ser clasificadas fácilmente como trabajos explícitamente *históricos*, ni pueden ser excluidos definitivamente de la disciplina de la historia sobre Colombia. El balance indica claramente que el interés académico por Colombia en su totalidad no resulta tan reducido como se podría concluir de la bibliografía añadida. Ante todo hay que recalcar que el número de historiadores que se dedican a Colombia es todavía muy reducido y está concentrado actualmente en Eichstätt.

Sin embargo, en Eichstätt se busca poner remedio al déficit respecto a la historiografía alemana sobre Colombia. Para este centro universitario, en un contexto de nuevos conceptos teórico-metodológicos y nuevos planteamientos de preguntas y problemas, Colombia representa la especialidad investigativa de la historiografía, orientada principalmente hacia el proceso y los problemas de la formación del Estado y de la nación de la Nueva Granada, o bien, de Colombia en los siglos XIX y XX, una temática tradicionalmente poco tratada por la historiografía anglosajona y francesa.

FUENTES DE LA HISTORIOGRAFÍA COLOMBIANA EN ALEMANIA - BIBLIOTECAS. ARCHIVOS

Los relativamente escasos trabajos científico-históricos sobre Colombia nos sorprenden. No sólo hay una gran variedad de complejas temáticas sobre la historia del Estado colombiano todavía no abordadas, sino también amplias posibilidades de investigar en Alemania misma sobre diversos ámbitos histórico-temáticos, aprovechando las bibliotecas especializadas en América Latina y archivos estatales existentes.

Las **bibliotecas** en Alemania están muy bien equipadas en lo que respecta a la historia latinoamericana. Ya dejando de lado la biblioteca del Departamento Ibérico y Latinoamericano del Seminario Histórico en Colonia (que como única biblioteca seminarista en Alemania de estilo tradicional dispone de un excelente stock de 40.000 ejemplares), se trata, en la mayoría de los casos, de grandes bibliotecas que disponen de los ejemplares más relevantes. La mejor biblioteca es con mucho la del Instituto Iberoamericano de la *Stiftung Preussischer Kulturbesitz* (Fundación de Cul-

tura Prusiana) en Berlín, la que dispone tanto de literatura como de numerosos legados de eruditos, colecciones de plenos etc. Luego, de acuerdo a su importancia, tenemos las bibliotecas de Hamburgo, Bielefeld y Eichstätt. Además, el historiador latinoamericanista en Alemania tiene a su disposición la biblioteca LINGA de la ciudad hanseática de Hamburgo y la biblioteca de relaciones internacionales en Stuttgart. Esta última ofrece ante todo numerosas revistas literarias de y sobre América Latina, así como también fuentes sobre la cultura germánica en América Latina y las relaciones germano-latinoamericanas, principalmente del siglo XX.

Además de estas bibliotecas estatales y universitarias, hay una serie de importantes **archivos estatales** en algunos de los Estados federales alemanes que pueden facilitar amplias fuentes, según el planteamiento histórico, ya sean documentos, correspondencia, informes oficiales, contratos, estadísticas, etc., sobre la historia colombiana y, especialmente, sobre la historia de las relaciones entre la Nueva Granada, (más tarde Colombia) y Alemania[21].

La estructura y organización de la archivística alemana en archivos estatales de los actuales Estados federales se asienta en lo específico de la historia alemana hasta 1871, fecha de la fundación del Imperio alemán. Hasta entonces, cada Estado alemán podía mantener independientemente relaciones con poderes extranjeros, celebrar tratados y disponer asimismo de resoluciones propias en la política exterior. Con la fundación del Imperio alemán llegó a su término (en lo que respecta a las relaciones internacionales) la independencia de los Estados alemanes, es decir, la soberanía en lo referente a las cuestiones de política exterior y celebración de tratados quedará a partir de ese momento en manos del Imperio alemán. Es por ello que en los archivos de los respectivos Estados federales es donde se encuentran las fuentes documentales, especialmente de la época anterior a 1871, y que se refieren a los respectivos contactos de política exterior, ya sean económicos o culturales con la Nueva Granada y

---

21 Véase como guía muy importante que informa sobre las fuentes históricas en archivos de la antigua República Federal de Alemania e incluye documentos hasta el año 1914: KARL H. SCHWEBEL (ed.): *Führer durch die Quellen zur Geschichte Lateinamerikas in der Bundesrepublik Deutschland* (Compilado por Renate Hauschild-Thiessen y Elfriede Bachmann), Bremen, 1972.

que se completan, sobre todo en Hamburgo, con fuentes sobre Colombia también después de la fundación del Imperio alemán.

¿Qué tipo de fuentes documentales y en qué archivos en Alemania se encuentran a disposición del investigador de la historia colombiana?

De acuerdo a su temática se pueden clasificar dichas fuentes en tres ámbitos: el ámbito de la política económica, el de la política exterior y el de la cultura política. De ello resultan centros para el trabajo de archivo tres ciudades: Hamburgo, Bremen y Berlín.

Hamburgo y Bremen son los centros más importantes de investigación sobre América Latina. Ello coincide con la larga tradición histórica de relaciones económicas y culturales entre Latinoamérica y las ciudades hanseáticas. De acuerdo a los tratados de amistad, comercio y navegación con Estados latinoamericanos (con la Nueva Granada en 1854), las acciones diplomáticas fueron ejecutadas con las tres ciudades hanseáticas, Bremen, Hamburgo y Lübeck, hasta su entrada en la Liga Alemana del Norte en 1867 y la disolución de su independencia (en lo que respecta a la soberanía exterior). Hasta 1867 se habían erigido algunos consulados hanseáticos en la Nueva Granada, de los que se hizo cargo la Liga Alemana del Norte y a partir de 1871 el Imperio alemán. Mientras que Bremen era el puerto de importación más importante para tabaco de Colombia y los bremenianos figuran como constructores de la primera línea de ferrocarril entre Barranquilla y Sabanilla, como fundadores del Banco alemán de Antioquia y de una línea de vapores en el río Magdalena; Hamburgo era el principal lugar para la exportación de productos de la industria alemana (vidrio, herramientos, artículos de hierro y arcilla, productos químicos, etc.) e importación de cacao, café, azúcar, caucho, cobre, además centro de emigración y de grandes empresas de buques de vapor. De esta manera, para el historiador cuyo principal interés reside en las relaciones germano-colombianas en lo político-económico y cultural se encuentran fuentes documentales importantes de los archivos estatales de Hamburgo y Bremen.

Las fuentes documentales más antiguas se encuentran en **Bremen**, y datan de los años 1823 hasta 1829. Se refieren a las primeras relaciones entre Bremen y la Gran Colombia y el intercambio de agentes diplomáticos de 1825 hasta 1830. Después de 1830 se hallan los tratados de comercio y navegación entre la Nueva Granada y las ciudades hanseáticas de 1852 a 1857; fuentes sobre los cónsules hanseáticos en la Nueva Granada entre 1853 y 1868 y, viceversa, los cónsules nuevagranadienses en Bremen entre

1853 y 1897. Fuera de estas fuentes, se encuentra el tratado de amistad, comercio y navegación del Imperio alemán con Colombia (1892 a 1894), además está disponible una gran variedad de estadísticas sobre el comercio entre Bremen y la Nueva Granada, catálogos de las importaciones y exportaciones entre 1756 y 1850 referentes al comercio recíproco, estadísticas comerciales de los años 1849 y 1868, certificados de los artículos nuevagranadienses importados en Bremen (algodón, tabaco, maderas, café).

En la sección "Asuntos Exteriores" del archivo de Bremen, fundado en 1875 hay una gran variedad de fuentes importantes para el historiador colombianista. Allí se encuentra información sobre asuntos diplomáticos, informes consulares, listados de los emigrantes alemanes a América Latina, las relaciones comerciales y económicas en general, tratados bilaterales (de amistad, de navegación, entre otros). Allí se puede revisar informes, reportes, artículos, correspondencia, etc. acerca de la situación política de Colombia y Panamá entre 1875 y 1910. También están disponibles documentos sobre asuntos de navegación, cuestiones crediticias de Colombia, proyectos de construcción con el apoyo del Imperio alemán, datos sobre la situación de tráfico y comunicación en el interior de Colombia, la fundación del banco colombo-alemán y las actividades económicas de comerciantes de Bremen en Colombia.

Semejante a Bremen, el archivo estatal de **Hamburgo** ofrece una colección importante sobre las relaciones económicas entre las ciudades hanseáticas y Colombia, principalmente antes de la fundación de la Liga Alemana del Norte en 1867, finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. En este archivo el historiador colombianista no sólo encuentra amplia información de las importaciones de Colombia (café, cacao, tabaco, azúcar, caucho) y las exportaciones a Colombia, sino también documentación detallada de los movimientos de emigrantes entre 1900 y 1930, así como reglamentos de emigración, listados de emigrantes, etc. Además hay datos sobre las empresas de navegación de Hamburgo, sobre los tratados de comercio, de amistad y de navegación con Colombia; sobre las relaciones diplomáticas y consulares, tanto entre la Ciudad Hanseática de Hamburgo antes de 1867, como entre el Imperio alemán con Colombia entre 1894 y 1920. Existen informaciones adicionales en archivos especiales sobre la participación del capital alemán en la economía colombiana, sobre las actividades de alemanes en los ferrocarriles, en el correo, la telegrafía, además datos sobre las exportaciones de Alemania a Colombia entre 1898

y 1915 y estadísticas de importación y exportación entre 1816 y 1914, en informaciones sobre asuntos judiciales y de salud. Además, en el archivo estatal de Hamburgo están a la disposición informes anuales, comerciales y de navegación de los años 1873 a 1916, restos de archivos de empresas y colecciones de archivos de familias de Hamburgo.

Fuera de los archivos estatales de Hamburgo y Bremen es importante e interesante para el investigador e historiador latinoamericanista-colombianista el archivo de **Berlín**. Allí se encuentra documentación sobre el apoyo mutuo judicial con Colombia a partir de 1888, informes de ministros alemanes en Bogotá, informaciones sobre la situación política interior a partir de 1874, informes sobre la construcción del Canal de Panamá de 1884, y sobre la presidencia de Rafael Núñez.

Como punto de partida para el trabajo en archivos alemanes hay que mencionar también los de **Bonn y Potsdam**. Mientras el Archivo Político del Ministerio Exterior de Bonn (*Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes Bonn*) pone a la disposición la correspondencia política entre Alemania y otros países entre 1870 y 1963, además ofrece información sobre asuntos eclesiásticos y de colegios desde 1885 y 1903; sobre las "misiones pedagógicas" y la cultura política alemana hacia Colombia; sobre conflictos fronterizos con Costa Rica (1879-1905) así como acerca del ejército y la marina, 1914 a 1917.

En el Archivo Federal/ Secciones Potsdam (*Bundesarchiv/ Abteilungen Potsdam*) se ofrece información económica: correspondencia económica, contratos, tratados, estadísticas de importación y exportación entre los dos países, hasta aproximadamente 1920. Fuentes sobre el sector económico a partir de 1920 se hallan en el archivo de **Bonn**.

Fuera de los archivos estatales y los de Bonn y Potsdam están a la disposición del investigador algunos archivos empresariales históricos que se refieren a la Colombia del siglo XX. Hay que mencionar los archivos de las empresas alemanas Siemens, Bayer y Lufthansa, quienes tuvieron y tienen todavía relaciones estrechas con Colombia. Con respecto al archivo de Lufthansa en Colonia se puede encontrar alguna información sobre la cooperación colombo-alemana en la empresa de aviación SCADTA, por ejemplo.

En resumen, el panorama de las bibliotecas y los archivos muestra que el historiador colombianista tiene a su disposición una considerable variedad de fuentes para su trabajo investigativo. Sin embargo, existen limitaciones y restricciones con respecto a las temáticas que se puede

trabajar en archivos y bibliotecas alemanes. El material y las informaciones disponibles en los archivos antes mencionados sirven ante todo para acercarse básicamente a una temática que enfoca la cuestión de las relaciones políticas, económicas y culturales entre la Nueva Granada, o bien Colombia, y Alemania, y para obtener datos fundamentales sobre esta temática. Sin embargo, este trabajo básico no puede sustituir una estancia e investigación adicional en Colombia misma. En Alemania ni se encuentra material de prensa colombiana, ni hay información detallada sobre la situación de la política interior de Colombia en los siglos XIX y XX; éstos solamente se hallan en Washington, o en bibliotecas y archivos en Colombia directamente. Para el historiador que viene de Colombia y que se interesa por la cuestión de las relaciones de ambos países en el pasado, el trabajo en archivos alemanes sin duda puede ser considerado bastante fructífero; sin embargo, hay que considerar tanto las limitaciones respecto al material como el conocimiento del idioma alemán, que es imprescindible.

RESUMEN

La historiografía especializada en América Latina, recién desde mediados de nuestro siglo, ha adquirido un fuerte cimiento institucional y hasta el momento representa una subdisciplina de la historiografía en Alemania. América Latina desde hace mucho tiempo, no aparece en el contexto de una historia universal eurocentrista, sino que se ha convertido en una rama de investigación independiente, situación que hace justicia a la creciente variedad de los ámbitos, regiones y períodos correspondientes a la historia que va desde el descubrimiento y conquista hasta la crisis del presente. La historiografía alemana latinoamericanista contribuye a modificar imágenes, ideas y modos de pensar preconcebidos, en tanto llama la atención sobre la variedad de las culturas y formas sociales (todo ello en parte debido a la impresión producida por los problemas europeos como el nacionalismo, las minorías o las sociedades multiculturales), e intenta apartarse de la cualificación del "otro" según las propias normas, reflexionando así sobre su propia posición.

La historiografía alemana sobre Colombia se limita actualmente, de acuerdo a las estructuras universitarias anteriormente citadas y a la aún joven investigación sobre América Latina, a un número relativamente pequeño de trabajos científicos. Sin embargo, se puede reconocer una

tendencia en el futuro a ampliarse el interés por la investigación en este campo, esta tendencia se reconoce teniendo en cuenta las actividades que en el ámbito de la historiografía latinoamericanista se llevan a cabo en la Universidad de Eichstätt y el número relativamente grande de estudios interdisciplinarios que, si bien publicados de forma esporádica, se acercan a temáticas sobre Colombia a través de un planteamiento histórico o, por lo menos, un marco histórico.



Bibliografía

Historiografía sobre Colombia en Alemania

Dietrich, Wolfram

Simón Bolívar und die lateinamerikanische Unabhängigkeit, Hamburg, 1934.

Gervinus, Georg Gottfried

Geschichte des neunzehnten Jahrhunderts seit den Wiener Verträgen, 8 ts. Leipzig, 1855-1856.

Hettner, Alfred

Reisen in den Columbianischen Anden, Leipzig, 1888.

Die Cordillere von Bogotá, Gotha, 1892.

Humboldt, Alexander von

Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexiko, Berlín, 1986.

Kahle, Günter

Simón Bolívar y los alemanes, Bonn, 1980.

(ed.) *Simón Bolívar in zeitgenössischen deutschen Berichten 1811-1831*, Berlin, 1983.

König, Hans-Joachim

"Bolívar visto por Marx", en *Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela* (2a. etapa), vol. XXII, julio de 1975, núm. 106, págs. 79-87.

"Die Funktion des Geschichtsunterrichts in Kolumbien. Ein Überblick", en H.-A. Steger/ J. Schneider (eds.), *Venezuela - Kolumbien - Ecuador. Wirtschaft, Gesellschaft und Geschichte*, München, 1980.

"Entwicklung nach außen". Voraussetzungen, Maßnahmen und Ergebnisse des Entwicklungskonzepts der Liberalen in Kolumbien in der zweiten Hälfte des 19. Jahrhunderts, en Inge Buisson/ Manfred Mols

(eds.), *Entwicklungsstrategien in Lateinamerika in Vergangenheit und Gegenwart*, Paderborn, 1983, págs. 67-82.

"Lateinamerika in der Krise, Der Fall Kolumbien", en Dietmar Rothermund (ed.), *Die Peripherie in der Weltwirtschaftskrise. Afrika, Asien und Lateinamerika*, 1929 bis 1939, Paderborn, 1983.

(ed.) *Simón Bolívar. Reden und Schriften zu Politik, Wirtschaft und Gesellschaft* (Con un prólogo de Belisario Betancur), Hamburg/ Obertshausen, 1984.

Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica. Editado por Inge Buisson/ Günter Kahle/ Hans-Joachim König/ Horst Pietschmann, Köln/ Wien, 1984.

"Símbolos nacionales y retórica política en la independencia. El caso de la Nueva Granada", en *Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica, loc. cit.*, págs. 389-405.

"Politische und soziale Organisation der Muiscas in Neu-Granada", en *Dokumente zur Geschichte der Europäischen Expansion*, t. I, *Die mittelalterlichen Ursprünge der europäischen Expansion*. Editado por Ch. Verlinden y E. Schmitt, München, 1985, págs. 359-368.

"Bolívar y la independencia en escritos de cronistas y pensadores alemanes del siglo XIX", en *Bolívar y Europa en las crónicas, el pensamiento político y la historiografía*, vol. I., *Siglo XIX*. Investigación dirigida por Alberto Filippi, Caracas, 1986, págs. 700-742.

Auf dem Wege zur Nation. Nationalismus im Prozeß der Staats- und Nationbildung Neu-Granadas 1750 bis 1856, Stuttgart, 1988. (Traducción en castellano: *En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de la formación del Estado y de la nación en la Nueva Granada, 1750 a 1856*, Bogotá, Banco de la República, 1993).

"Los 'Caballeros Andantes'. La actitud de la Academia Nacional de Historia Colombiana frente a los procesos de cambio social", en Michael Riekenberg (ed.), *Latinoamérica: Enseñanza de la historia, libros de textos y conciencia histórica*, Buenos Aires, 1991, págs. 135-154.

(ed.) *Carl Richard. Briefe aus Columbien an seine Freunde von einem hannoeveranischen Officier. Geschrieben im Jahre 1820*, Frankfurt, 1992. (Será publicado en castellano por la Editorial del Banco de la República en 1994).

"Geschichte als Unterrichtsfach in Kolumbien - ein Abriß". (Se publicará en, *Zeitschrift für Internationale Schulbuchforschung*, Braunschweig, 1993.

KUSCHE, Dagmar

"Massenmedien und nationale Identitätsbildung. Der Beitrag der Presse in der Herausbildung einer nationalen Identität in Kolumbien, 1880-1938", Eichstätt, Tesis doctoral (concluida próximamente).

"Massenmedien und nationale Identitätsbildung am Beispiel der kolumbianischen Presse, 1791 bis 1930". (Se publicará en *Zeitschrift für Internationale Schulbuchforschung*, Braunschweig, 1993).

MASUR, Gerhard

Simón Bolívar und die Befreiung Südamerikas, Konstanz, 1949.

ESTUDIOS HISTÓRICO-POLÍTICOS Y POLÍTICOS SOBRE COLOMBIA

BOECKH, Andreas

Interne Konsequenzen externer Abhängigkeit. Eine vergleichende empirische Analyse der Dependenz am Beispiel der Industriearbeiterschaft Venezuelas, Kolumbiens und Peru, Königstein/ Ts. 1979.

DOMBOIS, Rainer y Ciro KRAUTHAUSEN

"Gewalt und Menschenrechte in Kolumbien", en *Vierteljahresberichte des Forschungsinstitutes der FES*, septiembre, 1989, núm. 117, págs. 255-266.

DREKONJA-KORNAT, Gerhard y Juan TOKATLIAN

Teoría y práctica de la política exterior latinoamericana, Bogotá, 1993.

HEINZ, Wolfgang

"Guerillas, Friedensprozeß und politische Gewalt in Kolumbien. 1980-1988", en *Lateinamerika. Analysen, Daten, Dokumentation* 6, Hamburg, 1989.

KRUMWIEDE, Heinrich-W.

Politik und katholische Kirche im gesellschaftlichen Modernisierungsprozeß. Tradition und Entwicklung in Kolumbien, 1980.

KURTENBACH, Sabine

Staatliche Organisation und Krieg in Lateinamerika. Ein historisch-struktureller Vergleich der Entwicklung in Chile und Kolumbien, Hamburg, 1991.

"Kolumbiens instabile Stabilität, demokratische Kontinuität, Klientilismus und politische Gewalt", en Dieter Nohlen (ed.), *Lateinamerika im Umbruch? Wirtschaftliche und politische Wandlungsprozesse an der Wende von den 80er zu den 90er Jahren*, Hamburg, 1991, págs. 189-208.

MESCHKAT, Klaus

Marxismus in Kolumbien. Zum Verhältnis von Revolutionstheorie und sozialer Bewegung, Hannover, 1980.

ROHDE, Petra y Barbara TÖPPER

Kolumbien. Geschichte und Gegenwart eines Landes im Ausnahmezustand, Berlín, 1983.

MOßMANN, Peter

Campesinos und Ausbeutungsstrukturen im internationalen Konfliktfeld. Das kolumbianische Beispiel, Saarbrücken, 1979.

MÜLLER-PLANTENBERG, Clarita

Überlebenskampf und Selbstbestimmung. Zur Arbeiter- und Volksbewegung in kolumbianischen Städten, Frankfurt, 1979.

ROTT, Renate

Industrialisierung und Arbeitsmarkt. Aspekte der sozioökonomischenn Entwicklung der Arbeits- und Gewerkschaftspolitik in Kolumbien und Mexiko, Königstein, 1979.

SCHÜTT, Kurt

Externe Abhängigkeit und periphere Entwicklung in Lateinamerika. Eine Studie am Beispiel der Entwicklung Kolumbiens von der Kolonialzeit bis 1930, Frankfurt, 1980.

TÖPPER, Barbara

Kapitalakkumulation und politische Herrschaft in Kolumbien. Die Rolle des Staates bei der industriellen Entwicklung des Landes, Baden-Baden, 1985.

WOLFF, Jürgen H.

Bürokratische Politik. Der Fall Kolumbien, Berlín, 1984.

ZELINSKY, Ulrich

Parteien und politische Entwicklung in Kolumbien unter der Nationalen Front, Meisenheim, 1978.

ESTUDIOS HISTÓRICO-ECONÓMICOS SOBRE COLOMBIA

FISCHER, Thomas

"Europäische und nordamerikanische Interessen und Entwicklung nach außen. Kolumbien 1870-1914", Nürnberg, Tesis doctoral (concluida próximamente).

MANGER, Annette

"Wirtschaft und Gesellschaft in Kolumbien im 20. Jh., Regionale Aspekte des Entwicklungsprozesses 1904-1939". Tesis doctoral 1982.

RINKE, Stefan

"'Der letzte Freie Kontinent'. Weimar-Deutschland und Lateinamerika, 1918-1933", Eichstätt, Tesis doctoral (concluida próximamente).

ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS Y DE COMUNICACIÓN SOCIAL

KÖHLER, Ute

Entwicklung und Struktur des kolumbianischen Erziehungs- und Bildungswesens. Ein Beitrag zur Pädagogik der Dritten Welt, 1986.

KUSCHE, Dagmar

"Massenmedien in Kolumbien", en Jürgen Wilke (ed.), *Massenmedien in Lateinamerika*. T. I. (Argentinien, Brasilien, Guatemala, Kolumbien, Mexiko), Frankfurt, 1992, págs. 187-266.

MÜLLER-PLANTENBERG, Clarita

Die Armen in den Städten Kolumbiens als Zielgruppe der Sozialpolitik und als Vertreter ihrer Interessen, Berlín, Instituto Latinoamericano de la Universidad de Berlín, 1978.

MUSTO, Stefan

Massenmedien als Instrumente der ländlichen Entwicklungsförderung. Wirkungsanalyse von "Acción Cultural Popular - Radio Sutatenza" (Kolumbien), Berlín, 1969.

ESTUDIOS ETNOLÓGICOS

FAUST, Franz

Medizinische Anschauungen und Praktiken der Landbevölkerung im andinen Kolumbien, München, 1983.

Medizin und Weltbild. Zur Ethnographie der Coyaima- und Natagaima-Indianer, München, 1989.

"Supervisión de conceptos y prácticas medicinales tradicionales entre los Coyaimas y Natagaimas" (Se publicará en *Revista del Museo Ibagué*)

FISCHER, M.

Ordnungsprinzipien in den Mythen der Kagabá der Sierra de Nevada de Santa Marta, Kolumbien, Bonn, 1990.

SCHINDLER, Helmut

"Interethnische Lehrbeziehungen der Heiler Süd-West-Kolumbiens", en B. Illius/ M. Laubscher (eds.), *Circumpacifica*, t. 1. Frankfurt/M., págs. 521-542.

SCHINDLER, Helmut y Franz X. FAUST

"Indianische Arzneihändler in Süd-West-Kolumbien", en *Münchner Beiträge zur Völkerkunde* 1 (1988), págs. 177-203.

ESTUDIOS SOBRE HISTORIA DE ARTE, ARTE Y ARQUITECTURA EN COLOMBIA

HAUFE, Hans

"Mompox und die Architektur der Karibik, Die Begegnung der Kulturen am Río Magdalena", en Karl Kohut (ed.), *Rasse, Klasse und Kultur in der Karibik*, Frankfurt/M, 1989, págs. 153-182.

"Stadterneuerung in Kolumbien, Modelle und Strategien", en Borst, O. (ed.), *Die alte Stadt. 17. Jh.*, Stuttgart, 1990, págs. 346-363.

ESTUDIOS GEOGRÁFICOS

FINCK, Horst

Entwicklung in Kolumbien. Dargestellt am Beispiel des Agrarsektors, Frankfurt, 1981.

MERTINS, G.

Die Bananenzone von Santa Marta, Nordkolumbien. Probleme ihrer Wirtschaftsstruktur und Möglichkeiten der Agrarplanung, Gießen, 1969.

"Konventionelle Agrarreformen - moderner Agrarsektor in Südamerika. Die Beispiele Ecuador und Kolumbien", en H. Elsenhans (ed.), *Agrarreform in der Dritten Welt*, Frankfurt/ M, 1979, págs. 401-431.

"Phasen der Agrar'reform' in Kolumbien. 1961-1986", en *Geographische Rundschau*, 43, 1988, págs. 158-166.

ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LITERATURA / LATINOAMERICANÍSTICA

BEUTLER, Gisela

Studien zum spanischen Romancero in Kolumbien in seiner schriftlichen und mündlichen Überlieferung von der Zeit der Eroberung bis zur Gegenwart, Heidelberg, 1969.

Estudios sobre el Romancero español en Colombia en su tradición escrita y oral desde la época de la conquista hasta la actualidad, Bogotá, 1977, Instituto Caro y Cuervo, núm. 44.

GALSTER, Ingrid

"Aguirre oder Die Willkür der Nachwelt. Die Rebellion des baskischen Konquistadors Lope de Aguirre in Historiographie und Geschichtsfiktion, 1561-1992", Eichstätt, Tesis de habilitación, 1993.



TENDENCIAS ACTUALES DE LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LOS ANDES. SIGLOS XIX Y XX

Heraclio Bonilla
FLACSO, Sede Ecuador

EL PRESENTE TRABAJO TIENE POR OBJETO comentar los avances realizados por la investigación histórica sobre los Andes centrales, región que incluye Ecuador, Perú y Bolivia, durante los siglos XIX y XX. Este comentario además, explicita las razones del avance en el conocimiento de temas específicos, así como las tendencias de la investigación en curso sobre los mismos. Tales temas han sido ordenados en función de una secuencia temporal.

LA CRISIS DEL SISTEMA COLONIAL Y LA NATURALEZA DE LA INDEPENDENCIA

Es bien conocido que la independencia latinoamericana ha sido y sigue siendo el período que más atrae la atención de historiadores y analistas sociales, pese a que en la práctica ninguna razón evidente justifique tan abultada bibliografía. En el caso del Perú, una revisión radical del mensaje de la historiografía tradicional sobre la independencia de 1821 fue formulada por Bonilla y Spalding en 1970[1]. En ese breve ensayo, los autores documentaron las principales falacias de la historiografía tradicional sobre 1821, y a la vez formularon una agenda más razonable para investigaciones futuras. Partiendo del hecho obvio de que la región andina, al igual que Mesoamérica, fue la última en separarse de España, y que en realidad esta separación sólo fue posible por la asistencia militar de San Martín y Bolívar, los autores aludían a la naturaleza de la sociedad colonial, a la oposición entre Lima y el interior, al sobredimensionamiento étnico, como los factores explicativos de esa lealtad. El trabajo de 1970

1 HERACLIO BONILLA *et al.*, *La independencia en el Perú*, Lima, IEP, 1971.

desencadenó una inmediata furia patriotera, carente de todo valor académico, con la sola excepción de la publicación de más de un centenar de libros con documentos, los cuales, en la opinión de sus editores, estuvieron destinados a "probar" la participación de los "peruanos" en la luchas por la separación de España[2]. Ante la ausencia de una adecuada respuesta a los planteamientos de 1970, Bonilla elaboró años más tarde un par de trabajos más profundos sobre la naturaleza de la crisis colonial[3].

Ha sido sólo recientemente que nuevos estudios han recobrado el interés sobre la independencia, en algunos casos a través de libros verdaderamente ejemplares, aunque sin llegar a invalidar las tesis principales que Bonilla formulara en 1970 y 1980. Merece, en este contexto, especial mención el libro *Aristocracia y plebe*[4], de Alberto Flórez-Galindo, donde presentó los resultados de un cuidadoso estudio sobre la composición social de Lima durante la segunda mitad del siglo XVIII, con especial énfasis en la presencia significativa de su segmento negro, para terminar argumentando que las razones de la fidelidad peruana eran el resultado de la atomización de los intereses de las clases populares. Igualmente, el libro de Scarlett O'Phelan como *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia 1700-1783*, documentó de manera exhaustiva el conjunto de las rebeliones indígenas que integraron el ciclo prerrevolucionario del siglo XVIII[5]. Este análisis, si bien constituye un aporte de indudable importancia en el conocimiento de las razones del malestar campesino, no alude a las razones de la crisis del sistema colonial, a la vez que la movilización de los campesinos está estrechamente asociada a una simple reacción frente a las exacciones fiscales. Anteriormente, un esfuerzo similar por vincular el peso de la presión fiscal en el desencadenamiento de las rebeliones campesinas había sido también intentado por Jurgen Golte en su libro *Repartos y rebeliones*[6], pese a que el alcance de la temática del libro

---

2 *Colección documental de la independencia del Perú,* Lima, 1973, 30 vols.

3 HERACLIO BONILLA, "Estado y clases populares en el Perú de 1821", en H. Bonilla *et al., La independencia en el Perú,* Lima, IEP, 1981; *La revuelta por la Independencia en Hispanoamérica,* FLACSO, sede Ecuador, serie conferencias, núm. 5, 1990.

4 ALBERTO FLÓREZ GALINDO, *Aristocracia y plebe,* Lima, Editorial Mosca Azul, 1984.

5 SCARLETT O'PHELAN, *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia, 1700-1783,* Cuzco, Bartolomé de las Casas, 1988.

6 JURGEN GOLTE, *Repartos y rebeliones,* Lima, IEP, 1980.

era mucho más amplia, puesto que el interés central del autor era examinar el papel de la venta forzada de mercancías, es decir los célebres *repartos*, en la extensión de los mercados internos coloniales. El único texto que en este nuevo contexto reproducía la vieja fidelidad a las tesis de la historiografía tradicional fue el de Durand Flórez[7], al argumentar que planes como el de Tupac Amaru II en realidad representaban un genuino programa nacional de lucha contra el sistema colonial, el cual involucraba a todos los segmentos de la sociedad colonial prescindiendo de su filiación étnica y de clase.

Los esfuerzos por revisar las tesis principales de la historiografía tradicional sobre la independencia en Bolivia y Ecuador han sido desafortunadamente escasos, por no decir nulos. En el caso del primero, además de los trabajos generales de Arnade y de Lofstrom[8], el libro que importa destacar es el de René Arze sobre la participación popular en la independencia de Bolivia[9], el cual presenta un buen argumento sobre las razones de la escasa participación popular, pero no va más allá en las implicaciones de este tipo de participación en el desenlace del proceso en su conjunto. En el caso del Ecuador, probablemente el libro más significativo sea el de Segundo Moreno *Las sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito*[10] que, al igual que el de O'Phelan sobre el Perú, si bien documenta la variada gama de las rebeliones campesinas en el siglo XVIII, y por ende permite un análisis pertinente sobre los contrastes profundos entre las rebeliones del norte y del sur andinos, desafortunadamente no permite examinar la naturaleza de las tensiones sociales y las razones de la lealtad quiteña frente al ordenamiento colonial. Y en el caso del Ecuador esta carencia es tanto más sentida porque la experiencia quiteña ilustra en pequeño el significado de su rebelión y de su nacionalismo. Recuérdese que los ecuatorianos cuando se separan lo hacen no frente a España sino

---

7 LUIS DURAND FLÓREZ, *Independencia e integración en el plan político de Tupac Amaru*, Lima, 1973.

8 CHARLES ARNADE, *The Emergence of the Republic of Bolivia*, Gainsville, 1957; WILLIAM L. LOFSTROM, "The Promise and Problem of Reform: Attempted Social and Economic Change in the First Years of Bolivian Independence". Ph.D. dissertation, Cornell University, 1972.

9 RENÉ ARZE, *Participación popular en la independencia de Bolivia*, La Paz, 1979.

10 SEGUNDO MORENO, *Sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito*, Bonn, 1976.

a la Gran Colombia, proceso con implicaciones significativas para su configuración nacional como lo recordara Davis[11].

El significado y los costos/beneficios de la ruptura colonial emprendida por los países andinos tampoco ha merecido un análisis exhaustivo, pese a que se cuenta con un conjunto de propuestas sugerentes sobre este importante problema para el conjunto de Hispanoamérica gracias a los trabajos de Leandro Prados de la Escosura[12].

LAS ECONOMÍAS DE EXPORTACIÓN Y SUS ESLABONAMIENTOS INTERNOS

Desde los comienzos de la segunda mitad del siglo XIX, el cacao, el guano y la plata fueron los productos que permitieron la reinserción de las economías de Ecuador, Perú y Bolivia dentro del mercado internacional. Se cerraba así un ciclo de repliegue del sector externo de estas economías, producido por las crisis que afectaron a la minería y la agricultura de exportación coloniales. Las condiciones del tránsito a la economía peruana de la primera mitad del siglo XIX han sido analizadas por Paul Gootenberg[13] en un importante libro. Basado en un amplio escrutinio de la documentación existente, el autor reconstruye las bases del proteccionismo del Estado peruano antes de la era del guano, así como las razones del triunfo subsiguiente de un liberalismo a ultranza. El proteccionismo habría sido resultado de las luchas que se generaron en torno a las finanzas del Estado caudillista, y en las cuales mercaderes limeños y terratenientes de la costa norte jugaron un papel protagónico, y cuya posición traducía una propensión histórica hacia soluciones de carácter monopólico y una aversión al riesgo planteado por el nuevo entorno internacional, mientras que la transición hacia el liberalismo sería el resultado de las tensiones y

---

11 R. P. DAVIS, "Ecuador under Gran Colombia, 1820-1830: Regionalism, Localism and Legitimacy in the Emergence of an Andean Republic". Ph.D. Thesis, The University of Arizona, 1983.

12 LEANDRO PRADOS DE LA ESCOSURA, *De imperio a nación. Crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*, Madrid, Alianza Editorial, 1988. Ver también, LEANDRO PRADOS DE LA ESCOSURA Y SAMUEL AMARAL (eds.), *La independencia americana: consecuencias económicas*, Madrid, Alianza Universidad, 1983.

13 PAUL GOOTENBERG, *Between Silver and Guano.Commercial Policy and the State in Postindependence Peru*, Princeton, Princeton University Press, 1989.

luchas fiscales que el Estado libró entre 1839 y 1852, las cuales terminaron convirtiendo al nuevo credo tanto a los comerciantes como a quienes ejercieron el control político del Estado. Sería deseable que un trabajo de esta naturaleza se emprendiera para Ecuador y para Bolivia.

Desde 1960 el conocimiento del funcionamiento de las economías de exportación animadas por el guano, el cacao y la plata ha sido el resultado de importantes investigaciones. En el caso del guano, los libros de Levin[14], de Bonilla[15], y el amplio trabajo de Hunt[16] han discutido aspectos destacados como el proceso de formación de capital, la constitución de un peculiar mercado de mano de obra, los mecanismos de comercialización y sus consecuencias, así como el impacto de la renta generada por la venta del guano sobre el conjunto de la economía peruana. La mayor diferencia en las conclusiones de estos tres trabajos radica en las razones del fracaso del Perú con el guano, pese a las óptimas condiciones de partida. Así, mientras que Levin imputa este fracaso a la naturaleza de enclave de la economía guanera, la cual habría generado una expatriación importante de las ganancias como consecuencia del pago a los factores externos de producción. Hunt, a su vez, asigna esta responsabilidad al diseño de una pésima política de utilización de las rentas y a la inexistencia de una clase empresarial que hubiera utilizado más óptimamente los recursos guaneros; mientras que Bonilla sostiene que este fracaso fue, en gran parte, el resultado de las características peculiares del mercado interno peruano.

En contraste con la propiedad que el Estado peruano ejercía sobre los depósitos del guano de las islas, las plantaciones cacaoteras de la cuenca de Guayaquil fueron de propiedad privada individual. Estas exportaciones de cacao sostuvieron un impresionante crecimiento del sector externo de la economía ecuatoriana desde 1850 hasta 1820, cuando un ciclo de plagas produjo su colapso final. El carácter privado de las plantaciones cacaoteras no permitió, a diferencia de lo ocurrido en el Perú, que esta

14 JONATHAN LEVIN, *The Export Economies. Their Pattern of Development in Historical Perspective*, Cambridge, Mass., 1960.

15 HERACLIO BONILLA, *Guano y burguesía en el Perú*, Lima, IEP, 1974.

16 SHANE HUNT, "Growth and Guano in Nineteenth-Century Peru", en Shane Hunt y Roberto Cortés Conde, *The Latin American Economies: Growth and the Export Sector*, New York, Holmer & Meier, 1985.

renta fuera utilizada como hipoteca para sustentar una política de endeudamiento externo. La experiencia ecuatoriana del siglo XIX es un caso excepcional de desarrollo sin el concurso del capital extranjero, ya sea bajo la forma de préstamos o de inversiones directas. En el Perú, en cambio, es bien conocido el hecho de que gracias al guano el Perú pudo anómalamente convertirse en uno de los principales clientes del mercado monetario de Londres.

Las plantaciones cacaoteras no requerían de capitales significativos para iniciar su ciclo productivo. El cuidado de las plantas durante un período promedio de ocho años estuvo a cargo de pequeños productores rurales, quienes además desbrozaban tierras eriazas y eran asistidos eventualmente por los propietarios mediante modestas habilitaciones. Estos productores rurales podían, además, combinar la siembra de cacao con la producción de bienes agrícolas destinados a su sostenimiento. Si bien los estudios de Guerrero[17] y de Chiriboga[18] detallan con precisión las relaciones entre propietarios y sembradores, aún es indispensable estudios más precisos sobre la lógica económica del funcionamiento de estas plantaciones y, sobre todo, un análisis más exhaustivo de la economía de estas parcelas campesinas que tuvieron a su cargo la producción de la planta cacaotera.

La mayor diferencia entre la economía de exportación del guano y la economía de exportación del cacao radica en los efectos inducidos por la circulación interna de ambas rentas. En efecto, en el caso del guano sus eslabonamientos directos fueron casi nulos, en gran parte como consecuencia de la naturaleza del propio producto. En cambio, en el caso del cacao la circulación interna de su renta produjo el desarrollo de un significativo sector mercantil, financiero e incluso industrial. El primero surgió asociado a la necesidad de implementar una infraestructura destinada a la comercialización de la "pepa de oro", mientras que el sector financiero surgió por las necesidades de concentrar capital para el proceso de comercialización y transformación de la pepa. El sector industrial, a su vez, estuvo asociado a las actividades vinculadas al pelado,

---

17 ANDRÉS GUERRERO, *Los oligarcas del cacao*, Quito, Ed. El Conejo, 1981.

18 MANUEL CHIRIBOGA, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, 1790-1925*, Quito, Ciese, 1980.

secado y almacenamiento del cacao antes de su exportación. La paradoja, como lo señala Guerrero, radica en el hecho de que una economía muy moderna en el sector mercantil y financiero esté anclada en típicos mecanismos de producción y de extracción de rentas fundamentalmente precapitalistas.

El proceso de formación del mercado de mano de obra para estas plantaciones presenta igualmente una diferencia significativa con la experiencia del Perú con el guano. En efecto, mientras el desarrollo de las exportaciones guaneras se dio en el contexto de rígidas barreras institucionales que impidieron la movilidad interna de la mano de obra, haciendo por lo mismo necesario la importación masiva de unos cien mil *coolies* chinos desde Macao, la producción del cacao, en cambio, pudo inicialmente contar con el éxodo significativo de una mano de obra nativa previamente empleada en los obrajes del callejón andino de Quito, quienes no tuvieron otra alternativa que la migración ante el deterioro de la producción textil como consecuencia de las importaciones de telas extranjeras producidas por una política liberal de importaciones.

En el caso de la plata boliviana, cuyo crecimiento espectacular corresponde a las décadas entre 1860 y 1895, nos encontramos frente a una experiencia que básicamente constituye una continuidad. La plata, en efecto, fue el principal soporte de la economía colonial del Alto Perú, y en el siglo XIX este mismo metal convirtió a Bolivia en el cuarto productor mundial. Pero son las innovaciones las que importa destacar.

Mientras que en el contexto colonial, el apoyo del Estado a través de la *mita*, es decir el mecanismo compulsivo de asignación y retención de la mano de obra, fue decisivo en la rentabilidad de esta producción, los mineros bolivianos del siglo XIX tuvieron que supeditar los ritmos de producción a los ciclos de estabilidad agrícola, al no poder vencer la resistencia campesina que tenazmente se opuso a la proletarización de su fuerza de trabajo. Tristan Platt[19] es quien mejor ha descrito las vicisitudes asociadas a esta articulación muy peculiar, que terminó ensamblando al capital minero con su entorno agrario. Pero el proceso de formación de capital para el inicio de la actividad minera en el altiplano boliviano presentó igualmente dificultades. En efecto, luego de los desengaños

19 TRISTAN PLATT, "Conciencia proletaria y conciencia andina: *ahuya runa y ayllu* en el norte de Potosí", en *Hisla*, núm 2, Lima, 1983.

tempranos del capital británico en sus intentos de financiar el restablecimiento de la actividad minera inmediatamente después de la Independencia, este capital se abstuvo de intervenir directamente en todo proceso de inversión hasta las postrimerías del siglo XIX. Además, su concurso a nivel de préstamos fue poco relevante. Por lo mismo, el despunte minero en Bolivia tuvo que esperar el desarrollo de una significativo proceso de concentración de capital dinero, el cual estuvo asociado al crecimiento del capital mercantil, tal y como Antonio Mitre lo demostrara en su libro *Los patriarcas de la plata*[20]. Dada las vinculaciones tempranas de la economía boliviana con el circuito mercantil chileno, la composición de este capital tradujo esta articulación.

Al igual que muchas economías latinoamericanas durante el siglo XIX, el desarrollo eficiente de la economía boliviana con la plata requirió de la implementación de una infraestructura ferroviaria que redujera radicalmente los costos por fletes pagados. Sin embargo, esta política ferroviaria generó en unos casos y acentuó en otros profundos desequilibrios sectoriales. Como se sabe por los trabajos de Carlos Sempat Assadourian[21], el desarrollo de la temprana economía colonial animada por la plata en el siglo XVI, produjo articulaciones sectoriales y espaciales significativas en el Perú, al extremo de producir una unidad económica profundamente articulada. Este no fue el caso con la plata boliviana en el siglo XIX. No sólo como consecuencia de la dispersión y la fragilidad de las empresas mineras, ya que ninguna de ellas, salvo Huanchaca, llegó a tener el potencial del complejo minero de Potosí, sino, y sobre todo, porque el ferrocarril si bien permitió un eficiente crecimiento hacia afuera de la economía boliviana, terminó por producir dos resultados contraproducentes. El primero se refiere al significativo proceso de desindustrialización, traducido en el sucesivo desmantelamiento de las plantas de refinamiento que habían sido establecidas para depurar el metal y extraer la plata de alta ley, en la medida en que sólo era exportable rentablemente esta última y no el mineral con bajo contenido de plata. Con el ferrocarril

20 ANTONIO MITRE, *Los patriarcas de la plata*, Lima, IEP, 1981.

21 CARLOS SEMPAT ASSADOURIAN, "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial", en ENRIQUE FLORESCANO (ed.). *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975)*, México, FCE, 1979, págs. 223-273.

esta distinción no tenía ya la importancia de antes. Además, los ferrocarriles bolivianos no sólo llevaron metal hacia afuera, sino que introdujeron bienes agrícolas desde Chile, de modo tal que la vieja articulación entre los valles de Cochabamba y los asientos mineros se rompió, produciendo una aguda contracción de la producción agraria del entorno. Pero más allá de estos desequilibrios, la producción de la plata siguió alimentando la monetización segmentada del espacio boliviano, convirtiéndose de esta manera en su principal "monedero"[22].

LOS ESLABONAMIENTOS DEL SECTOR EXTERNO

Las "externalidades" generadas por el funcionamiento de estos sectores de exportación constituyen un tema poco explorado y donde, por lo mismo, las investigaciones son necesarias. A nivel macroeconómico son importantes, en este contexto, los libros de Linda Alexander Rodríguez[23] para el Ecuador, y el de Geoffrey Bertram y Rosemary Thorp[24] para el Perú, aun para el período posterior al guano, en la medida en que documentan el tamaño y las implicaciones fiscales del valor retenido por las economías nacionales como consecuencia del funcionamiento de estas economías de exportación.

En el caso del guano, los cambios que indujo fueron bastante limitados, tal y como se manifestara anteriormente. Estos enlaces básicamente se reducen a la generación de un importante excedente monetario apropiado por el Estado, dada su condición de propietario, para ser redistribuido en un segundo momento bajo la forma de salarios y/o prebendas. También se destinó al débil financiamiento de un capital agrario para el restablecimiento de algunas de las haciendas de la costa, que iniciaron la producción de algodón a partir de 1860[25]. Por otra parte, las condiciones

---

22 ANTONIO MITRE, *El monedero de los Andes: región económica y moneda boliviana en el siglo XIX*, La Paz, Hisbol, 1986.

23 LINDA ALEXANDER RODRÍGUEZ, *The Search for Public Policy: Regional Politics and Government Finances in Ecuador, 1830-1940*, Berkeley, University of California Press, 1984.

24 ROSEMARY THORP Y GEOFFREY BERTRAM, *Peru 1890-1977: Growth and Policy in an Open Economy*, London, Macmillan, 1978.

25 Ver MANUEL BURGA, *De la encomienda a la hacienda capitalista*, Lima, IEP, 1976.

de extracción del fertilizante en las islas no ha merecido mayor atención, con la excepción del breve trabajo de Cecilia Méndez[26], pese a que la masa laboral generó un mercado cuya naturaleza es necesario conocer.

Un proceso similar debió ocurrir en el caso de Bolivia, aunque aquí la autarquía de su agricultura debió haber sido mayor al haber perdido sus principales mercados de expansión como eran los mineros. Por otra parte, aunque de manera muy genérica, sólo algunos aspectos del funcionamiento del mercado laboral empiezan a ser conocidos gracias al libro reciente de Gustavo Rodríguez[27].

En el caso ecuatoriano, el desarrollo de las exportaciones cacaoteras se dio en el contexto de una división y especialización de la economía serrana en dos regiones. La del centro-norte del Ecuador, caracterizada por una autarquía y una producción fundamentalmente orientada hacia la autosuficiencia, tal y como Carlos Marchán lo demostrara en una serie de trabajos[28]. Y la del centro-sur, especializada primero en la producción del algodón como insumo de los centros textiles y, luego, en torno a la producción especializada de los sombreros de paja toquilla, ampliamente descritos en los trabajos de Leonardo Espinoza[29].

Por otra parte, las repercusiones políticas de este reactivamiento del sector externo de las economías andinas no fueron menos importantes. En el caso de Bolivia, por ejemplo, la expansión y la consolidación de la economía minera con la plata implicó de manera simultánea la cancelación de aquellas instituciones que colocaron a la actividad minera en una situación de dependencia. Me refiero, en particular, a los aranceles y a los bancos de rescate, es decir, a la obligación que tenían los mineros de transferir su producción al Estado o a los comerciantes. La supresión de estas trabas fue emblema de una nueva fuerza política, el liberalismo, cuyo programa económico y político pasará a guiar las actividades económicas del Estado durante la segunda mitad del siglo XIX.

---

26 CECILIA MÉNDEZ, "La otra historia del guano: Perú 1840-1979", en *Revista Andina*, año 5, núm. 1, Cuzco, 1987, págs. 7-46.

27 GUSTAVO RODRÍGUEZ, *El socavón y el sindicato. Ensayos históricos sobre los trabajadores mineros, siglos XIX y XX*, La Paz, Ildis, 1991.

28 CARLOS MARCHÁN, *Estructura agraria de la sierra centro-norte, 1830-1930*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1986.

29 LEONARDO ESPINOSA Y LUCAS ACHIG, *Proceso de desarrollo de las provincias de Azuav, Cañar y Morona Santiago*, Cuenca, Don Bosco, 1981.

En el caso del Ecuador, las repercusiones políticas de las transformaciones asociadas a la expansión cacaotera fueron mucho más evidentes. En efecto, la revolución liberal de 1895, animada y conducida por Eloy Alfaro, estuvo estrechamente asociada a la consolidación de una nueva élite económica y política que percibió con mucha claridad que la expansión de sus intereses significaba poner término al control político ejercido por los terratenientes de la sierra sobre el Estado ecuatoriano. Con el triunfo de la revolución pasaron a implementarse aquellos instrumentos compatibles con la vocación externa de su economía.

En el Perú, por otra parte, paralelamente al desarrollo de las exportaciones del guano se produjo una lenta recuperación de un poderoso grupo económico y político, cuyas actividades estuvieron ancladas en el comercio y cuyo espacio de acción fue principalmente Lima. Aprovechándose de una generosa política de cancelación de la deuda interna, canjeando sus esclavos por capital dinero, interviniendo en el proceso de expansión del capital asociado al crecimiento de la agricultura de exportación y al establecimiento del capital bancario, estas familias fueron tejiendo los hilos necesarios para ocupar el Estado peruano, desalojar a los caudillos militares e instrumentalizar una política de liberalización de la economía peruana en el mercado internacional. Estos fueron los logros básicos del primer partido político establecido en el Perú en 1871, llamado de manera significativa *Partido Civil,* cuyo líder, Manuel Pardo, antes de convertirse en el primer presidente civil del Perú en 1872, había sido gerente de la Compañía Nacional Consignataria del Guano.

GUERRAS, INTEGRACIÓN NACIONAL Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL CAMPESINADO

Una de las características específicas del desarrollo nacional de los países de los Andes centrales, y que constituye a su vez una diferencia significativa con los otros países de la América Latina, deriva del alto peso de la población campesina indígena dentro del conjunto de la sociedad nacional. Hasta qué punto esta multiplicidad étnica permitió una efectiva constitución nacional de estos países ha sido, particularmente en el Perú y en Bolivia, tema de investigaciones y debates intensos en los últimos años.

En 1879 Bolivia, Chile y Perú sostuvieron una guerra por el control de los yacimientos de salitre ubicados en el Pacífico sur. Luego de las

victorias iniciales de la marina y del ejército chileno, Bolivia fue aislada de la contienda, de modo tal que el conflicto involucró solamente a los dos últimos. Una de sus consecuencias fue la prolongada ocupación del territorio peruano por el ejército chileno hasta 1883.

La guerra del Pacífico ha ofrecido una ocasión propicia para explorar con profundidad el significado de la cuestión nacional en países cuyas sociedades presentan profundos desniveles no sólo de clase sino también étnicos. En el caso del Perú, la destrucción del ejército peruano significó no sólo la atomización y fragmentación del débil Estado peruano, con la consiguiente emergencia de grupos de poder local con ejércitos cuasifeudales, sino también el levantamiento en masa de las clases subalternas en pos de reivindicaciones de clase y de reivindicaciones étnicas. ¿Cómo si no leer la complicidad de los *coolies* chinos con el ejército chileno para denunciar y destruir a sus amos y propiedades? ¿Cómo entender de otro modo el significado de las acciones de los campesinos indígenas en contra de unos terratenientes peruanos, y no de otros, para terminar enfrentándolos al conjunto de la clase terrateniente?

El debate establecido entre Henri Favre[30], Heraclio Bonilla[31], Nelson Manrique[32] y Florencia Mallon[33], más allá de sus matices y puntuales diferencias, concuerda en subrayar la persistencia de la matriz colonial en la sociedad peruana de fines del siglo XIX, cuya consecuencia, al igual que lo ocurrido durante las guerras por la emancipación peruana en 1821, fue la profunda desarticulación social y la reticencia de su élite a liderar un efectivo proyecto nacional, dado su temor a establecer alianzas políticas eficientes con la masa del campesinado indígena por los obvios temores que despertaba su movilización. Pero, igualmente, estos debates han sugerido que la fragmentación territorial y social del espacio peruano, cobijando en su seno estructuras igualmente heterogéneas, constituye una

30 HENRI FAVRE, "Remarques sur la lutte des classes pendant la guerre du Pacifique", en *Littérature et Société au Pérou du XIX siècle à nos jours*, Grenoble, 1975.

31 HERACLIO BONILLA, "The War of the Pacific and the National and Colonial Problem in Peru", en *Past and Present*, núm. 81, 1978.

32 NELSON MANRIQUE, *Las guerrillas indígenas en la guerra contra Chile*, Lima, CIC, 1981.

33 FLORENCIA MALLON, "Nationalist and Antistate Coalitions in the War of the Pacific: Junin and Cajamarca, 1879-1902", en STEVE J. STERN (ed.), *Resistance, Rebelion and Consciousness in the Andean Peasant World, 18th. to 20th. centuries*. Madison, the University of Wisconsin Press, 1987, págs. 232-279.

de las razones por las cuales es difícil encontrar una racionalidad única en el comportamiento político de su campesinado. Finalmente, el desastre producido en el Perú como consecuencia de esta guerra, al igual que lo que ocurrirá con Bolivia en el contexto de la guerra del Chaco con el Paraguay entre 1932 y 1936[34], será la fuente de una serie de cambios económicos y políticos cuyo desenlace será la emergencia de bases nuevas para el ordenamiento social y político vigente, en el caso del Perú, hasta las grandes transformaciones implementadas por el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas en 1968.

LOS ENCLAVES, MERCADO INTERNO, REGIONES, Y ORÍGENES DEL CAPITALISMO

La recuperación del sector externo de la economía peruana necesitó de tres premisas: la desnacionalización; la concentración de recursos, como ocurre en el valle de Chicama de la costa norte[35]; y el establecimiento de un nuevo ordenamiento político. El resultado fue una mayor diversificación de las exportaciones peruanas, una docena de productos, pero extraídos o producidos en espacios geográficos muy restringidos. Se da así un fenómeno que la literatura sociológica latinoamericana ha denominado con el ambiguo título de "enclave"[36].

Estos fenómenos han motivado el interés de los historiadores. No sólo en el Perú, sino en otras regiones de los Andes, aunque con algunas diferencias. Es el caso del tránsito de la plata al estaño, en Bolivia; o el paso de la economía cacaotera a la bananera, en el Ecuador, con ese significativo *hiatus* de dos décadas, entre 1920 y 1940.

¿Cuáles son los problemas que ha interesado analizar? El primero, y el más obvio, el surgimiento muy peculiar de una especie de capitalismo colonial, asociado con las inversiones masivas de capital extranjero, que por vez primera lo hace bajo la forma de inversiones directas. El espacio muy restringido de este capitalismo y su articulación con formas preca-

---

34 RENÉ ARZE, *Guerra y conflictos sociales. El caso rural boliviano durante la campaña del Chaco*, La Paz, Ceres, 1987.

35 PETER KLARÉN, *La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del APRA*, Lima, IEP, 1970.

36 Véase de FERNANDO HENRIQUE CARDOSO Y ENZO FALETTO, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1970.

pitalistas de producción ha sido otro de los problemas analizados, como en el caso del eje regional Lomas-Puquio-Andahuaylas tratado en un libro importante de Rodrigo Montoya[37].

El proceso contradictorio de la formación de un mercado de mano de obra libre, y las formas eficaces de resistencia de la población indígena a su completa proletarización fue otro de los temas investigados. Es el caso, por ejemplo, de los célebres *huacchilleros* de la sierra central del Perú, cuyo estudio pionero fue realizado por Juan Martínez Alier[38]. Pero también, en este contexto fue motivo de reevaluación el sistema del enganche o, dicho de otro modo, el papel de la coerción en la asignación de la mano de obra en las empresas modernas. Al igual que en el debate entablado entre Brian Loveman y Arnold Bauer[39] sobre el peonaje por deudas en el contexto colonial, los trabajos de Scott[40] y de Cotlear[41], al desplazar la perspectiva del análisis colocándola del lado de los oferentes, han subrayado la existencia de otras dimensiones en el mecanismo del enganche.

El hecho de que la especialización de la agricultura de exportación se desarrolle en un marco de oferta muy limitada de tierras agrícolas, generó desbalances desde el punto de vista de la oferta alimentaria. Los vacíos fueron ocupados por la producción de las haciendas tradicionales, las cuales, precisamente por ser tradicionales, basaron sus mecanismos de expansión del producto en premisas distintas a las de las haciendas más modernas. Esa expansión fue casi siempre el resultado del añadido de unidades adicionales de tierra, de trabajo, o de ambos, los cuales pudieron ser conseguidos mediante una brutal explotación de las tierras y de la mano de obra indígena. Y de ahí la tormenta campesina de los años 20 del presente siglo, pero también las importantes repercusiones políticas e ideológicas de esta movilización.

---

37 RODRIGO MONTOYA, *Capitalismo y no capitalismo en el Perú*, Lima, Ed. Mosca Azul, 1980.

38 JUAN MARTÍNEZ ALIER, *Haciendas, Plantations and CollectiveFarms*, London, 1977.

39 ARNOLD BAUER, "Rural Workers in Spanish America: Problems of Peonage and Opression", en *Hispanic American Historical Review*, 59, 1979, págs. 34-63.

40 C. D. SCOTT, "Peasants, Proletarianization and the Articulation of Modes of Production: the Case of Sugar Cane Cutters in Northern Peru, 1940-1969", en *Journal of Peasant Studies*, 3, 1976, págs. 321-341.

41 DANIEL COTLEAR, "El sistema del enganche del siglo XX: una versión diferente". Tesis de bachillerato, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1979.

Aquí conviene referirse con cierto detenimiento a las comunidades indígenas. Formadas sobre un modelo común, ahora son distintas en los tres países andinos. Mientras que en Colombia desaparecen, ¿cuáles son las razones de su persistencia en los Andes centrales, y con qué tipo de consecuencias para la política y la ideología? En este contexto conviene, igualmente, subrayar la diferencia significativa entre las poblaciones indígenas de Bolivia y de Perú, por una parte, y de Ecuador, de otra. En el caso de los primeros, la mayoría hace parte de comunidades independientes, las cuales presentaron un alto grado de movilización en el siglo XX, logrando incluso imponer a sus gobiernos una reforma agraria bastante profunda. En el caso del Ecuador, la población indígena está repartida tanto en haciendas como en comunas libres, pero la opacidad de las últimas es bastante significativa. Son los *huasipungueros*, que se organizan como comunidad al interior de las haciendas, los que se movilizan y logran imponer una tímida reforma agraria.

LAS PERSPECTIVAS FUTURAS

Las investigaciones históricas de la década de los 70 y los 80, y cuyos lineamientos generales se ha reseñado en las páginas anteriores, tuvieron como características centrales el ser una ruptura con la historiografía tradicional del pasado, mostrar una gran sensibilidad a las propuestas del marxismo y preocuparse centralmente por la articulación, con las consecuencias pertinentes, de las economías nacionales con el sistema internacional. De ahí que se privilegiaran el estudio de los sectores externos, del flujo de capitales, de la articulación de estos sectores modernos con los más tradicionales del espacio nacional.

La investigación más reciente en los Andes centrales representa un cambio notable en relación con la tendencia anterior, en el sentido de que ha volcado su interés en la investigación de los espacios regionales no vinculados con el mercado internacional, además de recuperar para la investigación histórica territorios soslayados como la historia cultural y la historia política. En estas nuevas tendencias, la más sugerente sin duda alguna es el despliegue de los estudios regionales, pese a las dificultades documentales que su estudio plantea, dada la relevancia histórica y social que tienen las regiones en espacios nacionales que sólo lo son en términos formales.

En este contexto, y para el Perú, trabajos como los de Florencia Mallon[42], Nils Jacobsen[43], Carmen Diana Deere[44], Rory Miller y W.S. Bell[45], Carlos Contreras[46], Nelson Manrique [47], Patrick Husson[48], Luis M. Glave[49], Frederica Barclay[50] son particularmente importantes para esbozar una primera sustentación de la articulación y peculiaridad regional del Perú. Para el Ecuador, luego del trabajo pionero de una geografía históricamente fundada realizado por Jean Paul Deler[51], los estudios de Leonardo Espinosa[52], de Andrés Guerrero[53], de Silvia Palomeque[54] y de Juan Maiguashca[55] han igualmente abierto las rutas para pensar la constitución y la transformación de sus espacios regionales. El libro publicado en 1991 por Andrés Guerrero *La semántica de la dominación: el concertaje de indios* (Quito, Ediciones Libri Mundi) es ciertamente el mejor que han producido

---

42 FLORENCIA MALLON, *The Defense of Community in Peru's Central Highlands: Peasants Struggle and Capitalist Transition, 1860-1940*, Princeton, Princeton University Press, 1983.

43 NILS JACOBSEN, "Land Tenure and Society in the Peruvian Altiplano: Azangaro Province, 1770-1920". Ph.D. dissertation, University of California at Berkeley, 1982.

44 CARMEN DIANA DEERE, *Household and Class Relations: Peasants and Landlords in Northern Peru*, Berkeley, University of California Press, 1990.

45 RORY MILLER Y W.S. BELL, *Region and Class in Modern Peruvian History*, Liverpool, Institute of Latin American Studies, 1986.

46 CARLOS CONTRERAS, *Mineros y campesinos en los Andes. Mercado laboral y economía campesina en la sierra central, siglo XIX*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1988.

47 NELSON MANRIQUE, *Mercado interno y región. La sierra central 1820-1930*, Lima, Desco, 1987.

48 PATRICK HUSSON, *De la guerra a la rebelión. Huanta en el siglo XIX*, Cuzco, Bartolomé de las Casas, 1992.

49 LUIS M. GLAVE, *Vida, símbolos y batallas*, Lima, Fondo de Cultura Económica, 1992.

50 FREDERICA BARCLAY, *La colonia del Perené. Capital inglés y economía cafetalera en la configuración de la región de Chanchamayo*, Iquitos, CETA, 1989.

51 JEAN PAUL DELER, *Ecuador del espacio al Estado nacional*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1987.

52 LEONARDO ESPINOSA (ed.), *La sociedad azuayo-cañari: pasado y presente*, Quito, El Conejo-IDIS, 1989.

53 ANDRÉS GUERRERO, *Hacienda, capital y lucha de clases andina*, Quito, El Conejo, 1983.

54 SILVIA PALOMEQUE, *Cuenca en el siglo XIX. La articulación de una región*, Quito, Flacso/ABYA YALA, 1990.

55 JUAN MAIGUASHCA, "La cuestión regional en la historia ecuatoriana 1830-1972", en ENRIQUE AYALA (ed.) *Nueva historia del Ecuador*, Quito, CEN, 1992, vol. 12, págs. 175-226.

las ciencias sociales del Ecuador en los dos últimos años, y tiene para los historiadores enseñanzas muy pertinentes sobre el ejercicio del poder al interior de las haciendas tradicionales de la sierra ecuatoriana. En el caso de Bolivia, finalmente, los trabajos de Tristan Platt[56], Gustavo Rodríguez[57], Robert H. Jackson[58], Erick D. Langer[59], Pilar Gamarra[60] y Nathan Wachtel[61] son igualmente los primeros esfuerzos serios para empezar a pensar la constitución de las regiones de ese país.

El análisis histórico de las ciudades, en cambio, no ha merecido mayor interés, pese a los esfuerzos pioneros desplegados en el pasado por Jorge Enrique Hardoy y Richar Morse para mostrar la fecundidad y la relevancia de esas investigaciones. Las únicas excepciones, encomiables por lo mismo, son los trabajos de Rosanna Barragán[62] para La Paz y la compilación de Eduardo Kingman[63] para las ciudades del Ecuador. El regreso a una historia institucional, en el marco de una nueva perspectiva, está representado por los aislados trabajos de Pilar García[64] sobre la Iglesia y de Alfonso Quiroz[65] sobre la intermediación financiera. Es de esperar,

---

56 TRISTAN PLATT, *Estado tributario y librecambio en Potosí (siglo XIX)*, La Paz, Hisbol, 1986.

57 GUSTAVO RODRÍGUEZ Y HUMBERTO SOLARES, *Sociedad oligárquica, chicha y cultura popular*, Cochabamba, Serrano, 1989.

58 ROBERT H. JACKSON, "Liberalism and Economic Policy and Transformation. The Case of Cochabamba, 1860-1929". Ph.D. dissertation, University of California at Berkeley, 1988.

59 ERICK D. LANGER, *Economic Change and Rural Resistance in Southern Bolivia, 1880-1930*, Stanford, Stanford University Press, 1989.

60 PILAR GAMARRA, "Haciendas y peones en el régimen hacendatario gomero boliviano. Las bases económicas de un poder regional: la Casa Suárez, 1880-1940". Tesis de licenciatura en historia, Universidad de San Andrés, La Paz, 1992.

61 NATHAN WACHTEL, *Le retour des ancêtres: les Indiens Urus de Bolivie. XV-XVIè siècles*, París, Gallimard, 1990.

62 ROSANNA BARRAGÁN, *Espacio urbano y dinámica étnica. La Paz en el siglo XIX*, La Paz, Hisbol, 1990.

63 EDUARDO KINGMAN (ed.), *Las ciudades en la historia*, Quito, Ed. Ciudad, 1989. Véase también el volumen colectivo, *Enfoques y estudios: Quito a través de la historia*, Quito, Ed. Praga, 1992.

64 PILAR GARCÍA, *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo, 1821-1919*, Cuzco, Bartolomé de las Casas, 1991.

65 ALFONSO QUIROZ, *Banqueros en conflicto. Estructura financiera y economía peruana, 1884-1930*, Lima, CIUP, 1990.

sobre todo en el último caso, que esos esfuerzos continúen porque de ellos dependen la ampliación y la profundidad del conocimiento histórico sobre estas sociedades.

La crisis de 1929, que cierra todo un ciclo caracterizado por este patrón de crecimiento, fue analizada en sus implicaciones para el Perú en un trabajo pionero por Aníbal Quijano[66], al cual siguieron más tarde discusiones más sistemáticas sobre el impacto de esta crisis en el conjunto de las economías latinoamericanas[67], así como específicamente sobre el Ecuador[68], las cuales fueron animadas por Rosemary Thorp. Los desajustes monetarios de estas economías y la racionalidad subyacente en la necesidad de establecer y reorganizar instituciones rectoras de la política monetaria, a través de las experiencias y peripecias en los Andes del médico monetario Edwin W. Kemmerer, han sido asimismo estudiados por Paul Drake en un libro notable[69].

HISTORIA Y PRAXIS

Entre las ciencias sociales, la enseñanza de la historia fue la primera en ser establecida en las principales universidades del Perú y de Bolivia, con la excepción singular del Ecuador cuya Pontificia Universidad Católica introdujo la docencia de la historia sólo en los últimos años. Hasta fines de los 60, con muy contadas excepciones, tanto la enseñanza de la disciplina como la producción historiográfica eran irrelevantes y marcadamente tradicionales. Después, como consecuencia de los cambios que se dieron en las sociedades, así como de la progresiva historización de las otras ciencias sociales y el inicio de la formación profesional de los historiadores de la región en Europa y en los Estados Unidos, la producción histórica, más que la enseñanza, fue alcanzando niveles cada vez más importantes,

---

66 ANÍBAL QUIJANO, "Imperialismo, clases sociales y Estado en el Perú: 1895-1930", en Instituto de investigaciones Sociales de la U.N.A.M., *Clases sociales y crisis política en América Latina*, México, Ed. Siglo XXI, 1977, págs. 113-150.

67 ROSEMARY THORP (ed.), *Latin American in the 1930's. The Role of the Periphery in World Crisis*, New York, St. Marin's Press, 1984.

68 ROSEMRY THORP *et. al.*, *Las crisis en el Ecuador. Los treinta y ochenta*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1991.

69 PAUL W. DRAKE, *The Money Doctor in the Andes. The Kemmerer Missions, 1923-1933*, Durham, Duke University Press, 1989.

a la vez que se diseñó una agenda para la investigación mucho más congruente con los problemas de sus sociedades, en circunstancias en que las preocupaciones académicas de muchos centros de enseñanza europeos eran cada vez más históricamente irrelevantes, mientras que los de Estados Unidos continuaban practicando una investigación empíricamente sólida pero teóricamente débil, por lo menos aquellas referidas a la América Latina.

Pese al nivel alcanzado por el resultado de estas investigaciones, la investigación y la docencia son ejercicios que no cuentan con respaldo institucional de ningún tipo. Las importantes conclusiones de estos trabajos son, además, difícilmente integrables en reflexiones y en decisiones de política que privilegian el corto plazo y la cruda manipulación. Situación ciertamente contradictoria con el creciente interés de segmentos importantes de la población andina que buscan en la historia las claves necesarias para comprender el desconcierto del presente. En este sentido, el éxito editorial de libros recientes como *Buscando un inca,* de Alberto Flores Galindo, *La utopía andina,* de Manuel Burga, y la *Historia del Tawantinsuyo,* de María Rostworowski, constituye un indicio importante no sólo para conocer las determinaciones del pasado sobre el presente, sino también, y sobre todo, para empezar una indagación necesaria sobre los usos que del pasado hacen estas sociedades.



Panorama de los Estudios Históricos en el Perú Contemporáneo (1960 - 1993)

José Tamayo Herrera
Universidad de Lima

Pese a la profusa publicación de libros de historia en el Perú contemporáneo, y al surgimiento constante de nuevos investigadores jóvenes, no existe en la bibliografía un balance de la producción y avances de la historia peruana en los últimos treinta años. Salvo el original y atrabiliario prólogo de Pablo Macera de 1977, un artículo de José Deustua en 1983 y otro de Flores Galindo en 1986, hay una verdadera "laguna del conocimiento", con respecto al *metier* de los historiadores peruanos, sus centros de formación, sus organizaciones institucionales, los centros de producción de bibliografía histórica, los repositorios y las organizaciones que contribuyen a que exista una masa documental que sirva a la formación de la memoria colectiva de los peruanos del siglo XX.

Pareciera que a los historiadores nos importa más el "qué" que el "cómo". De ahí que ignoremos inclusive lo que hacen nuestros colegas y que seamos ciegos ante la producción historiográfica del interior del país, pensando todavía, con el espíritu de Abraham Valdelomar, que Lima es el Perú y que lo único importante es lo que se escribe entre las cuatro fatigadas y hoy violentas calles de la antigua ciudad de los virreyes.

La historia peruana de los últimos 35 años es rica, variada sorprendente, a veces original, y la formación de historiadores en cierta forma se ha institucionalizado y alcanzado un estatus académico que apenas existía en la primera mitad de este siglo, época en que los estudios humanísticos, antes que especializados, eran una curiosa mescolanza de historia, filosofía y literatura, adobada con consideraciones preantropológicas o presociológicas.

Comencemos por el principio: la formación de los historiadores, antes tan tradicional, tan poco técnica, tan dejada de lado, y que sólo

trasmitía una enseñanza y una formación positivista mediocre, de corte muy atrasado, ha mejorado. Todos los historiadores formados antes de 1960 en el Perú, tuvieron que comprobar trágicamente en sus propios casos personales cómo la formación que habían recibido en las escasas universidades peruanas que brindaban estudios de historia, era atrasada. Cuando tenían que partir al exterior, conseguida una beca, a perfeccionarse en alguna institución europea o norteamericana, comprobaban el trágico rezago en que se debatía la formación histórica en el Perú. La formación histórica que se proporcionaba en el país antes de 1965 era buena para comienzos de siglo. Sin embargo, estaba atrasada 50 ó 60 años respecto al mundo desarrollado y moderno. Quienes nos formamos en esa época y salimos por algún medio al exterior, Macera, Flores Galindo, Burga, comprobamos que nos habíamos formado en universidades peruanas que daban como resultado que éramos "buenos para nada". Había que comenzar de cero, prácticamente *ex nihilo*. Sólo el esforzado y brillante autodidactismo de algunos historiadores de entonces, como Carlos Araníbar o José Antonio del Busto, habían permitido superar las deficiencias de una formación atrasada y desgreñada.

En los últimos cinco años los centros de formación de historiadores en el Perú se concentran en Lima, dejando alguna participación para las universidades del interior. Hoy día se forman historiadores en la Pontificia Universidad Católica del Perú, un buen centro de formación histórica teñido todavía de algunas gotas de tradicionalismo. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde la especialidad de historia todavía se debate en las contradicciones de un dogmatismo marxista, hoy ya superado en el mundo. En la Universidad de Lima, donde una nueva escuela de historia, más inclinada a las corrientes historiográficas modernas, empieza a plasmarse en un proceso de compleja gestación que, de ser fructífera, promete ser verdaderamente renovadora. En la Universidad Nacional Federico Villareal, donde se mantiene formalmente una especialidad de historia que ha sufrido los avatares de esa universidad, balbucea apenas una formación discreta; y en el Programa de Maestría en Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Enrique Guzmán y Valle, donde acuden a perfeccionarse los maestros de secundaria con relativa frecuencia. Cinco son los centros de formación histórica en la capital del Perú.

El panorama en el interior del país es desgraciadamente menos fructífero. La especialidad de historia y antropología de la Universidad

San Agustín de Arequipa es la que proporciona la formación más moderna en provincia gracias al esfuerzo de algunos de sus maestros, como Eusebio Quiroz Paz Soldán. La especialidad de historia de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco languidece, proporcionando una formación desgraciadamente limitada y con poco horizonte para la investigación. La formación histórica ligada a la de educación en la Universidad Nacional de Trujillo, de un valor más bien relativo; y algunas cátedras de historia en las universidades de San Cristóbal de Huamanga, la universidad privada de Piura, etc.

En cambio, los centros e instituciones de producción de bibliografía histórica son más numerosos y quizás más importantes que las propias universidades. Producen bibliografía histórica, a través de libros y revistas, la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad de Lima, la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco y la Universidad de San Agustín de Arequipa, siendo las más prolíficas la Universidad Católica y la Universidad de Lima.

Pero son los centros de investigación y promoción, u ONG, los que en los últimos treinta años han publicado la mayoría de los libros sobre historia. Entre ellos se destacan el Instituto de Estudios Peruanos, con una fecunda producción bibliográfica en materia histórica; el Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, en la ciudad del Cuzco; Desco; y el Instituto de Pastoral Andina del Cuzco (IPA).

Otras instituciones que han contribuido sustantivamente a la producción de bibliografía histórica en el Perú son el Instituto de Estudios Histórico Marítimos, con su *Historia marítima del Perú*; la Comisión de Historia del Ejército del Perú, que ha publicado la *Historia del ejército peruano*, entre otros.

Especial mención merecen las comisiones conmemorativas de aniversarios históricos, como la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, que ha publicado entre 1971 y 1975 la monumental colección documental sobre la Independencia, así como libros y tratados diversos; y la Comisión Nacional del Bicentenario de la revolución emancipadora de Túpac Amaru, que también ha publicado una amplia bibliografía documental y textos históricos especializados.

Entre las revistas históricas que se publican en el Perú cabe señalar la importancia de *Histórica*, magnífica publicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú; *Historia y Cultura*, prestigiada publicación del

Museo Nacional de Historia, hoy desgraciadamente desaparecida; la *Revista Andina* del centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas del Cuzco; *Allpanchis Phuturinka* del Instituto de Pastoral del Cuzco, la *Antigua Revista* del Museo Nacional, etc.

Las instituciones que agrupan a los historiadores peruanos desde comienzos del siglo son la Academia Nacional de la Historia, de vida un tanto estática, la Sociedad Peruana de Historia y el Instituto de Estudios Históricos Túpac Amaru, hoy desgraciadamente paralizado.

Tanto para la enseñanza como para la investigación histórica son esenciales los repositorios documentales, que suministran a los historiadores la materia prima para su labor de pesquisa. En este aspecto el panorama de los repositorios peruanos no es muy alentador, debido a deficiencias organizativas y económicas. Existe el Archivo General de la Nación en Lima y los Archivos Departamentales en Cuzco, Arequipa, Huamanga, Trujillo, Piura. En la Biblioteca Nacional del Perú existe un archivo de documentos de relativa importancia histórica, así como en Lima, Cuzco, Arequipa; archivos eclesiásticos o arzobispales, además del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Archivo Histórico Militar y archivos de algunas dependencias públicas como ministerios y entidades oficiales. El importante Archivo Agrario ha sido incorporado al Archivo General de la Nación.

En general, podríamos concluir que tanto la enseñanza como la investigación histórica institucionalizada han alcanzado en el país una normalidad relativa, sin llegar a la excelencia. Existe un universo de historiadores activos en el Perú (no más de 50), con producción bibliográfica reconocida, instituciones formadoras de las nuevas generaciones de historiadores, relativa producción bibliográfica de un valor desigual, repositorios en mal estado y carentes de una adecuada atención del Estado y una vida larvaria de las instituciones nacionales, que se reunen poco, no tienen una vigorosa vida institucional, y que influyen poco en la vida nacional y en el avance de la historiografía.

Sin embargo, en los últimos años han aparecido círculos de historiadores, relativamente pequeños, que se reúnen casi generacionalmente y que intercambian experiencias, diálogo, y permiten una vida casi gregaria, en un medio en que generalmente el intelectual y particularmente el historiador es un personaje solitario encasillado en sus folios, sus fichas, sus documentos, desconectado de sus colegas y de las inquietudes sociales que lo rodean.

EL CAMBIO EN LA HISTORIA PERUANA

Hacia 1960 termina una etapa de la historiografía peruana, la construida por la gran Generación del Centenario o de la Reforma Universitaria, activa desde la década de los 20. A ella pertenecen maestros consagrados como Raúl Porras Barrenechea, Jorge Basadre, Luis Alberto Sánchez Sánchez, Jorge Guillermo Leguía, Luis E. Valcárcel, José Uriel García, Emilio Romero Padilla, Rubén Vargas Ugarte, etc., y sus epígonos y continuadores.

Ellos construyeron las primeras grandes síntesis científicas de la historia peruana, las grandes visiones diacrónicas de nuestros procesos históricos, en sus tres grandes épocas. Reflejan la tentativa audaz de pergeñar síntesis definitivas sobre los grandes períodos de la historia del Perú. Porras con sus estudios sobre la conquista y sobre Pizarro y los cronistas de los siglos XVI y XVII; Basadre con su documental *Historia de la república del Perú*, el padre Vargas con su *Historia general de los peruanos*; Luis E. Valcárcel con su *Historia del Perú antiguo*; Luis Alberto Sánchez con su *Historia de la literatura peruana*; Jorge Guillermo Leguía con sus ensayos, desgraciadamente incompletos, sobre los precursores y los próceres republicanos; José Uriel García con sus ensayos histórico-sociológicos, como *El nuevo indio* y los *Paisajes sud peruanos*; Emilio Romero con su *Historia económica del Perú*. Todos ellos plasman un *corpus* historiográfico maduro, que hasta ahora parece insuperable. Fueron los fundadores de la historia peruana realmente científica, quienes pusieron los cimientos del conocimiento historiográfico en el Perú del siglo XX. ¡Qué tremenda capacidad de trabajo, la de aquella gran generación!

Durante décadas sus libros fueron la biblia a la cual acudieron todos los estudiosos y estudiantes peruanos, el vademécum después del cual avanzar hacia algo nuevo parecía ya imposible. ¡Tal fue la gigantesca tarea de esta generación!, pero fue una generación cuya influencia duró demasiado, casi sesenta años. Por eso, Pablo Macera piensa que fue la generación peruana que más ha pesado sobre los hombros de sus contemporáneos y descendientes. Recién ahora, con la perspectiva que nos da el tiempo, podemos apenas atisbar los errores que cometieron, los vacíos de sus ambiciosas síntesis, sus compromisos con el Perú tradicional, su cultivo de una historia principalmente narrativa, poco moderna y *demodé*.

La metodología, la intención y el estilo de sus obras maestras correspondían a la historia tradicional; a la historia narrativa, documental, sólo erguida sobre fuentes escritas, y la construcción de sus síntesis tenía, con las excepciones del caso, una intención justificatoria del Perú tradicional, del *statu quo*. Era una historia por períodos, a la manera tradicional, y no una historia por problemas, a la manera moderna. La historia por problemas que atraviesan las épocas era desconocida antes de 1960. La historia por problemas no existía en el Perú antes de 1960.

Además, la historia que practicaban y ejercitaban estos grandes penates de la historiografía peruana operaba y se hacía desde el centro del poder, la capital, Lima, y tenía mayormente su mirada puesta en la política limeña. Desdeñaba el interior del país, salvo algunas excepciones como Basadre, y estaba anclada en lo político principalmente y secundariamente en lo militar y lo diplomático. No quiero decir con esto que sus grandes representantes fueran historiadores reaccionarios o conservadores, pero como sus escritos tenían en cierto modo una carácter justificatorio, parecían al menos superficialmente "identificados" con el *statu quo*, con el Perú dominante, blanco y tradicional.

Con las debidas reservas, las historias que nos legaron eran construcciones amasadas al calor de un país que no era muy consciente de sus problemas, y sobre todo de su enorme complejidad, un país que se desconocía a sí mismo. En la década de 1960 ingresaron al Perú, primero muy débilmente en forma casi solitaria y luego ampliándose *in crescendo* las influencias de la escuela francesa, concretamente la corriente que fluía de la revista *Annales*. Ingresa al país por primera vez la historia económica y social, que empieza a llamar la atención sobre problemas que parecían no existir para la historiografía peruana tradicional. Por la misma época también irrumpen los estudios sociológicos. Se fundan las carreras de sociología en las universidades peruanas, y la sociología captó muchos alumnos, muchos seguidores en nuestro medio, porque la historia narrativa tradicional ya no satisfacía los intereses de gente nueva y emergente que traía a la academia peruana nuevas inquietudes.

Este fue un fermento que la academia recogió y entonces la historia peruana, que sólo se había escrito a lo más hasta los procesos de 1920 - 1930, tuvo un incontrolable afán de conocer el presente, porque ninguno de los historiadores peruanos consagrados investigaba el presente. Surgió así, con un sesgo sociológico, la historia inmediata, precisamente como

una reacción contra la historia tradicional que nunca estudiaba el presente y más bien lo rehuía, alegando falta de distancia y perspectiva, imposibilidad de acceso a sus fuentes por ser excesivas o, mejor aún, un desinterés voluntario de no comprometerse escribiendo sobre los que aún vivían. Desde Ricardo Palma, nuestros historiadores habían aprendido que el escribir sobre el presente era peligroso y comprometedor.

Este nuevo interés por los temas económicos, sociales, culturales y mentales, esta influencia de lo sociológico en la historia, era también consecuencia del momento político y social que vivían Latinoamérica y el Perú. Esta irrupción de los temas de la historia francesa y marxista se relaciona con la repercusión ideológica que tuvo en el continente y en el Perú la Revolución Cubana, que parecía prometer una experiencia inédita sumamente provocadora y subversiva. La influencia de la Revolución Cubana fue sin duda uno de los detonadores para la reconversión y renovación de la historiografía peruana.

Esto coincide con un proceso propio de nuestro país. Hacia 1968 se inicia un proceso modernizador desde arriba, gerenciado por la Fuerza Armada, por Velasco y sus adláteres, que se recubre de una retórica revolucionaria y significa un proceso de rompimiento, de discontinuidad y cambio con los valores de la oligarquía peruana tradicional. Velasco y su influencia en la *intelligentsia* peruana, particularmente entre los historiadores, acelera la impregnación de los nuevos temas, nuevos problemas y nuevos métodos, no porque el dictador se lo propusiera directa o voluntariamente, sino porque la atmósfera que creó su régimen produjo el ambiente para una reorientación de la historia peruana.

Paralelamente con la implantación de una Reforma Agraria radical, surge una nueva historia peruana, orientada hacia lo rural, hacia el campo y hacia el interior, hacia las provincias. La historia nueva olvida la capital en provecho del interior, de las provincias; el estudio de problemas condena a la capital, tradicional centro del poder de la oligarquía. La historia nueva es una historia cuestionadora, una historia de las provincias, que revela las carencias no sólo del mundo del interior, sino de los grupos sociales explotados, sometidos, tradicionalmente marginados. La historia cuestionadora, problemática y subversiva mueve los temas que fueron generalmente olvidados: los departamentos del interior, los campesinos, los movimientos obreros y populares, los que no disfrutan de las ventajas de Lima "la dorada" en palabras de Berthold Bretch.

El gobierno de Velasco indirectamente produce el boom andinófilo, la atención de los historiadores, centrada sobre los Andes, sobre la Sierra y la Selva. La nueva historia cuestionadora mueve a la provincia, y como símbolo se establece el Día del Campesino, antes denominado Día del Indio; se oficializa el quechua y se suprime el Día de la Raza, el clásico 12 de octubre. Papel importante en esta renovación teórica, temática y metodológica le cupo al Seminario de Historia Rural Andina, fundado por Pablo Macera en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1965. Dicho seminario, con su énfasis en la historia rural del Perú y en el campesinado, sirvió para crear un cenáculo de discusiones e inquietudes alrededor de la figura carismática de Pablo Macera, a cuyo lado acudieron jóvenes estudiantes e investigadores nóveles como Kapsoli, Reátegui, Burga, Pachas, Huertas, etc., que aprendieron a inquietarse por los problemas del Perú profundo, particularmente el campesinado y las provincias del interior del país. Dicho Seminario ha producido en 28 años cerca de 200 publicaciones de diversa índole, que forman un *corpus* importante en la renovación historiográfica del Perú.

El seminario del Pablo Macera se constituyó así en una presencia alternativa a las labores de la historia tradicional y, sobre todo, sirvió para inquietar a jóvenes inteligencias en los asuntos de la historia nueva. Aunque haya quienes quieran negarlo, la tarea del Seminario de Historia Rural Andina fue importante en la renovación historiográfica del Perú.

Otro factor importante fue la salida de varios jóvenes investigadores a Francia y a los Estados Unidos a perfeccionarse mediante becas y cursos para optar a la maestría y el doctorado en universidades de esos países. Aunque los que salieron al extranjero fueron pocos, al retornar al Perú su influencia y el aliento renovador que trajeron fue importante para lograr una modernización metodológica y temática.

Tanto el seminario de Macera, por su énfasis en lo social y en la historia olvidada, como la presencia de estos investigadores entrenados en el extranjero, contribuyeron al *aggiornamento* de la historia peruana de la segunda mitad del siglo XX.

En la evolución de la renovación historiográfica peruana de los últimos treinta años actúan factores endógenos y exógenos. Ya hemos señalado la importancia de la experiencia cubana de los sesenta y la modernización militar del 68 en el Perú. Igualmente la aparición de la violencia política, a partir de 1980 con la insurgencia de Sendero Luminosos, permite ver una nueva temática en la historia del Perú: la de la

violencia estructural y política, e influye sobre algunos de sus historiadores, sobre todo con los más comprometidos con la historia inmediata. No está de más indicar que Sendero Luminoso no ha merecido de los investigadores peruanos un estudio histórico serio, realmente explicativo, sólo se han producido libros que caen dentro del periodismo de investigación o la vulgarización fácil.

En cuanto al marco teórico conceptual que informa las investigaciones y los libros de los historiadores peruanos "modernos" de las últimas décadas, diríamos que varían entre las influencias de la historia marxista y de la historia francesa, particularmente los hallazgos de *Annales*, con muy escasa atención por la historia cuantitativa, o la línea de la New Economic History.

La influencia marxista ha sido mucho menos original y creativa que la ejercida por la escuela francesa, más bien mecánica, repetitiva y seguidista, mientras que la influencia francesa ha producido adaptaciones locales importantes. Un buen número de los mejores historiadores peruanos actuales fueron formados en Francia entre 1960 y 1974. Entre ellos cabe señalar a Pablo Macera, Alberto Flores Galindo, Manuel Burga, Heraclio Bonilla, etc. Otros, menos importantes, recibieron influencia norteamericana. La historia marxista pura resultó la más estéril, la menos fructífera, en cambio la combinación de la historia francesa con la historia marxista produjo resultados más fructíferos y originales.

En general, a partir de 1975 se nota en el Perú una marcada influencia de las corrientes de *Annales* y un renovado *aggiornamento* de la historia peruana contemporánea.

LAS DISCIPLINAS HISTÓRICAS QUE CULTIVAN ACTUALMENTE LOS HISTORIADORES PERUANOS Y SUS REPRESENTANTES

Entre 1960 y 1993, las siguientes son las disciplinas históricas que han adquirido mayor relevancia y mayor producción bibliográfica en el Perú.

1) *La etnohistoria*. Alcanzó un importante relieve y se renovó con los trabajos de María Rotsworoswki de Díez Canseco, Franklin Pease, Waldemar Espinoza Soriano y Carlos Araníbar Zerpa. Esta combinación de métodos etnológicos con documentales cambió así mismo la historia de

los incas, que fue cultivada por Edmundo Guillén Guillén y Juan José Vega Bello. Estas dos ramas concitan el interés permanente de los historiadores peruanos durante mucho tiempo: explorar el rico humus historiográfico que encierra el mundo andino tradicional y la época prehispánica, tan brillante en el Perú.

2) *La historia regional.* En la atención nueva por los olvidados de la historia tradicional, por los hombres del interior y de las provincias, surge un poderoso movimiento generacional en pos de construir historias regionales modernas. El pionero en 1970 había sido Félix Álvarez Brun, todavía dentro de pautas de la etapa anterior, pero a partir de 1974-1978 aparecen numerosos historiadores regionales como Manuel Burga, Alberto Flores Galindo, José Tamayo Herrera, Eusebio Quiroz Paz Soldán, Baltasar Caravedo, Efraín González de Olarte, José Luis Rénique, Augusto Ramos Zambrano, Juan Guillermo Carpio Muñoz, Guillermo Galdós Rodríguez, Rodrigo Montoya, Nelson Manrique, Alejandro Málaga Medina, Horacio Villanueva Urteaga, Máximo Neira Avendaño, José Antonio García Vera.

Esta historia regional peruana contemporánea, explora principalmente el sur andino. El norte permanece más descuidado, lo mismo que la Amazonia, y ha producido un *corpus* importante que puede modificar la visión tradicional de las anteriores síntesis de la historia peruana, construidas antes de 1970. En relación con la historia regional, también ha tenido un desenvolvimiento la historia local gracias a la obra de Luis Miguel Glave, María Isabel Remy y Elizabeth Kuon Arce.

3) *La historia social y de los movimientos campesinos.* A partir de un trabajo pionero de Jean Piel, la historia del campesinado y particularmente de sus rebeldías frente al *statu quo* surge como tema importante dentro de la nueva historiografía peruana. Han contribuido a la formación de este tipo de historia social Wilfredo Kapsoli, Wilson Reátegui, José Antonio Flores Marín, Rolando Pachas, Eduardo Fioravanti, Rodrigo Montoya, N. Craig, Augusto Ramos Zambrano, etc.

En relación con esta historia del campesinado, ha surgido también el interés por la historia agraria, por obra de Luis Miguel Glave.

4) *La historia intelectual* ha tenido dos grandes manifestaciones: la introducción de la historia de las mentalidades como disciplina novedosa, que ha sido cultivada por Alberto Flores Galindo, Manuel Burga en sus investigaciones sobre la utopía andina, e Imelda Vega Centeno. La historia de las ideas ha sido cultivada por José Tamayo Herrera y María Luisa

Rivara de Tuesta. El primero ha trabajado la historia del indigenismo peruano en la larga duración.

Emparentada con estas disciplinas, la psicohistoria ha sido cultivada por Max Hernández Camero, Moisés Lemlij y Alberto Péndola.

5) *La historia económica* ha producido investigaciones interesantes por obra de Heraclio Bonilla, Efraín González de Olarte, Javier Tord y Carlos Lazo. En lo que respecta a ciertas historias especiales, cabe señalar la importancia dentro de la historia del arte de las investigaciones de Pablo Macera, José de Mesa y Teresa Gisbert. En el campo de la historia del derecho peruano, las últimas producciones de Jorge Armando Guevara Gil y Carlos Ramos Núñez prometen un renacimiento de los estudios histórico jurídicos.

6) En lo que respecta a la *historia colonial e historia de las instituciones*, se destacan las obras de José Antonio del Busto, Horacio Villanueva Urteaga, Ella Dunbar Temple, Efraín Trelles, etc.

7) En cuanto a la *historia de la Independencia*, cabe destacar las investigaciones de Heraclio Bonilla, José Agustín de la Puente Candamo y Luis Durand Flórez. Entre las grandes enciclopedias históricas peruanas publicadas en los últimos treinta años, la más importante y la mejor es sin duda la *Enciclopedia Ilustrada del Perú*, de Alberto Tauro del Pino.

Naturalmente, la relación de historiadores que presentamos no agota el universo de los hombres que se inspiran en la musa Clío en el territorio peruano. Hemos tratado solamente de dar una mirada sobre las nuevas disciplinas históricas que se cultivan y sobre los historiadores peruanos contemporáneos, algunos de ellos desconocidos o poco conocidos en el exterior.

Conocerlos y saber qué cambios ha experimentado la historiografía peruana en los últimos treinta años considero que es la mejor forma de contribuir al surgimiento de una historia latinoamericana de veras integrada, moderna y atenta a los diversos latidos de la historia en nuestro extenso e incomunicado continente.



Gabriel René-Moreno y la Historiografía Boliviana del Siglo xix

René Arze Aguirre
Universidad de San Andrés, Bolivia

Las contribuciones de gabriel rené-moreno a los estudios de la historia boliviana proceden fundamentalmente de sus libros clásicos, escritos como resultado de las eruditas investigaciones que llevó a cabo en Santiago de Chile sobre temas fundamentales referidos particularmente al siglo XIX[1]. Sus contribuciones provienen también, en gran medida, de los estudios heurísticos que elaboró, simultánea y sistemáticamente, como bibliógrafo y documentalista, durante las tres últimas décadas del siglo pasado y los primeros años del presente siglo.

Su *Biblioteca boliviana*, publicada en 1789[2], con eruditas notas críticas, marca el resultado inicial de la fecunda labor que ininterrumpidamente desarrolló hasta su muerte, alcanzando a cubrir con ella, en especial con la *Biblioteca peruana*[3] (1896-1897), áreas multidisciplinarias relativas tanto

---

1 Entre las obras históricas clásicas que René-Moreno escribió sobre el siglo XIX mencionamos: *Anales de la prensa boliviana. Matanzas de Yañez. 1861-1862*, Santiago, Imprenta Gutemberg, 1886; *Últimos días coloniales en el Alto Perú*. Más apéndice: *Documentos inéditos sobre el estado social y político de Chuquisaca en 1808*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1896-1897; *Bolivia y Perú. Notas históricas y bibliográficas*, publicado en Anales de la Universidad, Santiago, Imprenta Cervantes, 1901; *Bolivia y Argentina. Notas biográficas y bibliográficas*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1901; *Bolivia y Perú. Más notas históricas y bibliográficas*, Santiago, Imprenta Barcelona, 1905; *Bolivia y Perú. Nuevas notas históricas y bibliográficas*, Santiago, Imprenta Universo, 1907; Una Publicación importante de su colección documental es: *Biblioteca boliviana. Archivo de Mojos y Chiquitos*, Santiago, Imprenta Gutemberg, 1888.

2 *Biblioteca boliviana. Catálogo de la sección de libros y folletos*, Santiago de Chile, Imprenta Gutemberg, 1879, con 3.500 piezas ordenadas alfabéticamente por títulos.

3 *Biblioteca peruana. Apuntes para un catálogo de impresos*, t. I: *Libros y folletos peruanos de la biblioteca del Instituto Nacional*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1896, con 1.816 piezas

al Perú como a Bolivia y a otros estudios americanistas. En esta obra magna, René-Moreno llegó a condensar, como en ninguno de sus trabajos anteriores, su pensamiento y erudición hispanoamericanista.

Las copiosas *notas* contenidas en esta obra, exponentes también clásicos de este otro filón moreniano, merecieron, de parte del sabio polígrafo boliviano, como en el caso de su *Biblioteca boliviana*, el respaldo exhaustivo de toda gama posible de fuentes éditas e inéditas y en general de cuanto impreso o manuscrito acopió personalmente o pasó por sus manos. Con este acierto de acompañar recurrentemente sus trabajos bibliográficos con *notas* que dejaran abiertas las posibilidades de cambios permanentes en su contenido, René-Moreno introdujo en su obra numerosas enmiendas, adiciones, glosas y crítica histórica sobre diversos temas —autocríticos, entre ellos, sobre su propia obra— del insuficientemente conocido siglo XIX, del cual él fue un testigo apasionado y hasta un protagonista impensado durante la guerra del Pacífico, cuando se enfrentaron Bolivia, Perú y Chile entre los años 1879-1884.

Dentro de una secuencia cronológica, repartida inevitablemente en todo el conjunto de su obra bibliográfica, es posible advertir en ella el tratamiento sistemático y riguroso con que el erudito historiador boliviano insistió y replanteó problemas sustanciales referidos a múltiples aspectos insospechados o poco escudriñados sobre su país en aquella centuria. Con esta tarea monumental René-Moreno llegó a realizar, como nadie en su época, las más profundas, aunque polémicas, investigaciones históricas sobre Bolivia. Todo cuanto hizo al respecto tuvo la característica de estar enmarcado dentro de una visión comparativa con los procesos históricos que vivieron en este siglo los países vecinos, como Perú y Chile, sobre los cuales hizo también profundas y polémicas observaciones. Desde esta perspectiva hispanoamericanista, el sabio polígrafo boliviano buscó ávidamente entender mejor el devenir histórico de Bolivia, su patria lejana, a la que tanto se acercó y alejó con sus enjundiosos escritos y con sus severas y penetrantes críticas.

---

registradas alfabéticamente por títulos. t. II: *Libros y folletos peruanos de la Biblioteca Nacional y notas bibliográficas*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1897, con 1.658 piezas, ordenadas como el volumen anterior. En el *Apéndice* de este volumen se incluyen 101 notas impresas de 179 anunciadas (con exactitud 180, si se tiene en cuenta que el anuncio de la nota 60 está repetido involuntariamente), siendo la mayoría de ellas correspondientes al volumen I y tan sólo 3 al volumen II.

El método que empleó en las *notas* de su obra bibliográfica, flexible a la revisión y al cambio permanentes de su contenido, fue óptimamente aplicado una vez más por René-Moreno durante la última etapa de su vida, en sus *notas inéditas* de la *Biblioteca peruana*[4], las cuales habían quedado, en un número considerable, pendientes en la edición de los años 1896-1897. En estos escritos postreros, René-Moreno incluyó, esta vez en una versión definitiva, no sólo el resultado de sus últimas investigaciones sobre la historia boliviana-peruana y de América en general, sino todas las adiciones y reflexiones posibles de cuanto había impreso anteriormente en su monumental obra bibliográfica, a las cuales añadió algunos *Suplementos*[5] hasta el último año de su muerte, llegando a ser póstuma una de ellas.

La complejidad que plantean los trabajos bibliográficos éditos e inéditos de René-Moreno —con matices y consideraciones permanentemente entrelazados con todo el conjunto de su obra historiográfica—, revela el carácter preliminar que sin duda tienen los trabajos y ensayos que hasta hoy han sido escritos, de manera abundante, acerca tanto de su vida como de sus contribuciones y reflexiones, muchas de las cuales han

4 El propósito de excluir 79 notas de la primera edición de la *Biblioteca peruana*, "cuyo vacío es perceptible sin dificultad en la numeración entre paréntesis de las notas editadas en dicho apéndice, obedeció al exclusivo propósito de no sobrecargar una publicación sobrecargada de antemano por su autor tan sólo en dos volúmenes". Sobre esta inevitable exclusión escribió el propio René-Moreno años más tarde: "tijera inexorable pero muy atinada la del secretario que se encargó de poner en orden y compartir en dos volúmenes con destino a la imprenta los originales de la referida *Biblioteca peruana*. Tenía que conservar la integridad del catálogo a toda costa, y cortar sólo en la carne de las notas ilustrativas. Hecho así, parte de las notas fue destruida inmediatamente; otra se salvó guardada en unas cajas... un volumen macizo se podría formar tipográficamente con los originales que quedan sobre diferentes asuntos". Más de 50 notas restantes contenidas en estas cajas están en preparación para su respectiva impresión en Bolivia con el auspicio de la fundación "Humberto Vásquez Machicado" y de su principal mentor, Ing. Alberto Vásquez Machicado. (Véase: René-Moreno, Gabriel, *Biblioteca peruana. Apuntes para un catálogo de impresos*, segunda edición, Editores René Arze A. y Alberto M. Vásquez, La Paz, 1990).

5 *Primer Suplemento a la Biblioteca boliviana. Epítome de un catálogo de libros y folletos. 1879-1899*, Santiago, Imprenta Barcelona, 1900; *Segundo Suplemento a la Biblioteca boliviana de libros y folletos. 1900-1908*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1908. Tiene como apéndice el "Ensayo de una bibliografía general de los periódicos de Bolivia. 1905-1907".

sido dejadas por este importante historiador boliviano como incógnitas para otras generaciones.

Últimos días coloniales en el Alto Perú, la obra cumbre de René-Moreno, publicada entre los años 1896-1897, así como sus otras contribuciones a los estudios de la historia de Bolivia sobre el siglo XIX, parecen ser, si nos atenemos a todo lo dicho hasta aquí, fragmentos mayores de un plan historiográfico más vasto, el cual merece ser descubierto a partir de la consideración exhaustiva de toda su obra y, en especial, de sus notas inéditas aludidas.

En una última versión, René-Moreno nos revela en estos escritos inéditos una vez más sus extraordinarios aportes sobre una variedad de temas, como el de la independencia de Bolivia, período que considerado ya en sus anteriores *notas éditas*, continuó en la mira preferente de sus estudios para finalmente entender esta parte fundamental de la historia de Bolivia como proceso hasta 1825 y ya no tan sólo desde la consideración de los "altos poderes", como lo había hecho en *Últimos días coloniales*, sino desde un conjunto más amplio de la sociedad como era entonces la indiomestiza, la cual intervino inevitablemente en la guerra. Las actuaciones de Bolívar y Sucre fueron también ampliamente consideradas de manera polémica en estas páginas.

La compleja formación del Estado boliviano y las relaciones de esta nueva nación con el Perú y Chile durante los años siguientes, hasta la guerra del Pacífico y las décadas posteriores, fueron asimismo objeto de la preferente preocupación que demostró siembre en el conjunto de su obra el historiador boliviano. Otro tanto hizo con sus rigurosas investigaciones sobre la Unión Americana. Sus rebatibles prejuicios étnicos, expresados a veces con matices —motivo por el que merecen ser revisados con detenimiento— no le impidieron sin embargo realizar en su obra amplias aportaciones sobre los indios y los mestizos, particularmente en sus relaciones con los sectores dirigentes de la sociedad boliviana del siglo XIX, a quienes fustigó finalmente tanto como a aquéllos.

Tal es, en resumen, el contenido de estas páginas inéditas que reunidas han formado un libro, u otro gran fragmento que deberá estar indisolublemente ligado a todo el conjunto de su obra bibliográfica e historiográfica y aun literaria. Consideradas como una unidad, todas ellas muestran una visión por demás singular y profunda de la historia de Bolivia.

Riqueza Historiográfica Reciente: el Caso Mexicano

Romana Falcón
El Colegio de México

México es un país donde la historia tiene un enorme peso en el presente, donde el choque entre el pasado indígena y colonial sigue vivo en la arquitectura, la geografía humana, la vida cotidiana, la religiosidad y, en fin, en la forma de ver el mundo de la raza mestiza que hoy habitamos la república. Las huellas de la historia se sienten de manera cotidiana y siguen determinando parte importante del hoy y del mañana.

En un país ávido de historia, como éste, no es de extrañar la vitalidad que siempre ha tenido el campo historiográfico. En los últimos años los estudios del pasado han mostrado un desarrollo vigoroso y plural, aunque también ha sido un proceso desequilibrado, con vicios, problemas, y que enfrenta retos importantes. Quisiera presentar en estas páginas algunas ideas en torno a los nutrientes de dicha riqueza historiográfica, así como algunas de sus tendencias principales hoy en día. Conviene empezar aclarando que me referiré al panorama de los últimos años en sí mismo, y no como contraste con épocas anteriores, por lo tanto sin implicar que la situación actual es cualitativamente mejor o inferior a la que le antecedió.

LA ACADEMIA

Han sido varios los eventos y procesos que han propiciado la riqueza de la historiografía mexicanista. Resaltan los avances y cambios en el campo de la investigación y la docencia histórica en las últimas décadas. La profesionalización de la carrera de historia se inició en los años cuarenta. Poco a poco se fueron creando y expandiendo, otras disciplinas sociales, algunas de las cuales —notablemente la de economía— han alcanzado un desarrollo espectacular, así como una influencia decisiva en los derroteros que sigue México hoy en día.

Los centros universitarios desde los cuales se investigaba y enseñaba la historia y otras disciplinas estudiosas del hombre se expandieron e hicieron más solventes a fines de los años sesenta y principios de los setenta. Se fundaron nuevos centros académicos, en parte por un interés del sistema político de reestablecer sus nexos con los intelectuales y los universitarios que en ese momento le eran francamente hostiles.

Actualmente existen unas treinta instituciones dedicadas a la formación de historiadores. Muchas han ido rompiendo con uno de los defectos más graves del mundo científico mexicano: su centralización en la capital del país. Muchas de las nuevas instituciones dedicadas a las humanidades y ciencias sociales se fundaron a lo largo y ancho de la república, con programas tanto de investigación como de postgrado. Destacan El Colegio de Michoacán, bajo la diestra guía de Don Luis González y González, el historiador mexicano más influyente en la segunda mitad del presente siglo; El Colegio de Sonora; El Colegio de la Frontera Norte, con sedes en varias ciudades de la línea que nos separa de Estados Unidos; El Colegio de Jalisco, el de Puebla y el Bajío —este último par de corta vida—. Al mismo tiempo, otras universidades de viejo cuño como las de Xalapa, Veracruz, Guadalajara, Jalisco, y Monterrey, Nuevo León vigorizaron tanto sus planes de estudio en licenciaturas y postgrado, como sus centros de investigación y sus programas editoriales. Surgió así un número sin precedentes de estudiantes y profesionales de las ciencias sociales —don Luis González considera que alrededor de medio millar de historiadores laboran en el mundo académico mexicano de la actualidad[1]—, al tiempo en que el universo de quienes nos dedicamos de manera profesional a la historia y ciencias afines se hizo más rico, variado y vital.

Prueba de ello es la expansión sin precedentes de títulos históricos. Por mencionar sólo a las revistas especializadas, en la actualidad se tienen algunas antiguas y de calidad relativamente esmerada y constante, como *Historia Mexicana* del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, *La Palabra y el Hombre* de la Universidad Veracruzana, *Revista Mexicana de Sociología,* del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, *Anuario de Historia* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, *Estudios de Historia Novohispana y*

---

1 LUIS GONZÁLEZ, "La historiografía que nos rodea", en *El historiador frente a la historia,* México, Instituto de Investigaciones Históricas, serie divulgación, UNAM, 1992.

Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México ambas del Instituto de Investigaciones Históricas de la misma universidad. Constancia del criadero de preocupaciones históricas en las últimas décadas ha sido el surgimiento de revistas: *Secuencia* del Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, *Historias* del Departamento de Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y *Estudios* del Instituto Tecnológico Autónomo de México. De fuera de la ciudad de México sobresalen *Relaciones* de El Colegio de Michoacán, *Encuentros* de El Colegio de Jalisco, *Jornadas de Historia de Occidente* del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, en Jiquilpan Michoacán. Acaban de aparecer *El Siglo XIX. Revista de Historia* publicada conjuntamente por la Universidad de Nuevo León y el Instituto José María Luis Mora y *Eslabones. Revista Semestral de Estudios Regionales,* que edita la Sociedad Mexicana de Estudios Regionales.

Pero, como en todo el mundo de Occidente, el desarrollo de la historia en México hubo de pasar por difíciles momentos en la segunda mitad del presente siglo. Hegel había señalado a la historia como la ciencia global del desarrollo humano, y efectivamente durante siglo y medio señoreó mirando con desdén al resto de las incipientes ciencias sociales. Tal supremacía se vino abajo después de la segunda guerra mundial, cuando hubo de enfrentarse a una crisis en su metodología y a la necesidad de delimitar sus objetivos y sus campos de estudio. Con el florecimiento y refinamiento que en el mundo de occidente alcanzaron otras disciplinas estudiosas del hombre —economía, política, sociología, demografía, antropología, psicología y demás— a la historia se le fueron arrebatando antiguas parcelas de su conocimiento. Más grave aún, las formas tradicionales con que los historiadores se acercaban a su problemática fueron teñidas con el estigma de falta de cientificidad[2].

Una respuesta fue nutrirse de las teorías y métodos de disciplinas afines. Fue una doble fecundidad pues, por lo menos ciertas corrientes en sociología, antropología y ciencia política, dieron en enmarcar sus análisis en cuadros históricos. Quienes se dedican a escudriñar el pasado en el México actual están ansiosos por conocer y poner en práctica las más

2 Este tema lo he desarrollado con cierta amplitud en ROMANA FALCÓN, "Las regiones en la Revolución. Un itinerario historiográfico", en CARLOS MARTÍNEZ ASSAD, *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México,* México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM- Miguel Ángel Porúa, 1990.

diversas técnicas y metodologías de otras disciplinas. Ello ha redundado en el refinamiento del análisis, y el paso de una historia descriptiva hacia otra más analítica.

Como ha señalado Enrique Florescano, las nuevas orientaciones han propiciado descubrimientos y avances de significación en la historiografía mexicana, pues se han llegado a precisar las relaciones internas y las estructuras de una sociedad, ya sean económicas, sociales, demográficas u otras. También se han establecido los procesos que de modo profundo modelan las formaciones sociales a través de largos períodos históricos. Ello ha puesto al descubierto una nueva dimensión tanto del conjunto social como de los individuos en la historia, tanto de los largos procesos como de las crisis y disrupciones que los modifican[3].

Parte importante de esta vitalidad de la historiografía mexicana ha provenido del mundo académico extranjero, principalmente anglosajón, y en menor medida de otros países europeos como Francia, España, Holanda, así como de América Latina, región con la cual las relaciones son mucho menos profundas de lo que podrían y deberían ser.

El hecho de que los historiadores mexicanos estén totalmente inmersos dentro de una competencia internacional en todos y cada uno de los períodos historiográficos, fija los niveles de competencia y de profesionalismo y muchas veces, se quiera o no, señala los paradigmas científicos, los desafíos intelectuales y las metas por alcanzar. Obras de referencia básicas, grandes interpretaciones de determinadas épocas claves del desarrollo histórico mexicano, o paradigmas por analizar que se convierten en la punta de lanza de la disciplina, el registro y evaluación de las novedades bibliográficas, los congresos y simposios que van marcando las problemáticas y los métodos, todo ello proviene con frecuencia del campo académico allende las fronteras del país[4].

En la actualidad para tener una idea de lo que se está produciendo sobre historia en México, en cualquier campo y época, es imperativo referirse no sólo a las múltiples publicaciones y revistas del país. Igualmente imprescindibles son una serie de revistas del exterior, básicamente anglosajonas. En primer lugar, la respetada *Handbook of Latin American Studies Humanities,* que bianualmente publica la Library of Congress de

---

3 Ver el excelente análisis historiográfico de ENRIQUE FLORESCANO, "La nueva interpretación del pasado mexicano", en *El historiador frente...*, págs. 15, 16.

4 *Ibid.*

Washington en unión con la Universidad de Texas en Austin. El *Handbook* comprende una amplia sección de historia y etnohistoria dividida por países regiones y épocas, que proporciona tanto un panorama general como las principales referencias bibliográficas en libros y artículos. También son de lectura obligatoria la *Latin American Research Review*, publicada por la Universidad de Nuevo México, *Hispanic American Historical Review* de la Universidad de Duke, *Latin American Perpectives* de la Universidad de California, *Journal of Latin American Studies* de la Cambridge University Press, *Bulletin of Latin American Research* editada en Oxford por la Society of Latin American Studies de Inglaterra, *American Historical Review* de la American Historical Association, publicada en Washington y, entre las más nuevas, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, publicada en inglés y español por la Universidad de California, campus de Irvine.

Y no sólo trasciende lo que producen los mexicanistas extranjeros. En las últimas décadas, muchos cientistas sociales mexicanos han considerado paso necesario la estancia educativa, de postgrado o de investigación, en una universidad extranjera. Ello ha permitido a toda una generación de historiadores empaparse de métodos y puntos de vista sustentados en centros académicos estadounidenses y europeos, así como establecer una relación de largo plazo con investigadores del extranjero. Obviamente, esto ha tenido un impacto importante en la enseñanza de la historia, en los temas de investigación y en la forma como se los aborda.

Como en todo país colonizado, en México siempre han influido en el desarrollo de las ciencias sociales y las ciencias en general las escuelas de pensamiento de los llamados países desarrollados, aún cuando éstas no sean tomadas acríticamente. En los años sesenta y setenta, al igual que en muchos puntos de América Latina, fueron determinantes las corrientes marxistas. En prácticamente todas las carreras sociales de las universidades a lo largo y ancho del país, éstas dominaron el panorama de la enseñanza y la investigación. Tal predominio trajo aparejado resultados agridulces. Por un lado, brindó perspectivas inteligentes e iluminadoras, como puede constatarse en la obra de Adolfo Gilly y Arnaldo Córdova sobre la revolución mexicana[5]. También creó una generación de jóvenes comprometidos con los procesos de democratización y transformación de

5 ARNALDO CÓRDOVA, *La ideología de la revolución mexicana. La formación del nuevo régimen*, México, Ed. ERA, 1975; ADOLFO GILLY, *La revolución interrumpida. México 1910-1920*, México, Ed. El Caballito, 1972.

la realidad en beneficio de las mayorías. Sin embargo, muchas veces, estos marcos teóricos fueron asumidos de manera dogmática, impidiendo el conocimiento y desarrollo de otras teorías sociales y otras ópticas desde las cuales estudiar el presente y el pasado. De ahí el empobrecimiento tremendo que sufrió la enseñanza de las ciencias sociales en determinadas épocas y universidades, lo que —junto con la masificación de las universidades— condujo a una marcada carencia de conocimientos básicos entre los estudiantes de licenciaturas y postgrado y, sobre todo, en la capacidad de análisis de los investigadores.

A nadie sorprende que la hegemonía de dicho marco teórico sea cosa del pasado. Ante el derrumbe del marxismo como instrumental teórico y, sobre todo, la estrepitosa caída de los países socialistas y la entrada a un mundo unipolar —lo que en su célebre artículo Francis Fukuyama llamara "el fin de la historia"—, los investigadores sociales en México han quedado abiertos a todo tipo de escuelas de pensamiento. Como ha sucedido en muchos sectores del mundo académico de América Latina y de México se está ahora ante un vacío de paradigmas teóricos y políticos, lo que constituye uno de los retos por resolver.

Dentro de las teorías y métodos provenientes del exterior que han sido significativos en la historiografía de México y muchos otros países en las últimas décadas sobresale la escuela francesa de los *Annales: économies, sociétés, civilisations,* que en vez que analizar de manera aislada los grandes eventos y personajes, hace hincapié en las circunstancias que los rodearon e hicieron posibles, en especial aspectos de la vida cotidiana. Igualmente han influido las historias de las ideas y de las "mentalidades", y la concepción sobre los ciclos históricos de larga duración de Fernand Braudel[6].

De la historiografía inglesa ha impactado su tradicional hincapié en historias locales y regionales y, particularmente, la concepción de historia social de E.P. Thompson con su clásico *The Making of the English Working Class.* En la escuela historiográfica que le ha seguido, el concepto de clases tiene un carácter eminentemente histórico en un doble sentido:

---

6 SOLANGE ALBERRO, Introducción, en *Cultura, ideas y mentalidades. Lecturas de Historia Mexicana,* México, El Colegio de México, 1992; SERGIO ORTEGA, "Introducción a la historia de las mentalidades", en *El historiador frente...,* págs. 87-97.

en que sólo puede entenderse como experiencia histórica y como conciencia de personas reales de carne y hueso[7].

La influencia del extranjero en cuanto a paradigmas científicos y desafíos intelectuales es obviamente más rica cuando atañe a temas típicamente latinoamericanos y propios de México. Hoy en día, por ejemplo, se sigue con atención el debate en torno a rebeldes y bandidos sociales dentro de un contexto de protesta agraria y violencia rural, temática en torno a la cual siempre se ha escrito mucho en México. Esta amplia problemática antropológica y de ciencia política que forma parte de la llamada "nueva historia social" de muchos países latinoamericanos ha tomado a esta región del orbe como parte central de su campo de análisis. Incluso hoy se están proponiendo comparaciones del bandolerismo en muy variadas intersecciones temporales y geográficas: América Latina, China, Malasia, Africa, Italia y España[8].

La última modificación trascendente en el universo académico que propició el desarrollo de la historiografía tuvo lugar en la década de los setenta. Fue entonces cuando los investigadores tuvieron acceso a una multiplicidad de fuentes originales antes vedadas. La disponibilidad de material primario aumentó notablemente en calidad y en cantidad. El giro se inició en el principal repositorio del país: el Archivo General de la Nación, que pronto se convirtió en ejemplo a seguir. Particularmente interesante es la apertura de numerosos archivos en prácticamente todas las entidades de la república. Ciertos municipios cuentan también con fuentes documentales ordenadas y de fácil acceso. Incluso existen, como en el estado de México, redes integradas de archivos municipales[9]. Tam-

---

7 E.P. THOMPSON, *The Making of the English Working Class*, London, Penguin Books, 1968.

8 ERIC HOBSBAWN, *Primitive Rebels. Studies in Archaic Forms of Social Movements in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, Manchester, Manchester University Press, 1959; una interesante síntesis del debate en GILBERT JOSEPH, "On the Trail of Latin American Bandits: A Reexamination of Peasant Resistance", en Jaime Rodríguez (ed.), *Patterns of Contention in Mexican History*, Wilmington, Delaware, University of California, Scholarly Resources Books, 1992.
La Revista *Latin American Research Review*, vol 26, 1, 1991, tiene toda una serie de comentarios y debates sobre el tema con trabajos de RICHARD SLATTA, PETER SINGELMANN, CRISTOPHER BIRKBECK, Y GILBERT JOSEPH.

9 JOSÉ LUIS ALANIS BOYSO, *Los archivos municipales del estado de México. Procedimiento de organización y guía descriptiva*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979.

bién se ha multiplicado el acceso a archivos de secretarías y dependencias del ejecutivo, del poder legislativo y del judicial, de sindicatos, confederaciones, ligas campesinas, empresas y asociaciones privadas. Hasta familias y personajes diversos se han esforzado por poner los registros del pasado en manos de los estudiosos. Todo ello ha sido una mina de oro que ha permitido elevar considerablemente el nivel de la historia mexicana. En dicha mina existen numerosas vetas de investigación en espera de historiadores.

Paralelamente han surgido publicaciones y guías documentales de extraordinaria utilidad para la investigación. El Archivo General de la Nación, por ejemplo, sigue editando su larga serie de catálogos por ramos; lo mismo hacen otros depósitos documentales como el Archivo General de Notarías de la Ciudad de México; el Archivo de Historia de México Condumex, con una rica variedad de fondos, como el de Bernardo Reyes, el Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) de la UNAM, con colecciones sobre los más variados temas y épocas; la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, que cuenta entre otros con el valioso Archivo de Porfirio Díaz y los de varias haciendas.

Complemento esencial ha sido la publicación de selecciones temáticas de documentos, como la extensa y cuidadosa colección *El servicio personal de los indios en la Nueva España*, de Silvio Zavala[10], o la relativa a esclavos con base en archivos notariales de Jalapa[11]. También existen recopliaciones documentales de procedencias diversas. Botón de muestra son los once volúmenes de *Planes de la nación mexicana*, que Berta Ulloa coordinó y, de esta misma autora, la guía de fuentes documentales que sobre la revolución mexicana existen en Estados Unidos[12]. En fin, toda esta gama de fuentes originales ha nutrido generosamente la labor de quienes escudriñamos el pasado mexicano. Ha sido precisamente la recopilación y estudio de estos documentos, utilizando la metodología y la sofisticación

---

10 SILVIO ZAVALA, *El servicio personal de los indios en la Nueva España*, México, El Colegio de México, El Colegio Nacional, 5 tomos.

11 FERNANDO WINFIELD (comp.), *Esclavos en el Archivo Notarial de Xalapa-Veracruz, 1668-1699*, México, Univ. Veracruzana, 1984.

12 BERTA ULLOA Y JOEL HERNÁNDEZ (coordinación general), *Planes en la nación mexicana*, México, Senado de la República, 1987, 11 vols., abarcan desde 1821 a 1910; BERTA ULLOA, *La revolución más allá del Bravo*, México, El Colegio de México, 1991.

de variadas disciplinas sociales, lo que da cuenta de la riqueza en la historiografía mexicanista de la actualidad.

LA VENTANA DEL PRESENTE

Tan significativo como los cambios ocurridos en el mundo académico, es el contexto político y social, un segundo ingrediente modelador de los estudios del pasado mexicano. Es una verdad sabida que al analizar la historia cada generación y cada historiador lo hace desde una ventana abierta en el presente. Es desde el día de hoy que se decide cuáles problemáticas interesan, qué preguntas formular, cómo abordarlas y cómo interpretar los resultados.

En México esta presión ejercida desde el presente siempre ha sido definitoria, a tal punto que cada proyecto de nación ha presentado una nueva interpretación, revisión, y ordenamiento del pasado[13]. Muchos de los grandes historiadores fueron precisamente, y no de manera casual, hombres de primera fila en la vida política del país. De ello da cuenta la historiografía "conservadora" del siglo XIX, con Lucas Alamán a la cabeza, quien además de célebre historiador fue hombre de acción, varias veces secretario de Estado y el motor detrás de diversos regímenes conservadores. Paralelo fue el caso de ciertos liberales del XIX, como José María Luis Mora. Ya en el presente siglo, puede mencionarse a Jesús Reyes Heroles y a Daniel Cosío Villegas como casos notables de esta mezcla de hombres de acción e historiadores.

A partir de 1968 varios eventos y procesos que cimbraron al país dejaron huella en la forma como los historiadores mexicanos ejercen su oficio, lo que marca algunas de las diferencias con la historiografía formulada allende las fronteras del país. El sangriento final del movimiento estudiantil de 1968 abrió una cicatriz difícil de cerrar en la conciencia del mexicano, y sumió al sistema en un profundo trastocamiento político y de legitimidad. La desesperanza que se produjo en el medio universitario propulsó cambios historiográficos significativos.

Probablemente el ejemplo más claro de cómo esta crisis de legitimidad influyó en el campo del saber histórico sean las interpretaciones sobre la revolución de 1910. Hagamos una breve introducción para poder aqui-

---

13 ENRIQUE FLORESCANO, *El nuevo pasado mexicano*, México, Cal y Arena, 1991, pág. 12.

latar el cambio. Cuando México todavía olía a pólvora, quienes participaron en la revolución, junto con los primeros analistas que observaban este movimiento desde el mirador académico —tanto mexicanos[14] como extranjeros[15]— coincidieron en una versión de este gran movimiento social. Se trataba de un análisis que permitía pocas variaciones regionales o de carácter, y que hacía hincapié en las modalidades más generosas del movimiento iniciado por Francisco I. Madero. Se trataba de una gran epopeya popular, agraria, democrática, antiimperialista, progresista en lo cultural, en lo social, en lo político. La revolución era un intento por construir un México más justo y más digno. La interpretación se mantuvo vigorosa durante un lapso impresionante de tiempo, en buena medida por la insistencia de los vencedores —los gobiernos revolucionarios— de legitimarse como los herederos de esta gesta popular.

Después del movimiento del 68, que sacudiera las paredes del edificio estatal, las nuevas generaciones de cientistas sociales pusieron en tela de juicio las interpretaciones tradicionales sobre la revolución. Por el contrario, se vio a ésta como la progenitora de un país abatido por la pobreza, el autoritarismo y la represión. Se fue particularmente sensible a sus errores, desviaciones y corrupción.

Esta perspectiva, este estado de ánimo negativo, modeló la llamada historiografía "revisionista". Las nuevas corrientes —pues hay varias líneas de argumentación, en ocasiones en pugna entre sí— hicieron uso extendido y cuidadoso de la perspectiva interdisciplinaria y de las amplias y generosas vetas de documentación original. En tela de juicio quedaron todas las hipótesis originales sobre la revolución. La imagen monolítica que alguna vez se tuvo quedó rota en mil pedazos. Hoy nadie habla ya de una revolución mexicana, con modalidades unificadoras de alcance nacional, sino de múltiples revoluciones, cada una con sus diferentes raíces, protagonistas, ideales, logros, aliados y enemigos.

Se ha puesto en duda que la revolución haya sido un estallido necesario e inevitable en contra de la dictadura porfirista; que su esencia

---

14 Sobresale la obra panorámica de JESÚS SILVA HERZOG, en especial *El agrarismo mexicano y la reforma agraria. Exposición y crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

15 El autor más influyente fue FRANK TANNENBAUM, *The Mexican Agrarian Revolution*, Washington, The Brookings Institute, 1930; *Peace by Revolution. Mexico after 1910*, New York, Columbia University Press, 1968.

fuese la lucha de los pueblos campesinos por recuperar su patrimonio de tierras y aguas, por mantener su identidad y su dignidad. Los estudios revisionistas pusieron en evidencia que además de este tipo de movimientos existieron campesinos que se negaron a participar en la revolución. Incluso salieron a la luz trabajadores de la tierra que fueron a las batallas como huestes de los hacendados, algunos luchando en bandas contrarrevolucionarias. Se trataba de peones de haciendas y ranchos, así como de comuneros de los pueblos vecinos que, como sus antepasados hacía siglos, eran obligados y consideraban su deber ir a la guerra acompañando a los ricos y poderosos de la región. También surgieron, historiográficamente, regiones como la península yucateca, donde los procesos revolucionarios llegaron desde fuera y desde arriba[16].

Las metas eran contrapuestas. Hubo revolucionarios que intentaban construir un futuro mejor sin explotación del hombre por el hombre. Pero, asimismo, levantamientos que no eran más que un disfraz con que prominentes terratenientes intentaron colocarse —con cierto éxito— por encima de la ola popular y reivindicatoria que surgía del fondo de la sociedad. Los revisionistas han llegado incluso a cuestionar que la mexicana pueda llamarse una revolución[17].

De igual manera, por varios años, se impuso una línea de investigación renuente a seguir debatiendo generalizaciones a nivel nacional. En su lugar surgieron cientos de publicaciones y estudios que fueron precisando el complejo y contradictorio acontecer de la revolución en las diversas regiones, estados, municipios, ciudades, pueblos, haciendas, ejidos y rancherías, es decir en los pequeños mosaicos de que se componía el territorio nacional.

Tampoco se siguió haciendo el tradicional hincapié en las grandes batallas, caudillos y programas de carácter nacional. A cambio, se intentó una historia desde la óptica de los "de abajo", la de hombres de carne y hueso. Los sucesos revolucionarios se fueron reconstruyendo desde la perspectiva de los soldados, guerrilleros, revolucionarios, campesinos,

---

16 GILBERT JOSEPH, *Revolution from Without. Yucatán, Mexico and the United States*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

17 Este es el caso, por ejemplo, de RAMÓN EDUARDO RUIZ, que ha adaptado categorías marxistas a la definición de revolución y con este concepto analizado a la mexicana, ver *The Great Rebellion: Mexico 1905-1924*, Nueva York, Norton, 1980.

ejidatarios, rancheros, pequeños propietarios, obreros, artesanos, dirigentes, e incluso de personajes de sectores medios y altos, como hacendados, comerciantes e industriales.

Reflejando los cambios historiográficos, personajes intermedios y bajos del movimiento revolucionario han captado la atención de los biógrafos, como han sido Felipe Ángeles[18], Cándido Aguilar[19], Adalberto Tejeda[20], Luis Cabrera[21], Heriberto Jara[22], Saturnino Cedillo[23], Salvador Alvarado[24], e incluso en esa búsqueda de la historia "desde abajo" de simples participantes[25].

Estas nuevas tendencias y metodologías han dado lugar a aportaciones novedosas. Ejemplo fue el concurso "Mi pueblo durante la revolución" que reunió centenares de recuentos casi olvidados y que aportan una lectura fresca sobre el movimiento iniciado en 1910[26]. Igualmente surgieron programas de historia oral. Sobresalen los que encabezaron Eugenia Meyer y Alicia Bonfil, y que durante años recopilaron centenares

---

18 *Documentos relativos a Felipe Ángeles,* México, Ed. Domés, 1982.

19 RICARDO CORZO, JOSÉ GONZÁLEZ, DAVID SKERRITT, ANA LAURA ROMERO, *...Nunca un desleal: Cándido Aguilar, 1889-1960,* México, El Colegio de México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.

20 ROMANA FALCÓN, SOLEDAD GARCÍA, *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz. 1883-1960,* México, El Colegio de México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.

21 GABRIELLA DE BEER, *Luis Cabrera, un intelectual de la revolución mexicana,* México, FCE, 1984.

22 SILVIA GONZÁLEZ MARÍN, *Heriberto Jara. Un luchador obrero en la revolución mexicana. 1879-1917,* México: Sociedad Cooperativa Publicaciones Mexicanas, 1984.

23 DUDLEY ANKERSON, *Agrarian Warlord. Saturnino Cedillo and the Mexican Revolution in San Luis Potosí,* De Kalb. Ill, Northern Illinois Univ. Press, 1984; ROMANA FALCÓN, *Revolución y caciquismo. San Luis Potosí. 1910-1938,* México. El Colegio de México, 1984; BEATRIZ ROJAS *La pequeña guerra: Los Carrera Torres y los Cedillo,* Zamora, El Colegio de Michoacán, 1983.

24 JUAN ANTONIO RUIBAL, *Los tiempos de Salvador Alvarado,* Hermosillo, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1982.

25 JESÚS RAMOS ROMO, *Relatos de Don Jesús Ramos Romo: narración e historia personal,* Jiquilpan, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, Archivo de Historia Oral, 1986.

26 MUSEO NACIONAL DE CULTURAS POPULARES, *Mi pueblo durante la revolución,* México, Dirección General de Culturas Populares, INAH, Colección Testimonios, 1985. 3 vols.

de entrevistas a veteranos villistas y zapatistas de la revolución, así como a personajes cotidianos, hombres y mujeres que simplemente contaron sus vivencias de entonces. Con base en la historia oral también se han hecho libros reconstruyendo momentos claves del zapatismo, o bien, vivencias de los obreros, por caso, los petroleros[27].

En el estudio del mundo obrero, artesano y fabril también se notan los cambios. Si bien antiguos enfoques como el de movimientos de clase siguen siendo trabajados, ahora existe un marcado interés por una historia que vaya más allá de las organizaciones y las grandes luchas y se centre en la vida cotidiana dentro de los universos laborales[28].

Actualmente, incluso se ha iniciado ya la revisión del revisionismo. En los últimos años han surgido, con base en los estudios monográficos regionales, nuevos recuentos y visiones globalizadoras. Es interesante notar que la mayor parte de esta tarea ha corrido a cargo de investigadores extranjeros. En su vasta descripción y análisis, Alan Knight ha propuesto un regreso apasionado a las tesis originales de la revolución[29]. La tarea historiográfica que urge emprender ahora es una síntesis que tome en cuenta los logros de las visiones clásicas, revisionistas y neoclásicas, y que además dé cabida tanto a los sucesos geográficamente circunscritos como a las interpretaciones nacionales.

TENDENCIAS Y RETOS

El ámbito regional

Después de la célebre "invitación a la microhistoria" que hiciese Don Luis González, ocuparse del ámbito regional se ha convertido en una obsesión del mundo académico mexicano. Don Luis formuló esta propues-

---

27 La obra del equipo de Eugenia Meyer puede consultarse en el Instituto José María Luis Mora, y la de Alicia Bonfil en el INAH. Entre los trabajos publicados con base en historia oral, ROSLIND ROSOFF, *Así firmaron el Plan de Ayala*, México, Sepsetentas, 1976; SILVIA RITTNER, "Testimonios de los trabajadores petroleros", en *Historia Obrera*, marzo 1982.

28 JOHN MRAZ, "En calidad de esclavas: obreras en los molinos de Nixtamal, México, diciembre 1919", en *Historia Obrera*, marzo 1982.

29 ALAN KNIGHT, *The Mexican Revolution*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.

ta lanzando su ya clásico libro sobre San José de Gracia, una historia universal de un pueblo mexicano en donde de manera clara e incisiva reconstruyó múltiples facetas de un pequeño mundo cerrado lleno de riqueza humana. En otros escritos precisó su invitación, señalando las formas, métodos y ventajas de lo que él llamó la "historia matria" y en la cual pueden conjugarse los más diversos niveles estructurales como la geografía, demografía, economía, política y demás.

Fue un parteaguas en la historiografía mexicana, convirtiéndose la microhistoria en una de las áreas más creativas. Se tocan en ella viejas y nuevas generaciones de historiadores, los más sofisticados analistas con quienes tradicionalmente hacen historia de su terruño por mero amor al mismo; es además, el tipo de historia más cercana al público.

Desde épocas remotas, en el territorio que hoy llamamos México las regiones han tenido enorme fuerza. Estas han creado sus sociedades particulares, sus propios nexos con la economía mundial, sus propias versiones culturales, tanto populares como de élites. A lo largo del complicado proceso de formación de un estado nacional moderno, la autonomía de las regiones ha sido la principal fuerza a moldear y vencer.

Hoy en día estudiosos de varias disciplinas sociales se esfuerzan en indagar las multifacéticas características que conforman una región, su vida interna y sus interacciones. En los últimos años, la producción de historias de ámbitos regionales es tan vasta que incluso dedicándose a una sola época es difícil mantenerse al corriente de todos los libros, artículos, congresos, ponencias, tesis y estudios de todo nivel elaborados en México y en el extranjero. En el último lustro han aparecido varios trabajos colectivos sobre las formas diversas y contrastantes que adoptan las regiones en México. En primer lugar, debe mencionarse la meritoria y vasta colección de historia de los estados que ha publicado el Instituto José María Luis Mora. En ésta han visto la luz de imprenta varios volúmenes sobre cada entidad de la república, que contienen tanto selecciones de textos como versiones globales de su pasado[30]. Igualmente importante es la

---

30 Han aparecido textos de prácticamente todos los estados. Por ejemplo, CARMEN BLÁZQUEZ (compiladora), *Veracruz. Textos de su historia*, México, Instituto José María Luis Mora, Gobierno del Estado de Veracruz 1988, 2 tomos; y de la misma autora *Veracruz, una historia compartida*, México, Instituto José María Luis Mora, Gobierno del Estado de Veracruz, 1988.

amplia labor editorial del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes que, con su ágil colección "Regiones", ha puesto a disposición del público excelentes y variados títulos.

Uno de los trabajos colectivos de más reciente aparición, *Mexico's Regions,* se originó en un seminario diseñado para pensar y discutir la naturaleza de las regiones con el concurso de historiadores, antropólogos, geógrafos y sociólogos. Dio por resultado un magnífico libro sobre historia, teoría y aspectos metodológicos[31]. Otra publicación reciente, *Region, State and Capitalism in Mexico,* estudió casos de desarrollo capitalista y centralización política en un amplio abanico temporal: desde 1820 y hasta el presente, incorporando épocas y temas contemporáneos como hacendados urbanos y burguesía industrial[32]. Uno más, *Los lugares y los tiempos...,* es producto del IV Encuentro Nacional del "Seminario sobre la formación del capitalismo en México: el enfoque regional", que tuvo lugar en 1985 y comprende desde un ensayo historiográfico hasta problemas étnicos, de la propiedad agraria y del agua[33].

Particular desarrollo ha tenido la intersección entre la microhistoria y el movimiento iniciado en 1910. Resultado de un congreso precisamente con esta temática es la obra colectiva *La revolución y las regiones,* que muestra el muy diverso desarrollo que este movimiento tuvo en estados y macroregiones del país[34]. *Provinces of the Revolution,* recopilado por Thomas Benjamin y Mark Wasserman, abarca tanto casos de estudio como disquisiciones temáticas e historiográficas[35]. De esta vasta producción de microhistoria de la revolución, la especialista Heather Fowler señala cuatro tendencias historiográficas: la puesta en práctica de metodologías de

---

31 ERIC VAN YOUNG (ed.), *Mexico's Regions. Comparative History and Development,* San Diego, Center for US Mexican Studies, University of California, 1992.

32 WIL PANSTERS, ARIJ OUWENEEL (comps.), *Region, State and Capitalism in Mexico. Nineteenth and Twentieth Centuries,* The Netherlands, Países Bajos, Cedla, Latin American Studies, 54, 1989.

33 ALEJANDRA GARCÍA, y ABEL JUÁREZ (comps.), *Los lugares y los tiempos. Ensayos sobre las estructuras regionales del siglo XIX en México,* México, Comecso, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuestro Tiempo, 1989.

34 *La revolución en las regiones. Memorias,* Guadalajara, IES-Universidad de Guadalajara, 1986, 2 tomos.

35 THOMAS BENJAMIN, MARK WASSERMAN, *Provinces of the Revolution. Essays on Regional Mexican History. 1910-1929,* Albuquerque, University of New Mexico Press, 1990.

la nueva historia social y etnográficas para conocer la dinámica entre fuerzas locales, regionales y nacionales; mayor aceptación de las perspectivas de larga duración; intentos por sintetizar las posiciones revisionistas y antirrevisionistas; e hincapié en épocas antecesoras, en especial al porfiriato[36].

Pluralidad temática

Tendencia notable en la historiografía reciente ha sido el surgimiento de nuevas problemáticas difíciles de encajonar en una de las antiguas ramas historiográficas y ni siquiera dentro de una disciplina social. Incluso en temas firmemente establecidos, como es el de haciendas —la columna vertebral del campo— y que siempre ha capturado la imaginación de quienes inquieren en el pasado mexicano, los nuevos estudios son multifacéticos. Algunos se siguen adentrando en uno de los temas más consistentes de la historiografía mexicanista: la hacienda en tanto empresa económica, como el caso de La Concha, finca algodonera del norte[37]. Otros, en su disolución y reparto, como el estudio de Jesús Gómez Serrano, o el de Mario Ramírez Rancaño sobre el auge del sistema de haciendas pulqueras de Tlaxcala y su disolución con el agrarismo cardenista[38].

Entre los análisis más novedosos están los que revisan su universo interior haciendo uso de metodologías antropológicas. Botón de muestra es la tesis de Mari Jose Amerlinck que reconstruyó la vida dentro de una gran propiedad potosina, utilizando tanto información original de la finca, como historia oral[39]. Ricardo Rendón, con base en detallada documentación de haciendas de Tlaxcala ha iluminado la relación entre hacen-

36 Ver el muy interesante análisis de HEATHER FOWLER, "The boom in regional studies on the Mexican Revolution", en *Latin American Research Review*, vol 28, 2, 1993, págs. 175 y ss.

37 MARÍA VARGAS LOBSINGER, *La hacienda de La Concha, una empresa algodonera de La Laguna 1883-1917*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1984.

38 JESÚS GÓMEZ SERRANO, *El mayorazgo Rincón Gallardo: disolución del vínculo y reparto de las haciendas*, Aguascalientes, Centro de Investigaciones Regionales de Aguascalientes, 1984; MARIO RAMÍREZ RANCAÑO, *El sistema de haciendas en Tlaxcala*, México, Conacult, Regiones, 1990.

39 MARI JOSÉ AMERLINCK, "From hacienda to Ejido: The San Diego de Ríoverde case". Tesis de doctorado en Antropología, State Unversity of New York, 1980.

dados y peones. Con ella ha puesto a prueba el modelo de la "economía moral" derivado de E.P. Thompson y sus numerosos seguidores y que da importancia no sólo a los aspectos materiales de una relación social de clase, sino a los nexos políticos, de dominio y culturales. Esta teoría hace hincapié en la importancia de los consensos populares sobre lo que es un trato "aceptable", en las costumbres y tradiciones, pieza clave para entender el comportamiento del peonazgo en México[40]. Y estos ejemplos no son *raras avis*, sino sintomáticos de las nuevas tendencias de escudriñar el pasado.

En los temas que hoy en día capturan la imaginación de los historiadores es evidente la influencia de la historiografía francesa de "las mentalidades", que ha propiciado el análisis de aspectos de la vida cotidiana como la sexualidad, la familia, la mujer, las diversiones y la vida privada. Destacan los estudios de Serge Gruzinski[41], Sergio Ortega[42] y Pilar Gonzalbo[43]. Estas problemáticas, más socorridas dentro de la época virreinal, aún buscan historiadores para el siglo XIX y el XX. Sin embargo hay excepciones, como la revalorización del papel femenino en el primer siglo de vida independiente y la revolución[44].

Vale la pena resaltar que ésta es una de las problemáticas que están ubicándose dentro de una dimensión latinoamericana. Recientemente se celebró un congreso sobre familia y vida privada en la historia de Iberoamérica que versó sobre tratos lícitos e ilícitos, estrategias de poder y supervivencia, patrones culturales y vida familiar, cotidianidad, estructuras familiares, mujeres e hijos. Y no es el único intento: existen otros

---

40 RICARDO RENDÓN, "Paternalism and Moral Economy on Two Tlaxacalan Haciendas in the Llanos de Apan. 1857-1884", en Wil Pansters, Arij Ouweneel (comps.) *Region, State...*

41 SERGE GRUZINSKI, "Las cenizas del deseo: homosexuales novohispanos a mediados del siglo XVII", en Sergio Ortega (comp.), *De la santidad a la perversión: o de por qué no se cumplía la ley de Dios en la sociedad novohispana*, México, Grijalbo, 1986.

42 SERGIO ORTEGA, *De la santidad...*

43 PILAR GONZALBO AIZPURU, *Las mujeres en la Nueva España: educación y vida cotidiana*, México, El Colegio de México, 1987.

44 ELISABETH SALAS, *Soldaderas in the Mexican Military: Myth and History*, Austin, University of Texas Press, 1990. MARÍA DE LA LUZ PARCERO ha estado trabajando sobre las condiciones de vida de la mujer en los siglos XIX y XX.

trabajos colectivos sobre sexualidad y matrominio en la América hispana virreinal[45].

Otro campo de estudio con facetas novedosas es la iglesia, sobre la cual se analizan aspectos importantes como la vida dentro de los conventos[46], las normativas sociales que pueden ser recuperadas a través de los catecismos, sermones y confesionarios, así como aspectos varios del Tribunal del Santo Oficio [47].

Empieza también a surgir una problemática que ilumina la historia de las instituciones, las creencias y la vida privada: la del crimen y castigo. Estos aspectos permiten adentrarse tanto en comunidades relativamente pequeñas y cerradas hasta en complejas sociedades contemporáneas. Quienes delinquen y la forma como la sociedad responde, expresan problemas e inquietudes tanto personales como generalizados y prototípicos de una sociedad. Los estudios se han venido elaborando con base en fuentes hasta ahora poco explotadas y extremadamente ricas para la historia social: los variados archivos judiciales a nivel federal, estatal y municipal. Después de los trabajos pioneros de William Taylor, han surgido reconstrucciones novedosas de sistemas penitenciarios, vagos, alcoholismo y prostitución[48]. Además, el crimen y el castigo permiten adentrarse en ricas vetas de investigación de corte político y antropológico, como es el de bandoleros y revolucionarios. Botón de muestra son los estudios con base en testimonios personales presentados en cortes criminales, que han permitido conocer quiénes estuvieron dispuestos, y

---

45 El Congreso tuvo lugar en la ciudad de México en mayo 1993 y próximamente se editará un volumen con los trabajos ahí presentados. También ver ASUNCIÓN LAVRIN (coordinadora), *Sexualidad y matrimonio en la América Hispana. Siglo XVI-XVII*, México, Conacult- Grijalbo, 1989.

46 ANNE STAPLES, "Mayordomos, monjas y fondos coventuales", en *Historia mexicana*, vol. 36, 1, jul. sept., 1986.

47 SOLANGE ALBERRO, *Inquisición y sociedad en México 1571-1700*, México, FCE, 1988; de la misma autora "Herejes, brujas y beatas: mujeres ante el tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de la Nueva España", en Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Carmen Ramos (ed.), *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, México, El Colegio de México, 1987.

48 WILLIAM TAYLOR, *Drinking, Homicide and Rebellion in Colonial Mexican Villages*, Stanford, Stanford Univ. Press, 1979; RODNEY ANDERSON, "Las clases peligrosas: crimen y castigo en Jalisco. 1894-1910", en *Relaciones*, vol. 7, 28, otoño, 1986.

por qué razones a respaldar rebeliones e insurgencias en el Yucatán revolucionario[49].

Otra muestra de la multiplicidad temática y de materiales históricos es un estudio elaborado con base en tarjetas postales referentes a la revolución mexicana. En la era dorada de este medio de comunicación en los Estados Unidos, se produjeron de manera masiva testimonios gráficos de ciertos temas revolucionarios: Pancho Villa, la invasión americana al Puerto de Veracruz, la expedición de Pershing en suelo mexicano, los combates en la zona norte, la vida cotidiana y familiar de diversos grupos combatientes, las tropas norteamericanas en la frontera alistadas por si había necesidad de intervenir, y otros. Estas tarjetas impactaron la concepción popular que sobre la revolución mexicana se tuvo en Estados Unidos y otras partes del orbe, donde circularon por millones[50].

Probablemente el campo de estudio que en los años recientes más ha capturado el interés de los analistas y que ha permitido aproximaciones multidisciplinarias es el amplio espectro del rompimiento del orden: desde las tensiones estructurales y las fracturas dentro del edificio social hasta el trastocamiento del *statu-quo* y su subversión por otro diferente y contrapuesto. Se trata de una temática apasionante y socorrida en todas las etapas del pasado mexicano. Tiene la virtud de permitir retomar y revalorar las complejas teorías que en los sesenta y los setenta se habían bordado en torno a los más diversos aspectos del fenómeno revolucionario: el tema que política y teóricamente capturó la imaginación y la energía de tantos en América Latina. El cambio de perspectiva con que ahora se le aborda fue, sin duda, auspiciado por el derrumbe de las esperanzas que se tenían cifradas en la revolución socialista.

---

49 GILBERT JOSEPH Y ALLEN WELLS, "Seasons of Upheaval: The Crisis of Oligarchical Rule in Yucatán, 1909-1915", en Jaime Rodríguez (ed.), *The revolutionary Process in México. Essays on Political and Social Change, 1880-1940*, California, University of California, Irvine, UCLA Latin American Studies, vol. 72, 1990.

50 PAUL VANDERWOOD, FRANK SAMPONARO, *Border Fury. A Picture Postcard Record of Mexico's Revolutions and US War Preparedness, 1910-1917*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1988. Tanto o más que lo que estos documentos fotográficos dicen de México, es lo que alumbran en torno a la mentalidad y la ideología norteamericana: su continuo desprecio, hastío y superioridad colonial hacia sus vecinos subdesarrollados e "incivilizados" del sur.

Las nuevas tendencias que analizan el rompimiento del orden ya no se centran en el fenómeno revolucionario, sino que intentan recuperar las acciones, las actitudes, los pensamientos y todo aquello que, aun cuando esté lejos de la revolución, pone de manifiesto las cuarteaduras y límites de la estructura social. La perspectiva se asume de abajo hacia arriba, en torno a las acciones de los individuos en sus entornos cotidianos. Se trata de lo que una escuela de pensamiento, en la que sobresale James Scott, ha denominado "las armas de aquellos carentes de poder": desde los pequeños actos cotidianos de resistencia y desafío a las autoridades y a los poderosos, como son sabotajes, robos, tortuguismo, y la falsa aceptación de códigos y valores, hasta acciones que exigen mayor coordinación, agresividad, y que implican riesgos mayores —y por lo tanto son más escasas— como pronunciamientos, tumultos, insurrecciones, rebeliones y revoluciones[51].

Esta compleja y amplia problemática ha sido abordada en las más diversas eras del pasado mexicano. Por ejemplo, en torno al virreinato está la reciente colección de trabajos de Eric Van Young, que rompe la idea historiográfica tradicional que insistía en ver esta etapa como una de bonanza económica y estabilidad sociopolítica. Además de proponer consideraciones teóricas y metodológicas sobre historia regional, muestra las condiciones agrícolas en Guadalajara y su entorno —la que toma como objeto de estudio—, y se adentra en insurgencias e ideologías populares[52].

Un reto importante de investigación fue asumido, y de manera exitosa, por John Tutino. En una vasta y profunda obra analizó los temas de insurrección y revolución en un largo período, desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del presente. Aun cuando está preocupado principalmente por los sucesos en el centro del país, se propuso cubrir la república entera. Su intención fue adentrarse en las condiciones económicas, incluidas estructura de la propiedad y vinculaciones con mercados mundiales, así como políticas y culturales del México rural. Buscó los orígenes agrarios de las rebeliones y la revolución de 1910, mezclando y

---

51 JAMES SCOTT, *Weapons of the Weak. Every forms of Peasant Resistance*, New Haven, Yale University, 1985.

52 ERIK VAN YOUNG, *La crisis el orden colonial. Estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España. 1750-1821*, México, Alianza Editorial, 1992.

correlacionando cuatro variables: las condiciones materiales de vida, la autonomía, la seguridad y la movilidad relativa de las familias campesinas[53]. Otro estudio de larga duración versa sobre las revueltas ocurridas en las provincias de Chiapas a lo largo de medio milenio[54]; y uno más guía al investigador en torno a la documentación de movimientos de resistencias y rebeliones indígenas en el norte de México en la época virreinal[55].

Los movimientos campesinos, tumultos, pronunciamientos, rebeliones y un variado tipo de subversiones han recibido atención especial en trabajos colectivos que hacen recorridos de siglos y por los diversos mosaicos que componían el territorio. Versando sobre la relación entre líderes y organización en los movimientos populares novohispanos, un reciente volumen del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM se interesa en formas locales de poder en las comunidades indígenas, en la importancia de la religión y creencias mesiánicas, con base en enfoques etnohistóricos y comparativos[56].

Otro trabajo colectivo, resultado de un seminario multidisciplinario organizado por Friedrich Katz y John Coatsworth, *Riots, Rebellions and Revolutions*, contiene tanto estudios monográficos desde la Colonia hasta el siglo XX como una visión general sobre las constantes y los puntos de rompimiento en los patrones históricos de las rebeliones en México, elaborada por el profesor Katz. Incluye también uno de los pocos trabajos comparativos para América Latina, el de John Coatsworth, que se organiza en torno a patrones de rebelión rural: revueltas en que participaron indios mesoamericanos y andinos, levantamientos contra las haciendas, revueltas en las misiones e incursiones nómadas, revueltas regionales

---

53 JOHN TUTINO, *From Insurrection to Revolution in Mexico: Social Bases of Agrarian Violence, 1750-1940*, Princeton, Princeton University Press, 1986.

54 ANTONIO GARCÍA DE LEÓN, *Resistencia y utopía: memorial de agravios y crónicas de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, México, Ed. Era, 1985, 2 vols.

55 JOSÉ LUIS MIRAFUENTES, *Movimientos de resistencia y rebeliones indígenas en el norte de México. 1680-1821. Guía documental*, México, Archivo General de la Nación, Archivo Histórico de Hacienda, 1975.

56 FELIPE CASTRO, VIRGINIA GUEDEA Y JOSÉ LUIS MIRAFUENTES, *Organización y liderazgo en los movimientos populares novohispanos*, México, UNAM, 1992.

multiclasistas y "campesinas", y revueltas donde los esclavos fueron los protagonistas[57].

Patterns of Contention in Mexican History recorre desde el siglo XVII hasta mediados del XX y examina tanto el conflicto social como formas para contenerlo. Toca aristas variadas: rebeliones milenaristas como la de Tomochic en el porfiriato, orígenes sociales de una rebelión colonial, otro par de levantamientos indígenas en el virreinato, movilizaciones de los pueblos en la segunda mitad del XIX, mecanismos de la estructura de poder para manejar y contener levantamientos, una de las últimas rebeliones armadas ocurridas en el México revolucionario, así como dos ensayos teóricos, uno abocado a reexaminar el concepto de los bandidos en el contexto latinoamericano y otro que gira en torno a mentalidades y colectividades[58].

Por último, vale la pena mencionar someramente algunos desequilibrios y retos que hoy en día enfrenta la historiografía mexicanista. Debido a la grave crisis económica que azotara a México desde fines de los setenta, y de manera pronunciada en la pasada década, la ciencia en México —tanto la exacta como la social— perdió solidez y confianza en sus instituciones y en su futuro. Sería injusto negar que las universidades y centros académicos siguen dando un cobijo indispensable y constante a científicos e investigadores de todas las ramas del saber. Pero las carencias fueron y son importantes, creando un clima de desesperanza que ha incidido en el reclutamiento de nuevas generaciones para dedicarse a la enseñanza e investigación histórica.

Se iniciaron varios procesos. Uno que ha de perdurar, es que el sector público —que siempre ha sido la fuente de financiamiento de universidades y centros académicos en México—, modificó su concepción y sus criterios de respaldo a la investigación. Ante la escasez de recursos, se le dejó de valorar como una actividad benéfica en sí misma, sobre todo cuando su compromiso esencial es simplemente con la búsqueda de la

57 KATZ, COATSWORTH (comp.) *Riot, Rebellion and Revolution, Rural Social Conflict in Mexico*, Princeton, Princeton University Press, 1988; en este volumen JOHN COATSWORTH, "Patterns of Rural Rebellion in Latin American: Mexico in a Comparative Perspective"; y FRIEDERICH KATZ, "Rural Revolts in Mexico".
También ver ANA MARÍA HUERTA JARAMILLO, *Insurrecciones rurales en el estado de Puebla, 1868-1870*, Puebla, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, 1986.

58 JAIME RODRÍGUEZ (ed.) *Patterns of contention...*

verdad y el desarrollo de la disciplina. Como sucede en el resto del mundo, ante la expansión de las políticas neoliberales, se ha ido imponiendo la idea de que la investigación debe justificarse por su utilidad inmediata a la sociedad, o a algún sector directamente interesado en el tema y sus resultados. Se está en búsqueda de la ciencia "útil" y ello se resiente de manera especial en disciplinas como la historia.

Hoy en día, los investigadores sociales —y de manera especial los que analizan el pasado— deben procurarse recursos complementarios, según la oferta del mercado. En México, con un Estado tan fuerte y centralizado, los proyectos históricos siguen estando directamente vinculados a las necesidades de la presidencia, las secretarías de Estado, los poderes judicial y legislativo y los gobiernos de los estados y municipios. En segundo lugar, la investigación se orienta según el apoyo brindado por fundaciones extranjeras a determinados temas. El interés del sector privado en la historia es insignificante. Debe mencionarse, como resultado positivo de estos cambios, que al regirse la producción historiográfica en mayor consonancia con las leyes del mercado, hay una tendencia a hacer historia para grandes públicos. Ello permite tender puentes, desde hace tiempo indispensables, entre el historiador y la sociedad mexicana, ávida de conocer su pasado.

Las épocas de vacas flacas también se notaron en la enseñanza. Por unos años, aunque en los noventa esto empieza a corregirse, México prácticamente no ofreció a sus jóvenes becas para estudiar en el extranjero disciplinas sociales como historia o literatura. Ello tuvo un doble efecto: una parte de los investigadores en ciernes se vieron imposibilitados de continuar con esa tradicional y formativa salida al exterior para realizar un postgrado, con los efectos negativos que ello tiene en un ambiente de alta competitividad internacional. Al mismo tiempo, tuvo el efecto positivo de permitir revalorarnos, sentirnos más seguros de nuestras maestrías y doctorados que podían, y muchas veces en la práctica son de un nivel de excelencia comparable a los postgrados en los polos del desarrollo, Estados Unidos y Europa Occidental. Desgraciadamente sólo puedo atestiguar la alta exigencia —tanto en cursos como en los requisitos de la tesis— de la institución que yo conozco, el doctorado en Historia de México y América Latina de El Colegio de México, que cuenta con larga tradición y una presencia significativa de estudiantes latinoamericanos.

Sin embargo, los retos más acuciosos vienen de dentro de la disciplina. Como ha señalado lúcidamente Enrique Florescano, urge al gremio

realizar una seria autocrítica de sus problemas y carencias para garantizar el mejor desarrollo de la profesión y una vinculación más profunda con la sociedad. Deben idearse mecanismos para maximizar los recursos y asegurar investigaciones de alto nivel, así como la producción de textos que de manera ordenada expongan a las nuevas generaciones los principales avances en el campo. Además subsisten otros problemas de no fácil solución: el divorcio entre investigación y docencia en muchos centros educativos del país; el deterioro de la enseñanza en las universidades masivas; la excesiva centralización de recursos en la ciudad de México, que muchas veces deja agónicos a los centros académicos de la provincia; el desorden en las publicaciones y la falta de criterios editoriales que permita conjugar y maximizar recursos, entre otros.

Pero de todos, probablemente el reto de más difícil solución es intelectual y rebasa a los historiadores mexicanos: encontrar paradigmas teóricos que vayan llenando el vacío que provocara la entrada a un mundo unipolar y lo que pomposamente se ha llamado el "fin de la historia". Tal vez estos nuevos parámetros ayudarían a dar orden, coherencia y sentido a la riqueza de la actual historiografía mexicanista.



COLABORADORES

MAURICIO ARCHILA NEIRA

Historiador y magíster en economía de la Universidad Javeriana y doctor en historia por la Universidad del Estado de Nueva York, en Stony Brook. En la actualidad es profesor asociado del Departamento de Historia de la Universidad Nacional e investigador del Cinep. Director del *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* y presidente de la Asociación Colombiana de Historiadores. Ha publicado dentro de la serie *Controversia* "Aquí nadie es forastero" (núms. 133-134, 1986); "Barranquilla y el río" (núm.142, 1987); "Ni amos ni siervos" (núms. 156-157, 1989) y el libro *Cultura e identidad obrera - Colombia 1910-1945*, Cinep, 1992.

DECSI ARÉVALO HERNÁNDEZ

Economista de la Universidad Nacional de Colombia (1990). Magíster en teoría y política económica y estudios de maestría en historia de la Universidad Nacional. Docente de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia, y de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de los Andes. Actual directora de la especialización de historia económica de la Universidad Externado de Colombia. Investigadora del Centro de Estudios Sociales (CES) y del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional. Ha sido coautora de *Estructura y crisis de la seguridad social en Colombia 1946-1992*, editado por el CID, y de los artículos: "La política tributaria no es sólo un instrumento de ajuste fiscal"; y "La seguridad social colombiana: Un cambio por hacer", en *Asopartes*, núms. 58 y 60.

RENÉ ARZE

Historiador boliviano. Universidad de San Andrés Bolivia. Fue director del Archivo Nacional de Bolivia en Sucre. Sus publicaciones han

versado principalmente sobre la Independencia de Bolivia y sobre la historia del siglo XIX boliviano. En la actualidad trabaja en la compilación y edición crítica de la obra de Gabriel René-Moreno, reconocido historiador y literato boliviano (1834-1909). Ha publicado: *Estados y naciones en los Andes. Hacia una historia comparativa: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú*, Lima, I.E.P. e IFEA, 1986; *Guerra y conflictos sociales. El caso rural boliviano durante la campaña del Chaco*, La Paz, CERES, 1987.

HERACLIO BONILLA

Historiador peruano. Coordinador del área de historia de la Flacso, en Quito, Ecuador. Ha publicado varios trabajos sobre historia de los países andinos; entre sus publicaciones figuran: *El sistema colonial en la América Española*, Barcelona, Ed. Crítica, 1991; *Los conquistados*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992. Coautor del libro *La Independencia en el Perú*, Lima, I.E.P., 1971.

JORGE CHARUM

Ingeniero colombiano. Doctor en estudios avanzados de la Universidad de Bourgogne, Francia. Realizó estudios de filosofía en la Universidad Nacional de Colombia. En la actualidad es profesor asociado del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional. Codirector del proyecto de investigación Brain Drain Revised por el caso colombiano. Estudio de la Red Caldas, financiado por Colciencias e Icfes. En la Universidad Nacional coordina un seminario sobre ciencia y tecnología en Colombia y dirige un estudio sobre "La investigación universitaria y su utilidad", que se realiza en el marco del Convenio Icfes-Universidad Nacional.

MALCOLM DEAS

Historiador inglés especializado en historia moderna, del New College, Oxford. Ha sido director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oxford, del que fue miembro fundador en 1963. Miembro de la Academia Colombiana de Historia. Editor principal de la serie de monografías sobre historia colombiana, especialmente sobre lo relacionado con el caciquismo, el café, las finanzas públicas del siglo XIX

y temas literarios. Ha publicado el libro *Del poder y la gramática*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1993.

ROMANA FALCÓN

Historiadora mexicana. Ph.D. en historia de la Universidad de Oxford. Profesora del Colegio de México, ha dedicado su trabajo a la historia política y a la historia rural de México. Ha publicado con Soledad García *La semilla en el surco. Adalberto Tejada y el radicalismo en Veracruz, 1883-1960*, México, El Colegio de México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.

MICHAEL JIMÉNEZ

Historiador estadounidense. Ph.D. de la Universidad de Harvard (1986). Es profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Princeton. Ha dedicado su trabajo al tema de la protesta agraria en Colombia. Realiza una investigación titulada: Red Viotá: Authority and Rebelion in the Colombian Andes, 1900-1950. Como parte de este estudio ha publicado: "Mujeres incautas y sus hijos bastardos. Clase, género y resistencia campesina en la región cafetera de Cundinamarca. 1900-1930" (Dos partes), en *Historia Crítica*, núm.3, enero-junio de 1990, y en núm. 4, julio-diciembre de 1990.

HANS-JOACHIM KÖNIG

Historiador alemán. Realizó estudios en latín, hispanística, filosofía y pedagogía en las universidades de Munster y Hamburgo. Catedrático de historia de América Latina de la Universidad Católica de Eichstätt. Codirector del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstätt. Miembro de la Asociación Alemana de Investigación sobre América Latina (ADLAF), y de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (A.H.I.LA). En la actualidad dirige una investigación sobre Problemas de la identidad nacional en el proceso de la formación de Estados y naciones en América Latina, 1899 - 1930. Ha publicado: *En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la nación de la Nueva Granada, 1750-1856*, Bogotá, Banco de la República, 1994.

DAGMAR KUSCHE

Periodista alemana de la Universidad Católica de Eichstätt, con especialización en comunicación internacional, política e historia latinoamericana. Estudios de comunicación social e historia en la Universidad Javeriana de Bogotá. Prepara tesis doctoral en Historia sobre los problemas de la formación de una identidad nacional en Colombia, 1880-1938. Participa en un proyecto de investigación sobre historia de Colombia, auspiciado por la Fundación Alemana de Investigación (D.F.G.), bajo la dirección del profesor Hans-Joachim König.

CATHERINE LEGRAND

Historiadora estadounidense. Máster en historia y estudios latinoamericanos de Stanford University (EE.UU). Becaria Fulbright y Consejo de Investigación en Ciencias Sociales. Ha dedicado gran parte de su trabajo investigativo a la historia rural de Colombia, sobre lo cual ha publicado: *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1988.

GEORGES LOMNÉ

Historiador francés. D.E.A. de Historia (1986) de París I Sorbonne, con la tesis "Imaginaire politique et spectacle urbain dans six villes de Grande-Colombie. 1800-1830". La mayor parte de su trabajo investigativo se ha concentrado en el estudio de los procesos de Independencia de Colombia,Venezuela y Ecuador (siglo XIX). Entre sus numerosos escritos figura "La Revolución Francesa y la 'simbólica' de los ritos bolivarianos", en *Historia Crítica*, núm. 5, enero-julio de 1991, Bogotá, Universidad de los Andes.

MANUEL LUCENA SALMORAL

Historiador español. Doctor en filosofía y letras. Premio extraordinario en historia de América de la Universidad Central de Madrid. Profesor de cátedra de historia de América de la Universidad Central de Madrid. Profesor de cátedra de historia de América de la Universidad de Alcalá de Henares. Miembro de la Academia Colombiana de Historia.

Entre sus publicaciones figuran: *Presidentes de capa y espada. 1605-1628;* y *Presidentes de capa y espada 1628-1654,* en *Historia extensa de Colombia,* vol. III, tomos 2 y 3, Bogotá, Ediciones Lerner, 1965.

MEDÓFILO MEDINA

Licenciado en historia de la Universidad Nacional. Ph.D. en historia de la Universidad de Vilomonosov, Moscú. Profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia, profesor visitante en la Universidad de Alcalá de Henares, 1988-1989. Ex director del Postgrado de Historia de la Universidad Nacional. Secretario general de la Asociación Colombiana de Historiadores. Miembro del Consejo Consultivo de la Revolución América Latina Hoy, órgano del Seminario de Estudios Políticos sobre América Latina, Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado: *Historia del Partido Comunista en Colombia,* Bogotá, 1980; *La protesta urbana en Colombia,* Bogotá, 1984. Coautor del libro *Pasado y presente de la violencia en Colombia* (compiladores Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda); *Violence in Colombia: the contemporary crisis in historical perspective* (Editado por Charles Bergquist). Además ha publicado artículos sobre la historiografía de la Independencia de la Nueva Granada; sobre historia del movimiento obrero colombiano, los paros cívicos, la Violencia en Colombia, la crisis de la izquierda.

DIANA OBREGÓN TORRES

Socióloga y magíster en historia de la Universidad Nacional de Colombia, en la actualidad es profesora del Departamento de Historia de la misma. Fue coordinadora del proyecto "Historia social de la ciencia en Colombia", auspiciado por Colciencias. Ha publicado el libro *Sociedades científicas en Colombia, la invención de una tradición. 1859-1936,* Bogotá, Banco de la República, 1992, y artículos sobre historia y sociología de la ciencia en revistas nacionales e internacionales.

CARLOS MIGUEL ORTIZ

Licenciado en filosofía y letras de la Universidad Bolivariana de Medellín. Magíster en ciencia política, Universidad de los Andes, Bogotá. Doctor en sociología, École des Hautes Études en Sciences Sociales, París.

Profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia. Director del *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (1989-1990). Miembro de la Comisión para la investigación de la violencia y recomendación de reformas políticas, designado por el gobierno del presidente Virgilio Barco en 1987. Profesor invitado École des Hautes Études en Sciences Sociales, de París en 1992. Profesor invitado de la Universidad de Valencia (España) durante 1988. Conferencista en las Universidades de Oxford (1990), Complutense (1988) y de Lima (1987). Ha publicado: *La Violence en Colombie: racines historiques et sociales*, prólogo de Eric J. Hobsbawn, París, Eds. L'Harmattan, 1990; *Estado y subversión en Colombia*, Bogotá, Ed. Cerec, 1985. Coautor de: *Violence in Colombia: the contemporary in historical perspective*, con Wilmington Delware, Scholarly Ressources Inc. Imprint, 1992; *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, Bogotá, Ed. Cerec, 1986; *Colombia violencia y democracia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1987; *Colombia democracia y sociedad*, Bogotá, Ed. Fescol, 1988.

ÓSCAR RODRÍGUEZ SALAZAR

Economista y licenciado en ciencia política de la Universidad de los Andes. Diplome d'Étude Approfondie (D.E.A.) y doctorado en sociología de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, París. Ha sido investigador del DANE, profesor, director del Departamento de Historia y del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional. Fue destacado como profesor emérito de la Universidad Nacional y como profesor titular de la Universidad Externado de Colombia. Entre sus publicaciones se destacan: coautor del libro *Estructura y crisis de la Seguridad Social en Colombia 1946-1992*, publicado por el CID, Facultad de Economía de la Universidad Nacional. Compilador del libro *Estado y economía en la Constitución de 1886*, editado por la Contraloría General de la República; *Efectos de la gran depresión en la industria colombiana*, publicado por la Editorial Oveja Negra. Sus artículos más recientes son: "Violence, crise economique et reestructuration de la Securité Sociale en Colombie", publicado por el Gresal de la Université de Grenoble II; "La Caja Real de Popayán 1738-1800", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 15; "Anotaciones al funcionamiento de la Real Hacienda en el Virreinato de la Nueva Granada siglo XVII", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 11; "El pensa-

miento económico de la formación del Estado granadino", en *Revista Historia Crítica,* núms. 2 y 3; "Economía clásica e intervención del Estado", Facultad de Economía Universidad Nacional.

FRANK SAFFORD

Historiador estadounidense. Ph.D. de la Universidad de Columbia (1965). Profesor en la Universidad de Northwestern, de historia de América Latina, ha dedicado gran parte de su trabajo a la historia de Colombia: el origen de los partidos políticos, los valores culturales de la élite colombiana durante el siglo XIX, y especialmente el desarrollo histórico de la profesión de ingeniero en Colombia. Entre sus publicaciones figuran: *Aspectos del siglo XIX en Colombia,* Medellín, Ediciones Hombre Nuevo, 1977; *El ideal de lo práctico. El desafío de formar una élite empresarial en Colombia,* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, El Áncora Editores, 1989.

JOSÉ TAMAYO

Historiador peruano. Coordinador del área de Historia de la Universidad de Lima. Algunos de sus trabajos son: *Historia social del Cuzco republicano,* Lima 1981; *Nuevo compendio de historia del Perú,* Lima, Editorial Osiris, 1987.

BERNARDO TOVAR ZAMBRANO

Licenciado en ciencias sociales y económicas de la Universidad Libre. Magíster en ciencia política de la Universidad de los Andes. Profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido director del Departamento de Historia y del Postgrado de Historia de la Universidad Nacional de Colombia; director del Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura y presidente de la Asociación Colombiana de Historiadores. Entre sus publicaciones figuran: *La Colonia en la historiografía colombiana,* Bogotá, Ed. La Carreta, 1983; *La intervención económica del Estado en Colombia 1914-1936,* Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1984. Coautor del libro *Imágenes y reflexiones de la cultura en Colombia. Regiones, ciudades y violencia,* Colcultura, 1992; participó en las obras *Nueva historia de Colombia,* Bogotá, Ed. Planeta, 1988; y *Notre Amérique Métisse. Cinq cents*

ans aprés, les Latino-Américains parlent aux Européens, París, Editions La Découverte, 1992.

FABIO ZAMBRANO

Economista, historiador, maestría en historia latinoamericana, Universidad de la Sorbona; candidato a doctor de la misma Universidad; profesor titular del Departamento de Historia Universidad Nacional; profesor invitado en la Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales, París. Ha sido director del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, y profesor de la Universidad de Antioquia. Ha publicado: *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*, Bogotá, IFEA-Academia de Historia de Bogotá, 1993; *La ciudad colombiana*, Bogotá, Iriarte Montes Editores, 1993; *Historia de Bogotá*, t. III, Bogotá, Villegas Editores, 1983.



Este libro se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 1995
en los Talleres Gráficos de la
Imprenta Universidad Nacional
Santafé de Bogotá, D.C., Colombia







En su acepción más corriente, la historiografía se concibe como el estudio del pensamiento histórico. Para ello toma como objeto de análisis los textos de los historiadores en los cuales dicho pensamiento se configura y expresa. Los textos abordados por los trabajos que integran esta obra corresponden a la historia de Colombia y de algunos países latinoamericanos.

En lo que respecta a Colombia, se presentan siete monografías elaboradas por los profesores Mauricio Archila, Medófilo Medina, Diana Obregón, Carlos Miguel Ortiz, Óscar Rodríguez, Bernardo Tovar y Fabio Zambrano, del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia; y Decsi Arévalo, de la Universidad Externado de Colombia. En ellas se analiza la producción histórica aparecida durante la segunda mitad de este siglo, referente a los siguientes periodos y áreas de la historia colombiana: la época colonial, la economía y los movimientos sociales del siglo XIX, los movimientos sociales, la política y la violencia del siglo XX, y la historia de la ciencia.

Estos estudios van acompañados de los comentarios elaborados por Jorge Charum, Malcolm Deas, Michael Jiménez, Catherine LeGrand, Manuel Lucena y Frank Safford.

Así mismo se ha querido proporcionar una visión de las investigaciones sobre el pasado colombiano de historiadores norteamericanos, franceses, ingleses y alemanes. Correspondiendo a este objetivo, se incluyen los ensayos de Malcolm Deas, Hans-Joachim König, Dagmar Kusche, Georges Lomné y Frank Safford.

Por último, obedeciendo a un propósito de complementación que sugiere la posibilidad de una mirada comparativa, se han incorporado algunos ensayos que presentan un cuadro de las historiografías de México, Perú, Bolivia y, globalmente, de la región andina, escritos por los profesores René Arze, Heraclio Bonilla, Romana Falcón y José Tamayo. Estos trabajos conforman una muestra que permite apreciar algunos rasgos actuales de la historiografía latinoamericana y, al mismo tiempo, ciertas particularidades que asumen los estudios históricos en los respectivos países.

ISBN 958-17-0122-2

